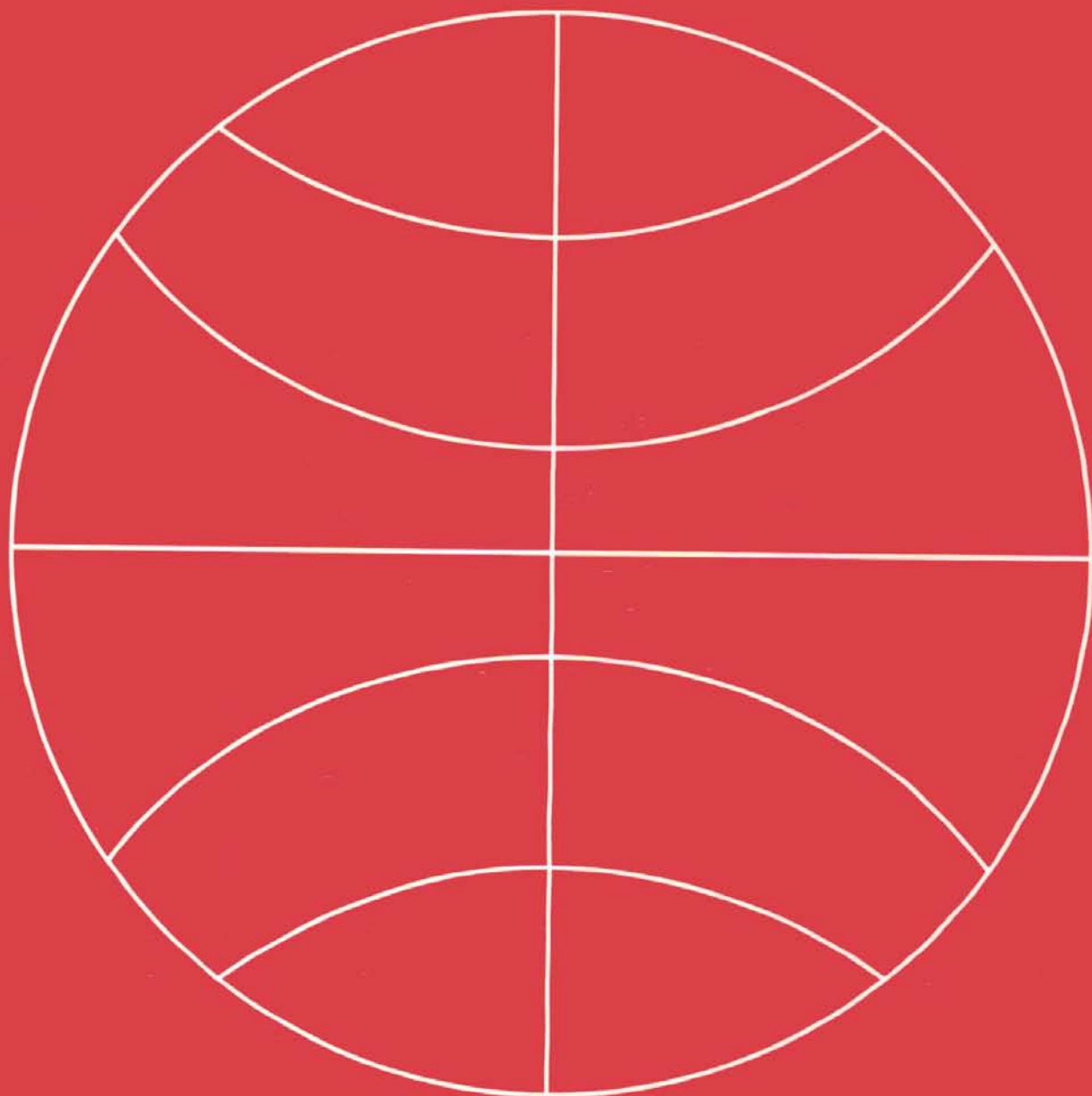

**FEDERACIÓN NACIONAL DE
CAFETEROS DE COLOMBIA**
Organización Internacional del Café



Ensayos sobre
ECONOMIA CAFETERA

Memorias de la conferencia
Mundial del café

No. 16-17

Ensayos sobre
ECONOMIA CAFETERA

Memorias de la conferencia
Mundial del café

17 - 19 de mayo de 2001, Londres



Organización Internacional del Café



Ensayos sobre ECONOMÍA CAFETERA

DIRECCIÓN

Gerencia General Federación

CONSEJO EDITORIAL

Jorge Cárdenas Gutiérrez
Hernán Uribe Arango
Emilio Echeverri Mejía
Diego Pizano Salazar
Ricardo Avellaneda Cortés
Andrés Lloreda Londoño

EDICIÓN Y REDACCIÓN

José Chalarca

DIAGRAMACIÓN Y FOTOCOMPOSICIÓN

Milenium Imagen Creativa

IMPRESIÓN

Milenium Imagen Creativa
Tel.: 6857675, Cel: 2169536

Año 13/14 No. 16/17
Enero - Diciembre 2001

La opinión de los colaboradores no compromete el pensamiento de la *Federación Nacional de Cafeteros* y es de su exclusiva responsabilidad.

CONFERENCIA MUNDIAL DEL CAFÉ Jorge Cárdenas Gutiérrez	5
PROGRAMA	7
NOTAS DE LOS ORADORES	11
DISCURSO INAUGURAL Celsius Lodder	17
PARA ENFRENTAR LA CRISIS CAFETERA Jorge Cárdenas Gutiérrez	19
EL REINO UNIDO Y EL SECTOR CAFETERO Kate Timms	23
EL CAFÉ Y LOS NUEVOS RUMBOS DE LA ECONOMÍA Joseph Stiglitz	27
ESTRATEGIAS PARA LOS PAÍSES EN DESARROLLO QUE DEPENDEN DE LOS PRODUCTOS BÁSICOS Robert Thompson	37
ES PRECISO DEFENDER LA VOCACIÓN AGRÍCOLA Juan Manuel Santos	47
LOS RETOS DEL TERCER MILENIO EN LA CAFICULTURA AFRICANA Agbeyome Messankodjo	53
LA AGRICULTURA, EL CAFÉ Y EL DESARROLLO ECONÓMICO DE ASIA Supachai Panithpakdi	57
LA REALIDAD DE LA DEMANDA CAFETERA Michael R. Neumann	61
POSIBLES TENDENCIAS DE LA PRODUCCIÓN Y EL CONSUMO DEL CAFÉ H. Ahlfeld	65
TENDENCIAS CAFETERAS EN LOS ESTADOS UNIDOS DE 1991 A 2001 Robert F. Nelson	71
¿ASCENSO O CAÍDA DEL CAFE? Klaus Jacobs	75

EL CAFÉ DESDE UNA PERSPECTIVA ASIÁTICA Ong Siong Kai	79
ORIENTACIÓN DEL SECTOR CAFETERO DE VIET NAM Doan Trieu Nhan	81
MERCADO DEL CAFÉ EN EL JAPON Tatsushi Ueshima	87
EL PANORAMA CAFETERO EN BRASIL Marcus Vinicius Pratini de Morael	89
CONNOTACIONES SOCIALES DEL MUNDO CAFETERO Robert H. Bates	93
LA ACTUACIÓN COLECTIVA Y EL MERCADO CAFETERO EN EL DESARROLLO COLOMBIANO Rosemary Thorp	101
EL CAFÉ ES VITAL EN LA HISTORIA DE LOS PAÍSES PRODUCTORES Sergio Amaral	117
INSTITUCIONES CAFETERAS Y DESARROLLO ECONÓMICO DE LOS PAÍSES PRODUCTORES Diego Pizano	123
LA REVOLUCIÓN DE LOS CAFÉS FINOS Orin Smith	129
EL CAFÉ Y LA SALUD Darcy Roberto Andrade Lima	131
CÓMO PROMOVER LAS BUENAS NOTICIAS SOBRE EL CAFE Daniel G. Steffen	137
HACIA UNOS SISTEMAS DE CONOCIMIENTO INTEGRADO PARA LOS PEQUEÑOS CAFICULTORES [PS Baker, J Jackson, H Munyua, CABI Commodities, Egham UK y el Centro Regional Africano de Nairobi (Kenya)]	141
LA SOSTENIBILIDAD DE LA CAFICULTURA COLOMBIANA Gabriel Cadena Gómez	147
LA INVESTIGACIÓN CAFETERA EN EL NUEVO MILENIO R. Naidu	153
LA BROCA DEL FRUTO DEL CAFÉ Fernando E. Vega y Eric Rosenquist	157
TECNOLOGÍA Y MERCADO Brian Williamson	159
TENDENCIAS GLOBALES Roberto Junguito	165
THE WORLD'S COFFEE ECONOMY Don Tapscott	169

Conferencia Mundial del Café

Jorge Cárdenas Gutiérrez

En 1999, Brasil y Colombia propusieron crear la figura de la Conferencia Cafetera Mundial en el nuevo Acuerdo Internacional que entraría en vigor en 2001. La idea era la de promover el análisis de las grandes tendencias de la economía cafetera a nivel internacional, con la participación activa de los principales protagonistas del sector. La idea tuvo buena acogida y fue incorporada en el nuevo Convenio. El Consejo Internacional del Café designó al suscrito como el Presidente de la primera Conferencia.

Desde el inicio del año 2000, procedimos a invitar un selecto grupo de expositores y comentaristas provenientes de diversos sectores y países. El encuentro se realizó en Londres entre el 17 y el 19 de Mayo de 2001. Logramos contar con la colaboración de muy distinguidos especialistas tales como el señor Dan Tapscott, considerado como uno de los máximos gurús del ciberespacio y la economía digital y el Profesor Joseph Stiglitz, gran conocedor de los problemas del desarrollo y recientemente galardonado con el Premio Nobel de Economía. Además participaron delegados gubernamentales de muy alto nivel, profesores de algunas de las más prestigiosas universidades del mundo, ejecutivos de alto rango de compañías tostadoras y comercializadores, representantes de organismos multilaterales, científicos, banqueros, expertos en mercados de futuros y delegados de todos los eslabones de la cadena productiva, que va desde el productor hasta el consumidor final.

Se esperaba contar con unos 300 participantes y a la hora de la verdad aparecieron cerca de 500 personas provenientes de más de 65 países y representando todos los sectores.

Quisiera dejar constancia de mi agradecimiento con el Dr. Diego Pizano Salazar, quién participó en forma particularmente activa en todas las fases de la programación y la ejecución de la Conferencia. También quisiera señalar que el señor Celsius Lodder y su equipo de colaboradores de la Organización Internacional del Café prestó un apoyo importante a la realización del evento. Finalmente, debo mencionar que la firma Agra Europe cumplió bien con su compromiso de manejar los aspectos logísticos del evento.

En este número especial de Ensayos estamos presentando la versión en español de las principales ponencias presentadas. Consideramos que estos documentos son de especial interés para entender la evolución y las perspectivas de un sector especialmente importante para más de 50 países en desarrollo de África, Asia y América Latina. En el frente de los países consumidores, más de mil millones de personas consumen esta bebida en forma habitual y el sector juega un papel de importancia en varios países.

La Conferencia no se diseñó como una instancia de negociación, sino más bien como un espacio de análisis y reflexión. Esta importante reunión cumplió bien con sus objetivos y generó diversas ideas para manejar la profunda crisis cafetera actual.

Ahora se está buscando que la comunidad internacional tome conciencia de la gravedad de la situación y proceda a adoptar fórmulas encaminadas a resolver el desequilibrio estructural que se ha presentado entre la producción y el consumo y a fortalecer todos los eslabones de la cadena productiva.

WORLD COFFEE CONFERENCE

17-19 DE MAYO DE 2001, LONDRES

Programa

Jueves, 17 de mayo de 2001

- 15.30 – 17.30 Inscripción
- 18.30 Recepción de bienvenida
- Dr. Jorge Cárdenas, Presidente de la Conferencia Mundial del Café
- Celsius Lodder, Director Ejecutivo de la OIC,
- Kate Timms, Directora de Agricultura e Industrias Alimentarias del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación del Reino Unido

Viernes, 18 de mayo de 2001

- 7.30 Inscripción y café de bienvenida
- Primera sesión: Tendencias mundiales
- Presidente de la sesión: Dr. Jorge Cárdenas, Gerente General de la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia
- 8.30 — El capital digital, la red informática y el comercio, y la economía cafetera mundial
- Don Tapscott, Presidente de Digital Sight, EE.UU.
- 9.30 Preguntas
- 9.45 — La globalización y los países en desarrollo
- Profesor Joseph Stiglitz, Brookings Institution, EE.UU.
- 10.15 — Estrategias para los países en desarrollo que dependen de productos básicos
- Robert Thompson, Director de Desarrollo Rural, Banco Mundial
- 10.45 — Debate de grupo de expertos
- Roberto Junguito, Director Ejecutivo del FMI
- Rolf W. Boehnke, Director Gerente del Fondo Común para los Productos Básicos
- 11.15 Pausa café
- Segunda sesión: Los productos básicos y el desarrollo
- Presidente de la sesión: Arnoldo López Echandi, Embajador de Costa Rica, Embajada de Costa Rica
- 11.45 — El café, los productos básicos y el desarrollo económico de América Latina
- Paulo Paiva
- Banco Interamericano de Desarrollo

-
- 12.05 Los productores de productos básicos
Dr. Juan M. Santos, Ministro de Hacienda, Colombia
- 12.25 El café y el desarrollo económico de África
H.E Gnassingbé Eyadema, Presidente de la OUA, Presidente de Togo
- 12.45 La agricultura, el café y el desarrollo económico de Asia
Dr. Supachai Panitchpakdi,
Ex Primer Ministro y Ministro de Comercio de Tailandia
Próximo Director General de la Organización Mundial del Comercio
- Almuerzo
- Funciones y resultados de los mercados de futuros del café
Orador invitado: Brian Williamson, Presidente
de la Bolsa Internacional de Futuros y Opciones Financieras de Londres
- Tercera sesión: Principales tendencias de la oferta y la demanda
Presidente de la sesión: Michael Neumann, Presidente de la Junta de
Gestión de Neumann Gruppe GmbH
- 15.00 Gordon Gillet, Vicepresidente Principal de Nestec Ltd
Douglas Burns, Vicepresidente de Kraft Foods
Dr. Helmut Ahlfeld, Director de F.O. Licht
Jorge Esteve, Presidente de CECAFE
Robert Nelson, Presidente de la Asociación Nacional del Café
de los Estados Unidos
- 16.25 Pausa café
- Tercera sesión (continuación)
- 16.55 Debate de grupo de expertos
Klaus Jacobs, Klaus Jacobs Foundation, Suiza
Michael Wheeler, Representante en el Exterior
de la Corporación del Sector Cafetero de Papúa Nueva Guinea
Ong Siong Kai, Director Ejecutivo del Hiang Kie Group, de Singapur
Roel Vaessen, Secretario General de la Federación Europea del Café (FEC)
Doàn Triêu Nhan, Presidente ,
Asociación del Café y del Cacao de Viet Nam (VICOFA)
Tatsushi Ueshima, Director Representante y Presidente
de UCC Ueshima Coffee Co. Ltd, del Japón
- 17.55 Observaciones del Presidente, a modo de conclusión
- 18.00 Final de la primera jornada
- 19.30 Recepción y Banquete de la Conferencia
Gran Salón de Baile del Hotel Hilton
El café y el desarrollo económico y social de los países productores
Oradores invitados:
Excmo. Sr. Gnassingbé Eyadema, Presidente de la OUA, Presidente de Togo
-

Sr. Vinicius Pratini de Moraes, Ministro de Agricultura, Brasil

Hosted By International Coffee Organization

Almuerzo de la Conferencia

Orador invitado:

Orin Smith, Presidente y Director Ejecutivo de Starbucks

La revolución de los cafés finos

Quinta sesión: Aspectos científicos y tecnológicos

Presidente de la Sesión: Dr. Andrea Illy, Presidente de la ASIC

Sábado, 19 de mayo de 2001

- 14.15 El café y la salud
Profesor Darcy Lima, Universidad Federal de Río de Janeiro, Brasil
Profesor Peter Martin, Universidad Vanderbilt, EE.UU.
Dr. Daniel Steffen, Kraft Foods, Presidente del Comité Científico de la NCA
- 15.30 Pausa café
- 16.00 Avances de primera línea de la tecnología del café en materia de genética, enfermedades, café orgánico y desarrollo sostenible
Dr. Peter Baker, CABI, Reino Unido
Dr. Gabriel Cadena, Director del Centro Nacional de Investigaciones Cafeteras de Colombia (CENICAFE)
Dr R. Naidu, Director de Investigaciones
Instituto Central de Investigaciones Cafeteras (Junta del Café de la India)
Dr Fernando E. Vega, Departamento de Agricultura de los Estados Unidos
- 17.00 Observaciones del Presidente, a modo de conclusión
Dr. Jorge Cárdenas,
Presidente de la Conferencia Mundial del Café
- 17.15 Clausura de la Conferencia

Notas biográficas de los oradores

Jorge Cárdenas es Gerente General de la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia desde 1983. A partir de ese año ha venido encabezando todas las delegaciones de Colombia a reuniones internacionales sobre asuntos cafeteros. Con anterioridad fue Gerente Auxiliar de la misma Federación desde 1962 hasta 1983, y previamente Vicepresidente de Ecopetrol (la empresa estatal colombiana del petróleo) y Director de Inmuebles Nacionales. Es Doctor en Derecho por la Universidad Bolivariana de Medellín (Colombia) y Master en Administración Pública por la Universidad de Syracuse (EE.UU.).

Celsius Antonio Lodder, licenciado en Economía por la Universidad Federal de Minas Gerais en Belo Horizonte en 1967, obtuvo luego el grado de Master en Ciencias en la Escuela de Postgrado en Economía de la Fundación Getúlio Vargas, en Río de Janeiro (1968-69) y el Diploma en Economía Regional en el Instituto de Estudios Sociales de La Haya (Países Bajos) en 1975-76. Comenzó su carrera profesional como Investigador en el Instituto de Investigación Económica Aplicada (IPEA) del Ministerio de Economía, Finanzas y Planificación del Brasil (1970-1980). Desempeñó luego varios puestos en el Estado de Minas Gerais y en el Gobierno Federal del Brasil. Durante algunos años el señor Lodder fue Secretario de Política Comercial en el Ministerio de Hacienda, y luego en el Ministerio de Industria, Comercio y Turismo. En esa capacidad fue el coordinador y el principal responsable de la política cafetera del Brasil. Antes de hacerse cargo de su puesto en la Organización Internacional del Café, fue Superintendente de la Autoridad Nacional de Abastecimientos del Ministerio de Hacienda, encargada del control de los precios de los alimentos de primera necesidad, el

suministro y control del trigo y la fijación de cuotas de producción de ese cereal. Fue también Asesor Económico Principal del Banco del Estado de Minas Gerais (1983-84) y Coordinador de la Oficina de Relaciones Intergubernamentales del Gabinete Civil del Presidente de la República. El señor Lodder fue Profesor de Economía en varias Universidades del Brasil y presentó comunicaciones en numerosas reuniones sobre políticas de urbanismo y desarrollo. Es autor de un buen número de libros e informes sobre cuestiones relativas a la planificación y el desarrollo regionales.

Don Tapscott es Presidente de *Digital 4Sight* (antes *Alliance for Converging Technologies*) empresa de estudios y consultoría estratégica que lleva a cabo actualmente una serie de investigaciones, valorada en muchos millones de dólares, acerca de cómo Internet y los nuevos medios de comunicación están haciendo cambiar a las empresas, los gobiernos y la sociedad. El señor Tapscott es también Presidente de *New Paradigm Learning Corporation*. El ex-Vicepresidente de los Estados Unidos, Al Gore, le llamó "uno de los gurus de la cibernética mundiales de primera línea", y el influyente *Washington Technology Report* dijo de él que era una de las autoridades mediáticas con mayor influencia desde Marshall McLuhan.

El señor Tapscott hace frecuentes visitas a muchos países y presenta comunicaciones a los dirigentes políticos y empresariales sobre la política y la estrategia de la informática. Es titular de un B.Sc en Psicología y Estadística y un M.Ed. especializado en Metodología de la Investigación. Es autor de varios libros de gran difusión sobre la aplicación de la tecnología a las actividades empresariales.

Joseph E. Stiglitz es actualmente Profesor de Economía y *Senior Fellow by Courtesy* de la Universidad de Stanford, e Investigador Invitado de la *Brookings Institution*. Desde 1997 hasta 2000 fue Vicepresidente Principal para Economía del Desarrollo y Economista Jefe del Banco Mundial. El Dr. Stiglitz fue Presidente del Consejo de Asesores Económicos de los EE.UU., miembro del Gabinete del Presidente Clinton de 1995 a 1997, y miembro del citado Consejo desde 1993. Con anterioridad, el Dr. Stiglitz había sido Profesor de Economía en Princeton, Yale y Oxford (*All Souls College*). En sus actividades universitarias, el Dr. Stiglitz contribuyó a la creación de una nueva rama de la economía, "la Economía de la Información", que ha sido aplicada ampliamente en diversos terrenos de esa disciplina. A finales de la década de 1970 y comienzo de la de 1980, el Dr. Stiglitz contribuyó a la renovación del interés por los aspectos económicos del cambio de técnicas y otros factores que coadyuvan al incremento a largo plazo de la productividad y del nivel de vida, y es uno de los estudiosos más destacados de la Economía del Sector Público. En 1979 la Asociación de Economistas de los Estados Unidos otorgó al Dr. Stiglitz el Premio John Bates Clark, que se concede cada dos años al economista de menos de 40 años de edad que haya hecho la aportación más notable a esa rama del saber. La labor del Dr. Stiglitz ha sido reconocida también por su elección como miembro de la Academia Nacional de Ciencias, la Academia de Artes y Ciencias de los Estados Unidos, la Sociedad de Econometría, la Sociedad Filosófica de los Estados Unidos y la Academia Británica.

Robert L. Thompson fue nombrado Director de Desarrollo Rural del Banco Mundial en Washington D.C. el 1º de enero de 2000. En esa capacidad da orientación técnica y estratégica a las iniciativas de desarrollo rural del Banco. Ingresó en el personal del Banco Mundial en junio de 1998 en calidad de asesor de estrategia y política del desarrollo rural. Antes de ingresar en el Banco Mundial, el señor Thompson había sido Presidente y Director Ejecutivo del Instituto In-

ternacional Winrock de Desarrollo Agrícola, entidad sin ánimo de lucro que lleva a cabo en 40 países de todas las partes del mundo proyectos encaminados a reducir la pobreza y el hambre mediante el aumento de la productividad agrícola y del empleo rural, protegiendo al mismo tiempo la calidad del medio ambiente. De 1987 a 1993 el señor Thompson fue Decano de la Facultad de Agricultura de la Universidad Purdue, en la que había sido Profesor de Economía Agrícola desde 1973. El señor Thompson fue Secretario Adjunto de Economía en el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos desde 1985 hasta 1987, y Economista Principal de Alimentación y Agricultura en el Consejo de Asesores Económicos del Presidente de los Estados Unidos desde 1983 hasta 1985. Es Licenciado en Ciencias por la Universidad Cornell, y ganador del premio al ex-alumno más destacado de ésta en 1988. En la Universidad Purdue obtuvo luego los títulos de Maestría en Ciencias y Doctor en Filosofía.

Roberto Junguito es uno de los Directores Ejecutivos del Fondo Monetario Internacional. Al finalizar sus estudios con el grado de Licenciado en Economía en la Universidad de los Andes (Bogotá), el señor Junguito pasó en 1965 a la Universidad de Princeton, donde hizo su Maestría y fue candidato al Doctorado (Ph.D.) en 1969, y luego, en 1972, pasó a la *London School of Economics*. Una vez titulado, fue Representante de Colombia en la Organización Internacional del Café. En 1980, y tras haber desempeñado otros puestos, fue nombrado Presidente de la Sociedad Agrícola de Colombia y, en 1982, Ministro de Agricultura de Colombia. En 1984 el señor Junguito pasó a ser Ministro de Hacienda de Colombia, y en 1988 fue nombrado Presidente de la Asociación de Exportadores de Café de Colombia. El señor Junguito es miembro permanente de la Junta Directiva del Banco de la República de Colombia, banco central del país.

Supachai Panitchpakdi es el próximo Director General de la OMC, y en la actualidad Profesor Invitado en el Instituto de Desarrollo Administrativo (IMD) de Lausanne (Suiza). El Dr. Panitchpakdi

es titular de una Maestría en Econometría y un doctorado en Planificación y Desarrollo Económico, y es miembro invitado del Departamento de Economía Aplicada de la Universidad de Cambridge. Fue Viceprimer Ministro y Ministro de Comercio de Tailandia desde 1997 hasta 2000. El Dr. Panitchpakdi es autor de varias publicaciones.

Gordon Gillett ingresó en la Nestlé en 1965, en el Reino Unido. En 1969 fue destinado a África Occidental como Asesor en cuestiones de cacao de ese grupo de empresas. De regreso a Europa en 1974, el señor Gillett pasó tres años en las oficinas centrales de Nestlé en Suiza, y siguió el Programa de Desarrollo de Ejecutivos del IMD en Lausanne, pasando luego a los Estados Unidos en 1977. En 1979, el señor Gillett volvió a Suiza. Se hizo cargo de la rama de compras a finales de 1985, y fue nombrado Vicepresidente Principal de Nestec en 1989. En 1985 incorporó a sus cometidos las actividades de exportación, en su calidad de Gerente General de *Nestlé World Trade Corporation* y, en virtud de una ulterior reestructuración tiene a su cargo también la rama de transporte a escala mundial y *Nestlé International Travel Retail*.

Robert Nelson es Presidente y Director Ejecutivo de la Asociación Nacional del Café de los Estados Unidos (NCA). A partir del inicio de su mandato en enero de 1996, la NCA ha experimentado el mayor crecimiento en el presente decenio. La NCA, fundada en 1911, es la asociación más destacada del ramo y representa a la totalidad del sector cafetero de los Estados Unidos. En su calidad de Director Ejecutivo de la Asociación Nacional del Café, el señor Nelson dirige los programas de ésta en cuanto a relaciones públicas, asuntos gubernamentales, investigación científica, relaciones con los miembros, educación y comercialización. Además de sus cometidos en la NCA, el señor Nelson es miembro de la Junta Consultiva del Sector Privado de la Organización Internacional del Café e integrante de la Junta Directiva de Viva Café Forever. Viva Café Forever es una entidad integrada por empresas y organizaciones cafeteras del mundo entero, dedicada

al aumento del consumo de café a escala mundial. Antes de desempeñar su puesto actual en la NCA, el señor Nelson era Director Principal de los Servicios de Relaciones Gubernamentales, Información y Educación de la Asociación de Restaurantes de Florida. Además de esos puestos ejecutivos en la gerencia de asociaciones, el señor Nelson fue dirigente a nivel ejecutivo general en dos cadenas de servicios de alimentación: York Restaurants, de General Mills, Inc., y RAX Restaurants.

Klaus J Jacobs, tras haber vivido, estudiado y trabajado en Alemania, Austria, América Central, los Estados Unidos, Inglaterra y Suiza, creó la empresa Jacobs Suchard, la más importante de Europa en el ramo del chocolate y el café. Es Presidente de *Jacobs AG*, que participa en las actividades empresariales de importantes primeras firmas mundiales, como Adecco, que va a la cabeza de los servicios de empleo, y Barry Callebaut, en primera fila de la producción mundial de chocolates finos en 20 de los mayores países consumidores del mundo. El señor Jacobs es también fundador y Presidente del Consejo de Administración de la Fundación Jacobs, radicada en Suiza y de alcance internacional, que se dedica a fomentar el bienestar de los adolescentes para que puedan llegar a ser personas con éxito y bien integradas en la sociedad.

Mick Wheeler es Licenciado en Economía y titular de un MSc. en Economía Agrícola. Cuenta con veinticinco años de experiencia como economista agrícola especializado en productos tropicales, y en especial en el café. Tiene un largo historial en cuestiones de desarrollo, comercio internacional, mercadeo agrícola, promoción de productos, y producción y elaboración de productos agrícolas tropicales. En la actualidad es Presidente del Grupo Rector del Fondo de Promoción de la OIC y Vicepresidente de la Asociación Europea de los Cafés Finos (SCAE). Es autor de muchas obras sobre el café y el cacao, entre ellas la titulada "El café hasta 2000: Un mercado sin domar" (*Coffee to 200 - A market untamed*), publicada por la *Economist Intelligence Unit*. En la actualidad es Representante

tante en el Exterior de la Corporación del Sector Cafetero de Papúa Nueva Guinea.

Ong Siong Kai es Presidente y Director Ejecutivo de *Hiang Kie Pte Ltd*, empresa fundada en 1936 y muy activa en el comercio internacional del café y de las especias. El señor Ong vivió desde su infancia en el comercio del café y cuenta con más de 38 años de experiencia en el comercio internacional del café y de las especias, con un conocimiento muy a fondo, no sólo de las pautas y el desarrollo del consumo global, sino también de las procedencias de origen del producto. Bajo su dirección, *Hiang Kie* ha diversificado sus actividades orientándose hacia la descafeinación y tueste del café, la purificación de especias y el almacenamiento. Ese conocimiento del comercio y la industria del café le valió el nombramiento de Director de la Bolsa de Productos Básicos de Singapur (SICOM), con el cometido de establecer la Bolsa del Café de Singapur como parte de la SICOM en 1996. Sigue siendo miembro activo de la SICOM y fue Presidente de la Asociación del Café de Singapur durante más de 12 años.

Roel Vaessen estudió Derecho Internacional en la Universidad de Leiden, de 1973 a 1978. Desde 1978 hasta 1988 trabajó en el Ministerio de Asuntos Económicos de los Países Bajos, al principio en cuestiones de promoción de las exportaciones y luego en lo relativo a convenios intergubernamentales de productos básicos. Fue nombrado delegado de los Países Bajos en la Organización Internacional del Café. Desde 1988 el señor Vaessen es Secretario de la Asociación de Tostadores de Café de los Países Bajos, y actualmente es Secretario General de la Federación Europea del Café (desde junio de 1992) y Secretario General de la Federación Europea de Tostadores de Café (EUCA) desde junio de 1996. El señor Vaessen fue elegido Presidente de la Junta Consultiva del Sector Privado de la OIC el 1º de diciembre de 1999.

Doàn Triêu Nhan es Presidente de la Asociación del Café y del Cacao de Viet Nam. Fue antes Vicepresidente de la Empresa Nacional del Café

de Viet Nam y Director General de la Unión de Empresas Cafeteras. Es graduado de la Universidad de Agricultura de China Meridional.

Tatsushi Ueshima es Director Representante y Presidente de la empresa *Ueshima Coffee Co. Ltd.* (UCC). Es graduado del Departamento de Economía de la Universidad Konan. El señor Ueshima es también Cónsul Honorario de la República de Colombia en Kobe, Director de la Asociación de Tostadores de Café de Hyogo y Cónsul Honorario de la República del Paraguay en Kobe.

Robert Bates es Profesor titular de la Cátedra Eaton de Ciencia Política en la Universidad de Harvard (Massachusetts). Es licenciado por Haverford College y doctor por el Instituto de Tecnología de Massachusetts (MIT). A partir de 1979 fue Profesor de Ciencia Política en el Instituto de Tecnología de California, y en 1985 pasó a ser Director del Centro de Economía Política de la Universidad Duke, puesto que desempeñó hasta 1993. Tiene amplia experiencia de trabajo de campo, habiendo llevado a cabo investigaciones especialmente en África, Brasil y Colombia. Es autor de numerosos libros y artículos sobre la economía política del desarrollo, problemas agrícolas, historia económica de África y el mercado mundial del café.

Rosemary Thorp ha enseñado economía latinoamericana en la Universidad de Oxford desde 1970. Ha sido Directora del Centro Latinoamericano por dos veces, y será Directora de Queen Elizabeth House en 2001-2. Ha escrito mucho sobre historia económica de América Latina, y en especial de Colombia y el Perú. Sus investigaciones se centran actualmente en las relaciones entre el desarrollo institucional y las actuales políticas latinoamericanas movidas por el mercado.

Sergio Silva Do Amaral, KBE, es Presidente de la Asociación de Países Productores de Café. Es Profesor Asociado de Ciencia Política y Relaciones Internacionales en la Universidad de Brasilia (Brasil). Formó parte del Gabinete ministerial del Brasil desde 1995 hasta 1999 como Secretario

de Comunicación Social y Portavoz del Presidente de la República, y en 1999 fue nombrado Embajador del Brasil ante la Corte de San Jaime. Entre los demás puestos que desempeñó figuran los de Secretario de la Comisión Federal de Comercio Internacional (1995), Jefe del Gabinete del Ministro de Hacienda (1994); Negociador Principal de la Deuda del Brasil (1988-90). Como diplomático de carrera, prestó servicio en París, Bonn, Washington y Ginebra. El señor Amaral ha sido condecorado con el título de Knight Commander of the British Empire y ha recibido otras condecoraciones brasileñas y de otros países.

Rolf W. Boehnke es Director Gerente del Fondo Común para los Productos Básicos desde 1996. Anteriormente fue Consejero de Productos Básicos y Energía en la Embajada de la República Federal de Alemania en Londres, y en 1984 pasó a desempeñar el puesto de Secretario General del Grupo Internacional de Estudio del Plomo y el Zinc. (ILZSG). Es *Theodore Haebler Fellow* de la Universidad de Harvard y autor de varias publicaciones y artículos sobre cuestiones de política económica y comercial.

Christopher L. Gilbert es autor de varios libros y artículos relativos a productos básicos y Profesor Investigador de Finanzas en la Universidad Libre de Amsterdam.

Diego Pizano estudió Economía en la Universidad de los Andes (Bogotá, Colombia) y en el *Clare College* de Cambridge (Reino Unido). Fue asesor económico del Ministerio de Comercio de Colombia (1974-76), investigador invitado del *Institut für Iberoamerika Kunde* (Hamburgo, Alemania), consultor del Banco Interamericano de Desarrollo (Washington D.C.) e investigador de Fedesarrollo (grupo de estudios privado de Bogotá). De 1982 a 1986 fue Asesor Económico del Presidente de la República de Colombia. Ha enseñado en la Universidad de los Andes y es miembro del Consejo Directivo de esa institución universitaria desde hace 15 años. Desempeñó la Vicejefatura de la Misión de la Embajada de Colombia ante la Casa Blanca. Desde hace años

está a cargo de los asuntos internacionales y las investigaciones económicas de la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia. Es autor, coautor u organizador de más de 10 libros, entre ellos tres sobre la economía del café en Colombia y en el mercado internacional. Es miembro de la *New York Academy of Sciences*.

Darcy Lima es Profesor de Farmacología Clínica e Historia de la Medicina en el Instituto de Neurología de la Universidad Federal de Río de Janeiro (Brasil). Es también Director Adjunto de Estudios Fitomedicinales en el Instituto Vanderbilt de Estudios Cafeteros. El Profesor Lima participa en diversos proyectos, entre los cuales figura el Estudio Cardiológico del Café, 2001-2010. Ha intervenido en varias conferencias recientes y en libros y artículos sobre los aspectos médicos del café. El Profesor Lima ha publicado varios libros.

Peter R. Martin es Profesor de Psiquiatría, Director de Farmacología en la División de Medicina de las Drogadicciones, Director del Instituto Vanderbilt de Estudios Cafeteros y *Senior Fellow* del Centro John F. Kennedy de Estudios del Desarrollo Humano. El Profesor Peter Martin es autor de varias publicaciones e informes sobre investigaciones recientes.

El Dr. Daniel Steffen ingresó en el Grupo de Investigación Básica sobre Nutrición de *Kraft Foods North America* en 1976, tras su labor postdoctoral en *Shell Development Co.* en Modesto (California). Después de haber llevado a cabo con éxito varias tareas en funciones de investigación básica, estuvo un año en la sección de Investigación y Desarrollo sobre el Café y pasó luego a la de Relaciones Científicas en 1990. Sus actividades iniciales en la esfera de la reglamentación respondieron a los enormes cambios de la reglamentación estadounidense en materia de etiquetado de los productos alimenticios a raíz de la aprobación de la Ley de Educación y Etiquetado relativa a esos productos. El Dr. Steffen hizo sus estudios de Licenciatura en la Universidad de Notre Dame y es Doctor en Fisiología Médica por la Universidad de Missouri-Columbia. Los

cometidos primordiales del Dr. Steffen se relacionan con problemas de alegaciones y procedimientos en curso acerca de etiquetado, así como también posibles iniciativas de reglamentación en nuevas esferas, tales como la de los alimentos funcionales. Es el experto permanente en cuestiones de café, cafeína y salud, y representa a la *Kraft* como Presidente del Grupo Científico Asesor de la Asociación Nacional del Café, y también en otros comités que se ocupan de cuestiones de comunicación y técnicas referentes al café y a la cafeína. A comienzo del decenio de 1990 representó los intereses cafeteros de la *Kraft* de Europa en el Grupo sobre los Efectos Fisiológicos del Café. Estos últimos años, el Dr. Steffen viene siguiendo la evolución de la crisis de la EEB ("enfermedad de las vacas locas") y en la actualidad participa en un equipo de trabajo interno encargado de evaluar las posibles repercusiones de esa enfermedad en las actividades empresariales de la *Kraft* y fomentar estrategias encaminadas a mejorar las barreras reglamentarias a la entrada de la EEB en los Estados Unidos. Participa también en las actividades de diversos comités de asociaciones comerciales y organizaciones científicas que se ocupan de cuestiones de alimentos y salud que tienen importancia para la *Kraft*.

Peter Baker es en la actualidad coordinador de proyectos cafeteros y gerente de un proyecto internacional financiado por el Fondo Común para los Productos Básicos encaminado a la utilización del manejo integrado de las plagas para combatir la broca del fruto del café. Anteriormente, el Dr. Baker fue gerente de campo de un proyecto de combate de plagas del café en Colombia financiado por el organismo británico de ayuda al desarrollo (ODA). Su principal esfera de pericia es la gestión integrada de las plagas y el control biológico. El Dr. Baker tiene una licenciatura en Zoología y Fisiología Comparada y un

doctorado en Comportamiento y Fisiología de los Insectos. Es autor de diversas publicaciones.

El Dr. Gabriel Cadena-Gómez es Director del Centro Nacional de Investigaciones Cafeteras de Colombia (CENICAFE) desde 1988, Oficial de Enlace con Colombia de CABI desde 1995, y miembro de varias organizaciones científicas y educativas de Colombia. Tiene un doctorado del Departamento de Botánica y Fitopatología de la Universidad Purdue (Indiana). El Dr. Cadena-Gómez viene dedicándose desde hace más de 25 años a la ciencia del café, especializándose en los problemas fitosanitarios del café y en las soluciones más favorables para el medio ambiente. Es autor de más de 50 comunicaciones científicas, y en 1997 recibió el galardón de '*Distinguished Agricultural Alumni Award*' de la Universidad Purdue

El Dr. Fernando E. Vega es titular de una Licenciatura de la Universidad de Puerto Rico y de una maestría y un doctorado de la Universidad de Maryland. Tras su labor postdoctoral en las Unidades de Investigación de Micotoxinas y de Agentes Bioactivos en el ARS del USDA en Peoria (Illinois), el Dr. Vega ingresó en el Laboratorio Europeo de Control Biológico del mismo ARS del USDA en Montpellier (Francia), donde trabajó como entomopatólogo durante dos años y medio. En la actualidad el Dr. Vega es Entomólogo Investigador en el Laboratorio de Control Biológico de Insectos del ARS del USDA en Beltsville (Maryland), donde realiza investigaciones sobre el control biológico de la broca del fruto del café. El Dr. Vega ha publicado más de 50 comunicaciones científicas y ha adquirido experiencia internacional en México, Guatemala, la República Dominicana, Honduras, Jamaica, Nicaragua, Costa Rica, Francia, Italia, España, Portugal, el Reino Unido, Uganda, Bulgaria, la República de Georgia, Suiza, Austria y Alemania.

Discurso inaugural

Celsius Lodder

Es un gran placer para mí dar la bienvenida a la primera Conferencia Mundial del Café de la Organización Internacional del Café a tantos distinguidos invitados y participantes.

Es un honor para la Organización, y motivo de gran placer, que tantos delegados se hayan inscrito en la Conferencia.

El interés excepcional que ha despertado esta Conferencia se debe a dos razones: en primer lugar, queremos agradecer al Dr. Cárdenas que haya hecho uso de su inmenso prestigio y prestado su apoyo sin reservas a la Conferencia, y que haya accedido a ser Presidente de la misma. Gracias a él, tenemos en la Conferencia Mundial del Café a las figuras más influyentes y conocidas del mundo cafetero y de otros ámbitos afines.

El Dr. Cárdenas y Don Diego Pizano han trabajado incansablemente, con imaginación, perspicacia y habilidad diplomática, en el trazado del programa. El propio personal de la Organización

y los organizadores de la Conferencia de F.O. Licht han dedicado también toda clase de esfuerzos a la tarea, y quiero expresar mi agradecimiento personal a todos ellos.

La segunda razón de este interés excepcional que ha despertado la Conferencia es lo oportuno de su celebración.

En estos momentos existe un desequilibrio entre la oferta y la demanda, y los caficultores sufren las consecuencias de los muy bajos precios de exportación del café. Precisamos estudiar maneras de lograr una mayor estabilidad, mejorar la calidad y aumentar la demanda.

En virtud del nuevo Convenio Internacional del Café de 2001, la OIC estará pronta a responder a las ideas que puedan surgir de esta Conferencia y a desempeñar con plenitud el papel que le corresponde en cuanto a prestar ayuda a la comunidad cafetera mundial. Gracias a todos ustedes por haber acudido a esta Conferencia y por participar en este importante acontecimiento.

Para enfrentar la crisis cafetera

Jorge Cárdenas Gutiérrez

Hace más de 100 años visionarios de América, África y Asia, desafiaron al mundo y a sus contemporáneos con un sueño: lograr que varias naciones pobres, subdesarrolladas, entraran a formar parte de la gran corriente del comercio internacional que por ese entonces empezaba a formarse. Tenían el sueño de alcanzar un mayor bienestar para sus comunidades, mejor educación para sus hijos, un techo digno para sus familias, hospitales, carreteras para desarrollarse. Tenían el sueño de sumarse al torrente de la riqueza, de los grandes capitales, de la modernidad. No querían resignarse a la pobreza y al atraso.

Y fue el café su arma. Con él iniciaron esa épica batalla por el desarrollo de sus naciones. Por décadas fue éste el principal producto básico, la principal industria que impulsó el desarrollo y las transformaciones sociales, económicas y políticas en decenas de países.

Y ese mismo sueño, esa misma batalla es la que hoy nos convoca en esta Cumbre Mundial Cafetera, porque no hay duda de que estamos viviendo uno de los momentos más dramáticos de la historia del café de los últimos 100 años. Nunca antes una reunión mundial de nuestra industria había tenido tanta trascendencia como la que hoy se inicia. La responsabilidad que tenemos es inmensa.

Pero debo decir que hoy tenemos una gran ventaja sobre nuestros antecesores: no solo estamos aquí reunidos los voceros de las naciones productoras, sino que se han hecho presentes más de 300 delegados que representan a cerca

de 65 naciones y a toda la cadena de la industria y el mercado mundial del café, desde la producción hasta el consumo final. Y esta masiva presencia es, sin duda, un signo de esperanza en los resultados de este foro.

Veamos, rápidamente, el rostro de esta crisis. Los precios externos del grano han caído en tal forma que hoy, a comienzos del Siglo XXI, están por debajo de los niveles observados al final del Siglo XIX. De hecho, las cotizaciones en las bolsas son hoy inferiores, en dólares constantes, a las que se registraron durante la Gran Depresión de los treinta, que en su momento fueron considerados catastróficos para los países en desarrollo.

Más de 20 millones de familias cafeteras están luchando por sobrevivir en distintos continentes en estas difíciles circunstancias; muchas de estas personas se han empobrecido en forma significativa y tienen que vivir con menos de un dólar por día. Como consecuencia de esto, es evidente, por ejemplo, que la meta fijada por los líderes mundiales en la reciente Cumbre del Milenio de reducir la pobreza en el planeta en 50% en el año 2015, no se podrá cumplir, si no se aplican políticas adecuadas para ordenar el crecimiento de sectores vitales para estas economías como es el caso del café.

De acuerdo a varios estimativos, el valor del consumo mundial de café se ha elevado a 55 billones de dólares por año; de este total los países productores obtienen menos de 8 billones. Esto es apenas un 15% del valor del consumo. Es un magnífico resultado que el valor del consumo a

nivel mundial haya aumentado en cerca de un 50% en las últimas décadas. Todos hemos contribuido a ello. Lo que no es una buena noticia es que esos beneficios no le estén llegando a los países productores. Por eso invito a que reflexionemos sobre este punto, para que podamos encontrar una mejor forma de compartir el éxito de nuestra bebida.

Ahora bien, el problema asociado al deterioro del precio del café a nivel internacional se ha visto agravado por la mayor inestabilidad en el mercado. En los últimos años, la volatilidad del precio ha sido superior al 50%, cuando en las épocas en que existía un mercado regulado fluctuaba a lo sumo un 10 -15% alrededor de su tendencia de mediano plazo. Estos altos niveles de inestabilidad de precios tienen un impacto muy negativo sobre el proceso de desarrollo. La volatilidad en las exportaciones genera inestabilidad macroeconómica. Todos sabemos lo costosa que es esa inestabilidad en términos de crecimiento y de bienestar.

La situación del sector cafetero es tan crítica que 15 Jefes de Estado de América Latina y el Caribe, reunidos en la ciudad de Quebec el pasado mes, formularon una declaración, dirigida a diversos líderes de la comunidad internacional, en la cual proponen adoptar correctivos para impedir un colapso de esta industria a nivel mundial, con consecuencias sociales impredecibles. Tenemos que actuar con decisión y prontitud: ese es el mensaje, el S.O.S. dramático, que los mandatarios de América lanzaron a la comunidad internacional.

En el frente del consumo, se puede decir que el café sigue siendo una de las bebidas de mayor penetración a nivel mundial. Más de mil millones de personas toman café de manera habitual. Este es un logro significativo, pero representa apenas un 20% de la población mundial. Nuestro gran reto debería ser el de llegar al 35 - 40% de los habitantes del planeta en los próximos 10 a 15 años. Los torrefactores han invertido sumas importantes en nuevos productos y nuevas tecnologías, y se hacen esfuerzos para llegarle a

los jóvenes. Todos estos desarrollos son positivos y merecen intensificarse. El café es el combustible intelectual de la civilización decía el legendario señor Bernard Rothfos de Hamburgo y tenía mucha razón.

Amigos asistentes a esta Cumbre Mundial Cafetera:

Esta primera Gran Conferencia nos debe ayudar a entender la compleja situación por la cual atraviesa la economía cafetera mundial, a la vez que nos arroje luz para encontrar soluciones y fórmulas de consenso que nos permitan superarla. Para alcanzar este objetivo, hemos considerado que es útil analizar el tema desde cinco perspectivas distintas:

- Las Tendencias Globales
- El Sector Cafetero como Motor del Desarrollo
- Las Tendencias de la Producción y el Consumo
- El Papel de las Instituciones
- El impacto de la Ciencia y la Tecnología.

Permítanme un breve comentario sobre cada una de las sesiones. En primer lugar, es indispensable hacer referencia al tema asociado con las tendencias globales. La revolución del Internet y la globalización, son fuerzas muy poderosas que están transformando todas las actividades a nivel mundial. Hemos invitado expositores de primer nivel que nos ayudarán a entender estos fenómenos que ningún sector puede ignorar. Algunos analistas han expresado la preocupación de que estas fuerzas podrían llevar a la marginalización de un importante grupo de países en desarrollo. Cómo evitar este escenario es uno de los grandes temas que vamos a debatir.

En segundo lugar, examinaremos el papel que los sectores primarios y especialmente el sector cafetero han jugado como motor del desarrollo en distintos países de África, Asia y América Latina. En esta sesión participarán altas personalidades que conocen en profundidad la situación del sector en distintos continentes.

Luego entraremos a visualizar las grandes tendencias de la oferta y la demanda de café, con la participación de un grupo muy distinguido de expositores y panelistas.

La cuarta sesión estará dedicada a discutir el papel crucial que juegan las instituciones en el desempeño del sector. Un grupo muy destacado de académicos, de algunas de las más prestigiosas universidades del mundo, nos acompañará en esta sesión. La última jornada examinará temas relacionados con el café y la salud y con la tecnología que existe para combatir las plagas y enfermedades, para elevar la productividad de los pequeños caficultores y para promover el desarrollo sostenible. Los expositores de esta sesión también están entre los más calificados para tratar estos temas.

Además de estos temas, hemos invitado al Director Ejecutivo de la bolsa de futuros de Londres y al Presidente de Starbucks Coffee para que nos hablen de dos temas particularmente importantes: el papel de las bolsas en la formación de los precios y la revolución de los cafés especiales. Quisiera destacar la presencia de ilustres dirigentes políticos, empresariales y académicos entre ellos Su Excelencia Gnassingbe Eyadema, Presidente de Togo, quien hablará a nombre de los países del África, así como también Su excelencia Marco Antonio de Oliveira Maciel, Vicepresidente de la República Federativa del Brasil, que muy gentilmente aceptó nuestra invitación para pronunciar el discurso en el banquete de mañana.

Para salir de esta crisis se han sugerido diversas fórmulas entre las cuales menciono algunas:

- Adoptar exigentes estándares de calidad a nivel internacional, para evitar que ingresen al mercado calidades inferiores de café.
- Promover la adopción de políticas responsables de producción, y buscar que la comunidad internacional no otorgue créditos encaminados a aumentar el área sembrada.
- Otorgar financiación a los productores para que puedan ordenar sus procesos de

comercialización y de acumulación de inventarios.

- Intensificar los esfuerzos de promoción del consumo.
- Apoyar los esfuerzos de diversificación de los países productores, mediante la apertura de los mercados de los países de altos ingresos; Se tiene la esperanza que la próxima ronda de la OMC beneficie en forma especial a los países en desarrollo.
- Fortalecer los programas de formación de capital humano, de incremento de la eficiencia productiva y de desarrollo sostenible en los países cafeteros, con apoyo de los organismos multilaterales de crédito.
- Aumentar el procesamiento local en los países de origen mediante alianzas estratégicas con compañías multinacionales.
- Apoyar el uso de los mercados de futuros, como lo ha propuesto el señor James Wolfensohri, Presidente del Banco Mundial.

En esta Conferencia tenemos que proponer soluciones claras para hacerle frente a esta grave crisis. Si lo que queremos es un suministro estable de café de alta calidad con precios remunerativos para los productores y aceptables para los consumidores, es necesario que la comunidad internacional apoye fórmulas de este tipo y que nos movamos hacia la corrección del desequilibrio estructural que existe entre la oferta y la demanda.

En los últimos 20 años, los países cafeteros han hecho una importante inversión en tecnología y en productividad. El sector ha sido una escuela para formar empresarios, ciudadanos participativos y prácticos en muchos campos de la agricultura y la industria. Muchos países han logrado tener caficulturas modernas y eficientes, justas y respetuosas de las condiciones ambientales. El café ha sido una locomotora para el desarrollo social y rural. La crisis del sector se expresa naturalmente en desequilibrios sociales, migración acelerada hacia las ciudades y desestabilización política. La comunidad internacional

tiene que actuar para fortalecer todos los eslabones de la cadena productiva del café, que va desde el cultivador hasta el consumidor final.

Para terminar debo expresar mi agradecimiento a los patrocinadores de esta conferencia, Neumann, Fococafé, el Banco Alemán Platina, Tchibo, Nestlé y Café de entre los cuales están el Grupo Colombia. Debo también dejar constancia de la eficaz colaboración de F.O. Licht y de la OIC en la organización de este importante evento.

Colegas y Amigos:

La estabilidad de varias naciones del planeta, el bienestar de millones de familias y el futuro de miles de industrias grandes y pequeñas alrededor del mundo, está en nuestras manos. Ese es el tamaño del desafío que hoy nos convoca.

En los últimos meses hemos dado pasos importantes para entender la crisis cafetera que hoy vivimos. Pero hacia adelante debemos actuar.

Debemos encontrar fórmulas novedosas y realistas.

La nueva era cafetera que hoy vive el mundo, si la interpretamos de manera adecuada y actuamos sobre ella con responsabilidad, con verdadero ánimo de cooperación y entendimiento, puede convertirse también en el nacimiento de una nueva y renovada era de la caficultura mundial para grandeza de nuestras naciones y de toda nuestra industria.

El reto es grande, es cierto. Pero debemos demostrarle al mundo que más grande aún es nuestra capacidad de transformación que está sólidamente cimentada en un pasado de más de un siglo de historia. Somos herederos de hombres visionarios, de empresarios que con su trabajo forjaron en el mundo el linaje de la audacia.

Hoy esa tradición es la que invocamos. Muchas gracias y bienvenidos todos.

El Reino Unido y el sector cafetero

Kate Timms

Permítanme ante todo que dé la más calurosa bienvenida a todos los delegados, y que ofrezca también disculpas en nombre del Ministro de Agricultura de nuestro país, el señor Nick Brown, cuya dedicación en estos momentos a la campaña electoral previa a las elecciones generales que se avecinan le impide asistir a la recepción de esta tarde.

En su nombre, no obstante, tengo el honor de dar la bienvenida en Londres a la Conferencia Mundial del Café. Londres, una de los principales centros de comunicaciones, viajes y comercio cafetero tanto en relación con empresas nacionales como extranjeras, ostenta también el privilegio de albergar la sede de la Organización Internacional del Café.

El Reino Unido ha tenido siempre vínculos importante con el sector cafetero y, de hecho, algunas de las principales instituciones financieras de nuestro país, tales como la Bolsa y la compañía de seguros Lloyds, fueron concebidas en los establecimientos de café del Londres del siglo XVIII.

La Bolsa Internacional de Futuros y Opciones Financieras de Londres (LIFFE) administra el muy activo mercado de futuros con respecto al café Robusta. LIFFE es la principal Bolsa de futuros y opciones de Europa y ocupa el tercer puesto entre las mayores Bolsas de ese tipo de todo el mundo. La mayor parte de las principales instituciones financieras y de productos básicos son miembros de ella; la universalidad de esa afiliación facilita la liquidez del mercado, y la seguridad

comercial que ofrece es particularmente valiosa para los exportadores de café.

En primer lugar, permítanme que me refiera a la situación actual del mercado:

El mercado cafetero mundial de la actualidad ha visto una oferta que sobrepasa a la demanda y unos precios que, en términos reales, han caído a su nivel más bajo de la historia.

- Nos damos cuenta de que con los precios tan bajos como están en la actualidad habrá consecuencias en cuanto a los ingresos de los caficultores. Esto podría llevar a un escaso mantenimiento del cultivo y por tanto a una baja calidad del café, lo que tendría consecuencias con respecto al sector y a la confianza del consumidor. Confiamos en que sea posible prever un fortalecimiento del mercado, aunque sólo sea por la función decisiva que el café desempeña en las economías de tantos de los países en desarrollo.
- Es decisiva la importancia que tiene la agricultura en relación con el desarrollo. La agricultura no sólo proporciona alimentos y materias primas tanto a los consumidores como a la industria, sino que es también una fuente esencial de empleo para las comunidades rurales. Un índice más elevado de crecimiento agrícola se identifica normalmente como esencial para la reducción de la pobreza en muchos países en desarrollo.
- Los productos agrícolas básicos, tales como el café, resumen la importancia del sector agrícola; ese es el motivo, de hecho, por el que

con frecuencia se describen como la columna vertebral de muchas de las economías en desarrollo. No sólo son una importante fuente de divisas sino que también contribuyen considerablemente a la subsistencia de un gran número de personas, entre las que se incluyen los pequeños productores de las zonas rurales.

- El Reino Unido está firmemente decidido a ayudar a la integración de los países en desarrollo en el sistema de comercio multilateral. Con este propósito, hemos apoyado la iniciativa Everything But Arms (EBA) (Todo menos armas), que tiene por objetivo proporcionar a los países menos adelantados del mundo acceso a los mercados de la UE.
- En términos más generales, el Reino Unido está también decidido a mejorar el acceso de los países en desarrollo a los mercados de la UE. Esto fomentará una diversificación que tiene por objeto mejorar los ingresos de exportación.
- El año pasado, el Reino Unido facilitó más de 2.200 millones de libras esterlinas en ayuda al desarrollo en un marco bilateral y multilateral y seguimos tratando de avanzar hacia el objetivo de ayuda al desarrollo de las Naciones Unidas de un 0,7% del PIB.
- El Gobierno del Reino Unido ha emprendido, desde 1987, actividades de investigación y desarrollo sobre el café en 15 países, lo que ha supuesto un gasto de unos 15 millones de libras esterlinas. Esa labor se ha centrado principalmente en el manejo integrado de las plagas y en el análisis y pronóstico de la calidad. Así pues, nuestra dedicación a laborar con los países productores de café para fortalecer y desarrollar su base económica es tan fuerte como siempre.

En segundo lugar, una referencia acerca del camino futuro para la producción cafetera:

- Aunque se piensa en el Reino Unido como país consumidor principalmente de té, no hay más que contemplar la cantidad de establecimien-

tos de café en nuestras calles comerciales, estaciones de ferrocarril y tiendas para apreciar el espectacular crecimiento que el consumo de café ha experimentado estos últimos años. Cabe atribuir mucho de ese éxito a los millones de libras esterlinas que las empresas del Reino Unido gastan en publicidad y a la imagen muy positiva del café que tienen los consumidores a través de la televisión y los medios publicitarios.

- El café es la bebida caliente de crecimiento más rápido en la Gran Bretaña y supone cerca de la mitad del valor total del mercado de bebidas calientes del Reino Unido.
- Creemos que la Organización Internacional del Café ofrece un foro inimitable para abordar cuestiones importantes acerca de la función de la producción cafetera en el crecimiento de los ingresos y, por tanto, en el desarrollo económico en general.
- Apoyamos los diversos proyectos de la OIC en relación con la mejora de la calidad del café, la rehabilitación de algunas zonas, y los sistemas de producción sostenible de café. Esos y otros muchos proyectos cafeteros de la OIC serán de gran beneficio para la economía cafetera en general.
- Apoyamos el nuevo Convenio Internacional del Café, que comprende nuevas esferas tales como una mayor cooperación con el sector privado y la promoción de una economía cafetera sostenible. Todas esas nuevas iniciativas contribuirán al fortalecimiento de la economía cafetera mundial.

Por último, algunas conclusiones:

- Uno de los aspectos fundamentales del nuevo Convenio Internacional del Café es la Conferencia Mundial del Café. La Conferencia ofrece una oportunidad única para que todas las partes en el sector cafetero se reúnan y aborden las cuestiones clave que afectan a la industria.
- Señoras y Señores: la Conferencia Mundial del Café es la razón de que estemos aquí reunidos esta tarde. Me consta, por haberlo visto en el

programa, que esta será una oportunidad fascinante y valiosa para todos los participantes. En nombre del Gobierno del Reino Unido, permítanme que exprese la esperanza –o, mejor

dicho, la predicción confiada– de que el resultado de esta conferencia suponga un perdurable beneficio para la labor del nuevo Convenio Internacional del Café en el futuro.

El café y los nuevos rumbos de la economía

Joseph Stiglitz

*Brookings Institution, EE.UU.
Premio Nobel de Economía, 2001*

Es muy grato para mí encontrarme hoy aquí para hablarles de un tema que me parece muy importante, que es el de la globalización de la economía mundial en relación con los países en desarrollo. Me propongo hacer algunas referencias a las repercusiones que ello ha tenido en el sector cafetero. Todos ustedes deben estar familiarizados con el tema de la globalización de la economía. La Organización Internacional del Café es una organización globalizada cuya fundación data de hace casi 40 años. El café es un producto globalizado; en verdad, la historia de la difusión del café desde el Yemen y Etiopía que empezó hace 400 años es de por sí la narración de una globalización temprana. Hoy los consumidores gastan 50.000 millones de dólares en café, y el café proporciona medios de subsistencia a 100 millones de personas en 60 países, y representa, para muchos de esos países una parte considerable, que llega en algunos casos al 60 por ciento, de sus ingresos procedentes de las exportaciones.

Existe ahora mucho descontento con la globalización de la economía mundial, y mucho descontento también con la forma en que esa globalización viene afectando al sector cafetero. Desde hace mucho tiempo se observa una gran volatilidad de los precios de los productos básicos en general y del café en particular, y en la actualidad, como todos ustedes saben, el precio que los productores reciben por su café ha bajado un 50% con respecto a lo que era poco tiempo atrás.

El problema del descenso de los precios viene preocupando desde hace mucho tiempo, y la cuestión de los precios de los productos básicos en general no es algo que haya empezado a preocupar ahora por primera vez a los economistas. Prebisch, que fue un gran economista de América Latina, hablaba ya del problema que suponía el descenso de larga data de los precios de los productos básicos. El problema de la volatilidad de los precios de los productos básicos también viene despertando preocupación hace mucho tiempo. Yo creo que hay dos factores que hacen que las perspectivas sean distintas en estos momentos de como eran, digamos, hace 10 ó 15 años.

En primer lugar, una de las consecuencias del tipo de nuevas tecnologías que se describieron en la charla que acabamos de escuchar es la de que, mientras que los productores contemplan la caída de los precios que se les pagan, los precios que paga el consumidor no han descendido de manera comparable. Los márgenes de beneficio han aumentado y esto, creo yo, es especialmente indignante para los que viven en países muy pobres. Es muy evidente que existe una discrepancia entre los intereses de los consumidores y los intereses de los productores.

En segundo lugar, el descontento que se observa en el ámbito del café con respecto a la globalización forma parte de un descontento más amplio con ese fenómeno, como acabamos de ver hace unos minutos. Y es de ese descontento

más amplio con la globalización de lo que quiero hablar esta mañana.

Son tres los temas en los que deseo centrarme. En primer lugar, el de que la globalización puede ser un fuerza muy poderosa y positiva para los países en desarrollo. De hecho, la parte del mundo en desarrollo que ha experimentado un crecimiento más considerable en las últimas tres o cuatro décadas es el Asia Oriental, y Asia Oriental ha experimentado crecimiento como resultado de su participación en la globalización de la economía mundial. Ha tenido un crecimiento derivado de las exportaciones, y la magnitud de los beneficios obtenidos ha sido enorme. Los ingresos en países como Corea, aun si se tiene en cuenta la crisis financiera mundial de estos últimos años, son unos ingresos por habitante ocho veces más de lo que eran hace 30 años, por lo que la globalización ha supuesto enormes beneficios para los habitantes de esos países. Y esos son beneficios que han estado ampliamente repartidos, ya que los índices de pobreza en Asia Oriental han bajado en picado. Pero aunque la globalización puede ser una fuerza poderosa y positiva para bien de todos, la segunda proposición que quiero ofrecer es la de que la manera en que la globalización ha ocurrido de hecho en el mundo entero no ha sido en realidad tan positiva para muchos países. Para muchos países supuso sufrimiento, y han sufrido en particular los países pobres, y fueron las personas pobres de esos países las que se vieron más perjudicadas. A principios de esta semana se celebró una conferencia sobre los países en desarrollo bajo los auspicios de las Naciones Unidas, y en esa conferencia se hizo hincapié una y otra vez en que ha aumentado enormemente el número de países pobres en estos últimos 20 años. El número de personas que viven en un nivel de pobreza absoluta ha aumentado en el último decenio. En la carrera entre los aumentos de ingresos y los aumentos en la población, los aumentos en la población no han sido los ganadores y los ingresos por habitante han sufrido un descenso. En una región del mundo en que el sistema de mercado se introdujo hace una dé-

cada, es decir, en los antiguos países comunistas, a esos países se les prometió que aumentarían sus ingresos y que aumentaría su nivel de vida y, sin embargo, eso no ha ocurrido. En Rusia, el mayor de esos países, los ingresos hoy en día son el 40 por ciento menores de lo que eran hace 8 años. El índice de pobreza al final del régimen comunista en Rusia era del 2 por ciento. Hoy en día es de cerca del 50 por ciento. Y más de un niño de cada dos vive en la pobreza. Así pues, la manera en que la globalización ha procedido no ha beneficiado a todos. Aparte del Asia Oriental, no ha habido una convergencia de ingresos. En un estudio de la banca mundial que se llevó a cabo en 1994 en Ginebra, se demuestra que la Ronda Uruguay dio por resultado que los ingresos de la región más pobre del mundo, el África subsahariana, descendiesen el dos por ciento, debido, de hecho, a la relación de intercambio. De manera que mientras los Estados Unidos y Europa presumían de lo mucho que se habían beneficiado de la Ronda Uruguay, no era simplemente una cuestión de que hubiese un reparto desproporcionado de los beneficios de la globalización; era que parte del mundo, el África subsahariana, estaba de hecho peor que antes. Hoy sabemos que la liberalización del mercado de capital, un asunto que el FMI se propuso imponer durante décadas, fue el principal responsable, el ingrediente que cabe señalar como el más responsable, de la crisis financiera mundial que hizo tales estragos en el sudeste asiático y en Corea, Indonesia, Tailandia y otros países de todo el mundo. Hoy en día, el FMI reconoce que la liberalización del mercado de capital en países menos adelantados puede efectivamente hacer que aumente la volatilidad y causar problemas, pero es demasiado tarde para los que han sufrido desproporcionadamente en la segunda mitad de la década pasada como resultado de esa liberalización del mercado de capitales.

Así pues, mientras que la primera proposición es la de que la globalización puede ser una fuerza poderosa y positiva, la segunda proposición es la de que con demasiada frecuencia ha sido

una fuerza que ha perjudicado a los países en desarrollo y perjudicado a los pobres. Y esto suscita la tercera cuestión, o la tercera proposición, que es la de determinar cuál es la causa del problema. Lo que quiero argumentar al respecto es que lo que ocasiona el problema es la forma en que se gobierna la globalización de la economía mundial. Cuando hace 150 años estaban tomando forma en Europa los intereses de las naciones, o cuando la economía nacional se estaba formando en los EE.UU., teníamos formas de gobierno que se encargaban de asegurar que nadie cayese por las grietas. Teníamos un gobierno nacional en los EE.UU., por ejemplo, que en 1863 proporcionó un marco para la reglamentación financiera de los mercados. Teníamos establecido un sistema completo de redes de seguridad. Hoy en día no tenemos una forma de gobierno equivalente en el sistema económico mundial. No creo que haya que ser adivino para ver que tenemos una forma de gobierno del sistema global que es muy defectuosa. Y los resultados que hemos visto, esos resultados de que he hablado, el hecho de que algunos países como los de la Unión Europea y los Estados Unidos se hayan beneficiado y que en cambio otros países hayan salido perjudicados, son consecuencia directa de la manera en que el sistema de gobierno de la globalización de la economía se ha formado. Son éstas, pues, las tres ideas que quiero ofrecer hoy.

Para empezar, quiero señalar el hecho de que he estado observando los debates sobre la globalización en los últimos cinco o diez años, y que ha cambiado enormemente la impresión que se tiene de ella, sobre todo en los dos últimos años. Cuando he asistido a reuniones, por ejemplo, he visto que los dirigentes empresariales que se encuentran en muchas de ellas (Davos, por ejemplo) hablan con personas que proceden de todas las esferas y profesiones. Está claro que hay un reconocimiento creciente de las proposiciones que he presentado. Hay un reconocimiento cada vez mayor de que el programa de comercio, por ejemplo, que ha dominado la creación de mercados mundiales de comercio, ha

sido un programa que ha estado dirigido por el Norte, por los países desarrollados para los países desarrollados. Se admite que hay algo fundamentalmente errado en la manera en que todo ello ha funcionado. Centrándonos un poco por el momento en esa cuestión del programa de comercio, todos reconocemos que, mientras que ha habido un enorme impulso y se ha ejercido presión para que los países en desarrollo reduzcan los obstáculos al comercio que imponen a los productos industriales, Europa y los Estados Unidos se han negado a hacer gran cosa en cuanto a reducir los obstáculos que ellos imponen al comercio de los productos agrícolas de los países en desarrollo. Todo ello es muy asimétrico. Y esa es precisamente la clase de asimetría que ha dado por resultado que el África subsahariana se haya visto tan perjudicada por la última ronda de negociaciones comerciales y la razón de que haya sido así.

Pero los problemas son en realidad más profundos y en ellos se ven reflejados algunos principios generales que yo pude observar repetidamente cuando estaba en la Casa Blanca. Hay dos principios generales que he notado una y otra vez. Uno es el de que todo el mundo cree en principio que no debiera haber subvenciones, excepto en sus propias ramas de producción industrial. El otro es que todo el mundo cree en el principio de la competencia, excepto con respecto a sus propios sectores industriales. Permítanme que aclare estas dos proposiciones con dos ejemplos.

El primero de esos ejemplos se refiere a la esfera de las subvenciones. Los países desarrollados, Occidente, Estados Unidos, sermonean repetidamente a los demás países en cuanto a que no deberán conceder subvenciones y, sin embargo, en la única esfera en que los países en desarrollo gozan de una ventaja relativa, que es en la agricultura, los países desarrollados subvencionan a sus sectores agrícolas. Y lo hacen de una manera enorme. De hecho, la magnitud de las subvenciones que Europa, los Estados Unidos y el Japón conceden a la agricultura es superior a las tasas de subvención en África. No cabe duda de que hay algo desproporcionado en todo ello.

Pensemos en la cuestión de la competencia. En 1993 estaba yo en la Casa Blanca cuando vi caer el precio del aluminio, de un modo más espectacular aún que cuando se vio la caída de los precios del café en estos dos últimos años. Y cuando eso ocurrió, me dije: apuesto a que dentro de seis semanas Alcoa y las demás empresas de aluminio estarán aquí en la Casa Blanca pidiéndonos que hagamos algo al respecto. Y acerté. Pensé que tardarían unas seis semanas, dos meses quizá, y allí estaban al cabo de unas cuantas semanas. Y allí estaba Paul O'Neill, Principal Jefe Ejecutivo de la empresa Alcoa, quien desde entonces ha ganado fama como el actual Secretario de Hacienda de los Estados Unidos, la persona que justo hará un par de meses pronunció un discurso que se hizo famoso, en el que dijo que "el problema del capitalismo, el problema del mundo, no es que haya demasiado capitalismo, sino que hay demasiado poco". Pues bien, ¿qué creen ustedes que indicó que deberíamos hacer acerca del problema del descenso de los precios del aluminio? Yo estaba esperando algo así como que sugiriera una forma de subvención (a todo el mundo le gusta recibir subvenciones), pero lo que pidió fue algo que debo confesar que yo no esperaba. Nos pidió que tratásemos de crear un cártel mundial para el aluminio. El problema en aquel caso era el de saber cuál era la causa del problema, a qué se debía. Y era un poco distinto del problema con que se enfrentan en el café. El problema venía en parte de que la economía mundial se estaba desacelerando, y cuando la economía mundial se desacelera, los precios de los productos básicos descienden, y eso era una parte del problema. Otra parte del problema era que Rusia, al finalizar la guerra fría -lo que fue una gran cosa para todo el mundo-, dejó de hacer aviones que sirviesen para lanzar bombas en los Estados Unidos y en Europa. Lo que fue una buena cosa también para el Occidente. Pero cuando los rusos dejaron de hacer aviones, como para hacer los aviones hace falta mucho aluminio, eso aumentó la oferta de aluminio en el mercado. El tercer factor en el asunto fue algo muy interesante que puede que muchos no se-

pan; el caso es que en los Estados Unidos existe la costumbre de que cuando se acaba de beber una coca cola o una lata de cerveza, se aplasta la lata con la mano y se hace crujir, y alrededor de 1993 aumentó mucho la fortaleza del varón estadounidense corriente y esos varones empezaron a mostrarse mucho más capaces de hacer crujir las latas. Muchos de nosotros pensamos que el aumento de confianza que resultó de ese fenómeno contribuyó sumamente al crecimiento de la economía estadounidense en 1993-94. Pero el motivo auténtico de que se pudiesen hacer crujir mucho mejor las latas de coca cola fue que esas latas tenían un 10% menos de aluminio. Se había descubierto una manera de hacer latas de coca cola que eran lo bastante fuertes como para contener la bebida sin romperse. El caso es que todo ello hizo que disminuyese la demanda de aluminio y que aumentase la oferta, los precios del aluminio cayeron, y he aquí a Paul O'Neill, ese creyente en la economía del mercado, diciendo que debíamos crear un cártel mundial para dejar fuera a Rusia (a la que estábamos tratando de convencer de que adoptase una economía de mercado) y que no pudiese entrar en el mercado mundial. Consiguió lo que quería. No voy a entrar en pormenores, pero mencionaré algo que ocurrió. Al final de esa reunión en la Casa Blanca, en la que se decidió crear ese cártel mundial del aluminio, todo ello era tan atroz y tan escandaloso que la Ayudante del Ministro de Justicia de los EE.UU., que estaba a cargo de la legislación antimonopolio, dijo a todo el grupo del subgabinete de Asuntos Económicos que podría verse obligada a procesarnos a todos por infracción de la legislación antimonopolio de los Estados Unidos.

La cuestión es que existe esta asimetría de la respuesta: un sermoneo acerca de la competencia, pero cuando afecta a los productos industriales, un olvidarse de la competencia. Un sermoneo acerca de que no deberán concederse subvenciones, pero cuando se trata de sus propios países, una concesión de subvenciones. Un sermoneo acerca de la apertura de los mercados, pero cuando se trata de los productos

de los países desarrollados, un cierre de sus propios mercados.

Hay una cuestión en todo ello no sólo de economía sino de valores. Todo se pone al servicio de intereses particulares, no del interés nacional, y al servicio de los intereses económicos. En ninguna parte se vio eso con mayor claridad que en la cuestión de los derechos de propiedad intelectual que se incluyó en la Ronda Uruguay por primera vez. Una vez más, cuando yo estaba en la Casa Blanca y esto se estaba llevando a término, muchos de nosotros planteamos cuestiones acerca de esos derechos de propiedad intelectual. Los derechos de propiedad intelectual no son como una ley natural. Esos derechos suponen una búsqueda de equilibrio entre los intereses de los consumidores y de los productores. Pueden y deben suponer un equilibrio entre una diversidad de intereses que deberá buscarse en la elaboración de la legislación de la propiedad intelectual, algo que la mayor parte de nosotros tratamos de hacer en el marco de nuestros propios países. Pero este punto de vista se perdió por completo en la negociaciones de los derechos de propiedad intelectual que formaron parte de la Ronda Uruguay. Yo traté de argumentar, y en ello se me unieron otras personas en el Consejo de Asesores Económicos y en la Oficina de Políticas de Ciencia y Tecnología, que en la elaboración de los derechos de propiedad intelectual no se tenía debidamente en cuenta los intereses de los usuarios, tanto en los países desarrollados como en los países en desarrollo. Entre los usuarios de la propiedad intelectual figuran investigadores, y por eso a la Oficina de Políticas de Ciencia y Tecnología le preocupaba el asunto. Nos preocupaba que de hecho el régimen de derechos de propiedad intelectual que se estaba proponiendo que formase parte de la Ronda Uruguay podría retardar el progreso tecnológico en todo el mundo.

Pero nos preocupaba también el hecho de que había otros valores que considerar, en particular con respecto a los derechos de propiedad intelectual de los medicamentos, de la salud en definitiva. Yo no creo que nos hayamos dado

cuenta del todo de que el régimen de propiedad intelectual que se adoptó en 1994 tenía facultades para condenar a muerte a las personas. Se firmó una hoja de papel y se pensó que no era más que un documento, un acuerdo comercial, pero ese acuerdo comercial facultó a las empresas farmacéuticas a subir los precios, y a hacer imposible que las personas afectadas de pobreza en África consigan los medicamentos que precisan para sobrevivir. Y eso fue condenar a esas personas a muerte. A los Ministros de Comercio no se les ocurrió que estaban firmando una sentencia de muerte, pero eso es lo que estaban haciendo. Y sólo cuando comenzó ese proceso de globalización del que hemos estado hablando esta mañana, cuando la sociedad civil mundial dijo que eso era indignante, ya que los Ministros de Comercio de sus respectivos países sólo tuvieron en cuenta los intereses particulares de las empresas farmacéuticas, fue cuando las empresas farmacéuticas tuvieron que rendirse y se vio bajo otra perspectiva el acuerdo de 1994. Pero eso fue sólo la punta del iceberg. Hay centenares de otras situaciones en que se ven afectados no sólo los que tienen SIDA, sino los que precisan otros medicamentos, y las vidas de esas personas se ven cercenadas antes de tiempo como resultado del Acuerdo de 1994.

Lo que quiero subrayar es que las cuestiones que se plantean no son únicamente cuestiones comerciales, y que cuestiones tales como la de la propiedad intelectual no son sólo cuestiones comerciales, que es como se presentan en general. Las cuestiones y los problemas son más amplios de lo que acabo de describir y quiero hablar de otros dos aspectos de este asunto para que quede claro lo complicados que son los problemas que se plantean y que, sin embargo, se pueden desbrozar.

En Economía tenemos muy en cuenta los efectos discordantes que puede tener toda política. Toda política que se adopte tiene efectos distributivos. Unos derechos de propiedad intelectual más vigorosos benefician a algunos y perjudican a otros. Esto lo hemos visto con toda claridad. Pero eso puede decirse prácticamente

de toda política que se adopte en nuestro mundo globalizado. Unos salen beneficiados y otros quedan perjudicados. La manera en que se redacten las normas del juego puede tener unos efectos sumamente distintos de lo que se había pensado. Voy a mostrar dos ejemplos.

Uno de esos ejemplos parecería quedar muy alejado de las cuestiones de que están tratando ustedes y alejados también de las cuestiones de la globalización tal como se presentan habitualmente. Me refiero a la cuestión del sistema tributario que se utiliza en los países en desarrollo, y me siento un poco culpable en cuanto a ello porque algunos de los que han utilizado argumentos a favor de los cambios que voy a describir lo han hecho basándose en libros de texto que yo he escrito. Pero lo cierto es que no han interpretado bien esos libros de texto.

En todo el mundo, el FMI y el Banco Mundial han estado presionando a los países a adoptar el sistema de tributación del IVA que tienen ustedes en Europa. Es un sistema muy bueno en Europa y hay incluso algunos argumentos a favor de que lo adopten. Los costos de recaudación son bajos, proporciona uniformidad, reduce las distorsiones y hay buenas razones para que en los libros de texto que yo he escrito con respecto a los países desarrollados abogue por el uso del IVA. Pero los países en desarrollo son distintos de los países desarrollados y quien no comprenda eso no debería dedicarse a aconsejar a los países en desarrollo lo que tienen que hacer.

¿En qué se diferencian los países en desarrollo? Se diferencian de muchas maneras, pero una de esas diferencias reside en la magnitud, el tamaño del sector no estructurado. Mucho del café se cultiva en el sector no estructurado. Los países en desarrollo no tienen unas cuantas fábricas a las que se pueda someter a impuestos, que se puedan identificar con facilidad y que se pueda tener la seguridad de que será posible recaudar los impuestos que deban. Consisten en millares de personas, con unos ingresos que se reparten entre los productores en pequeña escala, y

el resultado de todo ello es que el IVA es prácticamente imposible de recaudar de esos productores en pequeña escala. Así pues, el índice de recaudación es relativamente bajo. ¿Quién paga el IVA? Los que pagan el IVA son los que están en el sector estructurado, que suponen el 20 o el 30 por ciento de la economía. En la mayoría de los países en desarrollo, particularmente en los países menos adelantados, eso recae principalmente en el sector estructurado. La argumentación ha sido, dejémonos de aranceles y adoptemos el IVA para obtener ingresos, olvidando, claro está, que en los países que lograron hacer eso con éxito en el pasado, países como los Estados Unidos, la industrialización estaba por detrás de los obstáculos arancelarios. Ahora que los Estados Unidos han conseguido desarrollarse, el argumento se basa en retirar la escalera de mano para que otros no puedan subir y unirse a los que están arriba.

¿Qué tiene todo esto que ver con el café? Pues bien, ¿qué ocurre cuando se imponen gravámenes al sector estructurado? Que se obliga a los que forman parte del sector estructurado a salir de él y a entrar en el sector no estructurado. Se les obliga a salir del sector más adelantado y moderno y a entrar a formar parte del sector agrícola, que es menos adelantado. Se aumenta así la oferta de personas que producen productos básicos como los productos agrícolas y como el café entre ellos y ¿qué ocurre cuando se aumenta la oferta de personas que producen esos productos básicos? Que los precios bajan. Y eso es buena cosa para el Norte, es bueno para los países industrializados y adelantados. Esos países tienen así menos competencia para sus productos y precios más bajos para los productos que consumen, y todos sabemos que gastan todos los años 50.000 millones de dólares en el consumo de café. Que bajen los precios de los productos agrícolas es bueno para los países adelantados e industrializados, y es malo para los productores. No quiero sugerir que haya habido una conspiración en esto, pero lo que ha ocurrido es una consecuencia de esas políticas, una consecuencia involuntaria de esas políticas.

Permítanme que les ofrezca otro ejemplo. Pensemos en la estrategia de desarrollo que el Banco Mundial ha venido proponiendo con tanta frecuencia y durante tanto tiempo. Ha sido una estrategia de desarrollo centrada en la educación primaria. Se centró en la ventaja comparativa estática de dedicarse a la expansión del caucho o del café, y países como Viet Nam han tenido mucho éxito en la expansión de esas esferas. En cierto sentido, en un sentido de carácter estático, ha tenido muchísimo éxito. Pero ¿cuáles han sido las consecuencias mundiales de que se haya hecho de ese modo? Si se tiene un sistema de educación centrado en una mano de obra no especializada, y se aumenta la cantidad y la eficacia de una mano de obra no especializada pero no se impulsa a las personas hacia una educación superior y hacia la producción industrial, lo que se consigue es aumentar la producción de los productos básicos. ¿Y qué significa eso? Lo mismo que describí antes; un aumento en el suministro de esos productos, más productos y por lo tanto precios más bajos para los productos que se consumen en los países adelantados e industrializados, y menos competencia para los productos que se producen en los países más adelantados e industrializados.

Examinemos los países que han logrado mayor éxito en cuanto a desarrollo, como Corea. Esos países tuvieron un sistema de educación primaria muy fuerte, pero también presionaron por un sistema de educación secundaria y universitaria vigoroso y adelantado. En el período de mayor crecimiento económico del Brasil hasta la fecha, que fue el período tras la Segunda Guerra Mundial, una de las razones de ese éxito fue el impulso que se dio a la educación. Las buenas nuevas con respecto al Brasil es que en los últimos ocho años ha habido un enorme impulso a favor de la educación y una enorme expansión de la enseñanza, lo que es una buena señal para el futuro de ese país. Pero nótese lo que ocurre en cuanto Brasil trata de entrar en el mercado de otros productos, como los aviones. El Canadá empieza a lanzar acusaciones, sin el menor fundamento, de que pudiera haber un problema de fiebre

aftosa en el Brasil, con ánimo de eliminar las importaciones de carne vacuna del Brasil en el Norte. Cuando se aclaró que no había un problema real, el Canadá dio marcha atrás, pero el daño ya estaba hecho y esto constituye una auténtica táctica de comercio desleal.

Lo que quiero señalar es que los problemas son más amplios de lo que a menudo se ha dicho cuando se ha hablado en torno a ellos, y que se adoptan sin más estrategias tributarias y estrategias de desarrollo, y que en este mundo globalizado esos cambios de las políticas, cuando se imponen en un país tras otro, tienen consecuencias mundiales que afectan a todos los productos básicos incluido el café.

La cuestión ahora es: ¿adónde vamos desde el punto en que estamos? Lo que quiero subrayar es que no podemos dar la espalda a la globalización, y que la globalización es una realidad de la vida. No hay vuelta atrás. Y de hecho el café se ha beneficiado de la globalización. Existe debido a una globalización de la economía mundial que ha tenido lugar durante más de cuatrocientos años. Tengo que decir también que yo no creo que se puedan suprimir las leyes de la economía, las leyes de la oferta y la demanda. Esas leyes están presentes, y eso es lo que está en parte causando el bajo precio del café en estos momentos. La cuestión no es, pues, la de si se puede rechazar la globalización, ni la de si se puede rechazar la ley de la oferta y la demanda; la cuestión es cómo cambiar las normas que rigen el juego, cómo cambiar la forma en que la globalización ha ocurrido usando las fuerzas del mercado, usando la globalización, para rectificar el desequilibrio que ha caracterizado al sistema de globalización en las últimas décadas.

Pues bien, a lo que yo instaría es a que se establezca un nuevo convenio mundial al respecto. Puesto que nos hemos dado cuenta de las desigualdades del pasado, tendría que haber un nuevo convenio mundial en el que los intereses de los países en desarrollo se tengan en cuenta y se contrapesen en relación con los intereses

de los países desarrollados. Han transcurrido cincuenta años desde que se empezó a poner fin a la colonización, pero la mentalidad colonial aún persiste y las pruebas de ello están aún presentes. Pueden observarse en las estructuras de gobierno de varias de las organizaciones internacionales.

Hay algunas cosas concretas que pueden hacerse y que pueden hacerse rápidamente, en estos momentos. Permítanme que nombre unas cuantas, porque creo que son importantes. El Comisionado de Comercio de la UE ha presentado una propuesta audaz que yo apoyo vigorosamente, que es la de eliminar todos los obstáculos al comercio procedente de los países menos adelantados en los Estados Unidos, en Europa y en el Japón. Los países menos adelantados representan únicamente el medio por ciento del comercio. La supresión de todos los obstáculos al comercio con respecto a esos países, todos salvo los relativos a las armas, supondría una enorme diferencia para los habitantes de esos países e impondría un coste minúsculo a los países desarrollados y, sin embargo, incluso esa pequeña propuesta ha despertado resistencia en Europa y no se ha examinado con seriedad en los Estados Unidos. Esto es lo primero que yo haría.

Lo segundo sería enfocar con claridad la cuestión de las poco equitativas subvenciones que describí anteriormente, en particular las subvenciones que se conceden a la agricultura, que convierten la competencia entre los países desarrollados y los menos adelantados en una batalla totalmente desleal.

Lo tercero sería reformular las estrategias del Banco Mundial y el FMI, incluidas las estrategias tributarias y las estrategias de desarrollo, reconociendo que las políticas que han estado imponiendo tienen consecuencias mundiales en cuanto a los efectos que causan en el comercio y en los precios.

Lo cuarto es que creo que es preciso que se haga una nueva ronda de negociaciones comerciales. Pero la nueva ronda de negociaciones comercia-

les debería empezar por rectificar los desequilibrios del pasado. Los Estados Unidos han dicho que antes de que eso pueda ocurrir, precisarían contar con la plena observancia de los acuerdos que se firmaron en 1994. Esto me parece inaceptable por completo. Hay que admitir que esos acuerdos del pasado estaban desequilibrados y que lo primero que habría que hacer sería rectificar ese desequilibrio.

En cuanto a la clase de reformas y medidas concretas que pudieran afectar al café, hay un par de cosas que podrían ser útiles. La primera es que hay que admitir la gran volatilidad que se da en los precios de los productos básicos en general y del café en particular, y creo que deberían pensarse en la creación de fondos de estabilización que hagan posible que los países puedan manejar esa tipo de volatilidad sin el tipo de condicionalidad que supone una intrusión en su soberanía democrática.

En segundo lugar, debo decir que no soy optimista en cuanto a los cárteles. Los cárteles son difíciles de aplicar, representan un invento en los procesos del mercado y lo típico de ellos es que crean distorsiones. Simplemente no funcionan. Soy más optimista, sin embargo, aunque no muy optimista, en cuanto al uso de unas políticas tributarias en el Norte cuyos ingresos se utilicen para ayudar al Sur. Hemos reconocido el principio de que los consumidores paguen impuestos para apoyar a la agricultura en los países desarrollados, y de hecho en todo país desarrollado se hace. Hemos reconocido el principio de que hay que ayudar a los afectados por la pobreza en nuestros propios países. Yo creo que, puesto que la globalización ya ha ocurrido, deberíamos reconocer que las comunidades que se preocupan por los demás no deberían verse limitadas por nuestras estrechas fronteras, y que las comunidades que se preocupan por los que viven en la pobreza son de carácter mundial. Hemos visto algunas pruebas de ella en el Movimiento del Jubileo, y en el Movimiento de la supresión de la deuda del año pasado. Pero esto debería ampliarse aún más. Y, en mi opinión, la globalización exige que se extienda el principio

más allá de nuestras fronteras y se reconozca que cabría pensar en la posibilidad de que los países del Norte se impongan gravámenes a sí mismos, y que los ingresos así recaudados se distribuyan para ayuda de los pobres que viven en el Sur.

Permítanme que finalice haciendo hincapié en que no me ha sido posible hablar en este breve tiempo más que de unas cuantas cuestiones clave: cuestiones de tributación, cuestiones de estrategia del desarrollo, cuestiones comerciales, cuestiones de propiedad intelectual... Pero hay una miríada de cuestiones, y esas cuestiones cambiarán de año en año. El modo en que se aborden esas cuestiones afectará a la manera en que la globalización funcione, tendrá consecuencias en cuanto a que la globalización beneficie a los países en desarrollo o a que, como ocurrió en el pasado, los países en desarrollo se vean en realidad perjudicados y los pobres de los países en desarrollo sean los más perjudicados de todos. Cómo se resuelvan todas esas cuestiones con que habrá que enfrentarse dependerá de quién tenga un sitio en la mesa y de cómo se adopten esas decisiones. Y eso nos lleva otra vez a la cuestión con la que comencé al principio de este discurso. Es esta la cuestión de la forma en que se gobierne la globalización.

Precisamos contar con un sistema mejor de gobierno de la globalización. En estos momentos no existe, creo yo, una participación significativa en muchos de los aspectos de nuestro sistema de gobierno de la globalización. Tenemos tecnologías como las que se describieron en el discurso de esta mañana, pero no tenemos la información que precisamos. Si no contamos con instituciones transparentes, si las negociaciones se hacen a puerta cerrada, si la información no se pone a disposición del público, no va a servir de mucho contar con las mejores tecnologías que pueda haber. Hablar de la transparencia de labios para fuera no basta. En las últimas reuniones del FMI y del Banco Mundial se habló mucho de la transparencia y, sin embargo, se mostraron reacios a divulgar alguna de la información clave que permitiría una par-

ticipación más amplia en el proceso decisorio. No basta con divulgar la decisión tras haberse adoptado y alegar después que es mejor conocer la decisión tras haberse adoptado que no saberla en absoluto y mantenerla en secreto para siempre. Hay que tener la información antes de que se adopten las decisiones, y eso es lo que se muestran poco dispuestos a hacer. Podría seguir hablando de esto por extenso, pero permítanme que les asegure que esas instituciones distan mucho de ser transparentes. Hablan de transparencia pero les queda mucho camino por recorrer en ese sentido.

Como resultado de la falta de transparencia, el rendimiento de cuentas democrático es inadecuado, y la falta de responsabilidad democrática se relaciona no sólo con la transparencia sino con el sistema de derechos de voto, lo que resulta sumamente evidente cuando se trata de instituciones tales como el FMI y el Banco Mundial.

En la mayor parte de los ámbitos y en la mayor parte de los países en que habitamos creemos en el principio de que a cada persona le corresponde un voto. Sin embargo, en instituciones tales como el FMI y el Banco Mundial, la votación se hace basándose en que a cada dólar le corresponde un voto. Esto podría resultar bien si sólo se ocupasen de cuestiones técnicas que fuesen únicamente de interés para los ministerios de hacienda. Pero el caso es que las decisiones que adopta el FMI afectan a la vida y el sustento de las personas que viven en los países en cuestión. La imposición de los derechos de propiedad intelectual que se lleva a cabo, la imposición de toda clase de cuestiones afecta a los trabajadores, a las empresas comerciales en pequeña escala; las macropolíticas que imponen afecta a todo el mundo en esos países. En los Estados Unidos no permitimos que el Ministro de Hacienda adopte esas decisiones porque sabemos que las adoptará respondiendo a determinados intereses, por muy buen corazón que tenga. Insistimos en que esas decisiones las adopte un Consejo que representa a todos los interesados. Y, sin embargo, así es como se hacen las

cosas hoy en día. Los derechos de voto se conceden basándose en que un dólar es un voto, pero ni siquiera eso; ni siquiera se hace basándose en el principio de que a un dólar le corresponde un voto, sino que ese principio de que un dólar vale un voto se lleva a cabo como al final de la Segunda Guerra Mundial, con algunos reajustes desde entonces. El sistema no es representativo del mundo tal como es ahora. La única legitimidad que tienen las estructuras de votación se basa en un anacronismo histórico. Y aún es peor de lo que acabo de decir, porque ¿quién representa a los países? Cuando adoptan esas decisiones que afectan a la vida y el sustento de millones y de miles de millones de personas, quien los representa es... lo gracioso es que quien los representa es esa amplia gama de opinión, digamos en las estructuras de gobierno del FMI, que abarca desde los directores de los Bancos Centrales hasta los ministros de Hacienda. Nadie más está en la junta de gobierno. Es interesante observar que los Estados Unidos están representados por la tesorería de los EE.UU. En una reunión que tuve con el Presidente de los Estados Unidos, éste comentó: "¿No es atroz lo que está haciendo el FMI?". Acababa de leer algo sobre el asunto en el New York Times. No era lo bastante importante como para que su Secretario de Hacienda se lo comunicase. Lo que el Presidente no sabía era que el FMI estaba haciendo aquello porque su Secretario de Hacienda le había dicho que lo hiciera. No es que aquello estuviese representando lo que los Estados querían; estaba representando lo que el Secretario de Hacienda quería. Todo el que comprenda cómo funcionan los procesos democráticos comprende que en un complejo político como son las instituciones políticas, cada uno de los organismos refleja sobre todo los intereses de las personas con las que tiene conexión. Hablan con Wall Street, pero ¿cuánto tiempo

pasan hablando con los dirigentes sindicales? ¿O con representantes de otros intereses? Puede que tengan alguna reunión oficial con ellos una vez cada pocos meses, pero el hecho es que lo que escuchan depende de con quién hablen y que éstos con los que hablan no son una muestra representativa de la población estadounidense, y menos aún de la población de todo el mundo. En las Naciones Unidas, cinco países tienen derecho al veto. Y eso no resulta aceptable, puesto que países como la India, que eran colonias cuando se establecieron el FMI y el Banco Mundial, no eran entonces países independientes ni eran países importantes. Y por lo tanto no tienen derecho al veto. En el FMI hay un país que tiene en realidad derecho al veto: es lo que yo llamo el G 1, el Grupo de 1. Pueden ustedes imaginar cuál es.

Ahora bien, la cuestión es que vivimos en un mundo globalizado y que hablamos de democracia pero tenemos un sistema de instituciones mundiales que no funcionan con arreglo a las normas de responsabilidad democrática. Yo creo que la globalización puede ser una fuerza poderosa y positiva, pero, cuando observo lo que se ha hecho hasta ahora, tengo que decir que no siempre ha sido la globalización esa fuerza positiva y poderosa que debiera ser, y dudo que nadie que mire con objetividad al historial de este fenómeno pueda estar en desacuerdo con ese juicio. Ha sido una fuerza que ha perjudicado a algunos países y a las personas pobres de muchos de ellos. Hay reformas concretas que podrían cambiar las cosas y he enumerado algunas de esas reformas concretas, pero, a la larga, únicamente unos cambios más fundamentales, esto es, cambios en la forma de gobierno del sistema, garantizará que la globalización pueda ser esa fuerza poderosa y positiva para los países en desarrollo que yo creo que debería ser.

Estrategias para los países en desarrollo que dependen de los productos básicos

27290

Robert Thompson (52)

Hablar de esto es muy oportuno para nosotros, en el Banco Mundial, ya que estamos en plena tarea de revisar la estrategia del Banco con respecto al desarrollo agrícola y rural.

Para iniciar mi charla de esta mañana, me gustaría empezar por examinar algunas cifras. Hay aproximadamente mil doscientos cincuenta millones de personas en el mundo que viven con menos de un dólar al día, el setenta por ciento de esas personas vive en zonas rurales y la mayor parte de ellas se dedican a la agricultura. La mayoría de esas personas viven en países que dependen en grado sumo de la producción de productos básicos, tanto por la función que desempeñan en cuanto a generar PIB e ingresos de exportación como en cuanto a proporcionar ingresos, los ingresos que pueda haber para los miembros de ingreso más bajo de esas sociedades.

En los países de ingreso mediano bajo, existe una gran dependencia de los ingresos de exportación procedentes de los productos básicos. En África, el 80 por ciento de los ingresos de exportación proceden de las exportaciones de productos del sector de la agricultura y del de la energía. En América Latina esa proporción es del 50 por ciento y en Asia del 25 por ciento. Más de 50 países en desarrollo dependen de menos de tres productos básicos para más de la mitad de sus ingresos de exportación. Esa tendencia se hace aún más acusada en el caso de los países pobres muy endeudados.

Ese grupo de países está muy familiarizado con el hecho de que la volatilidad de los precios internacionales de los productos básicos, que fácilmente fluctúan del 50 al 150 por ciento en el curso de muy pocos años, no sólo ocasiona grandes conmociones en la macroeconomía, el PIB, la balanza comercial, la tasa de cambio, y el índice de inflación, sino que también causa grandes trastornos en cuanto a los ingresos de los agricultores, muchos de los cuales figuran entre los miembros más pobres de esas sociedades. Los pequeños agricultores cuyos ingresos familiares dependen de los productos básicos agrícolas pueden ver fácilmente las grandes variaciones que se dan en esos ingresos, a saltos de un año a otro y a veces hundiéndolos por debajo del nivel de subsistencia. De hecho, la agricultura es una actividad intrínsecamente arriesgada, debido tanto a la volatilidad de los precios de los productos básicos como a la variabilidad de rendimiento vinculado a las condiciones atmosféricas.

Los agricultores no son, por supuesto, los únicos que se ven afectados por la volatilidad de los precios de los productos básicos. Los consumidores de alimentos se ven afectados también, ya que el precio de los alimentos varía en respuesta a las sacudidas de los precios de la agricultura y, por supuesto, los pobres gastan la mayor proporción de sus ingresos en alimentos, por lo cual se ven particularmente afectados por la volatilidad de los precios.

Así pues, teniendo en cuenta todas esas observaciones, hará un año aproximadamente que empezamos en el Banco Mundial a revisar nuestra estrategia relativa a la agricultura y al desarrollo mundial. Otro motivo por el que empezamos a hacer esta revisión fue que los préstamos del año pasado del Banco Mundial para desarrollo agrícola fueron los más bajos de toda su historia. Por primera vez en la historia del Banco, los préstamos que se hicieron en esa esfera se situaron por debajo del 10 por ciento de los nuevos préstamos que entraron en cartera. Al mismo tiempo, la mayor parte de los donantes bilaterales de ayuda oficial al desarrollo han reducido también sus inversiones en desarrollo agrícola en los últimos veinte años. La mayoría de los propios países redujeron sus inversiones públicas en investigación agrícola en ese período, si bien al mismo tiempo el sector privado aumentó sus inversiones, en parte tal vez para contrarrestar el descenso de las inversiones públicas. A ello hay que añadir que la mayoría de los países en desarrollo tienen una marcada preferencia urbana en las inversiones públicas que efectúan con fines de desarrollo económico que favorece a las ciudades, en particular a las grandes ciudades, frente a las zonas rurales.

Tuvimos también en cuenta una serie de hipertendencias que están dándose como telón de fondo de esta revisión de nuestra estrategia. Evidentemente una de esas tendencias, que es una de las que ese grupo conoce muy de cerca, es la de que los precios reales de los productos básicos son muy bajos. De hecho, los precios reales de los productos básicos fueron los más bajos estos últimos años de todos los que hubo a lo largo de un siglo. Los precios reales de los productos básicos cayeron dos terceras partes en el curso del siglo veinte. Eso se debe en parte a la rápida evolución tecnológica que aumentó la productividad en la actividad de producir productos básicos agrícolas. Hace más de 200 años Thomas Malthus predijo que, si bien la población crecería geométricamente, la producción agrícola sólo crecería aritméticamente y por lo

tanto el mundo se quedaría sin alimentos suficientes. El Club de Roma llegó a conclusiones análogas más o menos cuando se celebró la Cumbre Mundial de Alimentos en 1974. Lester Brown advierte de esto con frecuencia y lo presenta como una visión de la realidad, pero lo que no tuvieron en cuenta ni Thomas Malthus, ni el Club de Roma ni Lester Brown es la rápida evolución tecnológica que se está dando en ese sector y el poder de la evolución tecnológica para aumentar la productividad y gastar el suministro de productos agrícolas a más velocidad de lo que aumentó la demanda, lo que ejerce una presión a la baja en los precios.

Pero no es sólo la evolución tecnológica lo que redujo los precios de los productos básicos. La OCDE publicó recientemente un informe en el que se mostraba que los países de ingresos altos del mundo facilitaron el año pasado transferencias de ingresos a sus agricultores por un total de 329.000 millones de dólares. Eso supone más de 900 millones de todo el capital promedio del ciudadano medio de esos países, mientras que al mismo tiempo es frecuente que los agricultores de los países de ingresos bajos del mundo se encuentren entre los miembros de ingreso más bajo de las sociedades en las que viven.

Al revisar la estrategia de desarrollo rural del Banco, hemos partido del supuesto, naturalmente, de que el principal objetivo del Banco Mundial es la reducción de la pobreza. El Banco Mundial no conseguirá cumplir sus objetivos de reducción de la pobreza a no ser que haga una mejor labor en cuanto a reducir la pobreza mundial y hasta que lo haga. Al examinar nuestra experiencia y la experiencia de los países de ingresos alto e ingresos medianos de la actualidad, llegamos a la conclusión de que ningún país del mundo ha logrado un rápido crecimiento económico de base amplia sin haber hecho algo en cuanto al desarrollo de su sector agrícola. Es necesario cebar la bomba del desarrollo económico de la agricultura cuando la mayor parte de las personas están empleadas en ese sector y cuando ese sector genera la mayor proporción del ingreso nacional. De hecho, es muy evidente que un dólar de

poder adquisitivo adicional puesto en manos de un agricultor de ingresos bajos tendrá un efecto multiplicador considerablemente mayor en un país en desarrollo que ese mismo dólar de poder adquisitivo adicional puesto en manos de un residente urbano de ingresos bajos. Eso se debe a que el agricultor gastará la mayor parte del aumento de ingresos en bienes que requieren mucha mano de obra y que pueden producirse localmente, mientras que el residente urbano gastará una considerable cantidad de ese dólar en bienes que requieren mucho capital y en bienes que son importados. Así pues, la merma es mucho mayor en el dólar de poder adquisitivo adicional puesto en manos del residente urbano. Ello no quiere decir, claro está, que no sea importante reducir la pobreza urbana; por supuesto que lo es. Pero no deja de ser un hecho que la mayor parte de los países en desarrollo tienen una marcada preferencia urbana en sus propias inversiones en desarrollo económico nacional y está cada vez más claro que el dinero que piden prestado al Banco Mundial y a otras instituciones se está también dedicando al desarrollo en las ciudades, y que eso está llevando a que se agrande la diferencia entre los ingresos urbanos y rurales y a un índice de crecimiento económico general más lento que el índice potencial.

A medida que fuimos revisando todo esto, la experiencia de nuestros países clientes, se hizo evidente otra conclusión. Para resolver el problema de la pobreza en las zonas rurales es absolutamente esencial crear empleo no agrícola tanto en esas zonas rurales como en las ciudades lejanas. Si el único sitio donde se crea empleo no agrícola es en las ciudades lejanas, tendremos ciudades insostenibles, ya que demasiadas personas se desplazarán con demasiada rapidez de las zonas rurales a las zonas urbanas. Así pues, acabamos encontrándonos en una situación en que aumentar la productividad en la agricultura es condición necesaria, pero no suficiente, para resolver el problema de la pobreza. Tenemos también que crear empleo no agrícola, tanto en las ciudades lejanas como en las propias zonas rurales, para

permitir con ello la diversificación de las corrientes de ingresos obtenidos por los agricultores de ingresos bajos.

Con esos antecedentes, permítanme que me centre ahora más concretamente en el tema de que se trata, es decir, el de las estrategias para los países en desarrollo que dependen de los productos básicos, y en particular de los productos básicos de la agricultura. Es evidente que, si bien ustedes están interesados más que nada en el café, nosotros estamos examinando la serie completa de productos agrícolas. De hecho, el Banco ha hecho relativamente poco en cuanto a inversión en cultivos arbóreos durante varios años, pero algunos de los principios pueden generalizarse y aplicarse más en general a los productos agrícolas.

La primera observación que yo ofrecería es la de que el mundo está acercándose rápidamente a un punto en que el 20 por ciento de los agricultores de todo el mundo produce el 80 por ciento de la producción, y el otro 80 por ciento de los agricultores de todo el mundo en conjunto sólo produce el 20 por ciento de la producción. Esa bifurcación de la estructura de la agricultura tiene consecuencias tremendas para el futuro de esa industria. El 20 por ciento de los agricultores de todo el mundo que en conjunto produce el 80 por ciento de la producción está muy bien provisto por inversiones del sector privado e investigación agraria. Esos agricultores están muy bien provistos por las empresas multinacionales de la agroindustria que les suministran los insumos que precisan y comercializan sus productos, y les va bastante bien, claro está. Pero en el Banco lo que nos preocupa en particular es el 80 por ciento de los agricultores de todo el mundo que en conjunto sólo producen el 20 por ciento de la producción, porque ahí es donde la mayoría de la pobreza del mundo reside. Si queremos gozar de éxito en esa empresa, tenemos que estar seguros de que habrá una tecnología que se desarrolle para responder a sus urgentes necesidades, de que habrá un sistema de comercialización que se desarrolle para responder también a sus necesidades, de que se

desarrollarán políticas públicas que satisfagan sus necesidades, y me gustaría examinar cada una de esas cuestiones por turno.

En primer lugar, la cuestión de la tecnología. Hará unos veinte años aproximadamente, comenzó a haber un descenso en las inversiones públicas y en la investigación agrícola, debido a que el sector privado se vio equipado con una mayor protección mediante patentes con respecto a su propiedad intelectual procedente de las inversiones que pudiera hacer y del material biológico, comparable a la protección mediante patente de que habían gozado durante más de un siglo con respecto a las tecnologías mecánicas que habían elaborado. Y, como resultado de ello, la proporción de investigación agrícola que se llevaba a cabo en el sector privado se expandió rápidamente, a medida que el sector público se retiraba de sus inversiones. Esto satisface muy bien las necesidades de los agricultores de los países de ingresos altos, claro está, porque las empresas van a invertir en una investigación que producirá tecnologías que pueden venderse a los agricultores de los países de ingresos altos que pueden pagar, a agricultores que pueden pagar en divisa fuerte. Pero los agricultores de los países en desarrollo se están quedando atrás. Esas empresas globales sencillamente no tienen el incentivo económico que las lleve a invertir en resolver los problemas de los agricultores de ingresos bajos de los países de ingresos bajos. En el Banco creemos que tendremos que hacer algo que cambie el rumbo de esa pérdida de interés en la investigación y que beneficie a los agricultores más pequeños que el promedio, situados particularmente en los países en desarrollo de todo el mundo.

El Banco Mundial y el FMI ejercieron presión en los países en desarrollo, en el marco de sus sistemas de comercialización, para que privatizaran sus instituciones paraestatales, para que suprimieran esas instituciones de comercialización que parecían ser sumamente ineficientes y funcionar a un costo elevado. Pero lo que se olvidó cuando se ejerció presión en los países en desarrollo para que suprimieran las instituciones

paraestatales fue que una de las funciones que desempeñaban muy bien esas instituciones era la de servir de enlace entre los pequeños agricultores y los mercados regionales y nacionales. La supresión de las instituciones paraestatales y la toma de relevo por el sector privado, en la medida en que el sector privado tomó ese relevo, está respondiendo muy bien a las necesidades de los agricultores mayores que el promedio, pero estamos descubriendo que los pequeños productores se ven cada vez más marginalizados. Como la comercialización es para ellos, por definición, una comercialización a costo elevado, con frecuencia producen pequeños lotes del producto de calidad variable que se dispersan por una larga geografía, y todos esos atributos describen una comercialización a costo elevado. Las instituciones paraestatales absorbían los costos de la comercialización. El sector privado no se ha mostrado dispuesto a absorber esos costos.

En el Banco estamos tratando de encontrar maneras de infundir más creatividad a nuestra tarea y de estimular el establecimiento de cooperativas y asociaciones de agricultores que se encarguen de la comercialización de los productos agrícolas y respondan a las necesidades de los pequeños agricultores. Esa forma de actividad agrícola desempeñó una función importante en el desarrollo agrícola de países de ingresos altos de Europa del Norte, América del Norte y el Japón, pero aun así el conjunto de los países en desarrollo está sembrado de cooperativas agrícolas que fracasaron. Estamos tratando de comprender mejor por qué fue así. Trataremos de hacer lo preciso para conseguir unas cooperativas o asociaciones de productores que se encarguen de la comercialización agrícola, que sean eficientes y que sirvan para que los agricultores puedan comprar los insumos que necesitan de una manera competitiva, y que puedan vender sus productos también de una manera competitiva, es decir, que acaben por estar mejor de lo que están en el entorno actual en el que tan mal provistos se encuentran.

Antes de que pueda elaborarse bien este sistema de comercialización hay que tener en cuenta,

sin embargo, una condición necesaria, que se olvida en muchos de los países en desarrollo, que es la grave subinversión en infraestructura rural que están haciendo prácticamente todos los gobiernos de los países en desarrollo. El estado de las carreteras es lamentable, lo que hace que los costos de transporte sean excesivamente elevados y que, como consecuencia, los precios de los insumos que tienen que pagar los agricultores sean mucho más altos que los precios del mercado mundial y que los precios que obtienen por sus productos estén muy por debajo de los precios del mercado mundial. Cuando estuve en Kenya Occidental hace unos cuantos meses, visité a algunos agricultores que estaban pagando el 500 por ciento de los precios del mercado mundial por los fertilizantes que precisaban, cinco veces más que el precio del mercado mundial. Eso se debía principalmente al elevado costo del transporte causado por el estado lamentable de las carreteras rurales. Si los gobiernos, bien sea mediante sus propios recursos o mediante recursos pedidos en préstamo a instituciones prestatarias internacionales como el Banco Mundial, no invierten más en infraestructura rural, sencillamente no pueden esperar que su sector agrícola se desarrolle y contribuir con ello a aliviar la pobreza en esas zonas.

Las telecomunicaciones representan otro grave problema en las zonas rurales. El primer discurso de esta mañana se centró mucho en la tecnología de la información, Internet y demás. Sin embargo, no tenemos ni siquiera los servicios telefónicos más básicos en muchas de las zonas rurales de los países en desarrollo, y sin ni siquiera tener un servicio telefónico con el que los agricultores puedan saber lo que se está pagando en los distintos mercados, no podemos esperar que los mercados agrícolas funcionen bien. Los agricultores quedan mucho más propensos a verse explotados por intermediarios poco honrados que puedan aprovecharse de la desventaja en que se encuentran los agricultores simplemente por no saber cuáles son los precios en otros mercados.

Centrando ahora la atención en otras formas de política pública y, en particular, de política de los precios, no deja de ser paradójico que en los países de ingresos altos de todo el mundo tengamos tales enormes subvenciones a la agricultura, 329.000 millones de dólares de transferencia de renta el año pasado a los agricultores de los países de la OCDE, cuando esos agricultores suponen una proporción numérica tan pequeña de la sociedad de esos países, en muchos casos el 2% o menos de la mano de obra de esas economías. En cambio, en los países en desarrollo, donde los agricultores son numéricamente un grupo tan grande, la agricultura está sometida a unos impuestos que la dejan fuera de juego. De hecho, en un importante estudio que llevó a cabo el Banco Mundial a comienzos de la década de 1980, se descubrió que los agricultores de los países en desarrollo están sometidos a impuestos muy duros, y que pagaban unos precios considerablemente más elevados que los del mercado mundial por los insumos que precisaban y obtenían considerablemente menos que los precios del mercado mundial por lo que producían; como resultado de todo ello, los ingresos de los agricultores, que ya eran bajos, bajaban aún más, con lo que quedaban en una posición aún menos acomodada, en comparación con sus hermanos de las urbes.

En esos mismos países en desarrollo ha habido frecuentes intentos de estabilizar los precios internos por medio de las organizaciones paraestatales que existen. A medida que los países en desarrollo han liberalizado sus economías, reemplazando las instituciones paraestatales con empresas del sector privado, y abriendo sus economías para permitir la entrada de los precios internacionales en los mercados nacionales, hemos visto un considerable aumento en la variabilidad de los precios que obtienen los agricultores en esos países en desarrollo.

La variabilidad de los precios supone siempre un problema en los mercados de productos básicos. Es un aspecto natural de la oferta anual y la variabilidad de los productos agrícolas básicos

en respuesta a las variables condiciones atmosféricas de año en año frente a una demanda mundial sin elasticidad. Así pues, cabe esperar cierta volatilidad, pero lo que estamos viendo es una volatilidad aún mayor o amplificadas de los precios internacionales como resultado de la predominancia de los contingentes arancelarios que se usan en todo el mundo a raíz del Acuerdo sobre la Agricultura de la Ronda Uruguay, que de hecho suprime el vínculo entre los precios internos y los precios del mercado mundial en la mayoría de los países importadores. Y, como consecuencia, los precios internacionales se han hecho aún más volátiles de lo que hubieran sido sin esos contingentes arancelarios. Tenemos, pues, unas subvenciones en los países de ingresos altos que estimulan una producción mayor de la que sin eso habría, y que se ve reforzada por unas subvenciones a la exportación que deprimen el nivel medio de los precios internacionales de los productos agrícolas básicos y la predominancia de unos contingentes arancelarios que amplifican la variabilidad de esos precios. Redúzcase el precio medio y aumentese la variación, y los agricultores de los países en desarrollo, y sobre todo los agricultores con ingresos bajos, acaban siendo los más castigados por esa volatilidad.

Se probó varias veces aplicar planes de existencias reguladoras a nivel nacional y a nivel mundial, pero sencillamente nunca funcionaron. Es irresistible la tentación de politizar el precio de acceso, el precio de compra y el precio de entrega, y el resultado es que las existencias reguladoras tienden a aumentar de tamaño y a ponerse a la venta en el mercado; al final, los planes de existencias reguladoras acaban por desintegrarse, ya que sencillamente no pueden mantenerse los inventarios cuando se fija el precio de entrega demasiado alto y el precio de compra demasiado alto también.

Al nivel mundial ha ocurrido lo mismo que al nivel nacional. Los intentos que hicieron los países exportadores de sostener los precios restringiendo la oferta al mercado, bien mediante control de la producción, bien mediante control de la

comercialización o ambos, fracasaron también. De hecho, la mayor parte de las veces esas medidas estimularon una mayor producción y unas esferas de producción menos eficientes que al final originaron una mayor competencia y ejercieron una mayor presión a la baja en los precios del mercado mundial. Los intentos de los gobiernos y de las organizaciones internacionales de sostener o estabilizar artificialmente los precios internacionales fracasaron prácticamente en todos los casos. No cabe duda de que a nivel nacional es preciso que los gobiernos traten de crear una estrategia con respecto al desarrollo económico que diversifique su economía de tal modo que no dependan hasta tal punto, para generar su PIB y su balanza comercial, de la producción de uno, dos o tres productos básicos.

Es también importante que haya diversificación en los ingresos de la familia agricultora. Ya me referí anteriormente a la importante función que desempeñan los ingresos no agrícolas en cuanto a generar los ingresos de las familias agricultoras de la mayoría de los países de ingresos altos de todo el mundo y, de hecho, supone una sorpresa para muchos el que, incluso en los Estados Unidos, el 75% de las familias agricultoras obtengan más de la mitad de sus ingresos familiares de fuentes que no son la agricultura. En Alemania la cifra es del 80% y en el Japón del 90%, de manera que ¿por qué habría de ser diferente en los países de ingresos bajos? Un pequeño agricultor tiene muy pocas opciones en cuanto a cómo aumentar y cómo estabilizar los ingresos familiares. Si un agricultor no tiene más que una o media hectárea de terreno, hay pocas opciones disponibles para aumentar los ingresos. O bien consigue aumentar las tierras de algún modo, o aumentar el valor de la hectárea de lo que cultiva, o diversifica los ingresos mediante empleo no agrícola.

Así pues es importante también la diversificación de los ingresos de la familia agricultora, pero en el Banco tenemos varios proyectos en marcha para tratar de encontrar alguna manera de ayudar a que los agricultores de los países de ingresos bajos y, en particular, a los agricultores

más pequeños que el promedio, puedan beneficiarse de formas de seguros basadas en el mercado. Está en marcha un proyecto de derivados basados en el tiempo meteorológico, cuyo objeto es el de crear un seguro viable de rendimiento que ayude a estabilizar los ingresos o a reducir la variación en ingresos vinculada a la variabilidad del rendimiento del cultivo. El Banco está también colaborando vigorosamente en esa materia mediante el Grupo de Trabajo Internacional sobre riesgo de los precios de los productos básicos, un grupo de empresas del sector privado, operadores de productos básicos y académicos que están tratando de encontrar maneras de hacer posible que los agricultores de ingresos bajos y los países de ingresos bajos puedan hacer uso de los beneficios de un seguro de opción de venta. Es evidente que los grandes agricultores de la mayor parte de los países tienen la sofisticación comercial precisa para beneficiarse de los mercados de futuros y opciones que existen. Los pequeños agricultores con frecuencia no la tienen. Es evidente también que los pequeños agricultores por separado no van a comprar ellos mismos opciones de venta directamente, pero los intermediarios del mercado, bien sean cooperativas agrícolas u otros operadores con quienes están conectados, deberían ser capaces de cubrir parte del riesgo que asumen mediante el uso de esos mercados de opciones. De hecho, al observar la realidad en las zonas rurales de muchos de nuestros países clientes, está claro que los precios agrícolas de los productos básicos no son bajos debido únicamente a que los costos del transporte sean tan elevados, sino también porque los intermediarios del mercado se enfrentan con un riesgo de los precios tan grande, contra el que no tienen capacidad para asegurarse, que tienen que cobrar una prima de riesgo más grande por sus servicios comerciales. El resultado es que las grandes primas de riesgo, junto con los grandes costos del transporte, hacen que los precios en finca de los productos básicos sean tan bajos que no sólo deprimen los ingresos de la familia agricultora, sino que reducen el incentivo que puedan tener esos agricultores para produ-

cir tantos productos básicos de la agricultura o con tanta eficiencia como podrían producirlos en otras condiciones.

La diferenciación del producto es otra manera que pueden tener los productores de productos básicos para aumentar sus ingresos. Todo productor de productos básicos es, por definición, un adquiriente de precios. Por lo tanto, si se puede diferenciar el producto que se ofrece y llamar la atención del consumidor, hay algún potencial de aumentar los ingresos, bien sea al nivel nacional o al nivel local. No obstante, la diferenciación de los productos básicos tiene sus límites. Los mercados especializados son una gran cosa y ofrecen la oportunidad de que un número limitado de personas pueda obtener ingresos adicionales, pero no hay que olvidar que los mercados especializados se llenan a gran velocidad. Así pues, aunque puede haber un mercado atractivo para un pequeño grupo de exportadores, por ejemplo el de café orgánico, ese mercado no va a convertirse en la panacea de todos los productores. En el Banco estamos, pues, dedicando un gran esfuerzo a tratar de revisar nuestra estrategia con respecto a la agricultura y al desarrollo mundial y a encontrar maneras de prestar asistencia a los productores de ingresos bajos y a los países de ingresos bajos. La mejora de la tecnología, la mejora del sistema de comercialización y la mejora de la infraestructura comercial servirán para que aumenten los ingresos netos que esos agricultores pueden obtener de la agricultura, pero al mismo tiempo habrá que ayudarles a diversificar sus ingresos fuera de la agricultura, y ayudar a esos países que hagan todo lo posible por suprimir los perversos desincentivos que tienen que sufrir los agricultores en la actualidad vinculados a intervenciones de políticas de precios nacionales.

Creo también, sin embargo, al igual que el Profesor Stiglitz, que hay cosas importantes que habría que hacer en el mercado mundial. Es preciso que hagamos todo lo posible por crear un entorno que optimice la probabilidad de que exista un crecimiento económico de base amplia en los países en desarrollo, un crecimiento económico

que abarque a los miembros más pobres de sus sociedades. Los países en desarrollo no se han beneficiado tanto de la liberalización del comercio que se hizo a tenor del GATT como lo hicieron los países de ingresos altos. Hubo algunos resultados positivos a raíz del Acuerdo sobre la Agricultura de la Ronda Uruguay, pero de ese acuerdo surgieron también algunos resultados negativos como ya indiqué, tales como los contingentes arancelarios que han acabado por fragmentar los mercados agrícolas mundiales y acentuar la variabilidad de los precios internacionales. Sabemos también que la protección en cascada, en que las importaciones de formas elaboradas de los productos agrícolas se enfrentan con aranceles más elevados que la forma primaria de esos productos agrícolas, significa que los países en desarrollo se encuentran con dificultades en cuanto a desarrollar industrias que añadan valor, y ese es ciertamente un problema de envergadura en el sector cafetero.

Precisamos una ronda de la OMC de negociaciones de comercio agrícola que reduzca las subvenciones que se conceden en los países de ingresos altos, tanto directamente a los productores como a las exportaciones que esos productores hacen de productos de la agricultura, para poder suprimir esa fuente de depresión artificial de los precios del mercado mundial. Precisamos también, no sólo unas negociaciones sobre el comercio agrícola, sino una ronda completa de negociaciones comerciales en la que se tengan en cuenta a la vez todos los productos básicos, todos los productos, de todos los países. Los países en desarrollo no tienen mucho que conceder en términos de liberalización del comercio agrícola solamente. Sus mercados son mucho más atractivos para los exportadores de los países de ingresos altos que las esferas de manufactura y servicios. Así pues, creemos que es preciso que se avance en las negociaciones sobre comercio agrícola, pero creemos que para los países en desarrollo se beneficien tanto como precisan hacerlo, debería haber también una ronda completa de negociaciones comerciales en la que se pueda hacer concesiones en produc-

tos manufacturados y servicios frente a la agricultura.

En resumen, pues, a corto plazo, el crédito que otorga el Banco Mundial al desarrollo agrícola es sumamente bajo, y estamos revisando nuestra estrategia actual con respecto al crédito para el desarrollo agrícola. Es preferible, probablemente, que, en este ambiente de precios internacionales de los productos básicos sumamente bajos nuestros préstamos en apoyo del desarrollo agrícola no sean más elevados de lo que son. Por otra parte, dado que se espera que la población mundial haya aumentado casi un 50% a mediados de este siglo, si tenemos un crecimiento económico de base amplia, ello hará que varios cientos de millones de consumidores que en la actualidad son de ingresos bajos salgan de la pobreza en la que viven en estos momentos. La demanda de productos básicos de la agricultura aumentará y, de hecho, creemos que la demanda mundial con respecto a los productos básicos de la agricultura será casi el doble en 2050 de lo que es en la actualidad. Eso quiere decir que es probable que la baja de los precios de los productos básicos agrícolas en que nos encontramos hoy en día se vea atenuada. Hay un refrán antiguo que dice que la mejor cura para los precios bajos son los precios bajos y que la mejor cura para los precios altos son los precios altos, y yo creo que seguirá siendo así.

Como optimista de la tecnología que soy, creo que se seguirá demostrando que Thomas Malthus estaba equivocado, y que tendremos el doble de producción agrícola en este planeta a mediados de siglo sin que ello ocasione unos precios agrícolas sumamente altos. Seguiremos teniendo volatilidad en los precios de la agricultura, debido que hay períodos en los que la oferta se expande a más velocidad que la demanda, como lo es el de ahora, y otros períodos en que la demanda se expande a más velocidad que la oferta. Pero no espero que sea distinta la tendencia a la larga de los precios de los productos básicos de la agricultura de lo que ocurrió en el siglo pasado, es decir, que a lo largo del tiempo es probable que haya una tendencia secular a la

baja en los precios de los productos básicos a medida que la tecnología siga aumentando la productividad y haga posible que no sólo los consumidores se beneficien en forma de unos alimentos a bajo costo, sino que también los productores se beneficien de unos ingresos netos más elevados. Hacer esto va a suponer una mayor inversión en investigación agrícola, va a suponer una mayor inversión en la infraestructura precisa para responder a las necesidades del sector de la agricultura. Va a exigir también sin duda que a los países en desarrollo se les dé acceso a los mercados de los países de ingresos altos, que se les conceda la oportunidad de competir con unas reglas de juego uniformes en los mercados internacionales, y de que compitan con agricultores eficientes de otras partes del mundo y no con las Tesorerías de otros gobiernos.

Y hay una razón para ser optimista, la de que en las próximas negociaciones comerciales de la OMC, los países en desarrollo saldrán mejor de lo que lo hicieron en el pasado. Por primera vez, los países en desarrollo constituyen la mayoría de los miembros de la OMC. En el GATT nunca representaron la mayoría de los países. Debido a que representan la mayoría de los países en la OMC, y debido a que la OMC llega al acuerdo por consenso, ello quiere decir que sin la partici-

pación de los países en desarrollo no habrá acuerdo. Creemos, pues, que es importante hacer todo lo que podamos para ayudar a los países en desarrollo a que participen con más eficacia. Estamos tratando de hacerlo mediante el apoyo analítico así como mediante la creación de capacidad para ayudar a nuestros países clientes a participar con más eficacia en esas negociaciones. Al mismo tiempo, sin embargo, los propios gobiernos de los países en desarrollo tendrán que suprimir también algunos de los perversos desincentivos que ponen frente a los agricultores. Esos gobiernos suprimen los precios que reciben, suprimen los ingresos que los agricultores reciben e invierten menos de lo debido en la infraestructura que atiende a las necesidades de esos agricultores. Si podemos efectuar progresos, tanto a nivel nacional en los propios países en desarrollo, como a nivel mundial mediante las negociaciones internacionales, creo que se presenta un futuro brillante para los productores de productos básicos de los países en desarrollo.

Y, por último, creemos que en vez de que haya intervención del gobierno en la formación de los precios, es preferible utilizar instrumentos de mercado para asegurarse contra el riesgo de los precios y del rendimiento siempre que sea posible.

Es preciso defender la vocación agrícola

Juan Manuel Santos *cal*

CAFÉ, PRODUCTOS BÁSICOS Y DESARROLLO ECONÓMICO

Es para mí un gran honor y motivo de complacencia aceptar la gentil invitación que se me ha hecho para participar en esta conferencia cafetera mundial, novedosa institución que por primera vez se reúne en el marco de la Organización Internacional del Café, donde por espacio de diez años tuve el honor de representar a Colombia como delegado permanente. Era la década de los setenta cuando la dependencia de los productos básicos en los países en desarrollo era preponderante, y a todo lo ancho de la franja tropical, dos o tres productos entre los que figuraba el café en primer lugar, constituían el pilar de sus economías y de su sector externo.

No es que esta situación haya variado sustancialmente, pero en ese entonces, a diferencia de lo que hoy ocurre, los países industrializados demostraban una mayor sensibilidad política respecto al papel que tales productos desempeñaban en el desarrollo de estas incipientes economías y en su estabilidad social. Los acuerdos de productos básicos constituyeron la expresión de una aproximación política que propendía a la obtención de niveles de precios remunerativos para los productores, en condiciones equitativas para los consumidores, y en un marco de derechos y obligaciones mutuas.

Innumerables análisis y estudios se han dedicado al impacto y validez de estos acuerdos, y son tantos sus defensores como sus detractores.

No es mi propósito plantear ahora nuevamente el debate sobre sus méritos o defectos, pero lo que sí quisiera registrar es la paradoja de que su derrumbe fue propiciado por importantes países industrializados que mientras promulgaban las bondades del mercado libre, reforzaban los mecanismos para restringir la importación a sus países de productos agrícolas cuya producción doméstica querían proteger, rodeándola además de jugosos subsidios. Valga señalar que actualmente el monto del apoyo y subvención a las actividades agropecuarias en los 25 países de la OECD asciende a 361 billones de dólares al año, mientras las exportaciones de café solamente alcanzaron 8'6 billones de dólares en el año cafetero del 2000 (2.4% del total de subvenciones que otorgan los países industrializados).

Adicionalmente, consolidaron un escalonamiento arancelario que en forma clara desincentivaba los procesos de agregación de valor, impidiendo así la competencia a sus industrias y limitando la función de muchos países en desarrollo a la de simples abastecedores de materias primas.

Antes de profundizar un poco más en el problema de la inestabilidad de precios de los productos básicos y en especial del café, y de indagar sobre la necesidad de nuevas formulaciones de carácter político que faciliten una orientación sana del mercado cafetero, quisiera referirme brevemente a las implicaciones del creciente fenómeno de la globalización que domina el entorno económico en que nos movemos.

GLOBALIZACIÓN

Los últimos diez años constituyen el período de mayor liberalización, apertura económica y adelanto tecnológico del Siglo XX. Esto ha dado lugar a una creciente interdependencia y ha generado nuevas oportunidades y expectativas. Entre ellas, que el crecimiento económico y el desarrollo mundial se acelerarían y esas nuevas oportunidades serían más ampliamente compartidas. En la práctica, los resultados han sido muy desiguales y muchos de los países, en su mayoría en vía de desarrollo, no han logrado participar de esos beneficios.

Ello obedece en gran parte a deficiencias estructurales, a la falta de estabilidad macroeconómica, a la carencia de instituciones sólidas que garanticen la gobernabilidad y la estabilidad jurídica, así como a las precarias inversiones en educación y formación de capital humano. Estos factores han incidido, no solo en una escasa participación de los beneficios que podrían obtenerse en el nuevo orden económico internacional, sino que han dado lugar al aumento de su grado de marginalización.

También en esta última década hemos sido testigos de diversas crisis financieras, la más grave de ellas, la asiática de 1997, que demostró cómo aún aquellos países en desarrollo que surgían como un fenómeno en materia de crecimiento, eran todavía vulnerables. También demostró que no existían mecanismos internacionales idóneos para evitar el contagio y contrarrestar la crisis. Lo ocurrido ha dado lugar a muchos replanteamientos sobre la concepción y las estrategias de la liberalización comercial y en gran medida ha inducido un cambio en el discurso político, tornándose más cauteloso y de corte más proteccionista.

El otro gran obstáculo que frena el desarrollo económico y social es la abultada deuda que aqueja a los países del tercer mundo, problema que se ha visto agravado por las dificultades financieras que acabo de mencionar. Los recursos que deberían destinarse a la modernización de la infraestructura física y social y a mejorar las

condiciones de competitividad, acaban respondiendo por la onerosa carga que representa el servicio de la deuda. Es necesario replantear las condiciones de financiamiento, pues de lo contrario continuará el estancamiento y en muchos casos, el retroceso.

De otra parte, la actual arquitectura financiera internacional limita las acciones de política económica de los países emergentes. Los factores externos explican una parte importante del ciclo económico de estos países, reflejándose en choques en el comercio, en el tamaño de los flujos de capital disponibles, en el precio de la deuda (*spreads*), y consecuentemente se traduce en fuertes fluctuaciones de la actividad económica.

Bajo condiciones normales en los países desarrollados, este escenario llevaría a ejecutar una política macroeconómica anti-cíclica. Sin embargo, ello no es posible en la gran mayoría de los llamados mercados emergentes, por fallas en el funcionamiento de los mercados internacionales de capital, que asumirían este tipo de políticas como señales equivocadas en términos de la disciplina macroeconómica.

Otro problema que no se ha resuelto es el de la pobreza. No ha habido progreso en la lucha contra ese flagelo. En 1990 el 36% de la población de América latina vivía por debajo de la línea de pobreza. Las últimas estimaciones indican que esta situación no ha cambiado. El crecimiento económico ha sido más lento que el de los países asiáticos, toda vez que el ingreso per cápita solo ha crecido en América latina a un ritmo acumulativo anual, del 1.3% mientras que en varios países del Asia ha estado por encima del 5% anual. Esta diferencia puede atribuirse a un conjunto de factores, entre los cuales cabe mencionar las bajas tasas de ahorro e inversión, el lento crecimiento de la productividad, mercados laborales rígidos y deficiencias de los sistemas de educación, y por supuesto, la falta de buen gobierno.

El fracaso del intento para lanzar una nueva ronda de negociaciones comerciales multilaterales de la organización mundial del comercio en di-

ciembre de 1999 en Seattle, y las tremendas protestas públicas que desde entonces acosan las cumbres de los organismos internacionales y de jefes de estado, son clara indicación de un sentimiento que clama por nuevos enfoques, de manera que la mundialización tenga una faz más humana y contribuya a reducir las desigualdades en términos de crecimiento y desarrollo, teniendo mas en cuenta los problemas sociales y ambientales.

Lo que debe hacerse es imprimirle a esta realidad de la globalización el carácter de instrumento para el desarrollo buscando un mejor equilibrio entre países ricos y pobres. Ello se logra otorgando a los productos de los países en desarrollo mejores condiciones de acceso a los mercados de los países industrializados, con una mayor transferencia de tecnología y de recursos financieros, así como con mayor cooperación técnica y más inversiones de carácter permanente.

Un vistazo a las condiciones de comercio actuales muestra cómo mientras a los países en desarrollo se les ha exigido y hasta forzado a abrir sus fronteras a los productos de los países industrializados, en estos, existe una red proteccionista que comprende medidas antidumping, derechos compensatorios y barreras para-arancelarias, a lo cual se suman las cuantiosas subvenciones a que me referí anteriormente. Además, ha sido manifiesta la lenta implementación de los acuerdos de liberalización comercial en cuanto a productos y sectores que interesan a los países en desarrollo, como el agrícola o el de textiles y confecciones.

Hay casos como el de la carne y el de las frutas, productos básicos de nuestros países, que se ven afectados con aranceles superiores al 100%. El panorama de restricciones no se detiene allí. De los 1.370 contingentes arancelarios que regulan al universo de importaciones agrícolas, cerca del 90% corresponde precisamente a los países desarrollados.

Cifras recientes de organismos internacionales muestran cómo los costos para los países en desarrollo en términos de los ingresos que de-

jan de percibirse por virtud de las restricciones comerciales a sus exportaciones, llegan a más de cien mil millones de dólares (US \$100.000 millones) al año.

Así pues, sólo si se logra plantear una agenda de negociación multilateral en cuyas bases se plasme la voluntad política de los países desarrollados para hacer concesiones y abrir sus mercados, se podrá dar un nuevo impulso a la liberalización del comercio. Sin una actitud de esta naturaleza, el antagonismo y la polarización se acentuarán y las posibilidades de nuevas fuentes de inversión, empleo y comercio se desvanecerán. Se requiere pues, una capacidad de compromiso, para que una vez identificados los intereses y las necesidades de los países en desarrollo, se proceda a una negociación claramente orientada a mejorar sus oportunidades en el comercio mundial.

INESTABILIDAD, TÉRMINOS DE INTERCAMBIO Y DESARROLLO

La inestabilidad de los precios de los productos básicos ha sido dominante, casi siempre con marcadas tendencias a la baja, contrarrestada tan solo por acciones específicas de mercado o por accidentes climáticos. Está ampliamente demostrado que existe una relación inversa entre las fluctuaciones de los precios de productos básicos y el desarrollo económico, toda vez que la volatilidad crea incertidumbre, afectando así la inversión y la generación de empleo. Por eso es cada vez más apremiante la utilización de instrumentos de manejo de riesgo o de seguros que eviten la ruina de los agricultores.

El café es un caso notorio en que la volatilidad del precio externo ha sido particularmente aguda y en especial cuando no han operado las cláusulas económicas del acuerdo cafetero. Como ilustración valga indicar que en la época de los 80 cuando funcionó el mecanismo de cuotas, las fluctuaciones de precio eran del orden de 10% a 12%. En los 90, sin controles de ninguna naturaleza, la volatilidad ha llegado en algunos casos a más del 50%, superando aún

las pronunciadas oscilaciones del índice de acciones tecnológicas en la bolsa de Nueva York (nasdaq) que ha llegado al 35% anual.

La alternativa que tradicionalmente se ha planteado para romper la frágil condición de ciertos productos básicos como el café o el cacao, ha sido la de la diversificación, tanto vertical como horizontal. Una y otra, para industrializar el producto con valor agregado o para generar otras fuentes de ingresos, requieren importantes niveles de inversión extranjera y apoyo de los organismos multilaterales de crédito. Pero para que esta opción pueda implementarse de manera efectiva, lo que verdaderamente se impone y compromete la responsabilidad de los países exportadores de productos básicos es la adopción de políticas de producción orientadas a recobrar un cierto equilibrio entre la oferta y la demanda y obtener así mejores precios.

No tiene ningún sentido hacerse la ilusión de que con mayores volúmenes se compensan los bajos precios, pues la experiencia demuestra que económicamente el ejercicio puede ser ruinoso. Tal como se presentan hoy día las variables cafeteras, resulta evidente que hay una crisis de carácter estructural y mientras no ocurran cambios sustanciales, que restituyan un cierto equilibrio entre la oferta y la demanda, los países exportadores de éste y otros productos básicos en similares circunstancias, estarán condenados a percibir muy bajos ingresos, que en muchos casos no llegan a compensar los costos de producción.

Es alarmante constatar cómo se ahondan las diferencias y cómo se deteriora la participación de los caficultores en el negocio de su producto. Diez años atrás, el valor de la cuenta mundial cafetera era del orden de 30 billones de dólares anuales, de los cuales 12 billones de dólares eran percibidos por los productores. Hoy, esa cuenta llega a 55 billones de dólares anuales, pero los productores tan solo reciben 8 billones de dólares.

Así pues, la marginalización no solo se refiere al acceso a los mercados, sino que se hace aun

mas evidente en la repartición de las utilidades y de las oportunidades comerciales. Esto pone de manifiesto además, que el Pacto Cafetero de Cuotas cumplió una función fundamental y fue un instrumento de la mayor validez, que siguiendo las orientaciones del mercado facilitó el desarrollo de una caficultura sostenible en condiciones mas equitativas.

La gravedad de la situación exige una acción decidida y concreta para lograr unos términos mas justos que permitan conservar esta fuente esencial de ingreso y subsistencia para millones de caficultores. La dirigencia cafetera, tanto de países exportadores como importadores no puede permanecer impávida, ni limitarse a presenciar con lamentos el continuado deterioro. Es necesario actuar e imaginar nuevos esquemas e instrumentos correctivos que den contenido real a las repetidas ofertas de cooperación y apoyo que se proclaman en todos los foros internacionales.

Pesa sobre los países productores la enorme responsabilidad de concertar las disciplinas y controles pertinentes. Volver a las cuotas? Incrementar y generalizar la retención? Erradicar plantaciones?. Todo esto debe considerarse sin prejuicios ni prevenciones y con el objetivo fundamental de racionalizar la oferta y convertir nuevamente la industria cafetera en una actividad rentable para los productores y no únicamente para los procesadores y distribuidores en los países industrializados.

La iniciativa que actualmente impulsan los países productores de café orientada al mejoramiento de la calidad y estableciendo unos estándares mínimos para el consumo constituye una aproximación valida para la depuración del producto que se entrega al mercado y que puede facilitar la promoción y la expansión del consumo. Colombia ha sido un precursor en la obtención de la excelencia de su café y la posición que ha logrado en el mercado es claro reflejo de esa política de calidad. Por ello, al respaldar el esquema propuesto, quisiera invitar a las autoridades cafeteras y a los representantes de la industria a apoyarlo y aplicarlo en forma generalizada.

CONSIDERACIÓN FINAL

La crisis que actualmente aqueja al sector cafetero y a los millones de cultivadores de los países más pobres del planeta, es muy profunda y ya se perciben serios síntomas de perturbación económica y social en áreas dependientes del café.

La comunidad internacional no puede ser indiferente y más que nunca se requiere aunar voluntades y encauzar un proceso de concertación para buscar soluciones políticas. No simples soluciones económicas, sino soluciones políticas. Esta conferencia, en la cual participan destacadas personalidades de los gobiernos, de las agencias internacionales, de la industria y de la academia, esta llamada a sembrar las semillas de un diálogo constructivo e imaginativo que abra el camino a una "nueva era cafetera". Así lo soli-

citaron formalmente los jefes de estado de las naciones cafeteras latinoamericanas en la reciente cumbre de las Américas realizada en Quebec, Canadá, llamado que yo me permito transmitir y reforzar ante este foro.

El café y nuestros productos agrícolas en general, pueden tener un gran futuro, pero son muchos los desafíos y escollos por superar. Se impone una lucha frontal contra la pobreza rural y para ello es preciso modernizarse, ser más competitivos e idear nuevas iniciativas que faciliten la movilización de fondos, los desarrollos tecnológicos y el robustecimiento institucional. En la medida en que mejoren las condiciones de vida y el bienestar de nuestros agricultores será posible conservar nuestra vocación agrícola y reforzar el sector como factor esencial del crecimiento económico y garantía de orden social.

Los retos del tercer milenio en la caficultura africana

Agbeyome Messankodjo

MS

El Presidente Eyadema, Jefe de Estado del Togo y Presidente en funciones de la OUA, hubiera querido estar con ustedes en esta ocasión en que se celebra la primera Conferencia Mundial del Café. Pero, como persona que ha laborado durante muchas décadas por una paz, justicia y cooperación internacional que sean de mutuo beneficio para todas los participantes, ha tenido que permanecer en Lomé para asistir a una reunión en la que se tratará de las diversas crisis que afectan en la actualidad a la región de los Grandes Lagos y las países de la cuenca fluvial del Mano. Así pues, me ha enviado para que lo represente en esta reunión y me ha pedido que comunique el siguiente mensaje:

Al despertar del tercer milenio y de los retos que traerá consigo, el mundo cafetero está en crisis, los países productores están preocupados y, en África, las pruebas del decaimiento de su proyecto cafetero están siempre presentes, ya sea al nivel de la producción, de la calidad o de la comercialización. Es un privilegio para nosotros, por tanto, poder aprovechar la oportunidad que nos ofrece esta primera Conferencia Mundial del Café para hacer un diagnóstico a fondo de la situación, que nos capacite para identificar problemas y recomendar soluciones.

El continente africano produce básicamente dos tipos de café, Robusta y Arábica, en una superficie total de 4,55 millones de kilómetros cuadrados repartidos entre 25 de los 70 países productores de café de todo el mundo. La población de esos 25 países alcanza un total de 440 millones de personas y, de entre ellas, del 5

al 10 por ciento participan en la caficultura. Quiere decir ello que el café proporciona su medio de vida a millones de africanos, y que es la fuente complementaria, principal o incluso única de sus ingresos. Los ingresos anuales de África procedentes del café, que antes se cifraban en más de 8.000 millones de dólares de EE.UU., han descendido y se sitúan ahora entre 2.000 y 4.000 millones de dólares. África tiene los suelos y el clima adecuados para el cultivo de café en una gran superficie, pero, a pesar de todo, el rendimiento es bajo, siendo su promedio de 250–340kg/ha en comparación con un promedio de 594 kg/ha en Asia y de 611kg/ha en América Latina.

No cabe duda de que África está en la actualidad atravesando una fase difícil. ¿Qué es lo que la ha provocado? En el marco de la globalización de la economía, las instituciones de Bretton Woods ejercieron presión sobre África para que liberalizase el sector cafetero, y le aseguraron que los agricultores recibirían unos buenos ingresos. Al Estado, que había desempeñado una función importante en la reglamentación de las actividades cafeteras por medio de las juntas y los fondos de estabilización, se le invitó a retirarse del sector cafetero y a dejar que los agricultores tuviesen acceso directo al mercado mediante unos operadores del sector privado desconocidos. Ahora puede verse que la globalización y la liberalización han tenido en general el efecto contrario en el sector cafetero africano. La comercialización del café ha dado mal resultado para los caficultores. La ley de la

oferta y la demanda ha funcionado en perjuicio de los productores africanos y en beneficio de la especulación a nivel mundial. Esto ha llevado a una crisis de dimensiones sin precedentes, que ha ocasionado un descenso catastrófico en los ingresos de los agricultores y un empobrecimiento general de las masas campesinas.

En tiempos anteriores, el comercio mundial del café estaba regulado por un sistema de cuotas que funcionaba en el marco de un Convenio Internacional del Café con cláusulas económicas. Se fijaban precios indicativos dentro de una gama de precios que establecía un máximo y un mínimo tras una serie de negociaciones. En ese marco, la Organización Interafricana del Café (OIAC) participaba en la labor del Consejo Internacional del Café a través de un grupo consultivo encargado de determinar las directrices que regirían la política cafetera africana al nivel de las autoridades internacionales. La claridad e imparcialidad de visión de que dio muestras el grupo consultivo hizo posible que la OIAC adoptase unas decisiones acerca de las cuotas y de los precios indicativos de la OIC que hicieron posible que los productores y los consumidores reconciliaran sus posiciones y consiguiesen estabilizar los mercados en interés de todas las partes en el Convenio.

En 1989 comenzó una época de libre comercio tras haberse abandonado el Convenio como resultado del hundimiento de las negociaciones de la OIC. La suspensión del Convenio en el marco de la globalización de la economía y la liberalización del comercio cafetero creó problemas para el café africano en un mercado cartelizado por unos precios en evolución desfavorable y una competencia de una ferocidad cada vez mayor entre los proveedores. La situación se vio exacerbada por una serie de factores, entre los que cabe destacar el envejecimiento de las fincas cafeteras, las epidemias de enfermedades tales como la traqueomycosis, que hizo estragos en África Central y Oriental, las plagas de insectos tales como la broca del fruto del café, y, más que nada, la falta de financiación para proyectos de rehabilitación cafetera.

Todos esos factores catastróficos no sólo tuvieron un efecto negativo en la población, sino también en la calidad del café de exportación, lo que en cierto modo dañó la reputación de los cafés de origen africano. El descenso de la producción llevó a una baja en la participación de África en el mercado, que en comparación con el 30 por ciento que representaba en la década de 1960, pasó a ser del 17 por ciento en 2000/01, con lo que se beneficiaron otros continentes productores de café. Habrá que poner fin a ese descenso cuantitativo y cualitativo a la mayor brevedad posible si se ha de conseguir una mayor participación en el mercado y beneficiarse de la situación del comercio, suponiendo que se hiciese favorable, lo que dista mucho de ser así en estos momentos. Es preciso emprender una actuación pronta, ya que los productores africanos parecen perder toda motivación para seguir cultivando café cuando ya ni pueden cubrir los costos de producción. En una situación así la producción baja, la calidad se ve afectada y los ingresos procedentes del café disminuyen.

Las economías de la mayoría de los países jóvenes de África dependen del café en más del 60 por ciento de sus ingresos de exportación y, en algunos casos, del 90 por ciento. Ello quiere decir que esos precios más débiles obstaculizan o retrasan el desarrollo económico de la mayor parte de los países del continente. En la actualidad, los caficultores africanos están experimentando un sentimiento de frustración y de rebelión interna. Se sienten impotentes frente a unas fuerzas del mercado controladas por agentes, elaboradores, especuladores, usureros, tostadores, distribuidores y muchos otros. Los precios del café que fijan los grupos internacionales y las multinacionales se encuentran por completo más allá de su control. Se nos dice continuamente que Dios protesta por los pobres campesinos africanos, y esos campesinos se preguntan cuánto tiempo tendrá que esperar África por una mayor justicia en el comercio internacional de los productos básicos. Ha llegado el momento de que nuestros interlocutores comerciales se unan para enfrentarse con la verdad y la realidad

y que dejen de engañar a los campesinos africanos con falsas e infundadas razones para que tengan esperanza en el futuro. Los campesinos africanos están quedando reducidos al papel de meros productores, lo que es inaceptable dada la crisis con que se enfrenta el continente.

En África seguimos convencidos de que deberá haber una revisión completa de los planes relativos a la cooperación y un comercio que se caracteriza en la actualidad por un egoísmo que está en la raíz de mucho de lo que no funciona debidamente. Queremos que nuestra participación sea auténtica y no una fachada sin más. Sería normal que esa codicia que hace a los especuladores tan aborrecibles para los productores africanos diese paso a una movilización general de esos productores basándose en una conquista efectiva de poder económico, tal como lo conciben los propios campesinos y no lo que se les impone en nombre de la liberalización del comercio cafetero. Dado que la liberalización ha demostrado, de hecho, las limitaciones que la aquejan, precisamos un proyecto concreto, una estrategia que salve a nuestros campesinos. Los países pudientes cuyas multinacionales se hacen ricas a costa de nuestros propios países, tienen el deber de ayudar a las autoridades cafeteras de África a organizar un auténtico poder que las capacite para obtener más dinero de los consumidores. Esto incluiría acordar financiar el sector privado del comercio cafetero africano para que pueda mejorar la producción facilitando apoyo activo para la labor de investigación y de extensión, así como alentar el establecimiento de una estructura de elaboración que haga posible que el café sea elaborado en el país, y que con ello se añada valor antes de exportarlo.

De hecho, el sector privado africano se ha visto en general frustrado en sus esfuerzos por conseguir transferencias de tecnología y ha tenido que contentarse con exportar café en grano, con lo que queda excluidos de la fase rentable del comercio cafetero. Necesita salir de la fase en que se encuentra y tratar de obtener beneficios transformando la índole de su producción y comercializando productos elaborados que pro-

porcionen mayores ingresos de exportación; con ello se asegurará una contribución importante a los presupuestos de inversión pública y se garantizará la planificación armoniosa de programas de desarrollo, además de hacer posible un pago de la deuda con regularidad. En ese marco querríamos que se prestase particular atención a las redes africanas de investigación en el centro regional de degustación de café de Abidjan (Côte d'Ivoire), con objeto de ayudar a esas redes a que fortalezcan su capacidad para luchar contra plagas y enfermedades, establecer políticas de producción adecuadas, distribuir material vegetal de alto comportamiento, y crear las condiciones precisas para mejorar la calidad del café de exportación, y que de ese modo África pueda ofrecer a los consumidores los mejores cafés del mundo. Iremos más allá aún y pediremos que esta asistencia estructural esté respaldada por una ayuda institucional proporcionada por medio de la OIAC. Ello tiene como objetivo el de ayudar a ese instrumento de colaboración cafetera africana a formular una política de desarrollo para la caficultura de África. Pedimos a nuestros interlocutores internacionales que alien-ten a nuestro países prestando la asistencia técnica y financiera que los capacite para llevar a cabo políticas cafeteras eficaces mediante la consolidación de sus instituciones cafeteras y de la OIAC, así como a fortalecer la investigación en torno a la producción, la elaboración, la exportación y el consumo.

Por lo que se refiere al consumo, precisamos luchar contra el estancamiento que afecta al sector cafetero africano. La OIAC está tratando de ofrecer una nueva orientación a ese respecto centrando las iniciativas de promoción en países productores y no productores de África, en particular en África septentrional y meridional. Eso se debe a que, a raíz de la contracción de la demanda, los países africanos dependientes del café se vieron obligados a orientar sus políticas de promoción hacia otros mercados. Por esa razón acogemos con agrado las iniciativas de la OIC de aumentar el consumo, incluido el de cafés africanos, mediante campañas de promoción

genérica destinadas no sólo a los mercados tradicionales, sino también a los mercados emergentes de la Europa oriental, el Japón, China y la Unión Soviética. Tenemos una gran fe en esa iniciativa de la OIC y creemos que deberá continuar.

La ayuda que África está pidiendo que lleven a cabo los organismos financieros en los países en desarrollo en nombre de la liberalización y la globalización se centrará en el sector privado de la industria cafetera africana. Si se le facilita una financiación suficiente para superar los obstáculos que presenta la producción y comercialización del café, el sector privado podría resolver problemas relativos a la investigación y los recursos genéticos, mejorar las técnicas de cultivo, crear centros de capacitación y extensión y llevar a cabo proyectos cafeteros viables. Los organismos financieros internacionales deberían ayudar también al sector privado de la industria cafetera africana a desempeñar una función en cuanto a la capacitación de los agricultores campesinos, con miras a crear una nueva clase de campesinos equipados para actuar como auténticos empresarios en el sentido moderno y actual del vocablo.

Tras haber subrayado la misión que los países productores de África asignan al sector privado, confiamos en que vaya surgiendo un nuevo espíritu en nuestros interlocutores comerciales y una tendencia hacia una mayor equidad en nuestras relaciones. África querría que los organismos financieros Norte-Sur o incluso Sur-Sur se interesasen en el comercio cafetero y en su sector privado y cree que el apoyo que está solicitando a nivel internacional, que llevaría a su desarrollo

económico gracias a la restauración de su sector cafetero, debería centrarse en los siguientes aspectos: producción, calidad, elaboración, exportación, comercialización y consumo.

En conclusión, África precisa prestar más atención a los siguientes puntos:

- Desarrollar la productividad mediante actividades de extensión bien organizadas y la aplicación de actividades de investigación agrícola en esa esfera
- Recuperar la participación en el mercado mediante el desarrollo de la calidad del café africano para darle una mejor imagen
- Capacitar a una nueva generación de agricultores
- Volver a conseguir su posición en los mercados tradicionales
- Conquistar mercados emergentes
- Fortalecer la capacidad institucional de estructuras de investigación y desarrollo
- Enlazar la Red Africana de Investigaciones Cafeteras a la red cafetera mundial
- Mejorar la producción africana luchando contra las enfermedades y las plagas.

Esos son los principales problemas con los que se enfrenta en la actualidad el continente africano. Para resolver esos problemas, África quisiera contar con la comprensión, la solidaridad y el apoyo de sus interlocutores internacionales. Estamos ante una cuestión ética, una cuestión de justicia en atención al destino en común que vincula el Norte con el Sur.

La agricultura, el café y el desarrollo económico de Asia

Supachai Panitchpakdi

Tailandia

Siento tener que interrumpir una de las pausas café de la Conferencia Mundial del Café, porque en realidad lo que querría proponer es que institucionalicemos unas pausas café obligatorias y que se consuma así más café. Permítanme que manifieste, ante todo, lo mucho que me complace y me honra estar aquí con colegas de todo el mundo que comparten el interés en promover la causa del café, que es el más importante de todos los productos básicos de la agricultura. Se me ha encargado que exponga el punto de vista de Asia sobre la agricultura y el café, para que todos juntos podamos determinar la clase de proyectos, medidas y actividades conjuntas que pueden llevarse a cabo en nombre de la Organización Internacional del Café, a fin de que caficultores de todo el mundo consigan los beneficios que merecen. Yo siempre he dicho que cuando contemplo el café contemplo también al vino. ¿Por qué no mejoramos los ingresos de los caficultores y los hacemos más comparables a los de los vinicultores, o nos acercamos al menos a ese nivel? Estamos haciendo cosas análogas: tenemos distintas clasificaciones del café, al igual que tenemos clasificaciones de los vinos, tenemos distintas "vendimias", cafés especializados, marcas, nombres geográficos, mezclas. ¿Por qué no tratamos entre todos de lograr el objetivo de aumentar los ingresos de los caficultores para que se correspondan con los de la industria vinícola? No obstante, empezaré por hacer algunas observaciones breves acerca del desarrollo de la agricultura en Asia.

Me gustaría subrayar cinco puntos, que están vinculados muy de cerca a lo que estamos tra-

tando de hacer en cuanto a desarrollar la comercialización del café y su nivel y calidad. El primer problema con que nos enfrentamos en Asia es el de que, con el uso de tecnología moderna en el sector agrícola, que comprende el uso de fertilizantes, nuevos cultivos, nuevas variedades y nuevas semillas, los agricultores asiáticos se han hecho tan eficientes en su producción que casi todos los cultivos se están produciendo en exceso y no pueden ser absorbidos por el mercado interno del país. Nos estamos volviendo cada vez más dependientes del comercio mundial, debido a ese exceso de producción y a los elevados precios de la mayoría de nuestros cultivos. El segundo problema es el de que tenemos economías emergentes en Asia que se están convirtiendo en participantes principales del sector agrícola. La India, que solía tener déficit de alimentos, y que está ahora produciendo productos agrícolas que exceden las necesidades de su mercado interno, está exportando en la actualidad un gran volumen de cereales. China exporta también algunos de sus productos agrícolas. Viet Nam e Indonesia compiten en el mercado agrícola mundial. Todo ello quiere decir que la mayor parte de los países asiáticos han entrado en el mercado mundial de los productos básicos de la agricultura. El problema número tres es el de que, debido a la prolongada depresión de los precios mundiales de los productos agrícolas, los países de Asia, África y América Latina han tenido que enfrentarse con precios bajos en el sector de la agricultura de los tres a los cinco años últimos. Los agricultores de Asia encuentran difícil seguir

diversificando sus productos. Al principio, solían producir arroz. Ahora tienen que producir grano de cereales, caucho, tapioca y café. Eso significa que los agricultores de Asia están ahora produciendo cultivos que los agricultores de otros países han estado también produciendo. En Tailandia, por ejemplo, no se producía mucho café, pero ahora, debido a los bajos precios del caucho, los productores de caucho se están pasando al café. Asia está, por tanto, haciéndose competitiva en esos productos. En cuarto lugar, y esto es un punto muy importante, se están otorgando subvenciones excesivas en una serie de países. En los 15 ó 16 países de la OCDE, las subvenciones a la agricultura alcanzan un total de unos 300.060 millones de dólares EE.UU. al año. Los ingresos totales de exportación anual procedentes de los productos agrícolas que producen los países de la OPEC se cifran solamente en 170.000 millones de dólares EE.UU., lo que es menos de la mitad de las subvenciones totales a la agricultura que conceden los países más ricos de la OCDE. Yo diría que esto es un poco injusto y que es un asunto que es preciso tratar en la nueva ronda de negociaciones de la Organización Mundial del Comercio.

El último punto que quiero señalar con respecto al desarrollo agrícola en Asia es el de que, debido a los precios de los productos agrícolas, estamos tratando de desarrollar más la elaboración de los alimentos. Estoy seguro de que eso se está haciendo también en África y América Latina. El que los precios sean bajos para los productos agrícolas lleva a que esos productos agrícolas tengan que ser elaborados para aumentar el valor añadido. Lo que ocurre en el escenario del comercio mundial es que algunos de los países más avanzados aplican crestas arancelarias y progresividad arancelaria. Esa progresividad se aplica principalmente a los productos agrícolas elaborados para los que existe un nivel más elevado de aranceles. Los aranceles más elevados, la llamada progresividad arancelaria que se aplica en los países más ricos, ha sido uno de los principales factores que provocó que se haga una mayor inversión en la elaboración de produc-

tos agrícolas en los países en desarrollo. Esos son los cinco problemas principales con los que tenemos que enfrentarnos en Asia, y yo creo que muchos de ellos se aplican también a otros continentes.

La situación del café en Asia es muy parecida a la de otros productos agrícolas. Hay zonas geográficas de Asia en las que se puede cultivar el café con mucha eficiencia y países de Asia que han sufrido a causa de los bajos precios de los productos agrícolas y han tenido que pasar del cultivo de sus productos tradicionales al cultivo de café. Dado que los precios del café eran muy favorables en el pasado, se hizo una enorme inversión en café y se plantaron grandes superficies. El resultado es que Asia se está convirtiendo en uno de los principales productores de café, en particular de Robusta. Ha habido una inmensa expansión de plantación y producción de café en Viet Nam, India, Indonesia y, en menor medida, en Tailandia. Sin un acuerdo internacional y una cooperación internacional que puedan amortiguar los efectos del exceso de oferta, la baja de los precios mundiales del café creará sin duda una situación muy difícil. Precisamos establecer más contacto entre nosotros, una mayor cooperación internacional que nos permita determinar cómo podremos manejar un cultivo del café sostenible de tal manera que no destruyamos nuestros mercados. La FAO y otras instituciones internacionales preven que habrá exceso de la oferta sobre la demanda hasta el año 2005. Eso quiere decir tres o cuatro años más de un exceso de oferta por un total de más de 10 millones de sacos al año. Es evidente que se trata de una cuestión que es preciso abordar.

Quisiera centrarme ahora en la manera en que estamos tratando de resolver la difícil situación que crea la oferta mundial de café en la actualidad. Estas son las cuestiones que estamos abordando en esta conferencia y estoy seguro de que tendremos que debatirlas en mayor pormenor. Hay tres cuestiones principales: en primer lugar, cómo podremos limitar la oferta; en segundo lugar, cómo podremos aumentar la demanda; y, en tercer lugar, cómo podremos

mejorar la calidad del producto. En cuanto a limitar la oferta, creo que hay dos cosas que precisan que se les preste más atención y que se traten con más seriedad para lograr algunos resultados. La primera es el Plan de retención de la APPC, mediante el cual se está tratando de crear existencias en los países productores que tienen exceso de producción, a fin de que puedan reducirse las existencias en manos de los principales elaboradores, es decir, las existencias de consumo. Los análisis han demostrado que unas existencias de consumo de menor tamaño significan mejores precios del café. Es preciso, por tanto, que los principales productores retengan existencias. Según la información que poseo, sin embargo, no hay ningún organismo legítimo y de confianza que actúe con arreglo a una dirección conjunta de los productores y que pueda tener una visión de conjunto o supervisar el plan de retención. Yo creo que si se deja que la participación en el plan de retención sea voluntaria, habrá falta de disciplina, y me permito sugerir que es preciso que tengamos una institución permanente, un organismo que pueda tener una visión de conjunto de ese plan de retención y supervisar su aplicación. Yo estoy seguro de que un plan como ese hará que las cosas cambien considerablemente. Algunos países, como el Brasil, han puesto en marcha plenamente el Plan de retención, pero el nivel de expansión de las exportaciones indica que otros países no se están uniendo a la tarea y el Plan de retención no se ha materializado realmente. En segundo lugar, es preciso que seamos más sistemáticos, más científicos, en cuanto a cómo desviar el café de baja calidad hacia otros usos, por ejemplo fertilizantes, piensos y combustible. Precisamos emprender más investigación en torno a la desviación del café de baja calidad hacia esas esferas y la consiguiente reducción de la oferta en el mercado que eso supondría. Por último, creo que precisamos aplicar unas normas mínimas de exportación, con objeto de que pueda desviarse de la exportación el café de baja calidad. Por lo que se refiere al aumento de la demanda, quiero señalar que hemos puesto en marcha diversos proyectos para educar a los

consumidores, hemos organizado algunos festivales del café, sesiones de información para los medios de comunicación, y proyectos conjuntos con los distribuidores y las redes de comercialización de la cadena cafetera mundial. Creo que esa es la clase de labor que convendría seguir haciendo. En el caso de Asia, las economías emergentes de Indochina y China están aumentando su consumo de café. En China, los ingresos por habitante están aumentando y el país tiene gran potencial de crecimiento. Si eso se puede mantener y si China consigue entrar en la OMC, tendrá potencial para consumir más café. Eso se aplica también a otras economías nuevas, como la de Viet Nam. Si podemos ofrecer más información y llevar a cabo más promoción comercial, podremos conseguir mejorar nuestros mercados en Asia.

El punto final que quisiera señalar se relaciona con la cuestión decisiva de mejorar la producción de café para mejorar la calidad. Se han emprendido diversas iniciativas a ese respecto en el pasado y el nuevo Convenio Internacional del Café subraya ese importante objetivo, al alentar a los Miembros a crear una economía cafetera sostenible. Este es un asunto crucial que debería ser objeto de debate en esta Conferencia. Desarrollar una economía sostenible quiere decir que tenemos que alentar la creación de tecnologías que puedan promover la eficiencia, la productividad y la conservación del medio ambiente. Tenemos que garantizar beneficios económicos para los productores y asegurar al mismo tiempo una buena calidad del café para los consumidores. Tengo entendido que participan en esas iniciativas varias organizaciones. El Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y el Centro de Comercio Internacional (CCI) en colaboración con la UNCTAD y la OMC han llevado a cabo una serie de programas de estudio y de proyectos encaminados a mejorar la calidad del café y a colaborar con algunos de los principales distribuidores del mundo. Yo creo que una organización como el Centro de Comercio Internacional, que ha estado cooperando muy bien con el sector comercial

de todo el mundo, en colaboración con la UNCTAD y la Organización Mundial del Comercio, será capaz de prestar más apoyo para la labor en torno a proyectos cafeteros.

El CCI ha hecho dos cosas que resultaron muy eficaces. Lo primero es que organizó la subasta de café en Internet hace algunos meses. Puede que esto haya sido una labor en pequeña escala, pero ha contribuido a suprimir algunos agentes e intermediarios y a mejorar con ello los precios del café. Los cafés que participen deberán tener un alto nivel de calidad. Yo preveo que si podemos estructurar la subasta de café en Internet de una manera adecuada podríamos tener con ello otro medio de promover la participación mundial en el mercado cafetero. En segundo lugar, sé que el CCI ha estado colaborando

estrechamente con la Asociación Estadounidense de los Cafés Finos y con la Asociación Nacional Japonesa del Café. Esas asociaciones se dedican a potenciar los mejores tipos con prima de café y, si mantenemos una estrecha colaboración con ellos, podremos introducir en el mercado café con prima a precios en los que haya el mismo tipo de diferenciación que en el mercado de vinos. Tenemos que potenciar la calidad y el diferencial de precios para que los caficultores tengan un buen motivo para cultivar menos café de baja calidad y cambien a productos de alta calidad. Como Director General Designado de la OMC, espero, cuando ocupe el cargo en septiembre de 2002, que podré acometer la empresa, con la UNCTAD y con todos los países caficultores, de mejorar el comercio mundial de café tanto como sea posible.

La realidad de la demanda cafetera

Michael R. Neumann

En las dos primeras sesiones de esta Conferencia se habló de temas de gran magnitud. Felicito a los conferenciantes por la iluminadora penetración con que analizaron el marco político y económico mundial en el que funciona nuestro sector cafetero.

El tema de esta sesión – las principales tendencias de la oferta y la demanda cafetera– nos acerca mucho más al mundo real del café y a los apuros y retos del presente y del futuro:

Quiero aprovechar esta oportunidad para agradecer y felicitar al presidente de la Conferencia por haber reunido un grupo tan extraordinario de los más competentes empresarios y administradores para hacer frente a este estimulante tema conmigo esta tarde. Antes del descanso que tendremos a las 4 de la tarde aproximadamente para un café, gozaremos del privilegio de escuchar a:

El Sr. Jorge Esteve, de Esteve S.A. (Santos), que nos explicará la "Historia y una perspectiva de tres años del café en el Brasil" y a continuación a el Sr. Doug Burns, de Kraft Foods International (Brentford), que nos ofrecerá sus opiniones sobre el "Crecimiento en el sector mundial cafetero"; el Sr. Gordon Gillett, de Nestle S.A. (Vevey), que hablará de "El aumento del consumo mundial de café: Nescafé, una marca mundial que crea y aumenta la demanda de café; y el Sr. Robert Nelson, de la Asociación Nacional del Café de los EE.UU., que analizará las "Tendencias del consumo y la demanda en los Estados Unidos". El Sr. Helmut Ahlfeld, de F. O. Licht (Alemania), ha preparado un documento sobre 'El café en los

próximos cinco años". El Sr. Ahlfeld, por desgracia, se ha puesto enfermo y quiero expresar mi agradecimiento al Sr. Donald Spence por ofrecernos la comunicación de su amigo esta tarde.

Antes de dar la palabra a nuestro primer conferenciante, permítanme que les ofrezca un par de observaciones que pueden encajar en la situación actual del sector cafetero de todo el mundo. Un proverbio comercial alemán afirma que "una actividad comercial es sólo buena de verdad cuando es buena para todos los que forman parte de ella". Según esto, la actividad cafetera es mala hoy en día porque una parte de la actividad, que son los productores, se encuentra en una grave crisis. ¿Qué podemos hacer para aliviar esta situación y hacerle frente y de qué manera podemos empezar a evitar que se desate otra crisis dentro de unos cuantos años?

Este duro período actual es muy único y no cabe compararlo con ciclos anteriores.

Sin duda que los buenos precios de los años 1994 a 1997 provocaron, como era de esperar, alguna producción adicional procíclica. Pero ese efecto apenas habría bastado para satisfacer la creciente demanda mundial. No, las verdaderas causas de nuestra preocupación de hoy en día son mucho más estructurales: la década de 1990, la globalización, la apertura de mercados de todo el mundo tras el final de la Unión Soviética y la caída del muro de Berlín.

En Viet Nam este fenómeno se llamó Doimoi y, por lo que respecta al café, funcionó mejor que ningún abono. Y algún desacertado concilio de

organizaciones internacionales de donantes aumentó mucho el problema. Uno se pregunta en serio cómo es que nadie planteó nunca en todos esos años dónde se iba a consumir todo ese volumen adicional de café y quién lo iba a consumir.

A mí me parece que no hay mucho motivo en estos momentos para hacer de Viet Nam el gran culpable cuando nuestros propios representantes avisaron sin lugar a dudas de que esa era una buena política que seguir.

Y luego hay el caso del Brasil: el crear de nuevo una completa economía cafetera estos últimos diez años basándose en macrocondiciones favorables, la victoria frente a la inflación a comienzos de la década de 1990, la introducción del juego del libre mercado en el sector cafetero, los métodos de producción al día y la sofisticada gestión y pericia administrativa en las zonas rurales; todos esos factores no sólo generaron una producción adicional significativa, sino también –lo que es más importante– logros serios en la productividad.

Así pues, entre esos dos países – Viet Nam y Brasil – el mercado cafetero mundial goza ahora de una capacidad adicional de producción de 20 millones de sacos al año. Con todas las diferencias que pueda haber entre esos dos casos, lo que tienen en común –en mi opinión– es que los dos son con toda probabilidad acontecimientos que sólo ocurren en cierto momento.

El consumo que hay en el mundo no puede absorber esas cantidades ad hoc. Y eso se aplica incluso a pesar de que, tras años de un crecimiento de entre 1 y 1,5 millones de sacos por año, es probable que el consumo aumente en 2 millones de sacos más en 2001. Cuatro años así y la coyuntura de la oferta y la demanda habrá desaparecido; es cierto que en condiciones estáticas, y no cabe duda de que el mundo cafetero no se mantendrá estático, aunque sólo sea porque ningún productor puede sobrevivir tras varios años de niveles de precios por debajo del coste de producción.

¿Cuáles son, pues, las respuestas a estos apremiantes problemas? Estoy seguro de que mis colegas arrojarán alguna luz sobre esas difíciles cuestiones. Hacia el final de esta parte de nuestra sesión, ofreceré unas cuantas propuestas más. Gracias por su atención.

Tiene la palabra Jorge:

Tras estas excelentes comunicaciones y antes de adentrarnos en la complejidad de los temas que se van a tratar en esta mesa redonda, querría presentar ante la consideración de ustedes tres propuestas de orden práctico para la futura gestión estratégica del mercado cafetero.

Todos sabemos cuánto ha cambiado el mundo en estos últimos diez años. No podemos quedarnos en una modalidad post Convenio Internacional del Café. La función que antes desempeñaban los gobiernos de los países consumidores han pasado a desempeñarla de muchas maneras algunas de las principales empresas mundiales y un pequeño número de firmas de café verde de dedicación global. Algunas organizaciones donantes y numerosas ONG completan este marco. Por otra parte, la revolución en el ámbito de las comunicaciones está provocando cada vez más toma de conciencia en el consumidor. Como consecuencia, la dedicación a la mejora de las condiciones en los países productores por parte de los principales participantes en el mercado ha aumentado en progresión geométrica.

La antigua creencia de que los productores y los consumidores son casi adversarios no tiene sentido hoy en día. Es verdad que alguna vez puede haber opiniones opuestas entre la pérdida parcial trimestral y los objetivos sostenibles a plazo medio – a veces es una cuestión cultural –, pero teniendo en cuenta la crisis que afecta a los alimentos hoy en día en Europa, con el tema de la modificación genética de los cereales entre otros aspectos, ningún jefe ejecutivo que sepa lo que hace se va a arriesgar a desatender los aspectos de sostenibilidad social y ecológica al determinar las políticas que se adoptarán con respecto a una materia prima.

Se medirá toda empresa –privada o pública– según este nuevo punto de referencia: “empresa responsable o ética”. Y antes de nada eso significará precios remuneradores para la base productiva de la empresa agrícola moderna así como para el productor de costo medio. Cabe señalar, sin embargo, que será contraproducente adoptar por motivos políticos unos precios de intervención que protejan a los productores de costo más elevado de países de costo elevado.

Este nuevo marco ofrece un sinfín de posibilidades de cooperación fructífera entre grupos de productores, comerciantes de café verde y fabricantes de cafés de marca. La asociación entre el sector privado y el público es muy nueva. Conviene probarla en la organización del mercado cafetero mundial con objeto de corregir desequilibrios cíclicos de la oferta y la demanda, hasta el punto incluso de crear programas de existencias conjuntas.

✓ Mi segunda propuesta tiene que ver con las tendencias de la producción y el mercado. Todos sabemos que producir un grano de café lleva un promedio de cuatro años desde que se decide efectuar la inversión. Me inclino a pensar, sin embargo, que más del 75 % de todo el café se comercializará para entrega en tres meses o menos. Las posibilidades de venta por más de un año son prácticamente inexistentes. Y en esto hay un error muy profundo. La reglamentación nacional de los países productores somete con frecuencia al caficultor a la peor clase de especulación posible, que es la de dedicar su dinero y su esfuerzo a producir un cultivo sin la menor idea de lo que valdrá ese producto cuando se coseche. Yo soy partidario de que se elaboren contratos agrícolas que ofrezcan seguridad a los caficultores mediante acuerdos de volumen y precio de hasta 5 y 7 años. El precio debería estar basado en el coste de producción más una prima de riesgo y un beneficio razonable. Una comercialización así permitiría todo tipo de cooperación entre el productor y el usuario final en cuanto a la calidad y otros aspectos, desde sistemas de cultivo hasta inversión en fábricas y logística.

Se invitaría a los gobiernos de los países productores y a las organizaciones donantes a crear disposiciones reglamentarias y garantías para promover esa comercialización a largo plazo y posibilitar a los pequeños productores a que entren en el sistema. Me siento animado por el hecho de que un proyecto que está siendo objeto de estudio por el Banco Mundial claramente se orienta en esa dirección.

Por cierto, me atrevería a decir que la notoria volatilidad del mercado cafetero se reduciría considerablemente si un determinado porcentaje del comercio mundial se viese abarcado por esa comercialización a largo plazo. Ayudaríamos al productor a actuar de una manera mucho más racional y a reducir el elemento especulativo que los mecanismos de hoy en día fuerzan sobre él.

✓ Mi tercera y última propuesta tendría más o menos el mismo objetivo. Vivimos en la época del conocimiento y la información. El mundo entero está comunicado en línea. Cada uno de los aspectos de la mayor parte de los contextos económicos se analiza una y otra vez y la información se puede conseguir a menudo con un golpecito de ratón. Pero esta época de la información y esa capacidad de análisis no ha llegado en general a la finca de café.

Son tantos los países en que un caficultor grande o pequeño habitualmente adopta su decisión en cuanto a la inversión guiándose hasta cierto punto por emociones y sentimientos, o en todo caso sin ningún análisis objetivo. Y a menudo arriesga todos sus medios de vida en esa decisión.

✓ Mi propuesta es que precisamos establecer una base de datos basada en Internet y de alcance mundial. En la esfera de la producción debería estar disponible información empírica simple en gran escala. Por ejemplo, ¿cuántos cafetos se plantaron en todo el mundo este año, el año pasado y el año anterior? ¿Serán regados o no? Qué países tendrán años “buenos” o “malos” en sus bases de producción agrícola. Un estudio acerca del coste de producción por países con criterios unificados, etc., etc. Aunque parezca

raro, yo creo que el consumo probablemente no exigirá la misma atención. A no ser que tengamos ciclos de precios exorbitantes, cabe suponer que habrá un crecimiento lento y constante del consumo mundial.

El estudio que propongo deberá emprenderse con una neutralidad y objetividad garantizadas. La tarea de producir esa base de datos en marcha deberá confiarse a una universidad de primer orden que esté particularmente calificada para esa labor. En cuanto a la financiación, una vez más creo que debería haber una fundación en la que estuviesen asociados el sector público y el privado. Sé de una o dos grandes empresas cafeteras que han mostrado notable interés en participar en un proyecto de ese género, y también conozco por lo menos una importante organización donante que tiene mucho interés en el asunto.

Esa información debería difundirse y estar disponible, a un precio nominal, para los caficultores de todo el mundo, empresas de gestión agraria y cooperativas, bancos, el comercio de café y el sector del tueste y del café soluble, junto con organizaciones gubernamentales de todos los países productores de café.

Los resultados serían múltiples. Haría la oferta de café mucho más previsible. Esto ayudaría a millones de caficultores a adoptar decisiones de inversión más racionales. Esa información ciertamente ayudaría a los bancos y asistiría a los gobiernos para establecer las normas acertadas.

Con el tiempo cabe esperar que nivelará hasta cierto punto los ciclos de producción del café e incluso creará una empresa agrícola más justa y equitativa para beneficio de toda la economía cafetera mundial.

Posibles tendencias de la producción y el consumo de café

F. J. J. J.

H. Ahlfeld

Nunca fue fácil predecir la producción, el consumo o los precios del café. Y en estos momentos es aún más difícil debido a las transformaciones estructurales que ha experimentado el mercado –que afectan a la determinación de los precios– y a los fuertes descensos del valor del café, que no permiten medir con exactitud la respuesta en términos de producción. A pesar de estas reservas, trataré de dar una idea de lo que es probable que ocurra en los próximos cinco años y de ofrecer una indicación de cuál será la situación en 2005.

Permítanme que les muestre lo que a mi juicio son factores importantes, pero tengan en cuenta que el cuadro que les ofreceré estará fijo y se basará en su mayor parte en la información con que contamos en estos momentos. En realidad, los próximos cinco años serán un cuadro en movimiento, ya que habrá muchos fenómenos que podrán afectar fundamentalmente al mercado. Aunque no es habitual hacerlo, voy a empezar con el consumo, y el *Cuadro 1* podrá servirnos de base. En este Cuadro puede observarse la reacción del consumo de café a los ingresos en

GRÁFICO 1

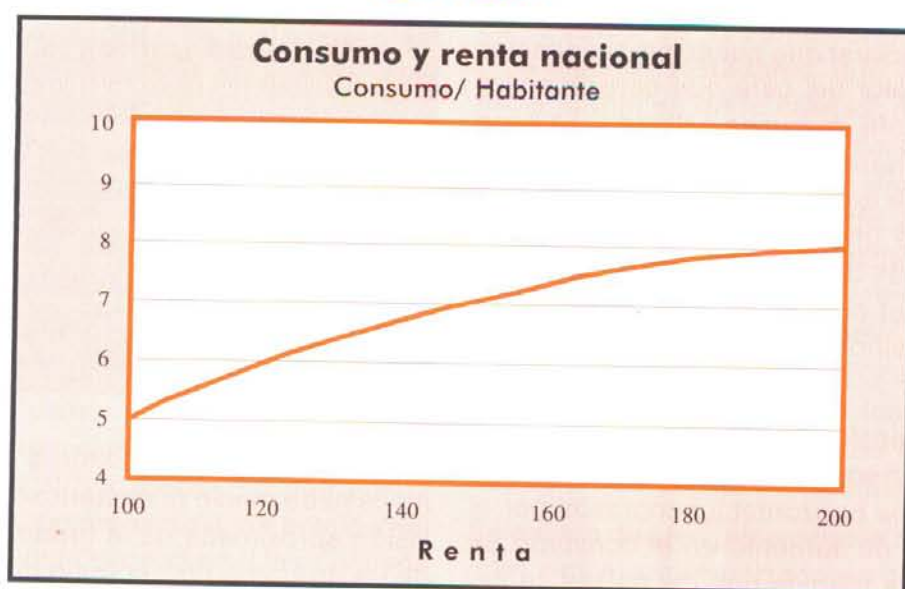
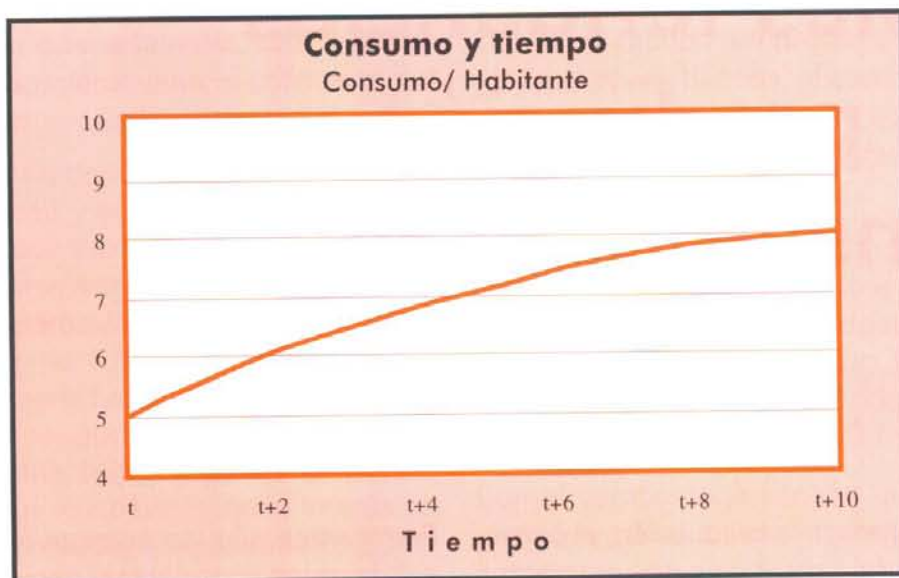


GRÁFICO 2



cualquier país en conjunto. En el *Cuadro 2* se muestra el curso del consumo mundial de café en el tiempo.

El consumo de café de una persona que beba café aumentará a medida que aumenten sus ingresos hasta alcanzar el punto de saturación, que tendrá un nivel diferente para cada uno. Puede aumentar a una tasa uniforme, pero la tasa de aumento puede descender a medida que los ingresos aumentan. En cualquier país habrá un grupo de personas que han llegado al punto de saturación. Un aumento de ingresos no inclinará a esas personas a beber más café. Sin embargo, cabe aclarar que puede persuadirse a aumentar el valor del café que consumen, si se dispone de café de buena calidad y se hace uso de una comercialización diestra. Algunos consumidores de entre los menos pudientes reaccionarán ante un aumento de los ingresos consumiendo más café. Así pues, no nos interesa únicamente el aumento de los ingresos en cualquier país, sino también la distribución de ingresos.

El *Cuadro 2* es análogo al *Cuadro 1* pero se refiere a la situación en cualquier país reemplazando esta vez en el eje horizontal los ingresos por el tiempo. La tasa de aumento en el consumo de café disminuye a medida que los países se ha-

cen más ricos y más consumidores han llegado al punto de saturación o se acercan a él. Cabe esperar que la tasa de aumento en muchos de los países en que es tradicional consumir café se aproxime a la de la derecha de la curva. Así pues, aunque se puede esperar algún crecimiento en esos países, a medida que los más pobres se vuelven más ricos, ese crecimiento será moderado. Quiero acentuar, sin embargo, que siempre se puede obtener aumento del valor mediante una comercialización diestra.

Cuadro 1

Consumo (millones de sacos)

	Base 2000	2005	aumen. %
Total	104,5	108,8	4,2
Impor. tradicionales	64,8	66,0	1,8
Otros países desarrollados	8,0	8,5	6,1
Países en desarrollo	7,2	7,6	5,5
Productores	24,5	26,7	9,1

La forma de los dos Cuadros –una S alargada– no es nada nuevo ni misterioso, pero ofrece una visión aproximada de la tendencia de consumo de un grupo de productos o de una marca en el

tiempo. El café es afortunado en que, si bien el consumo es casi estático o está incluso reduciéndose en algunos países, en otros hay mucho potencial.

He calculado el consumo probable en el año 2005 basándome en:

- El aumento de la población, que es escaso en muchos países de Europa occidental. Un índice de natalidad bajo puede verse compensado por la inmigración. Los inmigrantes, al adquirir un nivel de vida mejor, fomentarán el consumo de café. La urbanización, el traslado de las personas a las ciudades, tendrá habitualmente un efecto positivo en los mercados más nuevos –los aumentos del consumo que pueda haber en China y Rusia dependerán en gran parte de que la población viva en las ciudades–, pero puede tener un efecto negativo en los mercados tradicionales, a medida que los estilos de vida cambian.
- Una evaluación de la mejora de los ingresos en términos reales y ajustados a la inflación. Varias instituciones multilaterales facilitan pronóstico de ingresos. Sin embargo, en vista de algunos acontecimientos recientes, me he inclinado a adoptar un enfoque conservador y he supuesto que si bien el crecimiento de los ingresos será positivo, no podemos esperar aumentos sustanciales en los cinco años próximos.
- Un cálculo de la reacción de los consumidores frente al aumento real de los ingresos obtenido de un análisis de los datos históricos, prestando la debida atención a las evoluciones recientes en el consumo de café y los ingresos.

Mis cálculos estimativos figuran en el *Cuadro 1*.

Dispuse los datos de manera que sea posible centrarse en las distintas trayectorias de los cuatro grupos principales. Cabe señalar que los pronósticos suponen que no habrá cambios en los precios reales al por menor. Lo que pueda esto querer decir con respecto a los precios del mercado mundial está poco claro. Una pequeña

alza, análoga a la tasa de inflación en los países consumidores, es posible sin que afecte a los precios al por menor, pero la situación está oscurecida por los movimientos en las tasas de cambio, concretamente el valor del dólar de EE.UU. con respecto a otras de las divisas principales.

Si los precios al por menor permanecen constantes, cabría esperar que el consumo mundial se elevase en 4,3 millones de sacos, es decir, el 4,2 por ciento, entre 2000 y 2005. Está claro que en una hipótesis más optimista, en la que los ingresos subiesen a una tasa mayor de lo que yo he pronosticado, se produciría un crecimiento más elevado. No obstante, sería poco prudente suponer que el consumo total sobrepasará mucho los 110 millones de sacos llegado 2005.

Yo espero un crecimiento del consumo bajo en los importadores “tradicionales”. Muchos países del norte de Europa han llegado al punto de saturación o están cerca de él, dada la distribución de ingresos actual y previsible. Además, y esto se aplica en realidad al futuro, hay señales de que el consumo entre los jóvenes no será suficiente como para compensar las pérdidas entre los consumidores de más edad. Esta sombría perspectiva se deriva de los cambios en el estilo de vida y la disponibilidad y promoción enérgica de las bebidas competidoras.

Las actividades de la Asociación Europea de los Cafés Finos, de su contraparte estadounidense y de algunos tostadores, que están orientadas hacia la mejora de la calidad, podrían ayudar a aumentar el consumo en los países importadores tradicionales, pero esto será una empresa difícil y costosa de acometer. Puede alegarse, sin embargo, que si se tiene la habilidad de persuadir a los consumidores a que compren y beban un café de mejor calidad, ello no sólo añadirá valor al sector, sino que también proporcionará un seguro contra las subidas de los precios. Dicho de otro modo, sería reemplazar las consideraciones de precio por las consideraciones de calidad.

Se espera que los principales aumentos de volumen entre los importadores tradicionales se

experimenten en el sur de Europa, especialmente en Grecia, Italia y España. Esos países están todavía en vías de transición, con más personas que pasan a ser de clase media. Por ello continúan ofreciendo oportunidades para un mayor volumen de consumo de café.

Las tasas de crecimiento serán más elevadas en los otros tres grupos. En ellos el progreso sólo se verá restringido por la insuficiencia de los ingresos. Si bien el crecimiento de ingresos será positivo, es improbable que se cumplan plenamente las previsiones más tempranas de que habría un crecimiento sustancioso en esta década. Pueden tardar algún tiempo en mejorar las circunstancias en los Estados Unidos y el Japón, y las condiciones económicas que se produzcan en esos dos países tendrán un profundo efecto en el resto del mundo.

Cuadro 2

Producción (millones de sacos)

	Base (2000)	2005	aumen. %
Total	114,8	120,8	5,2
Arábica	73,2	76,6	4,6
Robusta	41,6	44,2	6,3

En el Cuadro 2 pueden verse mis cálculos estimativos de la producción en 2005. Una vez más, los efectos de un cambio en los precios se pasan por alto y se supone que se seguirá aplicando el promedio de los precios mundiales en 2000. No obstante, incluso si se mantienen los precios mundiales (en dólares de EE.UU.), no está claro el efecto en los caficultores e intermediarios de los países productores. Por ejemplo, una moneda nacional debilitada puede hacer que los caficultores reciban más en términos locales. En cambio, si las tasas de cambio se mantienen estables, la influencia de la inflación, principalmente la inflación salarial, mermará el valor de los pagos obtenidos por los caficultores.

Los pronósticos se basan en una evaluación del café que está plantado en la actualidad o que va

a ser productivo en breve y mi análisis de la respuesta de una producción reducida a causa de los bajos precios. Permítanme, no obstante, que haga hincapié en dos puntos:

En primer lugar, me parece difícil creer que un caficultor no coseche su cultivo mientras los pagos procedentes de las ventas sean superiores al coste de la recolección y actividades conexas. Todo «beneficio» servirá para compensar al caficultor por el coste de la labor agrícola anterior a la cosecha.

En segundo lugar, yo no creo lo que dicen los libros de texto de economía cuando afirman que una reducción de los salarios llevará a sustituir el trabajo por el ocio. La mayoría de nosotros tenemos familia y otras responsabilidades que nos fuerzan a trabajar. Un descenso de la remuneración podría incluso inclinarnos a trabajar más horas. Un caficultor no tiene más remedio muchas veces que cultivar café si necesita dinero efectivo. Lo de plantar o replantar café es otro asunto y las zonas cafeteras industrializadas pueden tener una mayor flexibilidad.

Así pues, aunque la serie reciente de precios bajos tendrá algún efecto en la producción, principalmente en cuanto a reducir la aplicación de insumos de dinero efectivo, la producción no se desplomará y se mantendrá en su mayor parte en las zonas en que los salarios son bajos —el sudeste asiático— o en que la mecanización puede reemplazar a la mano de obra, como en algunas regiones del Brasil.

El Brasil en relación con el Arábica (y cada vez más con respecto al Robusta), y Viet Nam en relación con el Robusta son las fuerzas impulsoras en la actualidad y es casi seguro que seguirán siéndolo los cinco años próximos. La cosecha anual *potencial* es de más de 40 millones de sacos con respecto al Brasil y 15 millones de sacos con respecto a Viet Nam. Ese potencial no es mucho menos de la mitad de la producción mundial que se espera en 2005.

Puede haber otra nube en el horizonte. Brasil y Viet Nam tienen ambos una ventaja comparativa

en la producción, pero hay otros países en el sudeste asiático que podrían producir café, Arábica y Robusta, y tener bajos costos de mano de obra. No es probable que Camboya, Laos y Myanmar se conviertan en productores importantes en los próximos cinco años, pero podrían adquirir importancia más adelante.

Veamos ahora una nube de distinta clase. Si bien el productor de café bueno de verdad esperará obtener una prima, las estructuras del costo y la remuneración no son muy sencillas. Hay el peligro, el grave peligro, de que el marco actual de precios bajos lleve a una escasez considerable de los mejores grados de café durante unos cuantos años. Cabe esperar, por ejemplo, que se acorten las rondas de recolección o que la presión constante de los precios que experimentan tanto los caficultores como los intermediarios lleve a un fallo parcial de la comercialización local. Esas presiones de los precios serán vinculantes y determinarán en gran parte la actuación, en la cosecha y después de ella, de los caficultores, los procesadores y los exportadores. Si los tostadores y comerciantes de café quieren seguir recibiendo café de muy buena calidad tendrán que dedicar tiempo y dinero a transmitir las señales adecuadas. Por cierto que esta Conferencia debería ayudar a aclarar y remediar la situación del café, bien como resultado de las comunicaciones que se presentan en forma estructurada o de los debates más llanos que tienen lugar en los pasillos. Los asuntos cafeteros piden claridad, y la situación actual de bajos precios y bajo rendimiento pide remedio.

Aunque los modelos precisos de precios de los productos básicos son la excepción, fue posible, con respecto al café, concretar y calcular un modelo de precios bastante satisfactorio a comienzos del decenio de 1990. Este modelo explicaba más del 90 por ciento de las variaciones de precios resultantes de modificar los factores fundamentales. Los modelos que incorporan datos recientes son mucho menos precisos. Si fuese todavía aplicable ese modelo, el precio previsto para el año cafetero que

finalizó en 2000 habría sido unos 50 centavos de dólar de EE.UU. más elevado que el precio real. No obstante, parece haber alguna forma de ruptura estructural, y los factores fundamentales – existencias, producción prevista – parecen ejercer menos influencia que en el pasado en la formación de los precios.

¿Por qué ocurre esto?

Todos sabemos las notables mejoras que ha habido en el intercambio de información y de logística operativa. Estos dos factores, por sí solos, reducirían los precios mediante una mayor eficiencia. Los comerciantes y los tostadores tienen menos necesidad, por ejemplo, de financiar existencias. La gestión del aroma y el sabor, la sustitución de un cultivo de café por otro y, en casos extremos, la sustitución de Arábica por Robusta, hace que los tostadores puedan hacer las mejores mezclas basándose en criterios de precio y también reduce la exigencia de contar con existencias. Los factores fundamentales cuentan menos ahora en la formación de los precios. Ello explica que, aunque los factores fundamentales puedan parecer positivos, hayamos experimentado precios deprimidos.

Si se cumplen mis cálculos estimativos del consumo y la producción para 2005, no aliviarán mucho a los productores de café. Aun si los cálculos de consumo fuesen demasiado pesimistas y los de la producción demasiado optimistas, habría todavía una probabilidad muy fuerte de un excedente de café. Es probable, verosímil incluso, que los precios mundiales del café permanezcan débiles, aunque nos estamos acercando a un posible marco de precios que, si se prolonga, hará que apenas valga la pena que algunos orígenes exporten.

¿Hay alguna señal de alivio?

Creo que existe un mayor deseo de cooperación entre los profesionales cafeteros tanto del sector de los productores como del sector de los consumidores. Hay un darse cuenta cada vez más de los intereses en común y una aceptación de que ni los precios flojos ni los excesivos

son buenos para el mercado en conjunto. Estos intereses en común son evidentes en el hecho de que haya tantos profesionales en asuntos cafeteros que asistan a esta Conferencia, que participen, a través de la OIC, en la Junta Consultiva del Sector Privado y que sean miembros de asociaciones e instituciones de cafés finos tales como la ASIC. Sin embargo, puede que esto no sea suficiente. Aproximarse a una situación estable a largo plazo sólo puede conseguirse de dos maneras. Conforme a la primera, la producción y el consumo deberán coincidir más de cerca, descontando las variaciones de producción inducidas por las condiciones atmosféricas. En la práctica esto sugiere alguna forma de política de producción lógica, siendo preferible que se compensen de algún modo los sacrificios que sean necesarios. Conforme a la segunda, que es probablemente más aceptable, puede que haya que transformar en gran parte los métodos comerciales para proporcionar algún sentido de seguridad de los precios a plazo más largo a los productores y a los consumidores. El debate en torno a esos dos puntos llenaría varias conferencias y es casi seguro que provocaría controversia. Confío en que algunos de ustedes estarán de acuerdo conmigo en que no nos queda más remedio que tomar una decisión heroica antes de que sea demasiado tarde.

En resumen:

- Crecimiento lento del consumo en los mercados tradicionales.
- Crecimiento más rápido en los demás mercados.
- Las condiciones económicas inciertas restringirán el aumento del consumo los cinco años próximos.
- Es posible incrementar el valor mediante ventas de calidad. Esto dará algún impulso a los mercados saturados.
- La calidad reforzará el consumo cuando haya algún aumento del precio al por menor.
- Brasil y Viet Nam son la clave para la producción.
- Se prevé que la producción aumentará y seguirá siendo mayor que el consumo a plazo medio.
- Los precios seguirán flojos.
- Sólo podrá evitarse la crisis mediante una política de producción lógica y equitativa o mejorando el comercio de manera que ofrezca una mayor seguridad de los precios a los productores y a los consumidores.

Tendencias cafeteras en los Estados Unidos de 1991 a 2001

Robert F. Nelson

En estos últimos diez años, la tendencia general ha sido la de que aumentase el número de personas que toman café a diario y de vez en cuando. La mayoría de esos nuevos consumidores entran en la categoría de los consumidores ocasionales. De hecho, a partir de 1991 ha habido unos 25 millones de nuevos consumidores ocasionales, en comparación con un par de millones de nuevos consumidores a diario. Esto se debe principalmente a la gran variedad de nuevos productos cafeteros que los tostadores y comerciantes al por menor han introducido en el mercado, en los sectores del café instantáneo, en grano, tostado y molido, y en el de bebidas preparadas.

Hace una década podría describirse el menú cafetero de los Estados Unidos como una "cuppa Joe": una mezcla de marca de una empresa de café corriente, descafeinado o instantáneo. Hoy en día, esa elección entre tres tipos de café se ha ampliado enormemente y abarca una docena de tipos de café tostado, otra docena de distintas variedades y otra docena de cafés con distintos aromas y sabores, aparte ya de cuatro tipos de bebidas basadas en el café expreso y de las bebidas de café frío, ambos tipos preparados y embotellados.

Esta ampliación del menú cafetero ocurrió al mismo tiempo que se produjo la introducción y expansión de los establecimientos de café para gourmets en los Estados Unidos, que pasaron

de ser menos de 500 en 1991 a ser unos 8.500 hoy en día. Y esto no incluye la creciente accesibilidad al café que tienen los consumidores fuera de casa en los Estados Unidos, en lugares tales como carretas, quioscos, distribuidores automáticos, cafés en librerías, acontecimientos deportivos y servicios de transporte.

Como resultado de esta actividad, ha habido una profunda transformación de la categoría del café en los Estados Unidos, que pasó, en una sola década, de ser una bebida básica a ser una bebida para gourmets, y que ofrece un tipo de café distinto para cada función social a cualquier hora del día. Estas transformaciones hacen que el sector cafetero pueda competir con más plenitud con todas las demás bebidas no alcohólicas en el "reparto del paladar".

Lo que ha impulsado con más fuerza la proliferación al mismo tiempo del menú cafetero y de los establecimientos de café es el haberse centrado el sector de los cafés finos en el segmento del café de calidad.

En estos últimos años, según se desprende de los estudios de la Asociación Nacional del Café, ha habido pequeños descensos en el consumo diario del café instantáneo y del descafeinado y un considerable aumento, en cambio, del consumo diario de bebidas de cafés finos y, en particular, del café en grano de tipos que se pagan con prima.

De hecho, el consumo diario de cafés finos ha aumentado, pasando de representar el 3 por ciento de la población adulta en 1997, que son 7 millones de bebedores de café, a representar el 14 por ciento, que son 29 millones de bebedores de café a diario, en 2001, es decir, un aumento de cuatro veces más en solamente cinco años. Al mismo tiempo, ha habido en los últimos cinco años una oleada de consumo ocasional de cafés finos, consumo que aumentó, desde representar el 35 por ciento de la población adulta en 1997, hasta situarse en el 62 por ciento en 2001, es decir, de 80 a 127 millones de bebedores de café.

Si se examina más a fondo la atracción que ejercen en los estadounidenses los cafés finos se encuentra que en 2001 el 10 por ciento de los estadounidenses adultos dicen que beben café para gourmets a diario, es decir, los tipos de café en grano o molido que obtienen prima, el doble exactamente de lo que consumían hace un año. En términos de personas, significa que más de 20 millones de estadounidenses adultos beben ahora café para gourmets todos los días.

Este tamaño del mercado hace que sea posible llevar a cabo una vigorosa comercialización de las distintas variedades de cafés finos, bien sean Guatemala Antigua, el Sunani árabe o el Kona hawaino, ya que los variedades cafeteras de origen único cuentan ahora con un público consumidor en los Estados Unidos bien educado en el asunto y por tanto muy receptivo. Y, lo que es igual de importante, esto es prometedor para los países productores y consumidores a todos los niveles, puesto que establece con bases firmes un mercado consumidor educado y ofrece incentivos económicos a los productores que se centran en la calidad.

En los Estados Unidos, el sector de los cafés finos comprende bebidas hechas de cafés finos, tales como las basadas en café expreso –latte, espresso, café moca y capuchino-, y también las bebidas de café heladas. Cuando estas otras bebidas de cafés finos se combinan con los cafés para gourmets, el mercado de bebidas de café para gourmets resulta aún más impresio-

nante, ya que significa que el 14 por ciento de los estadounidenses adultos consumen bebidas de café para gourmets a diario, en comparación con el 9 por ciento de hace un año.

Esto se traduce en 29 millones de consumidores diarios. Y alienta también la continua inversión en creación de recetas, ya que la introducción en curso por parte del sector de nuevas bebidas de café ha demostrado que el café tiene los elementos primordiales para satisfacer a una variedad de gustos que no puede ser más amplia.

Buena prueba de ello fueron los resultados recientes que se obtuvieron a raíz de la introducción de bebidas de café helado o congelado hace unos cuantos veranos. En cuatro años, este mercado ha generado más de 8 millones de consumidores semanales y otros 2 millones de consumidores diarios. En vista de la considerable aceptación que lograron entre los consumidores las bebidas de café heladas, se está procediendo al siguiente paso en el desarrollo del mercado, que es de introducir la bebida fría de café embotellado, que puede competir directamente con las bebidas refrescantes como bebida preparada para consumo en los mercados de la oficina y del hogar.

Si se observa el cuadro más general, el volumen total de café que se consumió en los EE.UU. aumentó en la década de 1990, dados los millones de nuevos bebedores de café. A nivel de consumo diario, las tazas por bebedor de café aumentaron de 3,1 a 3,3 tazas por día el pasado año, aunque el índice por habitante se mantuvo igual, en 1,7 tazas por persona y día en 2001.

Los niveles anuales de tueste más recientes ofrecen más pruebas aún del aumento del consumo de café. Por primera vez en 9 años, las actividades de tueste en los Estados Unidos superaron los 18 millones de sacos en 2000.

En la década de 1990, el volumen fluctuó entre 3 y 3,5 tazas por consumidor al día, y el consumo por habitante se mantuvo entre 1,6 y 1,9 tazas al día.

La otra característica principal del consumo de café estadounidense en la década de 1990 fue el espectacular crecimiento del consumo ocasional de café, sobre todo por lo que se refiere a los cafés finos, con respecto a los cuales la relación entre el consumidor ocasional y el diario es de cuatro a uno. Con un mercado de 25 millones de nuevos consumidores que están ahora experimentando con un menú cafetero que les ofrece diversidad, se espera que muchos se conviertan en consumidores diarios tras haber decidido qué café responde mejor a sus gustos.

En general, el hecho de que los cafés finos sean más atractivos para el paladar que para el bolsillo ha cambiado por completo la tendencia a la baja en el consumo que se experimentó en la década de 1980, cuando el centrarse tanto en el precio consiguió disminuir tanto el precio como la calidad del producto y después ahuyentó a los consumidores.

El consumidor ocasional es también el pilar de los establecimientos de café para gourmets, que han ofrecido a los estadounidenses adultos un tipo de lugar totalmente nuevo para el consumo

social de café. Al mismo tiempo, el consumo ocasional ha contribuido a fomentar la ampliación del menú cafetero tanto para los consumidores en el hogar como para los de fuera de la casa.

Es también digno de nota la cuestión del tamaño de la taza de café que se usa en los Estados Unidos; la taza estadounidense ha seguido aumentando más cada década, habiendo pasado, de un promedio de 5 onzas en la década de 1960, a las 8 onzas de hoy en día, si tomamos como base el tamaño oficial que se utiliza en la Food and Drug Administration de los Estados Unidos. Los estudios anuales de la ANC muestran en la actualidad un aumento más vigoroso en el tamaño de la taza; una taza de café de tamaño medio ofrece ahora en los Estados Unidos 9 onzas de café al consumidor diario de café.

El futuro del consumo de café en los EE.UU. se presenta muy positivo, con retos que también abren vías de fuerte crecimiento, a medida que se prepara a ese enorme fondo de consumidores ocasionales para que se transformen en consumidores a diario.

¿Ascenso o caída del café?

Klaus Jacobs

Alvino

¿Por qué estoy hoy aquí? Para apoyar a Jorge Cárdenas, amigo desde hace más de 30 años y el gran Néstor del café colombiano, en su ambición de establecer un programa que sea de servicio al sector cafetero en los años venideros. Lamento mucho, a título personal, que tenga que enfrentarse al final de su carrera con los precios más bajos que se recuerdan para los productores. Soy también consciente del peligro en que se encuentran 20 millones de familias, que suponen unos 100 millones de personas de los países en desarrollo, si el café no tiene futuro. ¿Qué podrán hacer? Plantar drogas para un número cada vez mayor de consumidores. ¿Es eso lo que queremos? ¿Estamos aquí para promover drogas en vez de café?

Mi gran maestro, Bernhard Rothfos, dijo repetidas veces:

“El café es el combustible de la civilización y las drogas son su cáncer”.

Así pues, nosotros, el sector cafetero, tenemos que hacer que los jóvenes beban café y no consuman drogas.

El que nos encontremos aquí sirve para marcar un objetivo: más café para los jóvenes y menos drogas.

Suposiciones de orden estadístico hasta 2003: Tras estas palabras llenas de emoción, permítanme que me vuelva más conciso, más centrado en los hechos, y revise con ustedes el futuro del consumo y de la producción de café. Elegí el año 2003, pero podría haber valido igual el 2004. Debería servir, en todo caso, para mostrar tendencias.

- Producción cafetera mundial: podría aumentar a 120 millones de sacos al año en 2003 y 2004

- Consumo cafetero mundial: podría ser tan bajo como de 108 millones de sacos al año en ese mismo período.

Las existencias mundiales de café podrían, pues, aumentar a 70 millones de sacos. Los precios del café correspondientes al contrato “C” de Nueva York podrían caer a 40 centavos de dólar y los precios correspondientes al Robusta de Nueva York a 10 centavos de dólar por libra. Esas cifras pueden discutirse, pero en todo el mundo la tendencia al aumento de producción no se corresponde con un aumento del consumo.

Muchos de ustedes pueden decir que habrá una helada, una catástrofe natural.

Cabría incluso argumentar que bien pudiera haber una tendencia al desagrado o una cuestión de salud en relación con el consumo de café. Sugiero, por tanto, que hay que tomar la situación en serio.

¿Qué hacer?: No quiero que ustedes crean que yo soy un político, un científico o un cafetalero. En el mejor de los casos soy un empresario y un bebedor de café. Me gustaría compartir con ustedes algunas de las enseñanzas que me fueron impartidas durante mi carrera como uno de los principales accionistas y director ejecutivo del grupo Jacobs Suchard en las décadas de 1970 y 1980 del pasado milenio. Querría una vez más citar a Bernhard Rothfos, que dijo:

“No vendáis una libra de café; vended en cambio la convicción de que el café es un carburante que estimula la civilización”.

En las décadas de 1970 y 1980 observábamos dos reglas en Jacobs Suchard:

Regla n° 1: Introducir los productos cafeteros de

acuerdo con los ideales y el deseo de los consumidores

Regla nº 2: Mantener el presupuesto publicitario relativo al café al mismo nivel de los principales productos del sector de bebidas refrescantes, sin dejar que el sector de esas bebidas robe consumidores al sector cafetero.

- A comienzos de la década de 1970 introdujimos en Alemania un nuevo producto de máxima calidad: "Krönung", que significa el mejor de los mejores. "Krönung" se convirtió en la principal marca de café en Alemania al precio máximo.
- En Francia, mercado de Robusta, lanzamos "Carte Noir", un producto lleno de deseo y de emoción sensual. "¡Dejemos al público que goce de sus sueños y sus deseos, y cobrémosle por ello!"
- Starbucks se hizo con el éxito y trajo consigo una nueva cultura cafetera en los Estados Unidos
- En Italia, Illy and Lavazza lanzaron un café de calidad excelente, el expreso italiano. Una nueva cultura, un nuevo deseo.
- En Colombia, la Federación creó "Juan Valdez" como el promotor del café colombiano. Un héroe, un amigo, un cafetalero, una persona que inspira confianza y representa un ideal de calidad.
- Nescafé hace publicidad basándose en momentos maravillosos de la vida y creando un nuevo ambiente para el café. Nespresso confirma una vez más que el café de Nestlé goza de vitalidad.

Precios: Cuando anduve visitando tiendas de comestibles a fines de abril en los Estados Unidos pude observar que una libra de Starbucks costaba 7,69 dólares, mientras que el mismo café -calidad Colombia- con una etiqueta del sector público o privado- costaba 2,40 dólares. Dicho de otro modo, que por el mismo origen el consumidor estadounidense estaba dispuesto a pagar por el ideal que le brindaba el café Starbuck

el triple que por un producto que no responde a un ideal. Ustedes conocen otros ejemplos de lo mismo:

- Una botella de Bordeaux corriente cuesta alrededor de 3 a 5 dólares
- Una botella de Chateau Margeaux cuesta entre 30 y 50 dólares
- Una tableta de chocolate de la marca Lindt & Sprüngli cuesta alrededor de 1,50 dólares
- Una tableta de chocolate de uno de los principales vendedores al por menor cuesta 30 centavos de dólar

El precio cuenta, siempre que no se le dé publicidad al producto o que no se cree un ideal en la mente del consumidor.

La determinación de precios como arma estratégica: No cabe duda de que los productos que son capaces de establecer el precio de coste más bajo tienen ventaja. Si Viet Nam es el coste puntero, los que tengan que competir con ese café tendrán que establecer un coste igual al del precio del café vietnamita, es decir, de 10 a 15 centavos por libra.

Conclusión: Un caficultor y exportador muy conocido de El Salvador me preguntó: "Klaus, tú que sabes de café, ¿qué debo hacer para sobrevivir con mi familia y no perder toda mi fortuna?"

Ofrecí lo que yo había aprendido: "En primer lugar, trata de establecer tu producto como uno de los más deseados por el consumidor. Hazlo valioso, ofrece servicios adicionales. Conviértete en el mejor de los mejores. Promueve el producto y enorgullécete de conseguir un precio superior". Si eso no es posible, sabiendo que se es uno más entre muchos, lo mejor es reducir el nivel del precio de coste al nivel del competidor más temido. Suprímase todo aquello que no añada valor para el consumidor. Si no se consigue ni ser un ideal para los consumidores ni vencer al competidor más temido en los precios que se determinen, lo mejor es reducir la inversión a un nivel de bienestar, pero lo que

no hay que hacer nunca es poner en peligro la propia vida o la de la familia.”

¿Cuál tiene que ser nuestra conclusión?

1. Convirtamos al café bebida en un deseo ilusionado, la bebida de la imaginación en el nuevo milenio.
2. Recortemos los costos para competir en la determinación de los precios.
3. Reajustemos la producción si ni el punto 1 ni el 2 funcionan.
4. Como países consumidores, prestemos una fuerte ayuda a los productores durante cinco años por lo menos para reajustar la producción y el consumo en el marco de un nuevo Convenio Internacional del Café.
5. No fomentemos el cultivo de drogas en vez del café.

El café desde una perspectiva asiática

Ong Siong Kai



Un poco nervioso, trataré de pronunciar mi discurso entre toda esa reciente cacofonía y angustia causada por lo que se tiene la impresión de ser un gran fallo de gestión del mundo cafetero. A pesar de toda la sabiduría colectiva, experiencia, sistemas, transparencia y, por supuesto, influencia económica con que se ha tratado de resolver el problema, no estamos más cerca de conseguir un equilibrio manejable de la oferta y la demanda en nuestra amada actividad cafetera. Y puede que nunca consigamos ese equilibrio.

Quizá pueda ayudarles a comprender mi impresión acerca de lo que ocurrirá en el mercado cafetero si seguimos la pista de mi propia participación en el asunto, en mi pequeño rincón cafetero, situado en ese punto rojo casi invisible que es Singapur.

Mis comienzos fueron en la empresa comercial de mi padre, y hará ya unos 36 años que tuve que enfrentarme con graves problemas en el negocio. Mi padre era un comerciante estupendo, al que tenían cariño muchos de nuestro pequeño enclave, en el que había mercaderes de la India, importadores chinos a los que llamaban "Kou Puay", que quiere decir 98, seguramente porque cobraban una comisión del 2 por ciento por la financiación, el almacenamiento y otros servicios que prestaban a los expedidores indonesios de aquellos tiempos. Y sin olvidar tampoco las formidables sociedades mercantiles inglesas coloniales (Colonial English Trading Houses), los ingeniosos y astutos comerciantes holandeses, los Sagoshosha japoneses y todos

los demás que abarrotaban aquel lejano y próspero puesto comercial convertido en el megacentro comercial y de distribución que había imaginado el muy admirado Sir Stamford Raffles.

La vida empresarial era hasta cierto punto más fácil en aquel entonces. Rápidamente entramos en la época de los controles y las cuotas para conseguir el equilibrio y dar trato equitativo a una multitud de abastecedores de origen, principalmente procedentes de lo que se llamaba en lenguaje popular los países del tercer mundo, que querían que el mundo occidental (incluido el Japón) les pagase precios decentes. El sistema fue gestionado al parecer con éxito durante algún tiempo, pese a algún problema que otro y a los llamamientos por más cuotas que hacían algunos países con mayor ambición de crecimiento.

Mientras tanto, el mercado de futuros de Londres y de Nueva York se hizo más prominente, expresamente como mecanismo de descubrimiento de los precios y de cobertura y comercio especulativo. ¡Se animó a los especuladores, los fondos y demás a entrar en la fiesta! Hoy día prácticamente todo el comercio relativo al Robusta tiene que hacerse a "precios que se determinarán" contra los futuros de Robusta de Londres si se quiere participar en él. Tengo entendido que los abastecedores de origen de Arábica están tratando de separarse del vínculo con el contrato C, para escapar de ese dominio opresor.

¿Volveremos, pues, a los buenos tiempos de antes de puro comercio especulativo de *contratos*

físicos? ¿Cuál es la solución? ¿El comercio protegido P.T.B.F.? ¿La pura especulación, sin cobertura? Me parece que todo ello son conjeturas.

En vista del enigma con que nos enfrentamos, nosotros hemos transformado nuestra estrategia a fin de añadir valor a nuestra actividad comercial, como han hecho y están haciendo muchas otras firmas comerciales. Para aumentar nuestra utilidad con respecto al sector cafetero hemos adquirido una instalación de descafeinamiento, que es la única instalación de descafeinamiento que hay en Asia y Australasia. Otros dan baños de vapor a los Robustas, limpian los cafés mediocres, etc.

Con miras a diversificar y ampliar nuestro comercio básico, nuestra firma ha puesto en marcha establecimientos de cafés finos y restaurantes que se llaman "Coffee Club" y "Coffee Club Xpress", aunque en cantidad infinitesimal si se compara con establecimientos tales como los Starbucks.

¿Adónde irá a parar el comercio cafetero? Hemos visto desaparecer de la escena a muchas firmas comerciales pequeñas, a medida que las empresas más grandes con enorme fuerza financiera e infraestructural entraron a codazos en el mercado. Pero hemos visto también cómo vinieron y se fueron o se reestructuraron muchas megafirmas comerciales de café. No parece que nos estemos acercando a ese equilibrio que tratamos de encontrar. Como dije al principio, es posible que nunca consigamos ese equilibrio.

Yo soy de una región que tiene una enorme producción y cultivo de Robusta. Lo que fue una panacea para el crecimiento económico de los vietnamitas y algunos de sus vecinos, se ha convertido en una plaga, en cuanto que los agricultores tienen que luchar incluso por cosechar su abundante cultivo, incapaces de poder pagar a trabajadores que no sean miembros de la fami-

lia en medio de los bajos, bajísimos precios de hoy en día. Haciendo gala de prudencia, la Asociación de Cafeteros de Viet Nam ha recomendado no aumentar la producción de Robusta y cultivar Arábica. Pero, ¿es eso prudente? ¿No están Brasil y otros produciendo ya más Arábica del que hace falta? Viet Nam en una década se convirtió en el segundo productor de café del mundo y en el mayor productor de Robusta del mundo. ¿Hará lo mismo con el Arábica? Puede que no. Pero entonces ¿cuál es la solución? ¿Otros cultivos? Eso ya se está haciendo, pero los que lo hacen también se están enfrentando con precios bajos; por ejemplo, el cultivo de pimienta está tropezando también con obstáculos infranqueables debido al exceso de producción.

Una de las cosas en que creo que valdría la pena volver a pensar y examinar a fondo es la manera en que comerciamos la mayor parte de nuestros cafés contra la "Bolsa", bien sea contra los futuros del contrato C o los futuros del Robusta en Londres. ¿Cuántas veces se han enredado los comerciantes o los exportadores en ello? No sé cuál es la respuesta adecuada. Quizá debiéramos tratar de desvincular el precio del café de los precios de los futuros. Quizá los compradores de café deberían adoptar un enfoque más 'amistoso' si el mercado de futuros reacciona apartándose drásticamente de la norma.

No todo son pronósticos de desastre. Estoy seguro de que hay muchos casos de éxito y 'Starbucks' es uno de ellos. Como resultado de ese éxito, el consumo de café en nuestra parte del mundo se ha puesto más de moda. Hay más demanda de los cafés para gourmets que nunca. Incluso nuestros establecimientos de café locales, que se llaman Kopi-Tiam en Singapur, Dai Pai Dong en Hong Kong y así sucesivamente, están aumentando la calidad del café que ofrecen y sirviendo lattes y cappuccinos.

Así pues, señoras y señores, queda esperanza aún para la mejor bebida del mundo.

Orientación del sector cafetero de Viet Nam

Doan Trieu Nhan

Es bien sabido que los precios del café han descendido rápidamente en todo el mundo desde comienzos de 1999, lo que tiene repercusiones perjudiciales en los beneficios de los productores. Viet Nam, como gran productor de café con una producción anual de más de 10 millones de sacos, se encuentra también bajo la influencia de este trastorno de los precios.

En esta conferencia internacional desearíamos presentar brevemente la historia de la evolución del sector cafetero vietnamita. Confiamos en que con esta breve introducción puedan tener ustedes un claro panorama de todos los retos y las apremiantes exigencias con que se enfrenta Viet Nam en la actualidad. Y confiamos también en que tanto la comunidad de productores como la de consumidores de todo el mundo nos preste su amable consideración, cooperación y asistencia.

EVOLUCIÓN DEL SECTOR CAFETERO DE VIET NAM

El cultivo de café en Viet Nam se ha caracterizado en estos últimos años por la velocidad con que se ha desarrollado. En 1857 se introdujo el primer cafeto en Viet Nam, por lo cual el próximo año 2000 será el 145° año de historia cafetera del país. No obstante, después de un período muy largo de prueba en que se estudió el potencial de la caficultura en Viet Nam, no se amplió hasta 1910 ó 1911 la plantación de café en distintos lugares con fines comerciales. Aún entonces no se creó una situación mejor para el desarrollo del café, y más de medio siglo más

tarde, en 1975, la extensión total del cultivo de café siguió siendo de unas 20.000 hectáreas, con una producción de entre 5.000 y 7.000 toneladas de café verde.

Es sorprendente que, justo 25 años desde entonces, la extensión total del cultivo cafetero sea ahora de 500.000 hectáreas, principalmente de café Robusta, y que la producción anual se cifre en más de 700.000 toneladas. Así pues, podemos decir que, en el transcurso de 25 años, el sector cafetero de Viet Nam ha aumentado la superficie de cultivo 25 veces más y su producción 100 veces más, es decir, cuatro veces más su productividad. Además de la principal proporción de café Robusta, Viet Nam se está ahora centrando en un programa de desarrollo del Arábica en diversas zonas adecuadas.

¿A qué se debe que Viet Nam pudiese obtener esos logros? Podemos pensar en las siguientes razones:

Clima y condiciones del suelo adecuados para el cultivo de café

Desde 1975 Viet Nam ha estado llevando a cabo un programa de desarrollo en las provincias montañosas occidentales tales como DakLak, Gia Lai, Kontum y Lam Dong; en algunas provincias del sudeste tales como Dong Nai, Ba Ria-Vung tau y Binh Phuoc, y en algunas zonas costeras del centro. El café se cultiva principalmente en suelo rojo de basalto de capas gruesas y una elevada fertilidad natural. Esas zonas se caracterizan también por un clima cálido y húmedo, que es muy apropiado para el café

Robusta. Las montañas occidentales tienen generalmente dos estaciones distintas: una estación seca y una estación húmeda. La estación seca dura de 4 a 5 meses, y a veces incluso 6 meses, y comienza en noviembre, mientras que la recolección de café se hace hasta abril, en el período de florecimiento de la siguiente cosecha. En la estación seca tiene ventajas que la recolección de café se haga en el período soleado, con lo que se encuentra menos moho y granos negros, y los agricultores pueden aprovechar que se pueda secar rápidamente al sol y se precise poco equipo y combustible...

Pero hay también efectos perjudiciales, y es difícil que el cafeto florezca y produzca cerezas, y también lo es conservar el fruto. Ese es uno de los motivos de que la productividad no sea muy elevada.

Con ánimo de utilizar plenamente las ventajas con que se cuenta y superar las desventajas, los caficultores vietnamitas riegan ahora sus plantaciones de café en la estación seca. Los agricultores han ideado un método para determinar el período de riego, la frecuencia y la cantidad de agua que habrá de usarse a fin de conseguir que el café Robusta florezca y produzca cerezas en el momento debido y que las cerezas crezcan bien.

En estos momentos, gracias a los buenos cuidados y a la aplicación adecuada de fertilizantes, hemos logrado una productividad muy elevada, de 3 ó 4 toneladas por hectárea, e incluso 5 toneladas por hectárea en algunos lugares.

Cabe señalar también que el clima habitual de la zona montañosa occidental es montañoso tropical, y que la mayor parte de las plantaciones de café están a una altura de 500 a 700 metros. La diferencia entre las temperaturas del día y de la noche es muy grande, lo que es muy bueno para la acumulación de café y da lugar a una alta calidad y un buen aroma y sabor. Ese es obviamente el motivo de que el café Robusta de la zona montañosa occidental se considere atractivo y goce de favor. Ese café se denomina habitualmente café Buon Me Thuot, ya que Buon

Me Thuot es el nombre de la ciudad principal de la zona montañosa occidental. Esto es parecido a lo que ocurre con el famoso café Mocca, que es el nombre del puerto de Mocca en el Mar Rojo.

Además del café Robusta que se cultiva en el Sur del país, Viet Nam tiene un gran potencial en cuanto a cultivar Arábica en el Norte. Esto se debe a las buenas condiciones geográficas y climáticas del país para el cultivo de café. La superficie principal de Viet Nam está situada en el hemisferio norte, y abarca a lo largo del meridiano casi 15 grados de latitud, de 23°22' a 8°30' latitud Norte. La frontera entre el Norte y el Sur es el paso de la montaña Hai Van, de más de 1.000 metros de altura y a 16°14' de latitud Norte. El paso de montaña Hai Van, que comienza desde el final de la cordillera Truong Son del Norte al Sur de la provincia de Thua-Thien-Hue, y va hacia el mar, es un muro enorme que impide el paso del monzón del nordeste y divide Viet Nam en dos zonas de clima diferente: *El Sur*, de clima tropical cálido y húmedo, que es adecuado para el cultivo de Robusta; y *el Norte*, de inviernos fríos y lluvias, que es adecuado para el cultivo de Arábica. El Norte es ahora el terreno principal en el que se lleva a cabo el plan de desarrollo de café Arábica.

Políticas del Gobierno de Viet Nam

Han sido objeto de innovación radical con el fin de facilitar el desarrollo de la producción y el comercio. Cabe mencionar entre algunas de las políticas más destacadas la orientación multiseccional de la economía y el desplazamiento; permitir a las unidades familiares y a los finqueros en pequeña escala tener sus propias plantaciones de café; dar el derecho al uso de la tierra a los agricultores; y muchas nuevas políticas de crédito e inversión junto con programas socioeconómicos de ámbito nacional tales como programas de asentamiento de cultivo y alojamiento, eliminación del hambre y reducción de la pobreza, repoblación forestal, etc.

El Gobierno de Viet Nam ha adoptado también medidas para alentar a los inversores extranjeros a que inviertan su dinero en la producción y el comercio de Viet Nam. Tres grandes grupos comerciales realizan ahora actividades en Viet

Nam, entre los que figuran ED & FMan, Newman Groupe, y O Lam, y lo hacen en las favorables condiciones que proporciona el Gobierno del país. Esas políticas innovadoras han contribuido al rápido desarrollo del sector cafetero en estos últimos años.

El gran aliento que dio el mercado

De 1994 a 1998 los precios mundiales del café fueron muy elevados, lo que hizo que los agricultores ampliasen sus plantaciones de café y llevó a un aumento muy rápido de la zona cafetera. Hubo años en que la superficie total dedicada al café aumentó entre 20.000 y 30.000 hectáreas. El resultado fue un espectacular aumento de la producción total. En la cosecha de 1995/96, Viet Nam produjo menos de 400.000 toneladas de café, pero en la última cosecha de 1999/2000, la cantidad subió a 700.000 toneladas, es decir que se duplicó en el transcurso de 5 años.

Así pues, cabe afirmar que fueron los elevados precios del mercado lo que alentó a los agricultores vietnamitas a ampliar tanto su cultivo de café y a salirse con tal rapidez del control del sector cafetero vietnamita, y lo que llevó a que ni siquiera fuese compatible con el programa de desarrollo cafetero trazado por el Estado.

Últimamente ha habido críticas en algunos sitios en el sentido de que Viet Nam es el principal culpable de la tremenda depresión actual de los precios mundiales del café. Esta crítica no es del todo justa, ya que ese rápido desarrollo no es una política o un programa del Gobierno de Viet Nam.

RETOS QUE HABRÁ QUE SUPERAR

La rápida expansión de la producción constituye un punto fuerte del sector cafetero de Viet Nam, pero trae consigo algunos desequilibrios que urge tener en cuenta:

Desequilibrio entre la producción y el procesamiento

Debido a que la zona total dedicada al café ha aumentado con demasiada rapidez, la cantidad de cerezas maduras que hay que recoger y procesar al año ha aumentado también a una velocidad extraordinaria. Por lo tanto, no puede

satisfacerse como es debido la necesidad de más patios de secado, instalaciones de beneficio, y tecnologías y equipo avanzado, lo que trae consigo una calidad más baja y no poder satisfacer las exigencias del mercado. No obstante, es mucho lo que se ha hecho para solucionar esa mala situación.

Desequilibrio en la estructura del producto

La geografía de Viet Nam hace que el país tenga un gran potencial para cultivar una cantidad bastante grande de café Arábica en el Norte. Sin embargo, la producción de Arábica supone todavía una parte muy pequeña de la producción total, lo que da por resultado un desequilibrio en la estructura del producto.

Como todo el mundo sabe, la mayor parte de la producción vietnamita del año pasado, que fue de 700.000 toneladas, consiste en Robusta. Ahora bien, los precios del Robusta se han estado hundiendo a mucha más velocidad que los del Arábica. El sector cafetero vietnamita está por tanto enfrentándose con una pérdida mayor y se encuentra en una situación en que es preciso llevar a cabo algunos cambios para adaptarse a ese mercado internacional en transformación continua.

Desequilibrio entre el desarrollo de la producción y la expansión del mercado

Cada año importan café vietnamita mas de 40 países y territorios de todo el mundo, incluidos grandes mercados como el de Estados Unidos, Alemania y los países de la Unión Europea. Sin embargo, con una gran producción al año de más de 10 millones de sacos, habrá que prestar mucha más atención a la cuestión de la expansión del mercado, tanto el interno como el que puedan ofrecer otros mercados potenciales.

ESTRATEGIA DEL SECTOR CAFETERO DE VIET NAM

Si bien la situación actual del mercado presenta bastantes dificultades para los productores de café y Viet Nam se está enfrentando en estos momentos con muchos problemas, los programas de desarrollo cafetero aún se están llevando

a cabo. Nos parece necesario encontrar un reajuste tanto a corto plazo como a la larga. Ese reajuste habrá de hacerse fundándose en distintas investigaciones del mercado. Las características clave del reajuste deberán centrarse en:

- La mejora de la calidad
- La reducción de los costos de producción
- La variedad y cambio del producto, y el reajuste de la producción a la demanda del mercado
- La promoción del café vietnamita tanto en el mercado interno como en los países que ofrecen gran potencial
- La reorganización de la producción de la estructura de las exportaciones de una manera más científica, moderna y eficaz

Mejora de la calidad del café vietnamita

- En primer lugar precisamos llevar a término la serie de normas vietnamitas relativas al café con arreglo a las normas internacionales, las exigencias del mercado y también con miras a proteger los intereses del sector cafetero de Viet Nam. En 1983 comenzó a elaborarse una serie de normas cafeteras, y en 1987 esa normativa fue aprobada por el Estado y publicada junto con terminología y definiciones del café, normas tecnológicas para la exportación de café, y normas relativas al empaquetado, etiquetado, almacenamiento, transporte, etc. De momento se han hecho algunas modificaciones y se han añadido complementos, pero todavía es preciso adoptar medidas para llevarlas a término antes de que puedan publicarse oficialmente y pueda hacerse referencia a ellas en los contratos de café.
- Habrá que mejorar también la técnica de recolección, secado, procesamiento, almacenaje del café, etc. El Gobierno de Viet Nam está ahora estudiando la aprobación de un proyecto de procesamiento con respecto a todo el sector cafetero de Viet Nam, que se planea llevar a cabo en los dos años próximos.

- Es preciso llevar a cabo investigaciones con objeto de transferir tecnologías avanzadas a los agricultores con métodos GAP GMP, y también investigaciones relativas a la prevención de formación de moho, especialmente de ocratoxina A.
- Deberán organizarse también programas sobre café orgánico, café para gourmets y cafés finos.

Reducción del costo de producción

Este es el factor clave para fomentar la competitividad del café vietnamita. Así pues, llevaremos a cabo la inversión al nivel más adecuado para lograr la mayor eficacia económica

Una de las maneras de reducir los costos de producción es la de reemplazar las variedades actuales por otras que tengan un crecimiento más vigoroso, mayor resistencia a las enfermedades y las plagas y mayor rendimiento.

Otro método es el de calcular la cantidad más apropiada de fertilizante y agua que habrá de usarse.

Y es preciso encontrar el nivel de productividad más adecuado para conseguir la mayor eficacia económica (y no la productividad más elevada).

Cambio de las variedades y del producto, y reajuste de la producción a la exigencias del mercado

Esto supondrá un gran cambio para el sector cafetero. En estos últimos años, los caficultores de Viet Nam ampliaron sus plantaciones de café como quisieron, sin atenderse a las directrices y los planes del Gobierno. El café Robusta se cultiva en cualquier sitio posible, desde las laderas hasta las cumbres de las montañas. Y se prefiere el Robusta, ya que los agricultores encuentran que el cultivo del Arábica precisa más plántulas y no es tan resistente a las enfermedades, por lo que exige más inversión, mayores cuidados y un método más complicado de procesamiento. Ese es el motivo de la falta de diversificación del café que produce Viet Nam.

A fin de poder hacer frente a las variaciones del mercado tanto a corto como a largo plazo, el sector cafetero de Viet Nam ha llevado a cabo estudios relativos al reajuste con respecto a la superficie, producción y la proporción que deberá haber entre el Robusta y el Arábica en todo el sector. Todas las nuevas plantaciones que queden fuera de la superficie planeada y que tengan un suelo y unas condiciones hidrográficas inadecuadas, un crecimiento poco vigoroso y una baja productividad serán suprimidas. Las plantaciones de Robusta que se encuentren en lugares que son más adecuados para el Arábica serán reemplazadas por plantaciones de Arábica. Se alienta todavía el desarrollo del café Arábica en lugares adecuados tales como las tierras centrales y las zonas montañosas del Norte.

Así pues, dentro de unos cuantos años Viet Nam tendrá alrededor de 300.000 ó 400.000 hectáreas de café Robusta y alrededor de 100.000 hectáreas de café Arábica. La producción total será entonces de unas 600.000 toneladas, es decir, 10 millones de sacos, de los cuales 7,5 millones de sacos serán de Robusta y 2,5 millones de Arábica. El resto del terreno de cultivo en las zonas cafeteras se utilizará para pimienta, árboles frutales, etc., según las condiciones de cada zona.

En ese reajuste tendremos también que dedicar mucha atención a productos de alto valor tales como el café orgánico, los cafés finos, el café para gourmets, etc. Por lo que se refiere a nuestro tradicional café de exportación, Viet Nam ha exportado durante mucho tiempo únicamente café verde. Por lo tanto tendremos que hacer algunos reajustes para producir más de otros productos con valor añadido, tales como café soluble, café tostado, etc.

Promoción del consumo de café en el mercado interno así como en los países que ofrecen gran potencial

Viet Nam tiene una población de 70 millones de habitantes aproximadamente, y la capacidad de consumo por habitante es tan sólo de 0,2 al 0,3 kg por habitante al año. Con un programa de promoción que se adapta a los ingresos norma-

les de la población, Viet Nam está consiguiendo una capacidad media de 1 kg por habitante al año. Se calcula que dentro de pocos años, cuando la población total aumente a 100 millones de habitantes, el consumo interno total será de 100.000 toneladas. Las restantes 500.000 toneladas de la producción anual de Viet Nam se destinarán a la exportación. Con esta estrategia, Viet Nam se está esforzando por contribuir a armonizar el equilibrio entre la oferta y la demanda de café.

Reorganización de la producción y de la estructura de la exportación de una manera más científica, moderna, eficaz y estable

Siendo como es un país que ha entrado a formar parte no hace mucho del sector mundial cafetero, tras más de 15 años de haber comenzado la producción de café, a Viet Nam todavía le queda mucho por hacer y por aprender. Tendrá que descubrir, entre otras cosas, cómo establecer una buena estructura de gestión, así como cuáles son las principales funciones de una Junta del Café y una Asociación, etc. Y lo primero que habrá que hacer en el futuro próximo será idear una estructura del sector más eficaz y avanzada, ya que eso creará condiciones favorables para el desarrollo del sector. Hemos pensado también en establecer un mercado de futuros del café en la ciudad de Ho Chi Minh (Viet Nam), pero este proyecto tendrá que ser objeto de estudio más a fondo.

También se dedicará atención al establecimiento de un Fondo del Café.

Les hemos ofrecido una breve información sobre los problemas con que ha debido enfrentarse el sector cafetero de Viet Nam en los últimos tiempos. Son esos los problemas de un sector cafetero que ha experimentado un rápido crecimiento pero que está falto de experiencia, al llevar menos de 20 años en el sector. Querríamos, por tanto, contar con la consideración y ayuda que nos puedan prestar las organizaciones internacionales y los países con que nos unen lazos de amistad.

Visión panorámica del mercado cafetero del japon

Tatsushi Ueshima

En el año civil 2000 el Japón importó un total de 6,93 millones de sacos de grano de café verde, o 416.000 toneladas de café, con lo que se acerca a los 7 millones de sacos y establece el récord más elevado en relación con el pasado. Esto significa que el volumen de importación ha aumentado más del doble en 20 años, partiendo de los 3,3 millones de sacos que se importaron en 1980, lo que convierte al Japón en el tercer importador de café mayor del mundo, detrás únicamente de los Estados Unidos y Alemania. Según las estadísticas de la OIC, sin embargo, el consumo por habitante del Japón en 1999 fue solamente de 3,01 kilogramos. Esto situó al Japón en el puesto 17 de la lista de los principales países importadores y fue sólo el 64 por ciento más alto que el promedio internacional.

En los diez primeros años de las dos décadas pasadas, el Japón contó con la ayuda del Fondo de Promoción que donaron los países productores a través de la OIC para la promoción del consumo. Durante los diez años siguientes, sin embargo, el Japón siguió llevando a cabo actividades comerciales para promover el consumo que se apoyaron por completo en financiación japonesa, y esas actividades contribuyeron a aumentar más el consumo. Ayudó también a ese aumento del consumo el pleno uso que se hizo de datos científicos procedentes de países occidentales, tales como los del Cosic y la ANC, para informar a los consumidores. No obstante, creemos que el factor que más contribuyó fue la labor que emprendió el sector en el sentido de ofrecer productos que satisfacen los elevados criterios de los consumidores en cuanto a la calidad. Un ejemplo que viene al caso es el de las "Nor-

mas, disposiciones y directrices de competencia leal relativas al etiquetado del café corriente y el café instantáneo" que dictó el Consejo Nacional de Comercio Equitativo del Café. Esta normativa tiene por objeto asegurar que el consumidor general pueda hacer la apropiada selección del producto, evitar que se induzca a error al consumidor y garantizar la competencia leal. Las normas para el etiquetado de los cafés mezclados se establecieron en el Japón de conformidad con esa normativa.

Por lo que se refiere al café corriente, cuando en el etiquetado figura el país, la variedad o la marca de café verde, la mezcla deberá contener el 30 por ciento por lo menos de ese tipo de grano de café verde. Además, el etiquetado de los cafés mezclados se hace enumerando los principales países productores de café verde en orden de volumen utilizado. Cuando se trata de café enlatado, si en el etiquetado figuran los países productores y la variedad, deberá contener más del 50 por ciento de ese tipo de café verde. Creemos que esas rigurosas disposiciones reglamentarias garantizan al consumidor la inocuidad y fiabilidad del producto.

TENDENCIAS EN CADA SECTOR DEL MERCADO

Mercado institucional. El número de establecimientos de café convencionales al estilo japonés llegó a su punto más alto, de 160.000 aproximadamente, a comienzos de la década de 1980, y ha venido descendiendo desde entonces. Sin embargo, hay también una mayor demanda en relación con el lugar de trabajo y con nuevos tipos de establecimientos que sir-

ven café. Como resultado de todo ello, calculamos que el consumo que se hace fuera de la casa, principalmente de café corriente, supone todavía alrededor del 20 por ciento del total.

Mercado de uso casero. El consumo en el mercado de uso casero ha venido aumentando rápidamente en estos últimos años. La mayor parte de este mercado consiste en café soluble, incluido el que se ofrece como regalo, pero el mercado de café corriente se está expandiendo también de forma constante, gracias a la creación de una serie de nuevos productos y a la difusión de las cafeteras. Sin embargo, el principal factor es el de la aspiración por parte del sector a niveles cada vez más altos de calidad y diversidad de productos, tanto por lo que se refiere al café corriente como al soluble, para satisfacer lo que el cliente precisa y quiere. Una labor tan constante como la del control del frescor lleva a la conclusión de que la mejora cualitativa contribuye al crecimiento cuantitativo.

Mercado del café líquido. El café enlatado es una de las características del mercado japonés y desempeña un papel importante en la expansión del consumo. A pesar de que su ritmo de crecimiento ha decaído, el café enlatado en botellas PET ha seguido expandiéndose en general durante todo el año. El café líquido todavía supone una tercera parte aproximadamente de todo el mercado cafetero del Japón.

PERPECTIVAS CON RESPECTO AL MERCADO SEGÚN LOS RESULTADOS DEL ESTUDIO DE TENDENCIAS EN EL CONSUMO DE BEBIDAS

En un estudio de las tendencias del consumo de bebidas que llevó a cabo la Asociación Nacional

Japonesa del Café se llegó a la conclusión de que la cantidad media de tazas de café que se consumen por persona a la semana aumentó de 7,4 en 1980 a 11,04 en 2000.

Si bien es cierto que el té verde fue la bebida de más consumo en el Japón, no habría que descartar ni mucho menos un posible aumento en el consumo de café anual por habitante de tres kilogramos a cuatro. En el sector confiamos en que seremos capaces de estimular el consumo si seguimos manteniendo y mejorando la calidad.

Es más, estamos investigando, por medio de la Sociedad Japonesa de Cultura Cafetera, la relación entre el café y la cultura, con miras a ampliar aún más el consumo transmitiendo información a los clientes.

Estamos aprendiendo diversas maneras de gozar del café y del contacto con distintas culturas mediante el intercambio entre Oriente y Occidente y, al mismo tiempo, los intercambios entre el Norte y el Sur hacen posible que tengamos el café verde de alta calidad procedente de los países productores. Confiamos en que estos intercambios sirvan para ilustrar al consumidor japonés acerca de la diversidad de la cultura cafetera mundial y lleven con el tiempo a la expansión del consumo.

Preguntas y respuestas. Estos últimos años se han abierto en el Japón nuevos establecimientos en cadena de venta de café exprés. Estos establecimientos han cobrado popularidad, sobre todo entre la juventud, y están estimulando el mercado. Su importación de café corriente, sin embargo, representa sólo el 0,8 por ciento del mercado total. Como muestra esta cifra, su popularidad tiene poco alcance en términos absolutos.

El panorama cafetero en Brasil

Marcus Vinicius Pratini de Moraes

Es para mí un honor y un privilegio hacer uso de la palabra ante esta distinguida audiencia en sustitución del Excelentísimo Señor Vicepresidente del Brasil Marco Maciel, a quien no le ha sido posible asistir a la Conferencia Internacional del Café que se celebra aquí en Londres.

Permítanme que mis primeras palabras sean de elogio y agradecimiento a nuestro buen amigo Jorge Cárdenas, camarada de larga data en la buena causa de la promoción del consumo de café en todo el mundo, y defensor acérrimo de los precios del café en el mercado internacional.

Jorge Cárdenas ha venido tomando parte en la promoción del café desde hace cerca de cuarenta años y ha participado en todas las iniciativas emprendidas por los productores con ánimo de conseguir precios equitativos para un producto que ha desempeñado una función importante en la economía colombiana. Puede afirmarse sin exageración que Cárdenas es el símbolo vivo de esta Conferencia, puesto que no ahorró esfuerzos de ninguna clase para tenernos a todos reunidos aquí esta noche.

El Gobierno brasileño y el sector privado –tanto los productores como los exportadores de café– otorgan gran importancia a esta Conferencia. Confiamos en que estas reuniones harán posible que los gobiernos y los representantes del sector privado analicen la situación actual del mercado internacional del café y examinen posibles estrategias encaminadas a hacer surgir la esperanza de que puedan venir mejores tiempos para los países productores y, al mismo tiempo, asegurar la estabilidad de los mercados para los países consumidores.

El café ha desempeñado un papel decisivo en la historia del Brasil. A mediados del siglo XIX, la economía de nuestro país se basaba principalmente en la producción de azúcar en las zonas costeras y en la minería del oro. Las plantaciones de café que se extendieron en el interior desembocaron en la primera expansión dirigida hacia el occidente de nuestra frontera agrícola.

El rápido crecimiento de la producción y exportación de café al final del siglo XIX y el primer cuarto del siglo XX coincidió con importantes cambios políticos y sociales en Brasil: la consolidación del régimen republicano y el comienzo del proceso de industrialización. Todos los principales eruditos e historiadores del Brasil concuerdan en el análisis de que los ingresos generados por las crecientes exportaciones de café estuvieron en la raíz del primer proceso de industrialización del país. Esto también fomentó las inversiones extranjeras directas en infraestructura, con la construcción de ferrocarriles, puertos y centrales eléctricas.

Con alzas y bajas, el café siguió siendo en Brasil, hasta comienzos del decenio de 1970, la principal exportación agrícola. Dieron fin aquellos días, sin embargo, en que nuestras exportaciones cafeteras representaban el 50% del volumen total de las exportaciones. La intensificación del proceso de industrialización ha llevado como es natural a una diversificación importante de nuestras ventas en el exterior, y reducido por lo tanto la importancia relativa de las ventas de café en nuestro comercio internacional. El rasgo positivo que representan las

nuevas exportaciones con valor añadido, sin embargo, se vio aminorado por el trágico destino con que se encontraron la mayor parte de los productos básicos exportados por los países en desarrollo, es decir, una considerable reducción de los precios y de la relación de intercambio. Hoy en día, las exportaciones de café del Brasil suponen menos del 5% del valor total de las exportaciones del país.

A pesar de la participación cada vez menor del café en el volumen total de nuestras exportaciones, la producción de café todavía desempeña un papel decisivo en la economía brasileña, en la que una mano de obra de 3 millones de personas depende directamente de este producto básico. El sector cafetero tiene por tanto una dimensión social que trasciende su actual rendimiento entre las exportaciones del Brasil.

La importancia de este sector ha llevado a que el Brasil se una a todas las iniciativas destinadas a mejorar la promoción del café en el mercado internacional. Ya a comienzos del decenio de 1960, el Brasil tuvo una participación clave en el mismísimo comienzo de la Organización Internacional del Café. Hemos participado también vigorosamente en las negociaciones que llevaron a la adopción del programa integrado para los productos básicos de la UNCTAD y en la negociación del Acuerdo sobre la Agricultura de la Ronda Uruguay. El Brasil ha tenido también una actuación clave en la nueva formulación del Convenio Internacional del Café y en la creación de la Asociación de Países Productores de Café. En todas esas iniciativas, nuestro objetivo común ha sido el de explorar, a la luz de las circunstancias políticas y económicas que predominasen en cada momento, todas las oportunidades que pudieran presentarse para aumentar las exportaciones y para promover productos de alta calidad.

Hemos abordado también la cuestión de la creación de políticas sectoriales destinadas a fomentar el consumo interno. El consumo interno de café en el Brasil ha aumentado considerablemente estos últimos años, y quiero subrayar que esto

se logró sin que se concediese ninguna clase de donaciones o subvenciones a los productores. Hemos alcanzado ahora un nivel de 13 millones de sacos en el consumo real dentro del país, lo que nos causa cierto alivio en los duros tiempos por los que estamos atravesando en el mercado externo del café.

El panorama actual que presenta el mercado cafetero despierta gran preocupación en todos nosotros. No sólo nos enfrentamos con un fuerte desequilibrio entre una mayor oferta internacional del producto y un crecimiento muy insatisfactorio por lo que se refiere a la demanda, sino que también nos enfrentamos con la perspectiva de que esta situación trágica pueda durar más de lo que nuestras economías se pueden permitir, lo que daría por resultado un coste social tremendo para todos los productores. Los análisis del mercado cafetero prevén una tendencia hacia el mantenimiento de un crecimiento más elevado de la producción que de la demanda. Además de eso, las elevadas existencias en los países importadores y consumidores contribuyen a dar tintes aún más sombríos al grave panorama que se nos presenta de unos ingresos de exportación obtenidos por los productores que sigan bajos durante tiempo indefinido.

El Brasil está firmemente decidido a evitar que esa posibilidad llegue a realizarse. Nuestro compromiso con el plan de retención del café adoptado por la Asociación de Países Productores de Café constituye una firme respuesta al continuo deterioro de los precios. Esperamos un compromiso igualmente firme de todos los demás productores de café, a fin de evitar el efecto negativo a largo plazo de una expansión incontrolada de la oferta de café.

En una perspectiva a largo plazo, tenemos que idear medios y maneras de elaborar una estrategia coherente destinada a asegurar, tanto a los productores como a los exportadores, el beneficio de una precios equitativos. Todos sabemos que los bajos niveles de los precios de exportación del café no han llevado a una reducción del

precio que paga el consumidor por término medio, ni en los supermercados ni en los establecimientos de café. Así pues, lo único que cabe suponer es que, si los productores no obtiene un precio equitativo, los agentes intermediarios o los operadores de ventas al por mayor están aumentando sus beneficios.

Los países productores deberán hacer frente al desafío que supone explorar todas las posibilidades que ofrezca el mercado para resolver la crisis actual. Debemos comprometernos no sólo a fomentar un aumento en nuestro consumo interno, sino también a elaborar campañas de comercialización orientadas a aumentar el consumo en los mercados tradicionales y a poner en ejercicio la creatividad con miras a promover el consumo de café en los mercados que no son tradicionales.

Confiemos en que esta Conferencia Internacional del Café suscite debates claros y sinceros acerca de nuevas ideas y propuestas para enfrentarse con la crisis actual.

Confiemos también en que los gobiernos y los sectores privados de los países importadores comprendan nuestros esfuerzos por obtener precios remuneradores en un marco en el que los precios de exportación internacionales han alcanzado un nivel tan bajo que no se puede aguantar.

Esperemos que el darse cuenta de los costes sociales que esa situación supone para los países productores lleve a que los importadores se unan a los productores en un esfuerzo común por expandir el consumo interno y abrir los mercados no tradicionales al consumo de café.

Al comienzo mencioné la importancia que había tenido la producción de café en cuanto a alentar el primer ciclo de industrialización y producción de mi país. Estoy seguro de que la experiencia del Brasil en ese contexto no es única. Para muchos otros países productores, el café es aún una importante fuente de ingresos y de empleo para millones de personas. Tenemos todos la responsabilidad en común de encontrar soluciones para la actual crisis y de evitar que se intensifiquen la tensión social y la inquietud social entre los países productores de café.

En mi capacidad de Ministro de Agricultura y Suministro de Alimentos del mayor productor de café, quiero acentuar esta noche que el Brasil no renunciará a cumplir las obligaciones que tiene con respecto a sus productores. Estamos dispuestos a participar en todo esfuerzo conjunto encaminado a promover precios remuneradores para este producto básico y a alentar el aumento de consumo en todo el mundo.

Quiero agradecer de nuevo a mi buen amigo Jorge Cárdenas y a los organizadores de esta Conferencia su amable invitación de que me dirija a ustedes esta noche. En la labor futura que tenemos ante nosotros, dejemos que nos sirva de inspiración la dedicación y perseverancia con que Jorge Cárdenas se ha enfrentado siempre con las cuestiones cafeteras .

Permítanme que proponga un brindis a nuestro buen amigo Cárdenas y que exprese mi firme creencia de que superaremos estos borrascosos tiempos en que se encuentra el mercado internacional del café.

Connotaciones sociales del mundo cafetero

Robert H. Bates

El comercio del café apuntala las economías de fincas y fábricas, procesadores y distribuidores y oficinistas y comerciantes al por menor de todo el mundo. Nada hay de insólito o inesperado en ello; eso mismo se aplica a muchos sectores industriales, o al menos a los creados en torno a la producción primaria. Al igual que ocurre en otras industrias, el comercio cafetero es sumamente político, aunque sólo sea porque los ingresos procedentes de él proporcionan ingresos a los gobiernos. Menos obvio que la importancia económica y política del sector es su efecto en los estudios eruditos. Del estudio del café surgieron tradiciones intelectuales; algunas fueron derrocadas por él. La industria cafetera ha configurado esferas de aprendizaje.

En este discurso examinaré la influencia del mundo cafetero en la erudición propia de las ciencias sociales. El tema es amplio y merece que se le dedique una investigación y un pensamiento más a fondo de lo que yo he podido dedicarle. Tengo la esperanza de que estas observaciones provoquen una labor más profunda, llevada a cabo quizá por miembros de esta audiencia. Porque una de las cosas de esta industria que me ha parecido sugestiva, enigmática e impresionante es el grado en que ha atraído la aportación de los estudiosos, que aplican su pericia no sólo a su estudio sino también a su gestión.

HISTORIA LOCAL

Una de las principales "escuelas" de pensamiento que surge en torno al sector cafetero es también una de las más difíciles de sintetizar. Me

refiero al abundante compendio de historia local que se ha reunido acerca del sector. Parte de esa historia estudia el ascenso de algunos países, que han entrado en la economía mundial exportando café (por ejemplo (Paige 1997). Otra celebra el crecimiento de algunas regiones; los numerosos estudios de San Pablo (por ejemplo (Taunay 1943) o de la región de Colombia Central (por ejemplo (Safford 1976)) son buen ejemplo de ello. Otra documenta la historia de una plantación, un pueblo o una sociedad cooperativa en particular; ejemplos de ello son la labor de Jiménez sobre Colombia Oriental (Jiménez 1989); véase también (Deas 1977); el estudio de Bunker de Bugisu en Uganda Oriental (Bunker 1987); o las investigaciones de Hyden en torno a las sociedades cooperativas de Tanzania (tal como se resumen en (Hyden 1980). Muchos de los que contribuyen a esa historia local son aficionados; un sorprendente número de esas contribuciones, sin embargo, penetra con tal profundidad en el mundo del café que despierta gratitud y respeto.

Esas historias locales son con frecuencia personales, íntimas y celebratorias, bien sean de una familia, un personaje o una firma. La inocencia con que están contadas hace que a menudo estén desprotegidas y, por tanto, le dicen al lector perspicaz mucho de lo que podría querer saber. Esas historias documentan la adopción y proliferación de variedades cafeteras; el establecimiento de fincas y servicios de procesamiento; y cómo se forjan las cadenas de comercio que a la vez evolucionan el café del interior y suministran a los

productores insumos y bienes de consumo. Registran el crecimiento de los mercados de capital: el crédito estacional, que sostendrá al caficultor durante el ciclo anual de producción; el crédito a largo plazo, con el que el caficultor establece, amplía o mejora su finca; y, en algunos casos, la creación de mercados de capital sostenidos por los activos de la industria, mercados capaces de estimular la transformación de una economía agrícola en otra basada en actividades manufactureras e industriales. Con los retratos que nos ofrecen de familias vestidas con los atavíos de domingo; retratos de caballeros colocados alrededor de una mesa de oficina; o fotografías de un nuevo edificio –que puede ser una bodega, una sociedad cooperativa o un banco– en una ciudad de provincias, esas historias nos dan una información profunda acerca de la índole de la transformación ocasionada por la difusión del comercio cafetero.

EN ECONOMÍA POLÍTICA

A partir de esas historias locales surgieron otras formas de estudio. Una de ellas es la teoría de la materia prima, conocida en su forma actual como el estudio de la cadena de producto básico (Gerreffi and Korzeniewicz 1994). Como inició Innis (Innis 1930), esta bibliografía sigue la pista de los efectos de las “funciones de la producción” en la estructura de las relaciones económicas y sociales en el ámbito rural. La producción de algunos productos básicos, subraya, se hace de una manera más rentable en grandes unidades; puesto que exige grandes inversiones iniciales, su producción es con más frecuencia iniciada por los que tienen acceso a capital. Otros productos básicos pueden producirse en fincas familiares: en la producción de esos bienes no existen las economías de escala y hay pocos obstáculos a la entrada. La producción de azúcar y la minería y el refinado de metales ofrecen un ejemplo de los primeros; la producción de café sirve de ejemplo de lo segundo.

La primera clase de industria, según alegan los estudiosos, genera una distribución de ingresos muy distorsionada; lleva a una marcada división entre los que suministran capital y los que suministran mano de obra; y resulta en conflicto de clases. La segunda clase de industria lleva a la creación de una sociedad campesina; a la amortiguación de los conflictos de clase (aunque no los sectoriales); y a políticas de populismo en vez de acción de clase. Se argumenta que, dada la **estructuración** inicial creada por la producción de productos básicos para el mercado mundial, acaban apareciendo diferencias en la historia posterior de esas sociedades. Surgen distintas estructuras industriales que responden a las distintas pautas de la demanda, dominada en el primer caso por las preferencias de unos cuantos pudientes, y dominada en el segundo por las necesidades de consumo de los hogares campesinos (Baldwin 1956). Difieren también en sus trayectorias políticas, ya que las fuerzas democráticas acaban predominando en la sociedad igualitaria de los pequeños agricultores, mientras que el conflicto entre el capital y la mano de obra lleva al triunfo de las fuerzas reaccionarias y no democráticas en las sociedades dominadas por la producción de azúcar o la minería (Becker 1983; Shafer 1994). El estudio de los efectos de la producción de productos básicos se convierte, pues, en una forma de economía política que trata de explicar las diferencias en la estructura de clases, la organización económica y las tendencias políticas de los países en desarrollo.

Esta bibliografía, aunque abunda en inferencias con respecto a temas sociales más amplios, suele tener un enfoque muy reducido, ya que se centra en la naturaleza de las funciones de la producción al nivel de empresa. No obstante, surgió también de esas historias una importante alternativa, cuya orientación está mucho menos centrada en ese micronivel de que hablábamos. Me refiero a la teoría de la dependencia.

La bibliografía centrada en la cuestión de la dependencia constituye una de las formas más

importantes de la economía política que surgió del estudio del desarrollo. Esta teoría, fundada en un gran número de historias locales de las zonas en desarrollo, argumentó que, si bien la producción de productos básicos generaba beneficios, las propias sociedades no se estaban desarrollando. En su intento de explicar la pauta resultante de la desigualdad mundial, los estudiosos de la dependencia trataron de aislar los factores básicos que explican que los países en desarrollo no hayan llegado al nivel de los países desarrollados.

Para nuestro propósito actual, es significativo que los teóricos de la dependencia se hayan centrado en particular en la economía política de las regiones productoras de café. Si bien una indagación completa y a fondo de las raíces de la escuela de la dependencia encontraría sus orígenes en los escritos de Lenin y Hobson,¹ tendría que centrarse también en las controversias que surgieron a raíz de la gran subida de los precios en la postguerra y los esfuerzos de los países de América Latina por manejar la prosperidad cafetera frente a las reacciones de los consumidores en los Estados Unidos.² En particular, los teóricos de la dependencia se centraron en el Brasil, el mayor productor de café y el que desafió con más vigor a los Estados Unidos (véase por ejemplo (Furtado 1963; Cardoso and Falleto 1979). Al tiempo que esos teóricos se concentraban en los conflictos internacionales que ocurrían en torno a la producción de productos básicos, dedicaron también mucha atención a las luchas políticas internas entre lo que ellos caracterizaban como la "elite feudal" del sector agrícola y el naciente impulso capitalista que se albergaba en la industria local.

La labor de los teóricos de la dependencia influyó profundamente en las pautas de una intervención política que se convirtió en característica no sólo del Brasil, sino también de otros países en desarrollo. De acuerdo con el análisis

al estilo Prebisch de la estructura del comercio entre los países en desarrollo y los desarrollados, abogaron por el uso de formas de intervención que transformasen la relación de intercambio entre los productos industriales y los primarios, incluido el café. De acuerdo con las teorías de desarrollo capitalista, abogaron también por la extracción política de beneficios procedentes del sector cafetero y su inversión en el sector urbano e industrial. Al tiempo que se identificaban con la suerte de las regiones productoras de café, los teóricos de la dependencia *no* se identificaban con la suerte del sector cafetero. El tema de sus estudios puede haber sido la región, pero el objetivo de esos mismos estudios era el de promover el desarrollo industrial.

Desde el punto de vista del sector cafetero internacional, lo importante de los teóricos de la dependencia fue que ofrecieron una justificación para el manejo político del sector, tanto al nivel nacional como al mundial. Esas doctrinas legitimaron el ascendiente logrado por entidades tales como el *Instituto do Café* del Brasil y sus iniciativas en cuanto a gestionar el comercio internacional.

EN LA CIENCIA POLÍTICA

Lo que ocurrió en el sector cafetero no sólo condujo a la creación de nuevas modalidades de pensamiento, sino que contribuyó también a anular algunas de las teorías existentes. Lo más notable, quizá, fue la repercusión que tuvieron las investigaciones en torno a los mercados cafeteros en el estudio de las relaciones internacionales, una de las esferas básicas que forman la ciencia política moderna³. Para la mayoría de los eruditos, el estudio de las relaciones internacionales descansa en dos premisas. Una de esas premisas es la de que a nivel mundial no hay gobierno internacional; a diferencia de la política nacional, la política internacional es, pues, anárquica y carente de una estructura institucional.

1. Tarea llevada ya a cabo con competencia por Palma Palma, G. (1978). "Dependency: A Formal Theory of Underdevelopment or a Methodology for the Analysis of Concrete Situations of Underdevelopment." *World Development* 6: 886-924.

2. Trato brevemente de ese conflicto en el capítulo 4 de *Open Economy Politics*.

3. Las otras son política comparativa, teoría política, y el estudio de la política en los Estados Unidos

La segunda es la de que los grupos que funcionan en el ámbito internacional son naciones estados; así pues, son actuantes unitarios, y cada una de ellas elige los caminos que acrecentan sus intereses nacionales. Lo interesante es que el sector cafetero demuestra que ambas premisas son defectuosas y que por tanto esa esfera de erudición descansa en cimientos poco firmes.

Como es bien sabido, desde comienzos de la década de 1960 hasta finales de la de 1980, la Organización Internacional del Café (OIC), con su legislatura bicameral, impuso la observancia de "cláusulas económicas" que limitaban las cantidades de café y estabilizaban de ese modo los precios en el mercado mundial del café. Para muchos de sus miembros, las exportaciones de café constituían una de las principales fuentes de ingresos de exportación; y el poder de la OIC para regir el mercado cafetero afectó profundamente al bienestar económico de esos países.

Los estudios efectuados tanto por especialistas en productos básicos (por ejemplo (Akiyama and Varangis 1988) como por eruditos (por ejemplo (Jaramillo 1989) han demostrado las repercusiones económicas que tuvo la OIC. Aunque todos ellos difieren profundamente en su evaluación de los efectos que tuvo en el bienestar, están de acuerdo en que la OIC limitó la oferta en los mercados de divisa fuerte y por tanto estabilizó los precios del café en el marco de esa zona. Dada su capacidad para influir en los precios, la OIC demostró que era capaz de reglamentar los mercados internacionales. Cabe pensar, pues, en la OIC como en una institución política que rigió los mercados a nivel mundial. Y eso constituye, por tanto, una prueba que pone en duda una de las premisas básicas de la esfera de las relaciones internacionales.

Yo he estudiado la estructura y el funcionamiento de ese gobierno internacional (Bates 1997; Bates 1999); yo he investigado la asignación de facultades en el marco de la OIC; las normas que regían la toma de decisiones; y las repercusiones de su estructura y normas en la asignación

de derechos de exportación. Al abordar esos temas, he investigado también los orígenes de la organización y sus efectos en los países miembros. Y, al hacerlo, descubrí razones para poner en duda la segunda premisa principal de la teoría de las relaciones internacionales, esto es, la de que en el escenario mundial los países son actores unitarios.

El origen de mi escepticismo se encuentra en la conducta de los países consumidores, y en especial de los Estados Unidos. En cuanto que los objetivos de la OIC eran económicos, no cabe duda de que la organización infringía los intereses nacionales de los países consumidores, ya que con frecuencia entraba en acción para estabilizar—es decir, para que no cayesen— los precios internacionales del café. Y, sin embargo, los Estados Unidos utilizaron su sistema burocrático para vigilar y limitar las importaciones de café, ayudando con ello al cumplimiento de las cuotas fijadas por la OIC y a hacer subir el precio del café.

Es tentador, para explicar esa conducta, seguir adhiriéndose a la premisa del "actor unitario" y argumentar que los estados tienen unos intereses complejos en los que entran no sólo cuestiones de índole económica sino también de seguridad. Pero un estudio minucioso del historial revela lo poco que influyeron las cuestiones de seguridad, particularmente entre los miembros del Congreso de los Estados Unidos, cuyos votos eran precisos para ratificar la afiliación a la OIC y la observancia de sus disposiciones. Una segunda respuesta, y en definitiva más convincente, es la de abandonar la premisa original. En vez de interpretar que los estados son actores unitarios en prosecución de "intereses nacionales" colectivos, da mejor resultado explicar la política exterior de los Estados Unidos en términos de las preferencias de elites subnacionales que movilizaron los poderes de la burocracia estatal para asegurar sus objetivos en el escenario mundial. En el caso de la OIC, esas elites comprendieron burócratas por una parte— en especial los del Departamento de Estado — y elites económicas por la otra, en especial las

grandes firmas de tostadores de café. Esas dos elites forjaron una alianza y movilizaron el poder de los Estados Unidos de tal manera que hizo posible que ellos acrecentasen sus intereses, incluso a expensas del consumidor estadounidense. La lección que se desprende del estudio del sector cafetero es la de que las relaciones internacionales no adoptan la forma de unos estados que actúan de una manera que maximice los intereses nacionales; adopta la forma de un uso del poder nacional por elites subnacionales que tratan de conseguir objetivos en el exterior.

Así pues, los estudios del sector cafetero internacionales llevaron a una transformación de la manera en que los eruditos conciben el estudio de la política internacional. La importancia de analizar la política internacional al nivel subnacional resulta aún más clara cuando centramos la atención en los países productores.

Muchos ven en la OIC el resultado de los intentos del Brasil y otros grandes países productores de provocar un cambio de tendencia en la relación de intercambio a favor de los productos básicos; el interés nacional en conseguir desarrollo, se alega, explica esa elección de política. Y, sin embargo, cuando se estudian las políticas brasileñas, se encuentran numerosos ejemplos en los que el Brasil, el mayor exportador de café, *no puso en práctica* una política que habría limitado las exportaciones y elevado los precios en los mercados internacionales. Es más, cuando el Brasil consiguió promover ese tipo de política, encontramos que entonces otros países –particularmente de África y América Central– parecen haber sido incapaces de hacerlo. Si bien estaban de acuerdo en que se limitasen las exportaciones, carecían de las finanzas, los almacenes y las estructuras administrativas precisas para regir sus sectores cafeteros y limitar las exportaciones en los mercados mundiales. Uno de los principales obstáculos para la creación de la OIC fue, por tanto, la evidente incapacidad de los países productores para actuar en apoyo de sus intereses en el mercado mundial.

Una de las principales razones de la debilidad de los países productores fue la de que era preciso resolver los conflictos a nivel nacional antes que se pudiese emprender acción alguna a nivel internacional. Había muchas maneras de asegurar la limitación de las exportaciones. Cada una de ellas, sin embargo, suponía una distribución distinta de los costos y los beneficios, y las luchas en cuanto a quién iba a cosechar los beneficios y quién iba a aguantar los costos retrasaron la adopción de las políticas de exportación. Una manera de conseguir el objetivo de la OIC fue la de gravar con impuestos las exportaciones, como se hizo a menudo en África; esa medida transfirió recursos de los productores al estado. Otra opción fue la de comprar y acumular café, como se hizo en la Primera República del Brasil; esa manera de limitar las exportaciones transfirió recursos del estado a los caficultores. Otra opción, como se probó en Kenya, fue la de facultar al estado para autorizar la producción; esa política también limitó las exportaciones, pero a costa de provocar conflicto en las zonas rurales, ya que los exportadores establecidos restringieron la entrada a los nuevos caficultores. La resultante rivalidad entre un café verde y otro contrastó con la engendrada por la sobrevaloración de la moneda nacional. Ese tipo de política debilitó los incentivos a la exportación y provocó de ese modo la adherencia a los límites a la exportación. Aunque los productores rurales de café podían sufrir como resultado del valor más bajo de sus ingresos en dólares, los consumidores de importaciones –muchos de ellos concentrados en el sector urbano– tenían la posibilidad de beneficiarse. Así pues, en su prosecución de maneras de poner en práctica políticas internacionales que promoviesen los “intereses del productor”, los países productores tenían primero que resolver conflictos internos. Antes de cosechar los beneficios de su política exterior, tenían que determinar a qué grupos nacionales les tocaría aguantar los costos. La resolución de importantes conflictos distributivos fue un prelude necesario con respecto a la actuación internacional.

El estudio de los países consumidores indicó que era preciso reformular el enfoque dominante ante las relaciones internacionales. Indicó que es más exacto interpretar los acuerdos en el ámbito internacional como resultado de los intentos de las elites nacionales de utilizar el poder de los estados para promover sus intereses a nivel mundial que como resultado de buscar la potenciación de los intereses colectivos. La experiencia de los países productores da impulso a esta nueva formulación. La reducción de las exportaciones de café, y el asegurar por tanto unas ganancias más elevadas en los mercados mundiales, podía conseguirse de diversas maneras, que tenían consecuencias distributivas profundamente distintas. Es, por tanto, un elemento esencial de la explicación de la conducta internacional de los estados el análisis de la lucha entre los intereses subnacionales.

LA MODERNA ECONOMÍA POLÍTICA

Para terminar, quisiera subrayar las repercusiones del estudio del sector cafetero en otra rama principal de erudición: la de la moderna economía política y, en particular, del *nuevo institucionalismo* que la caracteriza.

Desde los tiempos de Adam Smith, la economía política se ha centrado en el estudio del mercado. Por una parte, ha examinado los determinantes de la demanda; por otra, ha investigado la conducta de los suministradores. Y después ha examinado la formación de los precios y la conducta de los mercados, en cuanto que en ellos se reconcilian las preferencias de los consumidores con el desempeño de los que producen bienes y servicios.

A mediados de la década de 1980 habían quedado establecidas las propiedades básicas del modelo de mercado. A continuación, los economistas centraron su atención en lo que originaba los fracasos que se producían en el mercado. A medida que investigaron los efectos del costo de la información, los derechos de la propiedad

mal definidos y otras fuentes de los fracasos que se producían en el mercado, los economistas se centraron cada vez más en las instituciones. El estudio de costo de la información llevó al estudio de los contratos, por ejemplo, y el estudio de las externalidades llevó al estudio de los sistemas jurídicos. De ese modo las instituciones acabaron ocupando la posición central que antes había ocupado el mercado en el interés que suscitaban en los que se dedicaban a la economía política.

El estudio de los asuntos cafeteros ha desempeñado una importante función en el desarrollo de este nuevo movimiento intelectual. Lo tradicional ha sido que los organismos gubernamentales que intervienen en los mercados agrícolas fuesen objeto de duros tratos por los economistas. En Ricardo, fue la legislación sobre cereales (las "Corn Laws") la que provocó su desprecio más profundo; en Smith, fue la explotación del campo por la ciudad, en cuanto que los gremios urbanos se propusieron modificar la relación de intercambio y utilizaron su control de los mercados urbanos para extraer grano a bajo costo de las zonas rurales e imponer límites a la competencia y, gracias a eso, precios elevados para los bienes de consumo fabricados en la ciudad. En el período contemporáneo, los economistas que estudian los países en desarrollo han centrado sus críticas en las juntas de comercialización⁴. Esos organismos, alegan los economistas, al separar los precios nacionales de los internacionales modifican las pautas de los precios en los mercados de manera que debilitan los incentivos entre los agricultores y distorsionan la distribución de recursos en la economía nacional.

Y, sin embargo, cuando se examina el asunto está claro que organismos tales como las juntas de comercialización pueden de hecho aumentar el bienestar. Al trabajar fijándose a la vez en las publicaciones sobre el nuevo institucionalismo y en los hechos que ofrecen las operaciones de

4. Véase por ejemplo el famoso "Berg Report," Bank, W. (1981). *Accelerated Development for Africa: An Agenda for Action*. Washington DC, The World Bank.

los organismos de exportación de café, los eruditos han encontrado motivos para acallar las críticas de la economía de mercado acumuladas por sus colegas.

Cuando se examina de cerca el comercio cafetero, está claro que hay amplio motivo para introducir instituciones en la vida económica. La producción de café ocasiona externalidades cuyo precio está sin determinar y cuya corrección puede exigir la observancia de los derechos de propiedad. Ejemplos de ello podrían ser entre otros la producción de afluentes y la contaminación de trayectorias de agua por instalaciones de despulpe en la parte superior de la corriente. La comercialización del café se caracteriza por asimetrías de información, ya que es costoso distinguir los atributos de consumo del café antes de procesarlo. Así pues, para evitar la resultante pérdida de valor, los productores podrían pedir el uso de los poderes estatales para defender la integridad de las marcas, y hacer con eso que resulte racional dedicar un costoso esfuerzo a conseguir una alta calidad. La producción de café exige la provisión de bienes públicos. El avance técnico puede ser apropiado a casi un costo cero, y por ello es mejor con frecuencia financiar el gasto que se dedique a la investigación en protección del cultivo y nuevas variedades mediante impuestos. Dado que la facultad de gravar con impuestos corresponde al estado, esas consideraciones también ofrecen una razón fundamental para la reglamentación del sector.

Esas y otras realidades de la vida son evidentes para muchos de los que trabajan en el sector. Y, tras haberlas asimilado, los economistas se vieron obligados a moderar su evaluación crítica de la función de las juntas de comercialización y a interpretarlas como innovaciones institucionales que capacitaban al sector a mejorar su desempeño en esferas de la vida económica en que los mercados tienen propensión al fracaso. Así fue como el estudio de las juntas de comercialización en el sector cafetero, unido al estudio de otras instituciones agrícolas, dio impulso al desarrollo del nuevo institucionalismo

(Stiglitz 1986; Bardhan 1989; Harriss, Hunter et al. 1995); véase también North (North 1981).

Cabe notar que el estudio del sector cafetero, al tiempo que contribuyó a fomentar la evolución de este nuevo enfoque, contribuyó también a modificar su trayectoria. Una manera de entender el nuevo institucionalismo es la de ver que con él se abordan las circunstancias en las que puede introducirse de modo provechoso la coerción en la esfera económica. Cabe entenderlo también como un modelo de segunda generación de los aspectos económicos del bienestar, que se centra en las condiciones en las que el estado puede reemplazar al mercado. Desde ese punto de vista, resulta evidente que estamos ante un problema de envergadura. Porque, como afirmó Barry Weingast (Weingast 1995), cabe suponer que un organismo que es lo bastante poderoso como para crear derechos de propiedad tendrá también poder suficiente como para destruirlos. Así pues, para completar lo que se propone, el nuevo institucionalismo precisa una teoría del estado. Deberá ser capaz de explicar por qué los que están en posesión del poder lo utilizarán para salvaguardar la rentabilidad de la industria en vez de apropiárselo.

Recordemos lo que decíamos de las diversas maneras en que los países productores se ajustaron a las limitaciones impuestas por la OIC. Algunas de esas limitaciones beneficiaron a los agricultores y otras al estado o a la industria urbana. Recordemos también las críticas que hicieron de las juntas de comercialización los economistas de mercado. No todas esas críticas estaban equivocadas, por supuesto, y cualquier estudioso del sector cafetero podrá señalar juntas de comercialización que fueron más un instrumento para realizar actividades de despojo que un medio de mejorar los resultados del sector cafetero.

Así pues, la lección que les cabe aprender a los nuevos institucionalistas es la de que tendrán que ampliar su visión. Indicar los beneficios que se derivan del uso del poder en el ámbito económico no es lo mismo que explicar por qué las

instituciones mejoran los resultados del mercado y aumentan el bienestar económico de los sectores industriales. Para explicar los efectos favorables de las instituciones en el bienestar de la industria, los analistas tendrán que explicar también por qué se utilizó el poder para proteger los intereses de la industria, en vez de utilizarlo para proteger los intereses de otros que podrían codiciar los bienes creados por esa industria.

Así pues, las experiencias del sector cafetero proporcionaron a los nuevos institucionalistas la inspiración precisa para ir más allá de las prescripciones del libre mercado de una generación más temprana de economistas (Bauer 1945; Lal 1984) y para comprender el principio económico que justifica el uso del poder en el ámbito de la economía. Además, proclama la importancia de dar el siguiente paso, el de unirse a otros eco-

nomistas en acometer el estudio de la economía política.

CONCLUSIÓN

En este estudio se han examinado los efectos en el ámbito intelectual de la investigación en asuntos cafeteros. Sé bien que con esto no se ha hecho más que arañar la superficie. La vida intelectual de muchos países en desarrollo ha sido moldeada por estudiosos de la industria, personas que han desempeñado una función prominente en cuanto a escribir la historia económica de sus países, analizar su desarrollo económico e influenciar las políticas estatales. Como se argumentó en este ensayo, el sector cafetero no sólo crió consumidores y productores y grandes industriales, sino también eruditos y sabiduría.

Referencias

- Akiyama, T. and P. Varangis (1988). The Impact of the International Coffee Agreement's Export Quota System on the World Coffee Market. *Paper Presented at the Twenty-fifth International Conference of the Applied Econometric's Association in International Commodity Market Markets*. Washington D.C.
- Baldwin, R. E. (1956). "Patterns of Development in Newly Settled Regions." *Manchester School of Economics and Social Studies* 24(May): 161-79.
- Bank, W. (1981). *Accelerated Development for Africa: An Agenda for Action*. Washington DC, The World Bank.
- Bardhan, P., Ed. (1989). *The Economic Theory of Agrarian Institutions*. Oxford, Clarendon.
- Bates, R. (1997). *Open Economy Politics*. Princeton, Princeton University Press.
- Bates, R. (1999). *Política Internacional y Economía Abierta*. Bogota, Tercer Mundo Editores & FEDESARROLLO.
- Bauer, P. T. (1945). *West African Trade*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Becker, D. (1983). *The New Bourgeoisie and the Limits of Dependency*. Princeton, Princeton University Press.
- Bunker, S. (1987). *Peasants Against the State*. Urbana IL, University of Illinois Press.
- Cardoso, F. H. and E. Falleto (1979). *Dependency and Development in Latin America*. Berkeley and Los Angeles, University of California Press.
- Deas, M. (1977). *A Colombian Coffee Estate: Santa Barbara, Cundinamarca, 1870-1912*. K. Duncan and I. Rutledge. Cambridge, Cambridge University Press.
- Furtado, C. (1963). *The Economic Growth of Brazil*. Berkeley and Los Angeles, University of California Press.
- Gerrefi, G. and M. Korzeniewicz (1994). *Commodity Chains and Global Capitalism*. Westport Conn., Greenwood Press.
- Harriss, J., J. Hunter, et al., Eds. (1995). *The New Institutional Economics and Third World Development*. London and New York, Routledge.
- Hyden, G. (1980). *Beyond Ujamaa: Underdevelopment and an Uncaptured Peasantry*. Berkeley and Los Angeles, University of California Press.
- Innis, H. (1930). *The Fur Trade in Canada*. Toronto, University of Toronto Press.
- Jaramillo, F. (1989). Supply Response and Optimal Pricing for a Perennial Crop: The Case of Colombia's Coffee. *Food Research Institute*. Stanford CA, Stanford University.
- Jimenez, M. F. (1989). "Travelling Far in Grandfather's Car: The Life Cycle of the Central Colombian Coffee Estates." *Hispanic American Historical Review* 69(2): 185-219.
- Lal, D. (1984). *The Poverty of Development Economics*. London, The Institute of Economic Affairs.
- North, D. (1981). *Structure and Change in Economic History*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Paige, J. (1997). *Coffee and Power*. Cambridge MA, Harvard University Press.
- Palma, G. (1978). "Dependency: A Formal Theory of Underdevelopment or a Methodology for the Analysis of Concrete Situations of Underdevelopment." *World Development* 6: 886-924.
- Safford, F. (1976). *The Idea of the Practical*. Austin, University of Texas Press.
- Shafer, D. M. (1994). *Winners and Losers: How Sectors Shape the Developmental Prospects of States*. Ithaca and London, Cornell University Press.
- Stiglitz, J. E. (1986). "The New Development Economics." *World Development* 14(2): 257-65.
- Taunay, A. d. E. (1943). *Historia do Cafe No Brazil*. Rio de Janeiro, Departamento Nacional do Cafe.
- Weingast, B. (1995). "The Economic Role of Political Institutions." *The Journal of Law, Economics, and Organization* 7(1): 1-31.

La actuación colectiva y el mercado cafetero en el desarrollo colombiano

Rosemary Thorp

RESUMEN ¹

En este documento se pasa revista a la función y el *modus operandi* de la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia. Institución muy respetada y muy criticada a lo largo del tiempo, se dice hoy en día que su función ha dejado de ser útil en el marco de la nueva dedicación a una economía de libre mercado. En este documento se evalúa el papel histórico de la Federación, y se encuentra su razón de ser en los problemas de actuación colectiva y en la importante función que desempeña en relación con la continuidad histórica y la evolución cultural. Se examina también la función de la Federación en estos momentos, en el marco del nuevo paradigma de mercado, y se llega a la conclusión de que sería precipitado no tener en cuenta el valor añadido que se deriva de las características históricas especiales que se construyeron con el tiempo. Ese valor añadido se aplica tanto a los resultados en términos de eficiencia como de capital propio.

INTRODUCCIÓN

En este documento se examina la función y el *modus operandi* de una entidad notable y controvertida: la Federación Nacional de Cafeteros

de Colombia. A lo largo de los años, la Federación ha despertado respeto y críticas, intensas muchas veces. Hoy en día su función se discute y se alega que es inapropiada en el marco de la nueva dedicación, en América Latina y concretamente en Colombia, a una economía de libre mercado, y que supone un obstáculo al establecimiento de unas reglas de juego uniformes. Para poder evaluar tanto el pasado como el reto con el que se enfrenta en estos tiempos, precisamos examinar los orígenes y el papel histórico de la Federación en sus setenta años de existencia, ofrecer un intento de imaginar una Colombia sin su Federación y, con esos medios, evaluar cuál es su auténtica función hoy en día.

El estudio examina primero el enigma que representa el nacimiento de la Federación y su continua supervivencia. Como señaló Mancur Olson en una conferencia que se celebró en Bogotá, basándose en su propia teoría de actuación colectiva, la Federación de Cafeteros de Colombia no debería existir². Los problemas de aprovechamiento gratuito de los beneficios creados por la Federación llevaron una y otra vez a la ruptura de asociaciones de productores rurales con un gran número de pequeños productores. Sin embargo, la Federación está en su octava década de

1 Mi agradecimiento a Judith Heyer, Frances Stewart y Pam Lowden por sus útiles observaciones acerca de un esbozo anterior. Mi agradecimiento también a la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia por la colaboración y ayuda prestada con este estudio. Facilitó ayuda financiera WIDER.

2 Olson, 1997, documento presentado en Bogotá con ocasión del 70º aniversario de la Federación.

existencia. Olson llega a la conclusión de que la respuesta reside en el impuesto obligatorio que se impuso al sector cafetero; Robert Bates, que comparte la sorpresa de Olson y su opinión de la importancia del impuesto, subraya además que fueron los políticos, y no los productores, los que tomaron la decisión de crear la Federación y continuar con ella³.

Si bien compartimos la convicción de que el impuesto obligatorio tiene importancia, creemos que aún no está explicado cómo esto pudo sostenerse a lo largo del tiempo. No nos convence del todo la opinión que atribuye una importancia primordial a la función de los políticos. Este estudio se propone extraer un relato más completo de las complejidades institucionales, políticas y económicas que son el trasfondo de la Federación. Confiamos en que esto lleve a poder hacer una evaluación más clara de su función en el desarrollo y la estabilidad a gran escala de la economía colombiana, siendo este último aspecto el que ha intrigado durante mucho tiempo a los observadores.

Los antecedentes precisos para entablar este debate se centran en la índole particular de la economía cafetera de Colombia y de su economía política. Esto se describe en la primera sección. En la segunda sección se analiza la economía política de la formación y los primeros años de la Federación. En la tercera se examinan las consecuencias institucionales de la ruptura que supuso la segunda guerra mundial y la consiguiente evolución del papel de la Federación en el período de la postguerra. En la cuarta se examina la función de la Federación a medida que la importancia del café desciende en la economía colombiana y que parece cada vez más una anomalía institucional en un marco neoliberal.

EL SECTOR CAFETERO DE COLOMBIA

Los hechos más fundamentales y que más se conocen acerca del café colombiano son, en primer lugar, su potencial de ofrecer una calidad muy elevada y, en segundo lugar, que no hay economías de escala en la plantación y la cosecha. El mejor café se cultiva a una altura en la que únicamente predominan laderas pronunciadas. No se puede usar maquinaria debido al terreno y a que la calidad depende de que se haga la recolección de las cerezas una a una, porque no maduran todas a la vez. La necesidad de actuar con disciplina en la recolección y la limpieza del terreno plantea el problema de quién lo hace, que ha cobrado mayor importancia con los problemas actuales que presentan las enfermedades⁴, con respecto a lo cual la solución tradicional y eficaz ha sido la mano de obra familiar. Con la disciplina adecuada puede obtenerse una elevada productividad y calidad en parcelas de menos de una hectárea⁵. Incluso la primera parte del proceso, el beneficio, que remueve la cáscara exterior, puede hacerse de una manera económica en muy pequeña escala, ya que el café puede secarse al sol, lo que, cuando la energía eléctrica es escasa, resulta con frecuencia económico. El problema es la gran cantidad de agua que se precisa (aunque las mejoras tecnológicas recientes han reducido drásticamente esto⁶). La posibilidad de cultivar alimentos intercalados con el café y útiles para darle sombra, proporciona una base de subsistencia para la familia que le da capacidad para adaptarse a los malos tiempos. Por todo ello, la pequeña finca familiar ha demostrado ser algo que vale la pena conservar en la caficultura. Las grandes fincas han desempeñado una función digna de tenerse en cuenta,

3 Bates 1997, p.60.

4 De momento, la mejor manera de controlar la broca, un insecto importado de África y muy dañino para la productividad, consiste en remover hasta la última cereza madura del cafeto, dejando así a los insectos sin alimento, y en remover del terreno con diligencia el fruto infectado, aunque en CENICAFE se está estudiando el uso de insecticidas y de parásitos que comen la larva (entrevista con el Director de Cenicafe, Manizales, 1998)

5 Para garantizar unos ingresos por encima del umbral de pobreza, sin embargo, en general es preciso tener más de una hectárea.

6 Por un factor de 40, nada menos. Y con una tecnología sencilla y de fácil acceso y una beneficiosa recuperación de productos derivados.

principalmente en Cundinamarca y Tolima, pero su papel ha disminuido con el tiempo⁷.

El problema reside en que las economías de escala existen, por supuesto, en la trilladura, en el almacenamiento, tueste y ulterior transporte, y en la comercialización de café de alta calidad, con la consiguiente necesidad de marcas, control de calidad, garantías y publicidad. En esto se centran los problemas de actuación colectiva, que cobran más importancia aún por el hecho de que la calidad del café es muy sensible tanto a la zona exacta en que se cultive como a su tratamiento en todas las fases. Estos dos factores hacen que sea preciso el control y la supervisión. La productividad también responde a la provisión de diversos bienes públicos, entre los que destacan las carreteras, la salud y la educación.

Cabe señalar dos características más del sector cafetero colombiano que tienen consecuencias en cuanto a la actuación colectiva. La primera es la concentración regional de producción en pequeña escala, que ha facilitado la organización⁸. La segunda tiene que ver con la economía política del sector cafetero colombiano, en cuanto que hay productores de café pudientes y familias cafeteras pudientes, pero que con frecuencia (aunque no siempre) poseen sólo un finca modesta. Lo habitual es que el grueso de su riqueza haya surgido del comercio cafetero, de actividades financieras, comercio en general y propiedad inmobiliaria, actividades que a menudo provienen del café, pero no de la producción de café en gran escala. En años más recientes, por supuesto, la riqueza ha provenido también de la actividad industrial. Además, el trabajo intensivo que caracteriza a la producción cafetera ha limitado el potencial en cuanto a reinvertir el excedente otra vez en café. Así pues, en las dé-

cadass que hemos de examinar primero, las de 1920 y 1930, que fue cuando se creó la Federación, muchos políticos conocidos procedían de familias cafeteras, y puede que tuvieran un interés directo en una finca cafetera, aunque no cabría decir de ellos que eran ante todo y sobre todo productores de café. Lo habitual es que estuviesen buscando oportunidades provechosas de invertir en otras cosas el dinero que habían obtenido, directa o indirectamente, de la actividad cafetera. Esta notable característica tuvo tres consecuencias principales a lo largo del tiempo. En primer lugar, los que tenían capacidad de organización y recursos formaron una elite dentro del sector, aunque tal vez fuesen pequeños productores de café. En segundo lugar, los diversos políticos que a lo largo de los años se enfrentaron con la Federación, con mucha frecuencia compartían un *interés* común subyacente con el sector cafetero⁹. En tercer lugar, la elite cafetera estuvo interesada en utilizar las oportunidades de inversión que se presentaran en otra parte de la economía. Esos hechos modifican toda interpretación sectorial de que pudiese haber conflicto de intereses¹⁰. Puede que se hayan reñido batallas en cuanto a la manera de organizar el sector o a la manera exacta de cómo promover el café en el exterior, pero nunca en cuanto al papel fundamental del café y de la Federación como su agente clave en el ámbito internacional.

LOS PRIMEROS AÑOS

En los primeros treinta años del siglo Colombia siguió la tendencia general, en cuanto que toda iniciativa de formar una asociación de productores fracasó¹¹. En 1920, bajo la amenaza de un hundimiento del mercado, avanzaron las iniciativas hasta el punto de que se convocó el primer

7 La estructura de la propiedad se modificó mucho entre la década de 1920 y la de 1960, debido a que se dividieron las fincas y a que hubo expansión en las zonas caracterizadas por fincas pequeñas.

8 Montenegro, 1996 y 1999, amplía lo relativo a la importancia de este punto.

9 Un ejemplo clásico y extremo podría ser el del propio Presidente Alfonso López Pumarejo, quien en su primer gobierno (1936-40) riñó varias batallas con la Federación (por ejemplo, sobre si debería entrar a formar parte más plena del sector público, y sobre restricciones de la producción), aunque él mismo provenía de una de las mayores familias cafeteras de Colombia.

10 Para una brillante y sutil descripción de las políticas cafeteras, véase Palacios, en especial el capítulo 10.

11 Las iniciativas tempranas se describen plenamente documentadas en Junguito y Pizano (1997), que es la historia definitiva de las instituciones cafeteras, sobre todo de la Federación, y fuente fundamental para todo lo que vino a continuación.

Congreso Cafetero y se constituyó una Junta Delegataria para defender el café colombiano en el mercado internacional, organización que desapareció más tarde sin dejar rastro¹². Con el final de la prosperidad y el advenimiento de la depresión económica en la década de 1920 el sector quedó en una posición vulnerable, ya que los grandes comerciantes se hundieron o abandonaron Colombia. Llegado 1927 los precios se estaban debilitando. La inminente crisis económica forzó de nuevo a entrar en acción, y esta vez los comerciantes y productores convencieron al Gobierno de Antioquia para que convocase otro Congreso que se celebraría en el mes de junio en Medellín. Y allí se creó la Federación de Cafeteros, a la que se asignaron las siguientes funciones:¹³

- adoptar y hacer que los organismos oficiales adoptasen medidas eficaces para asegurar el desarrollo y la defensa del sector;
- supervisar la aplicación efectiva de las disposiciones jurídicas que se relacionasen con el café;
- conseguir que se adoptasen medidas encaminadas a reducir los costos;
- conseguir las mejores condiciones posibles para el transporte de café;
- dirigir iniciativas publicitarias en el interior de Colombia y en el exterior.

En este primer congreso ya surgió una propuesta de gravar con impuestos el café, que se rechazó tras mucho debate. La propuesta parece haber provenido de representantes del Gobierno, concretamente del Ministerio de Industria¹⁴. Cabe suponer que el Gobierno vio la oportunidad de lograr lo que hasta entonces había sido impensable –un impuesto sobre la venta de café–, si las ganancias se entregaban casi por completo, y con arreglo a un contrato, al sector

cafetero, esto es, a la Federación. El Congreso, sin embargo, concluyó con una enérgica recomendación de que, aparte del ya existente impuesto sobre el transporte fluvial, no se gravase al sector con ningún impuesto de ningún tipo a ningún nivel¹⁵. El siguiente año, el Comité Nacional, creado por el Congreso en calidad de órgano permanente de la Federación, con plena autoridad cuando el Congreso no estuviese en sesión, volvió al tema y aceptó la idea, pese a los deprimidos precios internacionales. Los ingresos fiscales pasarían a la Federación en virtud de un contrato que regía el uso de los recursos y que tendría vigencia durante un período inicial de diez años.

Esto fue un avance histórico, sin el cual la iniciativa de la Federación habría ido por el mismo camino que las iniciativas anteriores. El avance fue el producto de una crisis, y se vio consolidado por la crisis que en aquel entonces empeoró. A medida que los precios del café descendieron, los productores y comerciantes de café se endeudaron cada vez más. Se hizo cada vez más evidente que era preciso acordar una acción con el Estado y por medio del Estado. Cobró suma importancia encontrar maneras de recortar los costos. El Congreso de 1929 aprobó la versión final de los estatutos de la nueva Federación, que se financiaría mediante un impuesto a la exportación de café, y en 1934 el Congreso propuso al Gobierno que aumentase el impuesto a fin de proporcionar recursos adicionales al sector cafetero. El avance fue institucionalizado, ayudado, sin la menor duda, por una crisis política y económica que "...permitió a la burguesía cafetera unir sus intereses de clase con el Estado de forma tan indisoluble como la de un matrimonio católico tradicional..."¹⁶

Nada había en la ortodoxia predominante en aquella época que se opusiese a esa evolución.

12 Junguito and Pizano, 1997, p2.

13 Citado en Junguito y Pizano, 1997, p7. Los autores se ocupan de las diversas versiones y textos.

14 Junguito y Pizano, 1997 (p6 fn 26).

15 Acuerdo II, citado en Junguito y Pizano 1997, p6.

16 Palacios, 1980, p211. Palacios documenta cómo en los años decisivos entre 1929 y 1934 el concepto de sí misma y la organización interna de la recién creada Federación *evoluciona* hacia un grupo muy controlado desde el centro con un papel político clave.

Intervenir en los mercados era la pura ortodoxia. La organización de la sociedad civil podía facilitar la función del Estado haciendo más fácil la tributación y asumiendo determinadas funciones que de otro modo podrían haber sido ejercidas por el Estado, tales como la supervisión y el control de la calidad, y la comercialización. No se tendría la impresión hasta mucho más adelante de que la Federación suponía un obstáculo en cuanto a establecer unas reglas de juego uniformes, en cuanto que fijaba las reglas y a la vez entraba en el mercado como uno de los participantes.

En los primeros tiempos, la Federación era pequeña y elitista por naturaleza, al provenir su fuerza del peso inmenso del café en la economía, de la gravedad de la crisis económica, el perfil público y las conexiones políticas de las principales figuras cafeteras y la necesidad apremiante, tal como la percibía el Gobierno y el sector cafetero, de resolver determinados problemas de actuación colectiva con objeto de mejorar la comercialización y la capacidad de negociación del café en el ámbito internacional. Su influencia se vio aumentada por el hecho de que sus miembros fundadores adivinaron con clarividencia que era preciso mantenerla por encima y aparte de las contiendas entre los partidos políticos que acosaban a la política colombiana y que originaron durante décadas un fuerte nivel de violencia¹⁷. Llevaría tiempo establecer la red de servicios que en su momento –principalmente en las décadas de 1950 y 1960– crearía una base popular. Al principio, el café que circulaba a través de los almacenes de la Federación en los primeros años de la década de 1930 representaba solamente el 10 por ciento de la cosecha. En 1938-39 la Federación no compraba más que el 6 por ciento de la cosecha. El papel que desempeñaba en las exportaciones era aún menor, representando el

3 por ciento¹⁸. Pero ya desde el comienzo, la Federación estaba actuando con arreglo a los intereses de los pequeños productores. Una de sus primeras actuaciones fue la de comprar café en las regiones de los pequeños productores, en las que el precio pagado al productor representaba una proporción más baja del precio externo que en regiones de fincas grandes, y al hacerlo así elevó el precio¹⁹.

La Federación estaba también empezando a funcionar ampliamente en defensa del sector cafetero en conjunto; en 1931 se autorizó una emisión de acciones para crear la Caja Agraria, que comenzó a facilitar algún alivio de la deuda, y en 1932 se consiguió una prima sobre la tasa de cambio para compensar en parte por la debilidad del mercado exterior²⁰. Otra de las actividades fue el establecimiento de almacenes en 1929. Pero el principal foco de actividad fue la labor realizada en el ámbito internacional. El café colombiano precisaba representación en el exterior y una imagen internacional. En 1930 se inauguraron oficinas en Nueva York. El problema clave de actuación colectiva que precisaba resolverse para mejorar la calidad de la comercialización internacional era el de las marcas. En 1932, los funcionarios de la Federación, creando ya con ello el control central que marcaría su historia, consiguieron la inserción de una cláusula en su contrato con el Gobierno, en virtud de la cual se estableció un registro de marcas de origen. Consiguieron también un decreto presidencial en virtud del cual constituiría un acto ilegal enviar café procedente de una región con la marca establecida por otra y se autorizaba la creación de una red de inspectores encargados de velar por el cumplimiento del decreto. Como observa Bates " Con ello, los miembros del comité nacional se convirtieron en la práctica en un tribunal judicial"²¹. Esto fue sin duda tan importante como la disposición de acceso a los ingresos fiscales.

17 Esto quedó subrayado en entrevistas con Jorge Cárdenas, Gerente General de la Federación en la actualidad, Gilberto Arango Londoño y Diego Pizano, septiembre 1999, Bogotá.

18 Junguito y Pizano, 1997, Cuadros VII-1 a VII-4.

19 Ocampo, p249. En 1930 había 4.000 miembros, y en 1934 ya eran 50.000 (p 248).

20 Junguito y Pizano, 1997, p16.

21 Bates, 1997, p63.

La dirección central ya estaba demostrando su capacidad de darse cuenta de los intereses a la larga del sector, de cumplir y ejecutar lo que el Gobierno también creía que era indispensable, y de conservar la confianza de los miembros, aun cuando cada uno de ellos por separado luchara por satisfacer al máximo sus propios intereses a corto plazo. Desde una fecha temprana, los principales miembros de la Federación parecen haberse dado cuenta del valor de establecer confianza y credibilidad, tanto al nivel a gran escala de elaboración de las políticas como al nivel a escala mínima de los pequeños productores por separado. Trataron, pues, de establecer con sucesivos Gobiernos su autoridad técnica y su integridad, de una forma que los fue situando poco a poco en el centro de la elaboración de políticas en el ámbito nacional. La elaboración de políticas estaba relacionada con el café, pero tenía también un alcance más amplio, puesto que la elite de la Federación comprendía hasta qué punto sus propias fortunas iban unidas tanto a un amplio apoyo del café que contase con éxito como a la diversificación fuera del ámbito cafetero. Así pues, a partir de la década de 1930 los dirigentes sucesivos se propusieron reforzar una actitud que estableciese a la Federación como una organización de una gran profesionalidad, conocida por la austeridad y disciplina que la caracterizaba. Muchos de los entrevistados confirmaron el papel que desempeñó Manuel Mejía Jaramillo, Gerente General de 1937 a 1958, en cuanto a crear un ambiente de austeridad y probidad, que también adoptaron los Gerentes que vinieron a continuación²². Los miembros principales de la elite continuaron con su política de mantener a la Federación 'por encima' de las políticas de partido. Muchos observadores de la actualidad se inclinan a creer que esa estrategia fue la clave para mantener la 'ética' del grupo relativamente libre de corrupción²³. Palacios re-

sume el elemento de competencia profesional cuando afirma que: "Llegado 1935, estaba claro que el grupo cafetero de la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia era más capaz de comprender el mercado internacional y actuar en él que unos Ministros del Tesoro siempre en relevo"²⁴.

Esa actitud colorea nuestra interpretación de los forcejeos políticos entre la Federación y el Gobierno. Esas batallas fueron auténticas. El Gobierno comenzó en aquel entonces a tratar de establecer un pacto con el Brasil, en virtud del cual se asignaban cuotas de exportación; sin embargo, los productores regionales que integraban el Comité Nacional no eran favorables a esa idea y preferían actuar con libertad. Aunque el Gobierno consiguió lo que se proponía, los productores rompieron el pacto en 1937²⁵. Al mismo tiempo, la renegociación del contrato de la Federación con el Gobierno en 1935 aumentó la representación del Gobierno en el Comité Nacional, que pasó de tener un representante a tener seis, acontecimiento que algunos observadores interpretaron como un viraje significativo hacia el control gubernamental. Es discutible, sin embargo, hasta qué punto esa medida supuso una restricción del poder de la Federación. La administración central sabía perfectamente que el hecho de que estuviesen presentes representantes del Gobierno en la principal cámara de debate aumentaba el valor de esa cámara como medio de concertar las políticas cafeteras, y situaba sin duda a la Federación en el mismísimo centro de la elaboración de las políticas²⁶. Con ello aumentaba también la autoridad de la administración y la capacidad de negociar soluciones en los intereses a la larga del sector, frente al instintivo pensar a corto plazo de cada productor en particular. Las batallas con el Gobierno eran la misma esencia de la política: los aumentos de impuestos al sector que tuvieron lugar de manera

22 Por ejemplo, Mejía tenía fama de negarse a usar los automóviles oficiales de la Federación. Arturo Gómez, que sucedió a Mejía, confirmó que eso era verdad y que él también había continuado esa práctica. (Entrevista, Buenos Aires, agosto 1999.)

23 Entrevistas citadas en la nota 17 de pie de página.

24 Palacios 1980, nota final 79, p309

25 Ocampo (1989), Bates (1997).

26 *Informes del Gerente*, informes anuales al Congreso Cafetero anual.

continúa en las décadas de 1940 y 1950 fueron a parar a los cofres del Fondo del Café que controlaba la Federación, como veremos más adelante, pero era importante para el Gobierno nacional poder presentar el resultado, a otros sectores de la economía, como si se hubiese obtenido a consecuencia de una batalla. No quiere decir ello exactamente que los políticos y la administración central orquestasen esas batallas, pero había una percepción en el fondo de su naturaleza inevitable y una confianza en el resultado.

EL FONDO DEL CAFÉ Y LA FEDERACIÓN DE LA POSTGUERRA

Con la segunda guerra mundial llegamos al segundo punto de ruptura. Al producirse la pérdida repentina de importantes mercados europeos, los países productores de América Latina llegaron a la conclusión de que era esencial compartir entre ellos el mercado estadounidense de una manera ordenada, y enfrentarse con las consecuencias internas de las cuotas resultantes. En noviembre de 1940 se firmó en Washington el Convenio Internacional del Café. El Gobierno de Colombia decidió crear un fondo, el Fondo Nacional del Café, para comprar y vender existencias cafeteras. Ese fondo se constituyó en calidad de cuenta del Tesoro Nacional, pero se asignó su administración por contrato a la Federación²⁷. El Gobierno acreditó al Gerente General de la Federación con poderes para representar a Colombia en el exterior y para aprobar acuerdos en nombre de Colombia. Esa innovación representó un paso decisivo en la aceptación de un modo de pensar en el que cabían las cuotas, frente a la práctica anterior de beneficiarse gratuitamente del Brasil, lo que supuso un paso del que ya no habría marcha atrás.

Las enormes dimensiones de esa ruptura con el pasado sólo se vieron cuando acabó la guerra y se tomó la decisión de conservar el Fondo y de

permitirle invertir en "actividades cafeteras"²⁸. El auténtico desarrollo institucional ocurrió ahora de manera gradual, a medida que el concepto del Fondo se fue ampliando e incorporando actividades que ofrecían al sector cafetero oportunidades de diversificar, y que podían abarcar toda actividad generadora de ingresos. Los instrumentos principales para hacer eso fueron en su momento las diversas Corporaciones Financieras Regionales, que el Fondo creó como empresas del Fondo en las décadas de 1960 y 1970. De ese modo podía convertirse en una ventaja el hecho de que el café requería poca reinversión directa, y podía encontrarse acomodado para la necesidad de contar con otros cauces para la inversión, ya que el excedente cafetero era redistribuido en otra parte, bien mediante las inversiones directas de los caficultores que tenían suficiente producción como para contar con un excedente, o mediante las inversiones del Fondo del Café.

El aumento de ingresos de la Federación hizo posible que se ampliasen las funciones y se abarcasen actividades en sectores que no eran el cafetero. Se declararon nuevos o mayores impuestos, o impuestos implícitos mediante diferencias de tasas de cambio, en 1948, 1951, 1958 y 1959. Lo habitual fue que, tras debatirse la cuestión, los ingresos procedentes de los impuestos fuesen asignados en su mayor parte al Fondo. Las funciones del Fondo se ampliaron hasta abarcar operaciones crediticias destinadas a ampliar las oportunidades del mercado cafetero (1959) y, en la década de 1960, su función en cuanto a fijar y estabilizar precios aumentó notablemente. Se le prescribió la obligación de actuar como comprador residual a un precio mínimo con respecto a toda la cosecha cafetera. El Fondo desarrolló la comercialización de insumos al sector y aumentó los servicios técnicos. Poco a poco se convirtió en el organismo regulador de todo el sector cafetero, y tuvo a su cargo la aplicación de las decisiones del Comité Nacional²⁹.

27 Junguito y Pizano 1997, p77. Véase también Ocampo 1989 para un relato autorizado de ese período.

28 Decisión del 15° Congreso en 1945. Véase Junguito y Pizano, 1997, p16. Se describen las inversiones del Fondo en pp172ff.

29 Se ofrecen pormenores en Junguito y Pizano, 1997, capítulo 2 y en Palacios, 1980 pp248ff.

Por todos estos medios pudo irse acomodando el declive gradual de la importancia del café en la economía, que se muestra en el *Cuadro 1*, sin que los productores más pudientes se vieran perjudicados, y sin que perdiesen de manera proporcional su influencia económica. Los equipos económicos de los Gobiernos sucesivos encontraron sumamente útil que de ese modo pudiese ocurrir la reestructuración sin que se rompiera la armonía.

Cuadro 1

Participación del café en el PIB y en la producción agrícola, 1950-94 (a)

Promedios quinquenales, en porcentaje

	% del PIB	% del valor añadido agrícola
1950-54	10.1	25.9 (b)
1955-59	10.0	25.6
1960-64	8.2	25.9
1965-69	6.4	22.4
1970-74	2.8	12.1
1975-79	3.5	15.7
1980-84	2.6	15.1
1985-89	2.4	14.4

a) Se excluyen los productos basados en café

b) 1950, 1953 y 1954 solamente

Fuente: Junguito y Pizano, 1991, pp43-44

Esa diversificación ocurrió, por supuesto, en el marco de la estrategia de desarrollo centrado en el interior que era habitual en aquella época. Una evaluación completa de la importancia en cuanto al desarrollo que supuso la función del Fondo del Café exigiría la evaluación de sus diversas inversiones. Visto desde la perspectiva de la década de 1990, está claro que algunas no eran viables a la larga, pero cabe plantear la cuestión de hasta qué punto eso se debió a una imposición demasiado rápida de un modelo de economía abierta. (Ciertamente la Federación se opuso a la apertura en la década de 1990). En el marco de nuestra argumentación al respecto, queremos limitarnos simplemente a ofrecer una

descripción. La amplia función que la Federación desempeñó en la economía la hizo valiosa y le otorgó elementos de autoridad y poder, incluso cuando el café como tal parecía estar perdiendo su papel central en la economía.

De hecho, la Federación *amplió* su influencia, al contribuir a la formación de *nuevos* órganos de gobierno y participar en ellos, notablemente el Consejo de Política Económica y Social (CONPES), que se creó en 1967. Es digno de nota que, de entre toda la sociedad civil, *únicamente* la Federación participa en este decisivo Consejo integrado por Ministros. Su otra presencia particularmente decisiva es la que tiene en la Junta del Banco de la República, ya que estuvo presente en ese Banco desde su creación. Otros organismos del sector privado se encuentran también presentes, pero se ha considerado siempre que la opinión de la Federación es la decisiva.

Así pues, en las décadas de la postguerra la voz del café siguió siendo importante en órganos decisivos del Gobierno. Como resultado, la Federación pudo conseguir que se manejase la tasa de cambio de tal manera que favoreciese a sus propios intereses. Cuando los precios del café fluctuaban, en vez de experimentar los típicos problemas de la enfermedad holandesa (a la baja) que experimentaban otros productores de productos básicos, Colombia logró una relativa estabilidad, y una gestión firme en la prosperidad y la depresión económica, que a su vez contribuyó a la estabilidad relativa de Colombia en términos macroeconómicos³⁰.

Para tener la Federación esa clase de peso al nivel de la política macroeconómica, era decisivo que continuase desarrollándose el papel de la Federación a un nivel microeconómico. Sobre todo, la Federación precisaba tener una actuación importante y eficaz en el ámbito cafetero nacional e internacional. Precisaba, por tanto, contar con productores leales que se comprometieran a venderle su producto y a vender una parte sustancial de su cosecha cafetera. Una

30 Montenegro, 1996, 1999, Thorp 1991.

manera evidente de crear lealtades habría sido la de conceder un margen sustancial en el precio pagado a los miembros. Pero la Federación sabía que el consiguiente estímulo indebido a la producción habría socavado el funcionamiento del sistema internacional de cuotas. Así pues, había que encontrar otra solución. Y esa otra solución tomó la forma de inversión en la creación de una estructura de apoyo y un ambiente de lealtad. Esa misma estrategia a nivel microeconómico se puso también al servicio del apoyo político, para sostener y fortalecer el marco del contrato de la Federación para la administración de los impuestos sobre el café.

La función de la Federación a nivel microeconómico evolucionó lentamente, aunque ya existía en ciernes incluso en la década de 1930. Ya los primeros dirigentes dieron importancia al hecho de que para conseguir desempeñar su función a gran escala la organización precisaba ser una organización popular creíble y percibieron, además, que la incorporación de más productores facilitaría gradualmente la solución de problemas de actuación colectiva de supervisión y control. Para que pudiese haber una afiliación masiva, los productores particulares, grandes y pequeños, tenían que aprender a confiar en la Federación y pensar en ella como en "su" organización. Había que ofrecer servicios para que se crease un tejido de buena voluntad y lealtad. En el proyecto original se habían creado Comités departamentales y municipales para que los productores pudiesen ir teniendo la idea de que aquello era suyo. En la década de 1960 el sentido de propiedad se hizo más explícito con la adquisición de una Cédula Cafetera, que era una tarjeta de socio, y algunos servicios estaban disponibles únicamente para los que tenían cédula. Entre esos servicios figuraban algunos servicios técnicos y algunos crediticios. Arturo Gómez, Gerente General de la Federación desde 1957, amplió la prác-

tica de elegir miembros del Comité y otorgó a los comités locales facultades para administrar las obras públicas llevadas a cabo por la Federación, lo que a su juicio mejoró notablemente la calidad y conveniencia de las obras que se realizaban³¹. No se dispone de datos anteriores, pero, llegada la década de 1980, los Comités Departamentales estaban dedicando el 55 por ciento de sus fondos a obras públicas y servicios a la comunidad (mucho de lo cual se hacía a través de los comités municipales), y la mitad aproximadamente de los recursos de la Federación se canalizaban por medio de esos Comités³². Uno de los primeros acontecimientos de ese tipo fue la campaña sanitaria que se emprendió contra la malaria. Esto hizo una fuerte impresión en toda la población como bien público.³³ Fue factor importante en esto el hecho de que, al estar en las zonas cafeteras el destino de toda la comunidad tan estrechamente vinculado con el café, y al ocupar el café un puesto tan dominante en la actividad económica, el desembolso local en obras de carácter público efectuado por un comité cafetero pareció un desembolso en café.

El tipo de ambiente que se creó fue fuertemente jerárquico, de tipo P/C. Esto se aplicó a la posición del Gerente General, quien, desde la década de 1930, fue siempre persona de considerable influencia y poder, tanto dentro como (cada vez más) fuera de la Federación. Se aplicó al Comité Nacional del Café, que comprendía a las figuras cafeteras más notables de las regiones, hábilmente manejadas por el Gerente General pero que ejercían el indudable poder de sus regiones. Se aplicó a las relaciones en toda la cadena de los comités nacionales, regionales y locales, y a las relaciones de los pequeños productores con respecto a sus comités locales. A nivel local se formaron gradualmente cooperativas³⁴. Es evidente, sin embargo, que éstas nunca comprendieron mucho elementos de la cooperativa "ideal" como se define en este proyecto, ya que, si bien

31 Entrevista con Arturo Gómez, Buenos Aires, agosto 1999. El entrevistado cree que la resultante confianza en la dirección central otorgó una gran fortaleza en las negociaciones internacionales que se estaban ampliando en la década de 1960.

32 Datos que figuran en las pp41,47 de Junguito y Pizano, 1997.

33 Entrevista, Hernán Uribe, gerente adjunto de la Federación, Bogotá, marzo 1999

34 Junguito y Pizano, 1997, pp58-59. Llegada la década de 1990 había 59 cooperativas, y 120.850 socios manejaban 609 lugares de compra

los pequeños productores podían asistir a las reuniones y proponer miembros del Comité, los procesos de toma de decisiones nunca se distinguieron por el grado de consulta que alcanzaron.

Como se muestra en el *Cuadro 2*, a comienzos de la década de 1960 las compras de la Federación representaban más del 40 por ciento de la producción. La proporción de las exportaciones era de alrededor del 25 por ciento. Con la creación en 1965 de un servicio de almacenamiento central, Almacafé, las compras y ventas de exportación se elevaron hasta alcanzar un promedio de más del 60 por ciento de la producción comprada y de más del 40 por ciento de las exportaciones al final de la década³⁵. Las cifras fluctúan sumamente con las variaciones de precios y el protagonismo creciente de los exportadores del sector privado, que podían ofrecer mejores precios en los años buenos, pero se mantuvieron por término medio alrededor del mismo nivel como proporción de la cosecha y subieron, como proporción de las exportaciones, hasta la década de 1980.

Por todos esos medios y poco a poco se fue creando un ambiente e inculcando en importantes secciones de la población la idea de que la Federación era 'su' criatura. Lo que sabemos ahora —esto es, que el gasto *estatal* en educación y salud se *redujo* en las zonas cafeteras en comparación con el resto— no se percibió en aquel entonces³⁶. El ambiente no fue nunca en la práctica participatorio tal como esto se entiende hoy en día, pero la Federación creó eficazmente una presencia local como 'nuestra' organización, gastando 'nuestro' dinero para 'nuestro' bien. El sentido de que aquello les pertenecía resultó en una supervisión eficaz de los comités locales efectuada por la base popular³⁷.

Cuadro 2

Participación de la Federación en la compra y exportación de café (a)

Porcentaje comprado por la Federación como porcentaje del total de exportaciones de café

1930-34	(b)6.0	1.1 (b)
1935-39	10.6	2.4
1940-44	21.0	5.1
1945-49	19.5	3.7
1950-54	12.8	6.7 (c)
1955-59	11.5 (d)	14.0
1960-64	—	28.2

Creación de Almacafé

1965-69	58.8	35.5
1970-74	48.7	40.4
1975-79	40.0	49.9
1980-84	57.6	65.6
1985-89	48.0	56.2
1990-94	46.6	44.5

a) 1932-57: datos relativos a 'años cafeteros'. 1940 es la cosecha 1939-40.

b) Datos relativos 1933-34 solamente.

c) No se dispone de datos relativos a 1951

d) Datos relativos a 1955-57 solamente

Fuente: Junguito y Pizano 1997, pp 328-331.

Los productores, pues, se relacionaron con la Federación de varias maneras, que cabe resumir en monetarias, de reciprocidad y de P/C. La principal relación fue la venta de café, una transacción monetaria en la que se aceptaban unos precios por debajo del libre mercado en los buenos tiempos, debido a la serie de beneficios que parecían surgir de la amplia serie de otras relaciones que se mantenían con la Federación, es decir, mantenimiento de los precios en los malos tiempos, acceso a ayuda técnica y crédito, y el valor que los miembros con mayor conocimiento daban a las funciones de reclamación a escala macroeconómica que la Federación desempeña-

35 Almacafé se constituyó también en el servicio de marcas y graduación de la Federación.

36 Créce, 1998. Este hecho parece haber sido una sorpresa para mucho a todos los niveles de la Federación y para el público en general. La reducción en gasto público no se correspondió del todo con el gasto extra de la Federación, pero fue muy significativo.

37 Esto quedó acentuado en una entrevista con Gilberto Arango Londoño, Bogotá, septiembre 1999. Él no recordaba que se hubiese llevado a los tribunales a ningún miembro de un comité; la vigilancia se hacía efectiva en fase más temprana.

ba, tanto en el ámbito nacional como en el internacional. Esos elementos de reciprocidad apoyaron la aceptabilidad de la modalidad de P/C que había en el fondo (los campesinos estaban más contentos con la pobreza en que vivían, había un nivel de violencia menor y menor penetración de los guerrilleros).

Las conclusiones a que se llegó en investigaciones recientes de hasta qué punto la Federación estaba haciendo la labor en cuanto al gasto social que hubiera correspondido al Estado nos ofrecen una clave importante en cuanto al valor que tenía la Federación para el Gobierno: si la Federación estaba sin duda utilizando dinero fiscal para fines públicos, en escuelas, carreteras, salud y demás, esto era una delegación útil. A medida que la Federación fue aumentando su pericia y actitud profesional, desempeñó muchas funciones útiles para el Estado, dados los intereses cafeteros de Colombia, y no fue la menor de todas el éxito con que logró situar a Colombia en el mercado internacional y en las negociaciones internacionales.³⁸

La amenaza más grave con que hubo de enfrentarse todo el sistema en el período de la postguerra fue la capacidad de los exportadores del sector privado de comprar a mejor precio en los buenos tiempos, y de beneficiarse en efecto de la labor que hizo la Federación en cuanto a comercialización, creación de marcas y publicidad. Las finanzas de la Federación dependían de modo decisivo de la gestión de los precios internos, no sólo de que se mantuviesen estabilizados, sino a un nivel que dejase un margen que representaba un ingreso útil para el Fondo del Café, además del impuesto cafetero. Llegada la década de 1980, la cuantía recaudada por ese medio era más o menos equivalente

al valor de los servicios prestados a los socios productores³⁹. Si los exportadores del sector privado se hubiesen quedado con una parte demasiado grande del mercado en las épocas de prosperidad, eso podría haber socavado el equilibrio del sistema. Que eso no ocurriese se debe en buena parte al hecho de que, ya en la década de 1960, el modo de hacer que cultivaba la Federación estaba bien desarrollado, aunque la afiliación a la Federación nunca abarcó más del 70 por ciento de los productores. La lealtad a la Federación y la confianza en la gestión de la cooperativa local y de la estructura superior a ella, fue una importante ventaja para la Federación y una de sus principales características institucionales. Llevó tiempo crear un ambiente de confianza y lealtad, pero esas cualidades ya resaltaban claramente en la cuarta década de existencia de la Federación. Bastaba habitualmente una mala experiencia de haber sido engañado por un comprador de fuera de la Federación para que los productores sintiesen que 'podían confiar en su Federación'⁴⁰.

La afiliación no fue la fuente originaria del poder que alcanzó el café, o del peso político de la Federación. Cobró importancia con el tiempo porque ofrecía una defensa contra los que se aprovechaban desde fuera de los beneficios que ella creaba. Esa importancia fue siempre en cierto sentido indirecta, más como un componente de la legitimidad y autoridad de la Federación a nivel nacional que como la obtención directa de votos o de dominio entre los productores de café. Pero ello explica en parte el que muchos observadores estén de acuerdo en que la influencia de la Federación no disminuyó como, según el Cuadro 1, tendría que haber disminuido, ya que el peso del sector descendió tanto en el PIB como en la exportación⁴¹. A medida que aumentó la

38 En las entrevistas que se llevaron a cabo, a comienzos de la década de 1980, en el curso de un proyecto anterior, con una serie de miembros del Comité Nacional del pasado y el presente, se confirmó hasta qué punto la continuidad y el profesionalismo llevaron a que la delegación colombiana eclipsase a todas las demás a lo largo de los años en las negociaciones cafeteras del período de la postguerra.

39 Los datos relativos a 1986-94 muestran unos ingresos totales provenientes de este fuente de 1.092 millones de dólares EE.UU., calculando la diferencia entre el precio pagado al productor en Colombia y en otros países exportadores. (DOC 012-93, Asesores Nacionales en Asuntos Cafeteros, Bogotá, junio 1993). Se calculó que el valor de los servicios prestados al productor era el mismo aproximadamente.

40 Basado en entrevistas con productores campesinos en Caldas. La confianza que manifestaron algunos tuvo su contrapartida en las críticas vociferantes que hicieron otros grupos. Grupos tales como la Unidad Cafetera han hecho críticas feroces, y con motivos para hacerlo.

41 La otra razón es la continua función más amplia que desempeñó la Federación.

preocupación acerca de la violencia rural y las drogas, los Gobiernos sucesivos fueron valorando más la base popular de la Federación y la paz relativa de las zonas cafeteras. Como también se valoró cada vez más la capacidad y buena voluntad del Fondo del Café para colaborar en la diversificación, aunque solamente en cuanto al uso del excedente cafetero, para inversión en otra parte y no como estímulo directo para que los productores colaborasen en una diversificación apartada de la producción cafetera, y en eso los resultados hasta ahora no fueron buenos⁴².

LA FUNCIÓN CAMBIANTE DE LA FEDERACIÓN: LAS DÉCADAS DE 1980 Y 1990

La función de la Federación se transformó a partir de mediados de la década de 1980 y del final del período más reciente de prosperidad cafetera. Los bajos precios del café y el colapso del Convenio Internacional del Café en 1988 supusieron que la Federación continuó desempeñando su función macro y microeconómica únicamente a cuenta de los activos del Fondo⁴³. Al mismo tiempo, el potencial para ejercer influencia a nivel de base aumentó, como resultado de la elección directa de alcaldes que empezó en 1988 y el aumento de transferencias de fondos estatales a nivel municipal. La falta de instituciones adecuadas que ayuden a canalizar los fondos ahora mayores resulta en que los comités cafeteros, donde existen, puedan desempeñar una función más importante. La manera en que esa influencia se ejerce en la práctica varía, dado que, como los Comités Departamentales tienen autonomía para establecer las normas que quieran, los comités municipales del café y la Federación de Cafeteros se relacionan de diversos

modos con el municipio. En Caldas, por ejemplo, el Comité Departamental de la Federación exige financiación a partes iguales para obras públicas y que el comité municipal del café se ocupe de conseguirlo. Esto les da influencia con el municipio. Si el alcalde local no quiere colaborar, se alienta a los productores locales a que ejerzan presión sobre el alcalde. La Federación impone rigurosos controles en la contratación y el presupuesto de esos proyectos conjuntos, y los grupos locales tales como los Grupos de Amistad y los Clubes de Madres llevan a cabo una supervisión espontánea en su mayor parte⁴⁴. Incluso los críticos más severos de la Federación (véase a continuación) creen que a ese nivel ha mejorado, en definitiva, la eficiencia del uso de recursos⁴⁵.

Esas funciones colectivas de ejercer presión y supervisar dependen de todo un ambiente, creado durante décadas, que otorga a la Federación legitimidad, eficacia y poder de convocatoria a nivel local. Esa misma legitimidad hace posible que trate de conseguir, en colaboración con los productores campesinos, el control de la broca e introducir '*café tecnificado*' y la nueva forma de cultivo de producción que va con ello⁴⁶.

Al mismo tiempo, al nivel macroeconómico se acusa a la Federación cada vez más de ser una superfluidad y un impedimento en un marco neoliberal. El ataque se intensificó con el hundimiento del Convenio Internacional del Café, que dejó a la Federación sin un importante y prestigioso papel en el ámbito internacional. Muchos querrían que se suprimiese el Fondo y que la Federación quedase reducida a una 'mera' asociación profesional. En el ámbito internacional, el Banco Mundial ejerció una fuerte presión en ese sentido. En el ámbito nacional, la oposi-

42 Un típico fracaso fue el de los frutos cítricos. El problema reside en que la Federación no está bien situada para desarrollar mercados con respecto a productos que no sean cafeteros.

43 Esta es la conclusión a que se llegó en un documento que prepararon para los representantes del Gobierno en el Comité Nacional de Cafeteros sus asesores, Bogotá, 3 de junio de 1993.

44 Basado en entrevistas con miembros del Comités Departamentales y de un Comité Municipal en Caldas y en visitas sobre el terreno, Caldas, marzo 1999.

45 Entrevista, Oscar Marulanda, Bogotá, marzo 1999.

46 Después de cuatro años los cafetos se cortan hasta dejarlos convertidos en una cepa y se deja que vuelvan a crecer, intercalando mientras tanto otros cultivos, en vez de dejarlos que crezcan como quieran durante su vida natural de 15 a 20 años.

ción provino principalmente de los exportadores del sector privado, que creen que la Federación representa una competencia desleal. En el nuevo contexto de pensamiento neoliberal, se cree que la Federación es un obstáculo al funcionamiento de unas reglas de juego uniformes, ya que establece al mismo tiempo las reglas y entra en el mercado como uno de los jugadores. Lo que en la fase más temprana se juzgaban funciones importantes –los aspectos de actuación colectiva que hemos destacado– se dan ahora por sentado. Los productores seguirán cooperando puesto que está en su interés hacerlo. Se hace caso omiso de las funciones a gran escala que hemos descrito, se desaprueban o no se comprenden del todo, y se juzga que los intereses no cafeteros de la Federación forman parte de un modelo que ya está desacreditado⁴⁷.

Para poder reflexionar sobre ese reto y evaluar la buena (o mala) función pública que cumple hoy en día la Federación es preciso que tratemos de llevar a cabo un difícil ejercicio de análisis de una hipótesis contraria de la historia, con toda la arbitrariedad que ello supone⁴⁸. Precisamos imaginar una Colombia de hoy en día sin la Federación en la forma en que existe en la actualidad, como producto de una historia concreta⁴⁹.

El primer punto que cabe señalar es que el Convenio Internacional del Café nunca habría sobrevivido como el acuerdo de productos básicos con un éxito poco habitual que fue sin el importante papel que desempeñó Colombia a lo largo de toda su historia, y que Colombia nunca habría creado la red de oficinas internacionales de comercialización de café y la enorme organización a cargo de supervisar y controlar la calidad de que goza en la actualidad. El café colombiano no tendría hoy en día el nombre y la clientela que tiene. Nada de esto habría surgido espon-

táneamente hoy en día tampoco, dada la debilidad del mercado de café y la propensión a aprovecharse de los beneficios derivados de la Federación que todavía forma parte intrínseca de la actividad cafetera en pequeña escala.

Lo que hubiera podido ocurrir sin la Federación, por tanto, es que los ingresos procedentes del café habrían aumentado con más lentitud a lo largo de los años y que la riqueza acumulada del sector cafetero habría sido menor a lo largo del tiempo. En términos de distribución, Colombia habría perdido frente al resto del mundo. Podría argumentarse que habría habido más diversificación y que, visto en retrospectiva, esto habría sido positivo. Es dudoso, sin embargo, ya que, como hemos dicho, la elite del sector cafetero siempre tuvo interés en diversificar. Cabría incluso argumentar que Colombia en realidad consiguió, mejor de que lo que se hizo por regla general en las economías latinoamericanas grandes o medianas, distinguir con más finura entre su principal cultivo de exportación y el resto de la economía, y que esto tuvo algo que ver al menos con la pericia y el interés de la elite cafetera en colaborar en esa diversificación⁵⁰. En el marco del sector, los salarios cafeteros y los ingresos de los pequeños productores fueron siempre resultado del mercado. Con el tiempo, el precio pagado al productor no se mantuvo artificialmente en el ámbito interno, pero el sector cafetero se benefició del extraordinario éxito de que gozó el Convenio Internacional del Café durante muchos años, y en eso la Federación tuvo un papel destacadísimo. En general, los ingresos cafeteros a la larga habrían sufrido en ese sentido si no hubiese existido la Federación y, lo que es más importante, habrían experimentado mayores altibajos. Si la estabilidad es cosa buena –y cabe suponer que lo es, para los pobres al menos–, entonces el que la haya habido

47 Oscar Marulanda, entrevista, Bogotá, marzo 1999.

48 Una investigación ulterior que podría dar mayor firmeza a esa historia hipotética sería la de hacer una comparación histórica pormenorizada con Costa Rica, donde también producen café pequeños caficultores y no se ha creado con el tiempo ninguna entidad con la autoridad de la Federación.

49 Para subrayar lo que Colombia podría perder hoy en día si se redujese radicalmente la función de la Federación, no parece que venga al caso examinar opciones que se basen en la aplicación de una modalidad intervencionista *más fuerte*, dado que las presiones que se ejercen para suprimir la Federación proceden del bando opuesto. Así pues, no examinaremos las posibilidades que ofrece, por ejemplo, la Junta de Comercialización del Café de Kenya, cuyas actividades gozan de bastante éxito.

50 Véase Thorp 1998, capítulo 3.

es una auténtica ventaja. Es un hecho, sin embargo, que los ingresos son muy bajos y que existe una gran pobreza en las capas más bajas del sector cafetero, pero habría sido aún peor sin lo que se logró con la actividad cafetera. También se ha visto con claridad ahora, como mencionamos anteriormente, que de hecho no se redujo mucho la pobreza mediante un gasto social por encima de lo habitual en las regiones cafeteras, dado que el gasto estatal se redujo en realidad en comparación con otras regiones, como compensación parcial por el gasto efectuado por la Federación.

En esa historia hipotética sin la Federación, podría haber quizá habido una modesta asociación de productores, sin recursos, sin instrumentos de P/C y más basada en la actividad cooperativa. Una organización de ese tipo no podría por supuesto desempeñar ninguna de las funciones macroeconómicas que hemos identificado con respecto a la Federación, y probablemente muy pocas de las funciones microeconómicas. La lealtad que en la actualidad despierta la Federación en los pequeños productores, el acceso de que gozan sus trabajadores de extensión, la confianza que éstos inspiran, todo ello no existiría. Lo que habría sería un gran número de productores campesinos muy pobres que producirían y gestionarían malamente un café "corriente". Aunque, según hemos argumentado, en toda su historia la Federación nunca resolvió el problema de los bajos ingresos en el sector cafetero, lo que sí hizo fue aumentar la productividad de las parcelas diminutas. Ese efecto quedaría muy reducido en nuestra hipótesis histórica de que no hubiese habido Federación, y no existirían instrumentos para el futuro. Este análisis nos lleva también a un punto de reflexión más amplio, que es el de que la violencia y la penetración de los guerrilleros es menor en las zonas cafeteras que en otros departamentos de Colombia⁵¹. Al reflexionar en torno a la posibilidad hipotética de que no hubiese existido la Federación, hay que

contemplar la posibilidad de que esa anarquía y violencia que caracterizan a muchos de los departamentos colombianos en la actualidad podrían ser aún peores, lo que da que pensar. Además, hoy en día los comités cafeteros locales y sus redes constituyen instrumentos de acceso para los productores pobres y, aunque no se hayan utilizado mucho en el pasado para luchar contra los ingresos bajos, representan una institucionalidad que está disponible para el futuro.

Un punto más en el que cabe reflexionar es en la función de los comités cafeteros locales en relación con el gobierno local. Los comités cafeteros encauzan con eficacia la presión que se pueda ejercer en el gobierno local para hacer el gasto más eficaz, y para orientarlo hacia los bienes públicos que la población estima importante⁵². El gobierno local de las zonas rurales no se caracteriza por su eficacia en ninguna parte de Colombia, pero es casi seguro que en nuestra versión hipotética de una historia sin Federación sería peor de lo que es en los departamentos cafeteros.

Todo esto se resume en afirmar que hay bienes públicos que cabe atribuir a la existencia de la Federación en la forma que tiene hoy en día. Algunos de esos bienes dependen sumamente de un largo y lento proceso de construcción institucional (en particular de autoridad, credibilidad, confianza, etc.). Podría argumentarse que esos elementos no desaparecerían de la noche a la mañana aunque la Federación quedase despojada de sus funciones más amplias y se redujese a una 'mera' asociación de productores. Pero habría que preguntarse muy en serio cuánto tiempo podría superar la institución las consecuencias que supondría la pérdida de recursos, prestigio y autoridad. La función microeconómica que hemos descrito depende sin duda del ambiente de legitimidad, profesionalidad y autoridad que se creó a lo largo de los años⁵³. Y eso

51 Entrevista, Emilio Echeverri, Federación de Cafeteros, Bogotá, septiembre 1999

52 Basado en entrevistas en Manizales y en el Departamento de Caldas, pero que precisa mucha más labor.

53 Esto precisa investigación acerca de los motivos por los que la Federación tiene influencia en los pequeños productores. No se ha llevado a cabo todavía un estudio de ese tipo.

es un asunto tanto de peso político como de actitud. Los profesionales jóvenes de hoy en día prefieren trabajar en la gestión básica de la Federación precisamente porque entienden que desempeña una importante función social en mucho niveles distintos, equivalente a un puesto en el servicio público pero sin las complicaciones de una carrera en el sector público, y en la que interviene determinada actitud, una continuidad y unos elevados valores éticos⁵⁴.

En Colombia, al igual que en toda América Latina, pero peor aún por las décadas de violencia rural, hay una falta notable de instituciones eficaces de desarrollo rural. Merece valorarse una actitud institucional que vigila y exige respuestas del Estado. Y también una organización como la Federación que está bien situada para ofrecer participación de la comunidad en educación y obras públicas, por ejemplo, y mejorar así la calidad de la inversión estatal. Lo que la Federación no puede de por sí ofrecer son alternativas adecuadas al café, porque no maneja la comercialización de esas alternativas, ni la clase de inversión en educación que podría eliminar la pobreza entre los pequeños productores de café⁵⁵. En esto es en lo que tiene importancia decisiva la influencia a gran escala de la Federación, en cuanto a ejercer presión y facilitar acción estatal para proporcionar infraestructura de comercialización y un gasto adecuado en educación.

CONCLUSIÓN

Hemos argumentado que, en términos de la importancia de los grupos, es imposible entender la historia o el funcionamiento actual de la economía colombiana sin tener en cuenta la existencia y el *modus operandi* de ese grupo grande y complejo —y de los grupos dentro de ese grupo— que es la Federación. Hemos también argumentado que la Federación ha desempeñado funciones sumamente importan-

tes de eficiencia y reclamación a lo largo del tiempo, y que esas dos funciones han tenido resultados que mejoraron el crecimiento. En la función de eficiencia destaca principalmente la supervisión y el control, así como la creación de una reputación internacional sobre esa base. Comprende también la provisión de servicios a los pequeños productores. De un modo más intangible, la función de eficiencia a gran escala y a escala mediana ha supuesto un sutil discernimiento de las relaciones intersectoriales y la adaptación de una economía monoexportadora a un ambiente internacional distinto.

La función reclamadora está clara por lo que se refiere a la posición internacional de Colombia. Con respecto a otros sectores, queda fuertemente calificada por nuestro análisis de los intereses intersectoriales de los principales actuantes. La función reclamadora en relación con la masa de productores es compleja: la función reclamadora en el ámbito internacional y nacional ha proporcionado a los pequeños productores más ingresos y más estables de lo que hubiesen recibido en la versión hipotética de que no hubiese Federación, pero no es la función que muchos habrían querido, que es la de ejercer presión a favor de una redistribución tanto dentro del sector como en relación con otros sectores. (No obstante, la redistribución no habría sido mayor en cualquier otro marco hipotético).

En relación con las modalidades de funcionamiento, hemos argumentado que P/C fluye por toda la organización, y que el dinero modificado por el espíritu de cooperación en los intereses económicos a la larga de los miembros constituye la base de las relaciones cotidianas. El proyecto Wider sugiere una hipótesis "romántica", una relación entre la cooperativa y la equidad. No es evidente que exista en este caso. Los elementos de cooperación que existen, lo hacen a pesar del marco en el que se dan y están encuadrados en un contexto de P/C y de suma desigualdad⁵⁶.

54 Este es el análisis que hace Diego Pizano, asesor de la Federación; la idea encontró mucha resonancia en otras entrevistas.

55 En el estudio reciente de CRECE se muestra cómo la productividad tiene correlación con la educación, pero no (en general) con el tamaño.

56 Colombia tiene un nivel de desigualdad de ingresos superior al promedio de América Latina. Véase Thorp 1991

REFERENCIAS

- R. Bates, (1997) *Open Economy Politics*, Princeton University Press, Princeton, New Jersey, 1997.
- Federación del Cafeteros, *Informes del Gerente*, informes anuales al Congreso del Café
- CRECE, (1997) Programa de reestructuración y desarrollo de las regiones cafeteras, Manizales, 1997.
- R Junguito y D. Pizano, (1991) *Producción de Café en Colombia*, Fondo Cultural Cafetero y Fedesarrollo, Bogotá, 1991.
- (1997) *Instituciones e Instrumentos de la Política Cafetera en Colombia*, Fondo Cultural Cafetero y Fedesarrollo, Bogotá, 1997
- S. Montenegro, (1996), "El papel de las regiones para la estabilidad macroeconómica de Colombia," en *Desarrollo y Sociedad* No. 38, CEDE, Facultad de Economía, Universidad de los Andes, septiembre 1996.
- (1999), "Estabilidad macroeconómica y el sistema político en Colombia," en M. Cárdenas y S. Montenegro, *Economía Política de las Finanzas Públicas en América Latina*, Tercer Mundo-Fedesarrollo: Bogotá, 1999.
- Ocampo, J.A. 'La consolidación de la industria cafetera, 1930-1958' in Tirado Mejía, A., ed. *Nueva Historia de Colombia*, Vol 5.
- M. Olson (1997), "La explotación de la agricultura," discurso pronunciado en el 70° aniversario de la Federación de Cafeteros de Colombia, Medellín, julio 1997.
- Palacios, M. (1980): *Coffee in Colombia, 1850-1970: an economic, social, and political history*. Cambridge U.P., 1980.
- Thorp, R. (1991) *Economic Management and Economic Development in Peru and Colombia*, Macmillan, Basingstoke, 1991.
- Thorp, R (1998), *Progress, Poverty and exclusion. An Economic History of latin America in the XXth Century*, Interamerican Development Bank and Johns Hopkins Press, Washington.

El café es vital en la historia de los países productores

Sergio Amaral

(Brasil)

Quisiera ante todo felicitar a los organizadores de este importante acontecimiento, a los patrocinadores y a todos cuantos acometieron la tarea de hacer que esta conferencia suponga un gran éxito. El café forma parte de nuestra historia, de la historia de muchos de los países que se encuentran representados aquí en estos momentos. Esta es una buena oportunidad para celebrar su pasado y para rendir homenaje a los dirigentes de la industria cafetera y a los dirigentes del sector cafetero de nuestros países, entre los que Jorge Cárdenas ciertamente destaca como uno de los más distinguidos. Cárdenas nos ha mostrado la dirección que habrá que tomar y debemos agradecerse. Pero este es el momento también para prepararse con miras al futuro, de prepararse para las nuevas realidades del siglo veintiuno. Es el momento sin duda para hacerlo, un momento que es decisivo para los productores de café, pero la crisis puede ser quizá el momento adecuado para introducir cambios e innovar, y yo confío en que esta conferencia marque la coyuntura crítica en cuanto a nuestras iniciativas de cambio.

En 1892, José Maria da Silva Paranhos, que en aquel entonces era cónsul en Liverpool y más tarde fue Barón de Rio Branco y patrón de la diplomacia brasileña, presentó al gobierno de su país, en un despacho que envió al Ministro de Agricultura, sus recomendaciones acerca de cómo promover las exportaciones brasileñas de café. Lo importante, dijo, no es sólo la cantidad, sino la calidad. Lo importante no es sólo exportar más, sino conseguir precios más ele-

vados. Es esencial, continuó, organizar ferias y exposiciones para dar publicidad al café y para asegurar, y estoy citando lo que dijo, que el café brasileño esté a la venta en los grandes centros de consumo y en los lugares conocidos de venta al por menor con su auténtico nombre de "el buen café del Brasil".

Ciento nueve años más tarde, yo estoy diciendo aún más o menos lo mismo en mis despachos al gobierno de mi país, aunque quizá con un poco más de éxito, y cuando veo aquí el logotipo de Cafés do Brasil pienso que me ha acompañado un poco más el éxito que al patrón de la diplomacia a la que pertenezco.

No hablo hoy en nombre del Brasil; hablo en nombre de la Asociación de Países Productores de Café que tengo el honor de presidir. Creo que el consejo del Barón de Rio Branco quizá se aplique a todos los países productores incluso en estos momentos. Precisamos mejorar la calidad, precisamos promover el café y precisamos añadir valor. Todos estos consejos son quizá más oportunos que nunca.

Después de todo lo dicho por tantos distinguidos conferenciantes creo que tengo muy poco que añadir en cuanto al diagnóstico de la situación actual. De hecho, debo decir que me siento un poco confuso. Me doy cuenta de que todo el mundo está de acuerdo en cosas que no están ocurriendo, y veo también que nadie quiere hacerlas. Todo el mundo concuerda en que el mercado actual representa un gran problema, en que parte de ello proviene de los desequilibrios en el mercado, y en que el proteccionismo tiene

una función que desempeñar en la situación actual. El Banco Mundial entona un *mea culpa* por haber dirigido, inducido y a veces forzado el desmantelamiento de las juntas del café sin haber puesto nada en su lugar; pero, por otra parte, no veo mucha actividad ni cambios vigorosos que puedan corregir esas cuestiones.

No voy a hablar del diagnóstico, pero quisiera señalar un punto nada más, que creo que es importante: el de que la crisis actual parece ser muy distinta de las anteriores. No se trata únicamente de que la baja de los precios parezca ser más profunda esta vez, y de que en estos momentos tengamos unos precios más bajos quizá que nunca en términos reales, sino de que la índole del problema parece ser distinta. Esta no parece ser una crisis cíclica como las del pasado, por dos razones. La primera se debe a que al final del siglo veinte entramos en una nueva economía. Las ventajas comparativas ya no se derivan del tamaño de las tierras o del precio de la mano de obra, sino que dependen cada vez más del contenido de conocimiento que entraña el producto, de la educación y de la destreza de la mano de obra; dependen de la tecnología, la información, la elaboración, las marcas y la distribución. La segunda diferencia proviene de la liberalización de los mercados, que me parece que todos nosotros apoyamos, aunque no quizá en la forma en que ha tenido lugar. La abolición del sistema de cuotas de la OIC, el desmantelamiento de las juntas cafeteras, la concentración del comercio y la industria en manos de unas cuantas empresas, el acceso de nuevos participantes al mercado y el acceso de nuevos participantes a las operaciones de los fondos de pensión han modificado por completo el panorama. Como resultado de todo ello, las formas anteriores de gestión de la oferta ya no son posibles. Si se combinan ambas evoluciones tenemos que la liberalización en el marco de una demanda escasa, los beneficios de la productividad y los beneficios que resultan de la devaluación de la moneda se transfieren a los consumidores, pero debido a que la concentración del comercio y la industria está en manos

de unos cuantos grupos, los beneficios no se transfieren al consumidor final en los supermercados, sino que los captura el comercio y la industria. Aclaran este punto algunas cifras: los productores podrían conseguir el 20 por ciento del precio final del café, pero en algunos casos el porcentaje de su participación es tan sólo del 6 ó el 7 por ciento del precio final, y la industria por término medio consigue el 30 por ciento. Los productores pierden, pero los consumidores no ganan.

Los precios podrían subir, aunque quizá no tanto como solían en el pasado, porque tenemos también una estructura distinta en el sector de los productores, pero la participación de los precios en la cadena de producción fija un límite a las ganancias que los que únicamente producen pueden esperar conseguir. El café no presenta un problema aislado; ese problema parece estar afectando a otros productos básicos. Yo diría que por lo que se refiere a la mayor parte de los alimentos básicos los precios son más bajos que en la década de 1970. Si se comparan los precios actuales con los precios que predominaban en la década de 1970, los precios correspondientes al café son el 46 por ciento más bajos, los del cacao el 55 por ciento, los del té el 45 por ciento, los del azúcar el 54 por ciento, los de las bananas el 66 por ciento. Dado que en algunos países productores, principalmente de África, el 80 por ciento de sus exportaciones son de productos básicos y en América Latina el 50 por ciento, esto es una indicación clara, y quizá una explicación, de por qué la distancia entre algunos países en desarrollo y los países industriales está aumentando en vez de reducirse. Pero centrémonos en el caso del café. Tradicionalmente, frente a una reducción de los precios, cabían dos soluciones y dos soluciones se aplicaban. En primer lugar, algunas formas diferentes de gestión de la oferta. El Brasil, por ejemplo, quemó café en la década de 1930, la OIC estableció un sistema de cuotas, pero lo cierto es que esas soluciones ya han dejado de existir y que no estamos demandando que vuelvan. Lo que los productores pueden hacer ahora

es lo que hicieron recientemente, esto es, un tipo de retención voluntaria por los productores con objeto de reducir existencias, ya que, como es sabido, existe una correlación entre la cuantía de las existencias que están en manos de los países consumidores y los precios. En diciembre de 1999 las existencias eran de 10 millones de sacos, y los precios se situaban en 95 centavos de dólar EE.UU. por libra. En octubre de 2000 las existencias aumentaron a 18 millones de sacos y los precios se situaban en 56 centavos de dólar por libra.

Mediante la retención se retiraron del mercado hasta 7 millones de sacos. Si bien es verdad que no todos los países participaron, también lo es que algunos países participaron más de lo que se esperaba, y fuimos capaces de retirar del mercado 7 millones de sacos. Si tenemos en cuenta alguna retención adicional que pueden haber hecho algunos países en forma de financiación de la comercialización, esa retención que hicieron algunos países productores puede alcanzar de 10 a 12 millones de sacos. Así pues, si esto ocurrió, ¿por qué no subieron los precios? Fue porque nos enfrentamos con una situación de exceso de capacidad. Hay un considerable exceso de la oferta sobre la demanda y, si pensamos en estos tres últimos años, ese exceso supone 22 millones de sacos. Lo que ocurrió, por tanto, fue que, si bien estábamos retirando del mercado algo así como 10 millones de sacos más o menos, las existencias por su parte estaban aumentando debido a que el exceso de oferta más que contrarrestaba lo que se estaba reteniendo. Hay perspectivas de que ese exceso de la oferta sobre la demanda podría aumentar, debido a que existe un aumento de la producción en algunos países; Viet Nam produce en la actualidad de 13 a 14 millones de sacos, y dentro de dos o tres años podría alcanzar de 15 a 16 millones de sacos. Si bien es posible que la retención contribuya a evitar un mayor descenso de los precios, mucho más tendrá que hacerse si queremos conseguir el aumento de los precios, y todo el mundo sabe que la retención no se estableció como una so-

lución, sino como un mecanismo temporal, porque los países que la están llevando a cabo no pueden permitirse facilitar financiación indefinidamente.

La segunda solución tradicional al exceso de oferta o a la baja de los precios, y esta es la ley de la economía, es el ajuste de mercado. Es inevitable que, o se hace todo lo posible por reducir la oferta de una manera ordenada o los mercados lo harán. La APPC cree, sin embargo, que dejar sin más que vayan ocurriendo las cosas y dejar que los mercados ajusten los precios es algo que deberíamos tratar de evitar; si tenemos que reducir la oferta, yo creo que deberíamos tratar de reducirla de una forma ordenada y con espíritu de colaboración y no dejar que los mercados actúen sin impedimento alguno. Hay buenas razones para ello, ya que eso podría ocasionar un deterioro de la calidad. Si los productores tienen menos dinero, carecerán de recursos para comprar fertilizantes y dedicar cuidado a sus cultivos. Esto no es solución a plazo medio, ya que se reducirá de repente la capacidad de producir, pero eso no va a ayudar a los caficultores a prepararse para las nuevas realidades del futuro y, pasado algún tiempo, estaremos de nuevo en la misma situación con que nos enfrentamos ahora; principalmente esto no es una salida aconsejable porque tiene unos efectos sociales muy graves en países que ya están empobrecidos. Hay países en que el 70 por ciento de los ingresos de exportación proceden del café. Un gran número de países menos adelantados, alrededor de 50, que acaban de reunirse en Bruselas y que son motivo de grave preocupación para la comunidad internacional, han hecho notar que una parte considerable de ellos obtienen sus ingresos de exportación del café. Así pues, esto aumentará los problemas de su balanza de pagos *en la esfera fiscal*, en el crecimiento, y eso llevará a la pobreza total.

El perdón de la deuda que lleven a cabo los países industriales será sin duda un paso muy positivo y una iniciativa merecedora de alabanza, pero no tiene ningún sentido dar con una mano y retirar con la otra. Ahora bien, cabe preguntarse

cuáles son las posibles respuestas que puedan darse si las iniciativas que solíamos tener en el pasado no parecen ofrecer la solución adecuada en estos momentos. Quisiera mencionar algunas opciones al respecto: la promoción es ciertamente importante, y esta podría ser una esfera de colaboración entre los países productores y el sector industrial. Tenemos mucho que ganar en una labor en común, bien sea para promover el café donde todavía no se consume, bien sea para aumentar el consumo en los países que ya son consumidores. Creo que vale la pena tener en cuenta el ejemplo que han dado en eso los productores de aceite de oliva.

La mejora de la calidad es otra evolución importante. Contamos en la actualidad con la propuesta de un grupo de países de América Central que fue aprobada por la APCC para colaborar en tratar de reducir la oferta mediante la eliminación de una serie de defectos del café. Creo que, además de ser esta una esfera en la que cabe establecer una colaboración con la industria, no cabe duda de que el Banco Mundial podría también apoyar esta iniciativa.

Una tercera esfera de actuación es la relativa a la diversificación. Algunos países podrían cultivar menos café y acudir a otros productos básicos, pero aunque en algunos casos la sustitución es posible, en otros es más difícil, porque no hay muchas opciones. Muchas de esas opciones podrían enfrentarse, y se enfrentarán, con los proteccionistas de los países industriales, como ocurre con el zumo de naranja, el aceite vegetal, el azúcar y la carne, para mencionar sólo unos cuantos de esos casos. Como ustedes saben, la OCDE gasta mil millones de dólares al día en subvencionar la agricultura, y es muy difícil encontrar alternativas cuando nos enfrentamos con un obstáculo de esa magnitud. La adición de valor es quizá una de las vías más importantes para el futuro; otra son los cafés finos, como muchos países ya están haciendo, o exportar café tostado, o café soluble.

En esta esfera, sin embargo, están teniendo lugar algunas evoluciones que llaman la atención.

En estos últimos años, algunos países consumidores que no han plantado ni un solo cafeto se han convertido en exportadores de café. El año pasado, los Estados Unidos importaron 24 millones de sacos de café y reexportaron el 10 por ciento de esa cantidad, la mitad de lo cual era café tostado y soluble. La Unión Europea importó 46 millones de sacos y reexportó 13 millones de sacos, casi el 30 por ciento. Si bien algunas de las cifras y estadísticas que se deduzcan de ello podrían estar equivocadas, lo cierto es que una parte sustancial consiste en café tostado y soluble. En la década de 1970 los Estados Unidos impusieron obstáculos no arancelarios a la importación de café soluble, y las Comunidades Europeas aumentaron el arancel el 9 por ciento con respecto a la importación de café soluble. Esto significa que los países industriales no siempre practican lo que predicán, y que están efectuando sustitución de las importaciones. Crearon obstáculos para proteger a su industria, que ahora no sólo abastece al mercado interno, sino que además exporta.

En las décadas de 1970 y 1980, el Banco Mundial y el FMI nos aconsejaron en el sentido de que la sustitución de importaciones no era buena cosa, y la mayor parte de nuestros países suele estar de acuerdo con ese consejo, puesto que, como sabemos, algunos países podrían quizá haber alcanzado su límite. Pero lo que es difícil de entender es por qué ese buen consejo no se sigue en todas partes. El Banco Mundial tiene una función muy loable que desempeñar, una función importante. Le fue encomendada por la comunidad internacional una tarea decisiva, que es la de reducir la pobreza, pero debo decir que los resultados hasta ahora han sido decepcionantes. Lo son ciertamente en la esfera de los productos básicos, uno de las fuentes más importantes de obtención de ingresos para los países pobres. Como ya dije, esas instituciones indujeron al desmantelamiento de las juntas cafeteras, con lo cual estuvimos de acuerdo hasta cierto punto, pero sin poner nada en su lugar, y para algunos países la situación actual es peor que la que solía haber antes. No han sido capa-

ces hasta ahora de elaborar instrumentos que sean viables para que los países más pequeños puedan negociar en los mercados de futuros. Tienen sin duda una función que desempeñar en cuanto a la diversificación del mercado y la adición de valor, y esa contribución sería quizá más valiosa que la de promover la expansión del café en unos momentos en que ya tenemos exceso de capacidad.


Los consumidores tienen también una importante función que desempeñar. Si van a pagar unos precios que pudieran ser más elevados de lo que quizá parezca razonable, sería sin duda alentador para ellos saber que el precio que pagan podría contribuir a la mejora de las condiciones medioambientales y sociales de la producción en los países pobres. El comercio ético y equitativo merece expandirse. Pero, por supuesto, la responsabilidad de encontrar soluciones al problema actual está, y deberá estar, en manos de los propios países productores. Lo que quiero subrayar, no obstante, es que en algunos casos las posibilidades con que cuentan son limitadas. La persistencia o incluso el deterioro de la situación actual no favorecerá a nadie y la única solución está en la cooperación. No estamos hablando acerca del mercado ni en contra de él; lo único que deseamos señalar es que querríamos tener igualdad de oportunidades en ese mercado en relación con el acceso de nuestro productos a la financiación de nuestro producto. La APPC ya ha invitado al sector comercial, y reitero ahora esa invitación, a emprender una labor conjunta en esferas de interés común como son la calidad y la promoción. Me alegraría mucho que nuestra invitación tuviese una acogida

positiva. Abordaremos a los gobiernos y hablaremos una y otra vez del comercio. Debatiremos con el Banco Mundial su función, e insistiremos en que no podrá haber una política que sea eficaz en cuanto a reducir la pobreza sin enfrentarse con seriedad con el problema de los precios de los productos básicos.

Espero que esta conferencia, la primera Conferencia Mundial del Café, que ha atraído a un público tan distinguido, pueda constituir un punto decisivo y marcar el comienzo de una nueva época caracterizada por una colaboración más estrecha en los mercados cafeteros. Una época en la que no fijemos nuestra atención en el pasado, sino en las nuevas realidades y oportunidades que ofrezca el futuro, una época en la que hagamos frente con realismo a las cuestiones auténticas, en vez de quedarnos en unos remedios superficiales y temporales.

Como se dijo en un artículo reciente sobre asuntos cafeteros, uno de las mejores maneras de luchar contra la pobreza es la de ofrecer a los trabajadores y agricultores de los países en desarrollo la oportunidad de vender sus productos en los mercados de los países consumidores para beneficio tanto de los productores como de los propios consumidores. La mejor respuesta que puede darse a los críticos de la globalización es demostrar que un esfuerzo de colaboración puede llevar a que haya oportunidades más equilibradas para los productores de los países pobres y a una mayor solidaridad en un sistema de comercio mundial. Si no podemos demostrar ni siquiera eso, cabrá pensar que quizá los que se manifiestan contra la globalización tienen alguna razón después de todo.

Instituciones Cafeteras y Desarrollo Económico de los Países Productores

Diego Pizano 

Agradezco las palabras del señor Ministro de Agricultura del Brasil, el 'Chairman' de esta sesión. Uno de los profesores más creativos del siglo XX, el matemático húngaro Paul Erdős¹ decía que la mente humana era una máquina para convertir café en teoremas matemáticos! Yo agregaría que el café estimula la mente en todas las áreas del conocimiento desde la música y el arte hasta la filosofía y la economía. Recordemos la célebre cantata del café de Bach y observemos como los expositores aquí presentes han presentado en forma lúcida sus planteamientos. Estoy seguro que consumieron muchas tazas de esta fascinante bebida, en el proceso de preparación de sus presentaciones. Voy a comentar algunos aspectos de las interesantes ponencias de los profesores Bates y Thorp y del Embajador Sergio Amaral; luego pienso formular algunas observaciones derivadas de mis propios trabajos.

La reducción de la pobreza es sin duda uno de los objetivos más importantes de los países cafeteros de Asia, Africa y América Latina. Para alcanzar este objetivo es claro que se requiere un proceso dinámico de crecimiento auto-sostenido. Existe un bloque sólido de evidencia empírica que muestra que aquellos países que han acelerado su tasa de crecimiento económi-

co de manera sustancial han logrado reducir más rápidamente la proporción de la población que vive en la pobreza extrema. Una economía dinámica es una condición necesaria (más no suficiente) para atacar en serio el problema de la pobreza y la marginalidad. Por eso la pregunta relacionada con los determinantes del crecimiento económico y el papel de las instituciones en ese proceso es de mucha importancia. En esta breve presentación pretendo abordar el tema con referencia especial al papel que han jugado las instituciones cafeteras en el proceso de desarrollo de los países productores.

INSTITUCIONES Y DESARROLLO ECONÓMICO

Desde la publicación de la *Riqueza de las Naciones* de Adam Smith, hace ya más de doscientos años, los economistas han estado tratando de identificar los principales factores que influyen en el desarrollo económico de las distintas naciones. ¿Por qué unas naciones logran crecer a tasas superiores al 6% anual durante largos períodos mientras otras registran un crecimiento lento o aún estancamiento?

La literatura sobre los determinantes del crecimiento y el desarrollo es muy amplia. Diversos profesores y analistas han postulado factores

1. Sobre este profesor ver el libro de Bruce Schecter, *My Mind is Open. The Mathematical Journeys of Paul Erdős*. Simon and Schuster, New York, 1998.

tales como el progreso técnico y la productividad total de los factores, la disponibilidad de mano de obra, de energía y de recursos naturales, las economías de escala, las tasas de ahorro y de inversión, la infraestructura física y social (salud, educación), la solidez del sector financiero y la estabilidad macroeconómica, la formación de capital físico y humano, como elementos decisivos de la velocidad y la naturaleza del crecimiento económico de los distintos países. Pero como lo ha anotado insistentemente el Profesor Douglass North, Premio Nobel de Economía ² estas variables no explican la totalidad del proceso económico y en algunos países ni siquiera explican una alta proporción de lo ocurrido.

En su concepto, las instituciones, entendidas como las reglas de juego, las políticas y las normas han jugado un papel de primer orden en el proceso de asignación de recursos y de desarrollo económico de todos los países. Este planteamiento es tan importante que merece una explicación más amplia.

Para North, las instituciones son las reglas de juego y los códigos de conducta (formales o informales) diseñados por una sociedad determinada; fijan las normas de cooperación y competencia y definen el sistema de derechos de propiedad tanto en el mercado de bienes como en el de factores de producción. Las instituciones establecen el marco dentro del cual interactúan los seres humanos. Integran ese marco reglas, normas, y códigos éticos y legales que condicionan y limitan el comportamiento de los distintos agentes económicos. Si las instituciones son las reglas de juego, las organizaciones y los empresarios son los actores o jugadores. Según North, las organizaciones están formadas por grupos de personas que se reúnen para alcanzar objetivos comunes. Existen organizaciones políticas (Congreso, por ejemplo), económicas (gremios, empresas, cooperativas), educativas (colegios, universidades) y sociales (iglesias, clubes).

En la conferencia que dictó en Estocolmo al recibir el Premio Nobel de Economía en 1993³, North amplió estos conceptos al afirmar que las instituciones definen la estructura de incentivos de una sociedad y, en consecuencia, las instituciones políticas y económicas son los determinantes esenciales del desempeño económico. Sólo en el caso de que los costos de transacción fueran iguales a 0, las instituciones no tendrían mayor importancia como lo demostró Coase en 1959⁴. Aquellos sistemas económicos y políticos que han logrado tener estructuras institucionales flexibles y costos de transacción bajos y que han sido capaces de sobrevivir ante cambios bruscos en su entorno, son los que han demostrado tener mayor eficiencia adaptativa. En concepto de North, el colapso de la Unión Soviética se puede entender con un modelo de este tipo. El sistema económico de esta superpotencia no permitió alcanzar una eficiente asignación de los recursos productivos. Yo agregaría que el cambio institucional iniciado por el señor Deng en China permitió acelerar en forma sustancial el crecimiento de ese país y condujo a sacar de la pobreza absoluta a cerca de cien millones de personas en ese país en la última década. Estos dos ejemplos ilustran de manera clara la gran importancia de las instituciones en determinar el desempeño económico de las distintas naciones.

En su reciente visita a Bogotá, el profesor North nos decía que si una sociedad determinada crea incentivos para la piratería, habrá muchos piratas y pocos marineros. Si crea incentivos para los burócratas, habrá muchos empleados públicos y se crea incentivos para las actividades del sector privado, como lo hace la Constitución de los Estados Unidos, habrá muchos empresarios.

Cómo se puede aplicar este esquema de tipo institucional a la economía cafetera internacional? La respuesta es clara. A nivel internacional las instituciones más importantes han sido el Acuerdo Internacional del Café, los mercados de

2. NORTH, Douglass, *Institutions, Institutional Change and Economic Performance*. Cambridge University Press, 1990.
3. NORTH, Douglass, "Economic Performance through Time". *American Economic Review*, June 1994.
4. COASE, Ronald, "The Problem of Social Cost". *Journal of Law and Economics*, 3:1-44, 1960.

futuros, el sistema Stabex y el Acuerdo de Retención; las organizaciones la OIC, las bolsas de Nueva York y Londres, la Comisión Europea y la APPC. A nivel doméstico, en los países productores la política cafetera y el esquema socio jurídico de cada país conforma su marco institucional. En los países consumidores es obvio que también han existido instituciones y organizaciones que han influido en el comportamiento del sector. Es claro que los nuevos esquemas de comercialización de los cafés especiales constituyen una innovación de tipo institucional. En este breve ensayo me voy a concentrar en el caso de los países exportadores. En términos de organizaciones, estamos hablando del tipo de Instituto o Junta de Comercialización que se ha utilizado para ejecutar las políticas. A esta altura del análisis surge una pregunta obvia pero muy importante: ¿Qué tipo de instituciones y organizaciones han resultado ser más exitosas a nivel internacional y a nivel doméstico? Este es el tema básico de la siguiente sección.

INSTITUCIONES CAFETERAS

Antes de entrar a examinar los distintos modelos utilizados por los países exportadores permítanme unas breves observaciones sobre las instituciones internacionales. En primer término, se puede afirmar como lo hace el Profesor Robert Bates⁵ que el Acuerdo Internacional del Café constituyó una institución efectiva en términos de sus efectos sobre la estabilidad de precios y el mejoramiento de los ingresos de los países productores. Donde tenemos una diferencia con este distinguido profesor es en su evaluación de la influencia relativa de factores de tipo político y económico. Es claro que la amenaza del comunismo en la América Latina fue un factor particularmente importante en la determinación del Presidente Kennedy en apoyar la

negociación del Acuerdo en 1962. El profesor Bates piensa que este tipo de argumentos políticos jugaron un papel fundamental en el apoyo del principal país consumidor. Sin querer restarle importancia a este factor, hace unos años formulé la tesis⁶ de que en el contexto de un oligopolio bilateral tenía sentido económico para los participantes ponerse de acuerdo en la definición de una franja de precios que fuera aceptable para las *dos partes*. Al participar activamente en el diseño de las reglas de juego del Acuerdo, los países importadores podían defender los intereses de los consumidores. Si el Acuerdo hubiera operado como un cartel de productores era obvio que esto no era posible. El Profesor Gilbert ha llegado también a esta conclusión por una vía distinta⁷ Desmontadas las cláusulas económicas, qué papel puede desempeñar el Acuerdo? Se han mencionado varias funciones⁸: (i) Generación de datos confiables para corregir problemas de información asimétrica. (ii) Servir de foro para examinar la evolución y las perspectivas de la economía cafetera mundial con la participación activa de productores y consumidores. (iii) Promover proyectos en los países productores con apoyo de la comunidad internacional. (iv) Promover el consumo y el mejoramiento de la calidad del café. Todas estas funciones se pueden cumplir con el apoyo de los sectores privados tanto de países exportadores como importadores.

Sobre la APPC, ya hemos tenido la oportunidad de escuchar los planteamientos del Embajador Sergio Amaral. La cooperación internacional en el área del café es importante. Un manejo ordenado de la oferta puede conducir a un mayor grado de estabilidad de precios y de suministros y podría apoyar el mejoramiento de la calidad lo cual sería benéfico para productores y consumidores. Una organización de este tipo también

5. BATES, Robert, *Open Economy Politics, The Political Economy of the World Coffee Trade*. Princeton University Press, 1997.

6. JUNGUITO, Roberto y PIZANO, Diego, *El Comercio Exterior y la Política Internacional del Café*. Fondo Cultural Cafetero-Fedesarrollo, Bogotá, 1993.

7. GILBERT, Christopher, *Working Paper*, Amsterdam, 1998.

8. El señor Celsius Lodder, Director Ejecutivo de la OIC ha hablado de estos temas en varias oportunidades.

puede apoyar programas de investigación como los adelantados por el Instituto de Café y Salud de la Universidad de Vanderbilt, como de hecho la ha venido haciendo. Como es apenas obvio, para que este tipo de instituciones funcione bien se requiere de la participación de todos los productores importantes y de un alto grado de disciplina y cumplimiento.

En relación al sistema Stabex, algunos analistas reconocen que los países de la Convención de Lomé han recibido beneficios por las transferencias recibidas, pero académicos como el Profesor Roland Herrmann de la Universidad de Giessen en Alemania señalan que su impacto ha sido más bien pequeño⁹.

El tema de los mercados de futuros es complejo y no tengo oportunidad de examinarlo en profundidad. Por eso me limitaré a decir que cada día tienen una mayor influencia en la determinación de los precios y que los países en desarrollo tienen que mejorar sus sistemas de manejo de fluctuación de precios. En cuanto al impacto estabilizador o desestabilizador de los fondos de inversión, la literatura reciente no permite llegar a una conclusión definitiva sobre el tema¹⁰.

Pasemos ahora a los modelos de manejo del sector cafetero. Los países cafeteros han utilizado diversos esquemas entre ellos organismos estatales, Juntas de Comercialización, Cajas de Estabilización, Subastas y organismos donde rige la concertación entre el sector público y el sector privado. La experiencia indica que en aquellos casos en que los productores están marginados del proceso de decisiones, la política cafetera no ha sido la mejor desde el punto de vista del desarrollo ordenado del sector y desde la perspectiva del manejo macroeconómico del país. Cuando el Estado controla totalmente este tipo de organismos, los niveles de tributación tien-

den a ser altos y una proporción importante de los recursos muchas veces van a dar a otros sectores. En el caso de las bonanzas, existe evidencia en el sentido de que varios Gobiernos no han actuado con mentalidad de largo plazo, no han ahorrado suficientes recursos y han permitido episodios de enfermedad holandesa en sus economías¹¹.

Permítanme un breve comentario sobre el modelo cafetero colombiano que es el que conozco mejor. La Federación Nacional de Cafeteros fue creada en 1927 como una organización privada sin ánimo de lucro. Su objetivo principal es el de defender el ingreso de los productores. A través del tiempo, Colombia ha desarrollado un sistema de producción, exportación y comercialización con características de eficiencia pero buscando siempre conciliar la política cafetera con la política macroeconómica. La Federación ha adelantado la investigación científica, ha manejado el sistema de extensión y ha ejecutado los programas de promoción y ha invertido importantes recursos en la infraestructura física y social de las zonas cafeteras. ¿Cómo se han financiado todas estas actividades? Desde la creación de la Federación, los productores aceptaron aportar recursos para financiar programas de interés común. En 1940 fue necesario acumular inventarios para poder cumplir con los compromisos derivados del Acuerdo Interamericano de Cuotas de Exportación. La Federación y el Gobierno decidieron crear el Fondo Nacional del Café, una cuenta del tesoro público que pasó a ser administrada por la Federación y que se ha alimentado de recursos provenientes del propio sector.

En el libro que preparamos con el Dr. Robero Junguito¹², hacemos una evaluación cuidadosa del modelo cafetero colombiano y llegamos a la

9. HERMANN, R. Et al, *International Commodity Policy*, Routledge, London, 1993.

10. Ver entre otros GILBERT, Christopher y BRUNETTI, Celso, "Speculation, hedging and volatility in the coffee market". Occasional Paper, Queen Mary and Westfield College, London, 1997.

11. Ver entre otros, VARANGIS, Panos et al, "Managing Commodity Booms and Busts". World Bank, Washington, 1995.

12. PIZANO, Diego, "Instituciones Cafeteras y desarrollo económico de Colombia". Noticias del Café, No. 10, Londres, Invierno, 1998. Ver también JUNGUITO, Roberto y PIZANO, Diego, *Instituciones e Instrumentos de la Política Cafetera en Colombia*. Fondo Cultural Cafetero-Fedesarrollo, Bogotá, 1997.

conclusión que este reforzó la ventaja competitiva del sector, permitió mejorar las condiciones de vida de los caficultores, aseguró el cumplimiento de los compromisos internacionales y contribuyó en alto grado a la estabilidad macroeconómica del país. Los profesores Bates y Thorp han llegado a conclusiones similares. Este modelo no ha sido estático y se ha venido adaptando a las circunstancias muy cambiantes de la economía internacional. En este momento, está sometido a un proceso de reingeniería y reestructuración para hacerle frente a la difícil crisis mundial del café de que hablaba el Presidente de esta Conferencia.

¿Qué lecciones podrían ofrecerse para otros países cafeteros? Son varias. En primer término, hay que resolver el problema de la acción colectiva. Los agricultores en los países en desarrollo son por lo general numerosos y es muy difícil organizarlos. Las contribuciones voluntarias no son sostenibles y se requiere una contribución forzosa para financiar una organización fuerte. En segundo lugar, es indispensable contar con derechos de propiedad claramente establecidos. En países donde esta condición no se cumple, los pequeños productores no tienen acceso al crédito y esto complica en alto grado la lucha contra la pobreza. En tercer lugar, la interferencia política debe reducirse al máximo. El equipo directivo y profesional de estas organizaciones tiene que ser estable y de muy buena formación. En cuarto lugar, las metas y objetivos deben ser claras y explícitas y debe existir una buena coordinación con las políticas estatales.

REFLEXIÓN FINAL

Si deseamos impulsar la cooperación internacional en el área del café, si queremos impulsar la investigación, el desarrollo sostenible, la promoción, el mejoramiento de la calidad y el manejo del riesgo utilizando los mercados de futuros, es

indispensable contar con instituciones sólidas y organizaciones eficientes en los países productores. No estoy proponiendo organizaciones estatales ni una fuerte intervención de los Gobiernos en los sectores cafeteros. Estoy sugiriendo, con base en la experiencia colombiana, en el fortalecimiento de organizaciones flexibles en las cuales el sector privado juega un papel de primera línea. Las políticas se pueden concertar con el Estado pero en un ambiente de libertad económica, de reducción de costos de transacción y de apoyo a bienes públicos como la investigación y la extensión.

La experiencia internacional enseña que sin un marco institucional adecuado no es posible acelerar el proceso de desarrollo ni reducir en forma significativa los niveles de pobreza. A nivel internacional también se requieren instituciones sólidas que ayuden a prevenir crisis financieras de tipo sistémico, mejoren el acceso de los productos de los países en desarrollo a los mercados mundiales y aporten recursos para la resolución de problemas globales. Como lo ha señalado el Profesor Stiglitz en esta Conferencia y en otros escritos¹³, los países tienen que manejar su inserción a la economía internacional en forma adecuada para minimizar los riesgos y los efectos adversos y maximizar los beneficios.

Algunos analistas piensan que el proceso de globalización implica el desmantelamiento del Estado. Es claro que es necesario rediseñar el papel del Estado y concentrar la actividad de los Gobiernos en áreas fundamentales como la educación básica, la administración de Justicia, la regulación de los mercados y la estabilidad macroeconómica. Por otra parte, es bien importante aprovechar a la sociedad civil en estos procesos. El sector privado y organizaciones no gubernamentales bien estructuradas pueden aportar mucho en todos estos temas del desarrollo.

13. STIGLITZ, Joseph, "Globalization and Growth in Emerging Countries". Working paper, May 8, 2001.

La revolución de los cafés finos

Orin Smith

Esa charla fue acompañada de un serie de diapositivas. En un gráfico de barras se mostró una evaluación del crecimiento, en la base inicial del Estado de Washington, que pasó de 61 establecimientos de la empresa en 1992 a 215 en el año 2000. En el ámbito internacional, de un comienzo de 2 establecimientos en 1996 (excluidos 9 establecimientos en Londres adquiridos en 1998) se pasó a 525 en 2000, y está proyectado tener unos cuantos centenares más en 2001 (terminamos 2001 con más de 900 localizaciones internacionales. En algún momento del futuro, el objetivo que se piensa alcanzar con el tiempo es el de tener 10.000 establecimientos, la mitad de ellos en América del Norte (EE.UU. y Canadá) y el resto en Asia y el Pacífico, Europa, el Oriente Medio y África.

La Experiencia + Imagen + Lealtad = Consumo revigorizado de marcas innovadoras

La diapositiva que se mostró después tenía un par de magníficas vistas de nuevos establecimientos en el Japón, con jóvenes en "The Third Place", donde Starbucks ofrece *La experiencia Starbucks* - Starbucks creó la "Revolución de los cafés finos", una industria que no existía y que, por tanto revigorizó el consumo de café. Esa revolución ha educado a millones de consumidores en el

aprecio del café de calidad, por el que están dispuestos a pagar una prima. Esto ha enriquecido y aumentado la cultura cafetera en muchos países.

Lo que cuenta es la experiencia, que empieza con el grano de café que viene de los países de origen, pasa después a la instalación de tueste de Kent, en Washington, y de ahí a los consumidores, taza por taza. Además de servir el café de más alta calidad, Starbucks está dedicado a transformar la vida de las comunidades con las que comercia. La ya legendaria marca lleva los valores y culturas de esos países a Kuwait y a Londres, a Rockville en Maryland y a Harlem en Nueva York. Ese respeto por los países de origen, los clientes y los asociados (empleados) crea confianza y respeto por la marca.

La posesión de establecimientos trajo propiedad inmobiliaria a la cartera y la innovación trajo nuevos descubrimientos tales como el "Frappuccino", un café embotellado, frío y listo para beber, al que se añade leche con sabor a chocolate o a moca anaranjada. El espíritu innovador trajo una nueva marca de helado de café a los Estados Unidos. En la ampliación de toda asociación, la responsabilidad social es lo que más cuenta.

El café y la salud

Darcy Roberto Andrade Lima

Brasil

INTRODUCCIÓN

En todo lugar y época las plantas fueron domesticadas, y el desarrollo de la agricultura fue una intensificación por parte del hombre del proceso de extracción de sus alimentos. Sin el uso de los cereales, el hombre queda reducido a una vida nómada incierta e inestable.

El hombre primitivo, al vivir en una estrecha relación simbiótica con su entorno, era consciente de los efectos de mucho del material vegetal en sus actividades físicas y mentales.

Simultáneamente con el desarrollo de la agricultura, la selección de plantas psicotrópicas ha sido una de las actividades más tentadoras y persistentes de la humanidad a lo largo de su historia.

Hoy en día, las plantas que más se consumen en todo el mundo son las de consumo legal, tales como el café, el alcohol (de la uva) y el tabaco, y las de consumo ilegal tales como la cocaína, el opio y la marihuana. ¿Por qué?

¿POR QUÉ HAY CULTIVOS ILÍCITOS?

La plantación, el comercio, el consumo y el tráfico de plantas que originan drogas tales como la cocaína, la heroína y la marihuana es hoy en día una de las actividades más importantes de todo el mundo y ciertamente la que produce más beneficios. Y existe también la plantación legal de esa droga que es el tabaco.

El comercio de drogas ilegales supone recursos anuales de alrededor de quinientos mil millones de dólares de EE.UU. US\$ (500.000.000.000). El mercado estadounidense, el mayor del mundo en cuestión de drogas, creó un negocio que produce unos intereses anuales de US\$ 100.000.000.000. (cien mil millones de dólares)

aproximadamente, el doble de lo que los Estados Unidos gastan en petróleo.

CIRCUITOS CEREBRALES DE GRATIFICACIÓN

Hasta tiempos muy recientes no se ha empezado a comprender en qué consiste la sustancia química en el cerebro que lleva a la depresión y al uso compulsivo de drogas con la pérdida de control que ello causa, creando así la dependencia.

Todas las drogas de abuso, tanto las legales (nicotina, alcohol) como las ilegales (cocaína, amfetaminas, narcóticos), se toman habitualmente porque producen sentimientos de euforia o alivian el dolor, la depresión o la ansiedad. La manera en que las drogas causan placer o el sentimiento de recompensa es porque imitan la actuación de los neurotransmisores que hacen que entre en actividad el circuito cerebral de gratificación. El sistema mesolímbico – VTA >> Nac

PRINCIPALES PROBLEMAS A ESCALA MUNDIAL

La frecuencia con que ocurre la depresión es nada menos que del 20 % entre adultos en los EE.UU. y supone un problema cada vez mayor entre la juventud. Más del 15 por ciento de los afectados se suicidan.

Con respecto a los varones blancos de entre 15 y 19 años, el suicidio ocupa el segundo lugar entre todas las causas de mortalidad.

El 50% de los estadounidenses presentan problemas temporales de salud física y mental debido a la ingestión de alcohol, y el 15% de la población es alcohólica. El consumo de alcohol aumenta entre los jóvenes del mundo entero.

Depresión: Supone una pérdida anual de 43.700 millones de dólares, si se cuenta la ausencia del trabajo, la reducción de la producción, los gastos salariales, el tratamiento médico y los gastos ocasionados por los suicidas.

Alcoholismo: basándose en delitos, accidentes, variaciones de la productividad y problemas de salud, la pérdida anual es de 160.000 millones de dólares aproximadamente en los Estados Unidos.

-Los estudios epidemiológicos indican una relación inversa entre el consumo diario de café y el suicidio y la cirrosis.

El consumo de café entre los jóvenes es una cuestión polémica y que todavía no está solucionada

¿POR QUÉ CONSUMIR CAFÉ?

El rey David (1000 A 962 A.C.) "Trajeron trigo, cebada, harina, *grano tostado*, habas, lentejas, miel, manteca, ovejas y queso de vaca, presentándosele a David y al pueblo que le acompañaba para que comiesen; porque se dijeron: "La gente estará hambrienta, fatigada y sedienta en el desierto". (II SAMUEL , 17, 28-29). ¿Pudiera ser la bebida del pueblo judío ?

Mahoma (570 – 632 a. C.) : Profeta de Alá "kava –kaweh – café"...fortaleza. ¿Pudiera ser la bebida del Islam?

El Papa Clemente VIII (1592–1605): café con alcohol: ¿Pudiera ser la bebida de la Cristiandad?

EL CAFÉ NO CONSISTE ÚNICAMENTE EN CAFEÍNA

Casi todos los artículos de carácter científico que se han publicado hasta ahora acerca del café se centran en la cafeína que contiene y los efectos de la cafeína purificada en el organismo humano o en los estudios que se hacen en animales. Se cree que la cafeína es el principal ingrediente psicoactivo del café, lo que tal vez no sea verdad.

La cafeína es uno de los ingredientes que se han investigado más a fondo en el suministro de alimentos para los humanos y es un hecho indudable que no escasean las investigaciones acerca de los efectos de la cafeína en la salud humana.

Hay pruebas convincentes que demuestran que la cafeína es inocua cuando se consume con moderación, en una cantidad de hasta 500 mg diarios. Pueden empezar a surgir considerables peligros para la salud cuando se ingieren de 500 a 600 mg diarios

EL CAFÉ ES UNA IMPORTANTE PLANTA NUTRICÉUTICA

Cuadro 1

Sustancias que se encuentran en el grano de café y tostado *

Compuesto	Estabilidad de tueste	Café Arábica	Café Robusta
CAFEÍNA	estabilidad térmica	1 – 1,5 %	2,0 – 3,5 %
TRIGONELINA	depende del tueste	1 %	0,75 %
NIACINA (Vitamina PP)	depende del tueste	0,5 %	0,5 %
ÁCIDOS CLOROGÉNICOS	depende del tueste	5 – 7 %	7 – 9 %
AMINOÁCIDOS	depende del tueste	2,0 %	2,5 %
SALES MINERALES	depende del tueste	3 – 4,0 %	4 – 5 %
AZÚCARES	depende del tueste	50 – 55 %	35 – 45 %
LÍPIDOS	depende del tueste	10 – 20 %	10 – 15 %
OTROS	depende del tueste	20 – 30 %	25 – 45 %

(cafestol, aceites, pigmentos, cenizas, agua, etc.)

* el café demasiado tostado (tostado muy negro) puede tener principalmente cafeína, cenizas y microelementos de muchos otros compuestos

Ref. LIMA, D.R. et al. ACTA PHARMACOLOGICA SINICA, 21 (12), 1057 – 1216), 2000

ÁCIDOS CLOROGÉNICOS QUE SE ENCUENTRAN EN EL CAFÉ

Alrededor del 99 por ciento de las personas que consumen café creen que el café consiste únicamente en cafeína....

En algunas de las principales universidades estadounidenses y centros de investigación que gozan de reconocimiento en todo el mundo se están descubriendo los efectos saludables de un moderado consumo diario de café (hasta 4 tazas al día)

Existe una relación inversa entre el consumo de café y la depresión y el suicidio. Las enfermedades depresivas afectan, en un período de un año, a casi 18 millones de adultos estadounidenses y a un considerable número de jóvenes. Cerca de 11 millones de estadounidenses no saben que tienen esa enfermedad y no la tratan. Respecto de los varones blancos de entre 15 y 19 años, el suicidio ocupa el segundo puesto entre todas las causas de mortalidad; con respecto a los médicos de menos de 40 años, ocupa el primer puesto

Existe una relación inversa entre el consumo de café y el alcoholismo y la cirrosis. Alrededor del 90 por ciento de los adultos de todo el mundo consumen bebidas alcohólicas con regularidad, y del 40 al 50 por ciento de esos adultos, varones en particular, tienen problemas inducidos temporalmente por el alcohol. Alrededor del 10 por ciento de los hombres y del 5 por ciento de las mujeres acaban teniendo un alcoholismo persistente. En los Estados Unidos, dos terceras partes de todos los adultos usan el alcohol a veces, y cabe considerar que el 15 por ciento por lo menos de los usuarios beben con exceso. La dependencia del alcohol es un problema que afecta a más de 18 millones de estadounidenses y éstos representan el mayor problema de salud pública de los Estados Unidos.

La enfermedad cardíaca de aterosclerosis coronaria (CAHD) es la causa más común de incapacidad cardiovascular y fallecimiento en los Estados Unidos de América. Los estudios epidemiológicos han identificado varios factores

importantes de riesgo con respecto a las enfermedades cardíacas prematuras. Estos factores son, entre otros, una historia familiar positiva, edad, género masculino, anormalidades de los lípidos sanguíneos, hipertensión, inactividad física, fumar cigarrillos, diabetes mellitus e hipoestrogenemia en las mujeres. Algunos estudios recientes de casos bajo control han indicado que la depresión podría ser un factor de riesgo con respecto a las cardiopatías isquémicas en los hombres pero no en las mujeres y que es independiente de que se fume o no, de la diabetes y de la hipertensión. En un estudio reciente de salud cardíaca llevado a cabo en Escocia se llegó a la conclusión de que el aumento del consumo de café iba acompañado de efectos beneficiosos con respecto a la mortalidad y la morbilidad coronaria. El ESTUDIO CARDIOLÓGICO DEL CAFÉ, cuya coordinación científica está a cargo del autor y del Dr. Mario Maranhão, Presidente de la *World Heart Federation* se establecerá a nivel mundial para someter a prueba los beneficios cardíacos del café

En estudios recientes se ha descubierto que el café tiene varios efectos metabólicos que podrían reducir el riesgo de formación de cálculos en la vesícula biliar en los hombres. La coleditiasis y la inflamación de los conductos de la vesícula biliar constituyen uno de los principales problemas de salud en los Estados Unidos. El 10 por ciento aproximadamente de los adultos de más de 40 años tiene cálculos en la vesícula y más del 10 por ciento de los hombres y del 29 por ciento de las mujeres tiene cálculos en la vesícula biliar al llegar a los 65 años; el total es de más de 20 millones de personas. Aunque los cálculos en la vesícula son más frecuentes en las mujeres que en los hombres, su incidencia aumenta en ambos sexos y en todas las razas con la edad. La obesidad es un factor de riesgo con respecto a los cálculos en la vesícula biliar, especialmente en las mujeres, y la rápida pérdida de peso, sobre todo en las personas obesas, aumenta el riesgo de formación sintomática de cálculos en la vesícula. En los EE.UU., en 1991, se dedicaron más de 5.000 millones de dólares

al tratamiento de la enfermedad de piedras en la vesícula biliar, y se llevaron a cabo 600.000 colecistectomías, aproximadamente.

Existe una fuerte asociación entre el consumo de café y una menor incidencia del cáncer de colon. El cáncer colorrectal es la segunda causa principal de fallecimiento debido a tumores malignos en los Estados Unidos. El 5 por ciento aproximadamente de los estadounidenses se verán afectados por el cáncer colorrectal, y se calcula que ocurren 135.000 nuevos casos y 55.000 fallecimientos al año

Y el café no consiste únicamente en cafeína

El café tiene más de 1.000 compuestos, tales como vitamina PP (niacina), aminoácidos, azúcares, lípidos, minerales, cafestol, y ácidos clorogénicos, entre muchos otros que están aún por estudiar

Los antagonistas opioides (naltrexona) son los únicos medicamentos autorizados por la FDA para el tratamiento del alcoholismo, que constituye un grave problema en el mundo entero

El estado de ánimo deprimido se asocia con la dependencia de la nicotina. Debido que existen pruebas de que la nicotina pone en actividad la suelta de opioides endógenos, el antagonista opioide naloxona ha sido objeto de evaluación en estudios clínicos a corto plazo por su efecto en la abstinencia de nicotina, y los datos preliminares muestran que la naloxona causa una pequeña pero significativa disminución en el ansia de fumar. Hace poco la FDA ha autorizado el uso de un antidepresivo, el bupropión, como adjunto al tratamiento de la adicción a la nicotina.

El café tiene muchos más ácidos clorogénicos con poderosa actividad antagonista opioide (6-9 %) que cafeína (-2,5 %), y cuando se consume café, el ácido clorogénico se introduce con mucha más rapidez en la sangre y el cerebro que la cafeína. El buen estado de ánimo, la falta de depresión y de ansia de alcohol parecen estar relacionados con el hecho de que el ácido clorogénico procedente del café actúa en el sistema límbico, mientras que la mejora en atención y memoria que se debe al contenido de cafeína

(1-2 %) actúa en el tronco encefálico y la corteza cerebral. Esto explica el porqué de que el café no sólo sea saludable, sino la auténtica bebida para la actividad de pensar. Y el porqué de que millones de personas disfruten bebiendo café a diario.

Estudios en curso sobre la juventud escolar en el Brasil muestran que los índices más elevados de participación en los programas de desayuno escolar con café y leche se vinculan a corto y largo plazo con un mejor funcionamiento de los estudiantes en una amplia serie de medidas psicosociales y académicas.

Con respecto a los daños relacionados con los automóviles que son la causa principal de fallecimiento de las personas de 1 a 24 años en los Estados Unidos, el 40 por ciento de esas trágicas muertes están relacionadas con el consumo de alcohol.

La posibilidad de que el consumo de café haga disminuir o reemplace el consumo de alcohol de los conductores deberá ser por lo menos objeto de evaluación científica, ya que esto puede ahorrar no sólo miles de vidas sino millones de dólares a las compañías de seguros y a los planes de seguro médico.

Basándose en datos recientes de metanálisis de investigación acerca de los efectos conductuales y cognitivos de xantinas tales como la cafeína en los niños, se ha constatado, "curiosamente", que la cafeína tiene un pequeño efecto beneficioso en la conducta de algunos niños, y que hace disminuir el tipo de conducta que es externalizadora o se caracteriza como hiperactiva, notoria, problemática o agresiva.

Definitivamente, queda mucho por estudiar en situaciones rigurosamente controladas acerca del grano de café, el tueste de café y el consumo de café, tanto en laboratorios y entre consumidores normales, jóvenes y adultos, como entre personas deprimidas, alcohólicos, fumadores y drogadictos entre muchos otros.

Siempre que el valor y el consumo de café aumente en todo el mundo, podrá conseguirse una importante disminución de todos estos problemas de salud para beneficio de la humanidad

REFERENCIAS CLAVE Y NUEVAS PRUEBAS ACERCA DEL CAFÉ

1. El café evita el suicidio

KLATSKY, A.L. et al. Coffee, Tea and Mortality. ANN. EPIDEMIOL., 1993 (3) : 375 - 381.
KAWACHI, I. et al. A prospective study of coffee drinking and suicide in women. ARCH. INTERN. MED., 1996, 11 (156): 521-525.

2. La cafeína y el café son beneficiosos con respecto a niños hiperactivos, problemáticos y agresivos

STEIN, M.A., KRASOWSKI, M., LEVENTHAL, B., PHILLIPS, W., BENDER, B.C. : Behavioral and Cognitive effects of methylxanthines : A Meta-Analysis of theophylline and caffeine. ARCH. PEDIATR. ADOLESC. MED., 1996, 150: 284 - 288.
LIMA, D.R. I.Q., COFFEE SLEEP AND MEMORY . ECN - EDITORA CIENTÍFICA NACIONAL, RJ, 1995. 120 p.

3. Los programas de desayuno escolar ayudan al buen funcionamiento psicosocial y estudiantil

MURPHY, J.M., PAGANO, M.E., NACHMANT, J., SPERLING, P., KANE, S., KLEINMAN, R.E. The relationship of school breakfast to psychosocial and academic functioning. ARCH. PEDIATR. ADOLESC., MED., 1998: 152: 899-907.
LIMA, D.R. I.Q., COFFEE SLEEP AND MEMORY . ECN - EDITORA CIENTÍFICA NACIONAL, RJ, 1995. 120 p.

4. Los antagonistas opioides son los únicos medicamentos que gozan de autorización de la fda para el tratamiento del alcoholismo

O'MALLEY, S.S. Opioid antagonists in the treatment of alcohol dependence: clinical efficacy and prevention of relapse. ALCOHOL & ALCOHOLISM , 1996, 31 (1): 77-81
O'BRIEN, C.P. (Chair) . Endogenous opioids in the treatment of alcohol dependence - Meeting report . ALCOHOL, 1996, 13(1): 1-39.

5. El café contiene poderosos antagonistas opioides:

BOUBLIK, J.H., QUINN, M.J., CLEMENTS, J.A., HERINGTON, A.C., WYNNE, K.N. & FUNDER, J.W.: Coffee contains potent opiate receptor binding activity. NATURE, 1983 , 301 : 246-248
WYNNE, K.N., & FAMILARI, M., BOUBLIK, J.H., DRUMMENT, O.H., RAR, I.D. and FUNDER, J.W. Isolation of opiate receptor ligands in coffee. CLIN. EXPERIMENT. PHARMACOL. & PHYSIOL., 1987, 14: 785-790.

6. El café tiene efectos preventivos de la depresión, el alcoholismo y la dependencia de las drogas

SANTOS, R.M., VIEIRA, S., LIMA, D.R. Effects of coffee in alcoholics. ANN. INT. MED., 1991, 115 (6) : 499.
LIMA, D.R., ANDRADE, G.N., SANTOS, R.M. & DAVID, C.N. Cigarettes & Caffeine. CHEST, 1989, 95(1): 255-256.
LIMA, D.R. et al. How to give up smoking by drinking coffee. CHEST, 1990, 97(1): 254.
SANTOS, R.M. & LIMA, D.R. Coffee as a medicinal plant and vitamin source for smokers. ITALIAN JOURNAL OF CHEST DISEASES, 1989, 43(1): 56-58.

SANTOS, R.M., OLIVEIRA, D. & LIMA, D.R. . Smoking, Drug Addiction, Opioid Peptides & Coffee Intake. YONAGO ACTA MEDICA, 1990., JAPAN, 33(1): 79-82.

LIMA, D.R. Is coffee good for drug addiction ? May Be. AFRICAN COFFEE, JAN 1990, 46-48.

LIMA, D.R. - CAFFEINE AND HEALTH. RECORD PUB., RIO, RJ, 130 P., 1989.

LIMA, D.R. - COFFEE, A MEDICINAL PLANT. VANTAGE PRESS, N.Y., 1990. 120 p.

LIMA, D.R. - I.Q., COFFEE SLEEP AND MEMORY . ECN - EDITORA CIENTÍFICA NACIONAL, RJ, 1995. 120 p.

FLORES, G., ANDRADE, F. & LIMA D.R.: Can coffee help fighting the drug problem: preliminary results of the Brazilian Youth Drug Study (BYDS). ACTA PHARMACOLOGICA SINICA, Shanghai, 2000 , 21 (12): 1059 - 1070.

7. Los antagonistas opioides que contiene el café son ácidos clorogénicos

TRUGO, L. HIGH PERFORMANCE LIQUID CHROMATOGRAPHY IN COFFEE ANALYSIS. Ph.D. THESIS, 1984. UNIVERSITY OF READING , ENGLAND.

TRUGO, L., MACRAE, R. & Dick, J. Chlorogenic acid composition of instant coffee. ANALYST, March 1984, 109 : 263-266.

TRUGO, L.C., De MARIA C.A.B., MOREIRA, F.R.A. & PETRACCO, M. Simultaneous determination of total chlorogenic acid , trigonelline and caffeine in green coffee by high-performance gel filtration chromatography. FOOD CHEM, 1995, 52:447-49.

8. El café tiene efectos protectores con respecto al riesgo de cáncer de colon

TAVANI, A., PREGNOLATO, A., LA VECCHIA C., NEGRI, E., TALAMINI, R. & FRANCESCHI, S. Coffee and tea intake and risk of cancers of colon and rectum. A study of 3.530 cases and 7.057 controls. INTERNATIONAL JOURNAL OF CANCER, 1997, 73 , 193-196.
GIOVANUCCI, E. Meta-analysis of Coffee Consumption of Colorectal Cancer. AM. J. EPIDEMIOL., 1998; 147: 1043-52.

9. La depresión como factor de riesgo con respecto a las enfermedades cardiovasculares

HIPPISLEY-COX, J., FIELDING, K., PRINGLE, M. Depression as a risk factor for ischaemic heart disease in men : population based-control study. BRITISH MEDICAL JOURNAL, 1998; 316: 1714-1719.

10. La cafeína es inocua en dosis de hasta 500 mg diarios

CURATOLO, P. & ROBERTSON, D. The health Consequences of caffeine. ANN. INTERN.MED, 1983 , 98: 641-653.
GRIFFITHS, R.: Human Coffee drinking: manipulation of concentration and caffeine dosage. JOURN. EXP. ANAL. OF BEHAVIOUR, 1986 , 45: 133-148.
AMERICAN ASSOCIATION OF FAMILY PHYSICIANS FOUNDATION , USA (INTERNET: <http://www.vhs.com/caffeine.html>)
INTERNATIONAL FOOD INFORMATION COUNCIL, USA, em CAFFEINE AND HEALTH: clarifying controversies , 3/93 , Washington, DC, USA.
LIMA, D.R. CAFFEINE AND HEALTH , RECORD PUB., RIO, RJ , 1989.
JAMES, J.E. -CAFFEINE AND HEALTH, Academic Press, GB, 1991
DEBRY, G. -COFFEE AND HEALTH, JOHN LIBBEY EUROTERT, Paris, 1994.

Cómo promover las buenas noticias sobre el café

Daniel G. Steffen, Ph.D.

INTRODUCCIÓN

La historia del café está llena hasta rebosar de declaraciones en cuanto a los efectos de éste en los humanos; cada himno en el que se cantan las casi divinas cualidades del café para conferir vitalidad a una vida mundana puede contrarrestarse con un edicto que prohíbe ese brebaje diabólico como la plaga para la salud de los humanos. A partir de finales de la década de 1960, los investigadores centraron la atención en los métodos científicos modernos, especialmente las técnicas epidemiológicas, para estudiar el café y la cafeína. Desde entonces el café, la cafeína o ambos se han visto implicados como factor de riesgo con respecto a una notoria letanía de enfermedades y trastornos de la salud, entre los que figuran las enfermedades cardiovasculares, la hipertensión, la apoplejía, los problemas de reproducción, la osteoporosis, las enfermedades del hígado y el riñón, el cáncer de varias clases e incluso las disfunciones mentales. Unos treinta años más tarde, gracias a unos mejores metodologías y a las iniciativas de la industria, se han corregido muchos de los errores técnicos de esos primeros estudios. La mayor parte de las autoridades está ahora de acuerdo en que no hay pruebas definitivas que puedan vincular el café y la cafeína consumidos con moderación con ninguna de esas dolencias.

LA NUEVA CIENCIA

Las exposiciones precedentes que se hicieron en esta Conferencia ofrecen esferas de investigación muy diferentes entre sí. El grupo de Peter

Martin del Instituto de Estudios Cafeteros investiga la interacción de los compuestos particulares del café con diversos receptores para comprender el mecanismo de actuación del café en el sistema glandular, glucocorticoide y opioide. Otro de sus trabajos demuestra que los ingredientes del café muestran actividad antioxidante en un clásico bioensayo. Esos conocimientos pueden contribuir a que los productores de café generen productos con un mayor nivel de ingredientes o familias de ingredientes que promuevan cambios fisiológicos básicos que sean beneficiosos para la salud. En el otro extremo, Darcy Lima describe un experimento social a gran escala efectuado en el Brasil para someter a prueba la hipótesis de que consumir café puede hacer que disminuya el uso de alcohol entre los niños y adolescentes del país. Pese a todas las variables implícitas en un estudio sobre el terreno de ese tipo, los resultados de Lima ofrecen una indicación de que el café podría funcionar como se hipotetizó. Además, sus observaciones corroboran los datos de Martin en cuanto a que los receptores opioides muestran una actividad antiopioide de algunos compuestos específicos del café que podrían estar vinculados a un consumo reducido de alcohol.

La labor de esos investigadores representa solamente una pequeña parte de la investigación acerca de los beneficios potenciales del café para la salud. Las bases de datos de los atributos positivos del café están aumentando lentamente con esas asociaciones procedentes de grandes estudios epidemiológicos:

- Los adultos que consumen dos o tres tazas de café al día tenían un 25% menos de asma que los que no bebían café.
- En un estudio de una duración de diez años llevado a cabo por la Escuela de Salud Pública de Harvard se descubrió que las mujeres que consumen dos o más tazas de café al día tenían un 65% menos de probabilidad de cometer suicidio, datos que apoyan los descubrimientos anteriores del grupo Kaiser Permanente de San Francisco.
- En otro estudio de diez años que se llevó a cabo en Harvard, los hombres que consumían de dos a tres tazas de café cafeinado al día mostraron una reducción del 40% en cuanto a riesgo de tener cálculos biliares, y los beneficios eran ligeramente superiores cuando se ingerían cuatro o más tazas de café al día.
- En el Japón, Italia y los Estados Unidos, los que consumían de tres a cuatro tazas de café al día mostraban una reducción del 80% en cuanto a riesgo de contraer cirrosis en comparación con los que no consumían café.
- En un experimento llevado a cabo por la Universidad de Harvard, la Clínica Mayo y la Administración de Veteranos Estadounidenses, un consumo de tres a cuatro tazas de café al día redujo de dos a tres veces el riesgo de contraer la enfermedad de Parkinson.
- Un metanálisis de investigación de cáncer de colon en diez países, que llevó a cabo la Universidad de Harvard, indicó que el riesgo de contraer cáncer colorectal era un 25% menor en los que consumían cuatro o más tazas de café al día que en los que rara vez o nunca consumían café.

No está claro ni mucho menos que todas esas relaciones beneficiosas se deban estrictamente a la cafeína. El café contiene muchos más ingredientes que cafeína, ya que forman parte de la bebida final cerca de 2.000 compuestos, muchos de los cuales son producto único del proceso de tueste. La labor de Martin y muchos otros amplía las alentadoras observaciones

procedentes de estudios epidemiológicos y abarca posibles mecanismos que sugieren que algunos de esas sustancias fitoquímicas del café son bioactivas como moduladores de los receptores y como antioxidantes. Es probable incluso que los putativos efectos protectores del café con respecto a la enfermedad de Parkinson o al suicidio se hagan por conducto de interacciones entre los receptores neuronales. Por otra parte, las observaciones acerca del cáncer de colon y el café podrían tener una explicación plausible en las características antioxidantes de diversos compuestos del café. Esa capacidad antioxidante podría también ofrecer beneficios cardiovasculares.

PRUEBAS PARA LOS MENSAJES AL CONSUMIDOR

Hay noticias estimulantes acerca del café. Pero hay que tener cuidado en cómo se hagan llegar al público. Euan Paul, del Centro de Información de la Ciencia Cafetera del Reino Unido afirma que los mensajes que transmitamos tendrán que ser creíbles y estar siempre respaldados por pruebas científicas.

¿Cómo se evalúan las pruebas que respaldarán los mensajes que transmitamos? Entre los criterios que utilizan muchos organismos de reglamentación, las prescripciones generales de la Comisión de Comercio Federal de los Estados Unidos pueden servir como un buen punto de referencia. Básicamente, a tenor de sus normas, los reclamos publicitarios deberán verse sustanciados por pruebas competentes y fidedignas. Eso significa actividades de poner a prueba, estudios de investigación u otras pruebas periciales que vengan al caso, que lleven a cabo y evalúen personas calificadas para ello, utilizando procedimientos aceptados en la profesión para obtener resultados precisos y fidedignos. Así pues, por lo que se refiere a las declaraciones que se hagan acerca del café y la salud, el mensaje deberá estar en consonancia con las pruebas que lo apoyen. Podrán resolverse las cuestiones de sustanciación respecto de

esas comunicaciones examinando las siguientes preguntas:

- ¿Cuántas pruebas existen en la actualidad?
- ¿Son las pruebas uniformes o conflictivas?
- ¿Qué opinan los expertos (preferiblemente independientes) acerca de la cualidad y cantidad de las pruebas?
- ¿Qué opinan los expertos acerca de las limitaciones de las pruebas o acerca del lenguaje con que se califica el mensaje?
- ¿Está todo documentado a fondo?

Este enfoque ofrece una amplia flexibilidad, de modo tal que los distintos niveles de prueba puedan servir de apoyo a distintas maneras de formular un mensaje. Así pues, un simple mensaje de que el café contiene polifenoles puede precisar únicamente una medida de laboratorio. Un mensaje de que los antioxidantes que contiene el café contribuyen a mantener un sistema cardiovascular sano puede exigir medición de antioxidantes en el café, su biodisponibilidad basada en pautas de consumo normal, alguna indicación de actividad antioxidante *in vivo*, y estudios bien concebidos y ejecutados y/o estudios clínicos sobre marcadores de salud cardiovascular. Una declaración acerca de la relación entre el café o uno de sus ingredientes y una enfermedad entra en el ámbito de unas alegaciones sobre la salud que exigen un nivel mucho más elevado de acuerdo científico pericial basado en experimentos clínicos de carácter múltiple.

LA MANERA DE HABLAR AL CONSUMIDOR

Hay alguna indicación de que los consumidores pueden mostrar resistencia ante los mensajes positivos acerca del café. Muchos han acabado por aceptar la bebida con toda su historia llena de altibajos. Así pues, algunos consumidores, cuando oyeron que el café contiene antioxidantes, protestaron de que se hiciesen modificaciones indeseables al café que bebían y rechazaron sin más toda posibilidad de que el

café pueda contener naturalmente ingredientes beneficiosos para la salud. Después de todo, los consumidores han aguantado años de controversia acerca de los efectos del café en la salud; pensemos en el frenesí y la exageración de los medios publicitarios; los juicios y revisiones reglamentarias oficiales de los gobiernos; las advertencias de los autoproclamados gurús de la salud; las frases llamativas y contradictorias de los expertos en investigación; la persistente culpabilidad ante la taza humeante de la infusión favorita... Todas esas historias han pasado a formar parte de la mitología popular, y vuelven a salir una y otra vez en tomas secundarias (sucursalas) de los medios publicitarios y en libros de bolsillo de pocas páginas como nuevas "noticias" y el caso es que, con cierta perversidad, el público a menudo elige apegarse a esos relatos negativos. ¿Estará dispuesto el público a escuchar un nuevo relato?

La sorprendente respuesta bien pudiera ser un resonante Sí. El Consejo Internacional de Información de Alimentos, de Washington, DC, ha demostrado repetidamente que los consumidores prefieren las comunicaciones positivas sobre cuestiones de salud. La organización confía tanto en ese enfoque que ha puesto en marcha un programa titulado "Un nuevo tipo de conversación con los consumidores" para promover regímenes alimenticios más sanos. Un "nuevo tipo de conversación" acerca del café como bebida sana encaja muy bien en el creciente interés de los consumidores en las sustancias fitoquímicas, los alimentos funcionales y la conservación de la salud personal. Además, la comunicación acerca del café y los antioxidantes ofrece un concepto reconocible y favorable para el consumidor, que va acompañado de una serie impresionante de apoyo científico interdisciplinar. Una amplia difusión del mensaje acerca de los antioxidantes a los medios publicitarios y a otros dirigentes de la opinión podría facilitar la creación de una nueva imagen del café en la que tal vez fuese posible reemplazar los viejos mitos. A medida que la base de datos sobre los efectos positivos en la salud aumenta, las noticias podrán ampliarse y abarcar, por consiguiente, más

temas técnicos. La advertencia decisiva al respecto sigue siendo que el mensaje deberá ser sencillo, veraz y fiel a las bases científicas.

CONCLUSIÓN

La industria cafetera está replanteándose muy en serio cómo y qué comunicar a los consumidores en las cuestiones acerca del café y la salud. Tras años de adoptar una postura defensiva y de contemplar cómo los proveedores de té y, en tiempos más recientes, de chocolate elaboran mensajes positivos, la industria está dispuesta a promover los aspectos beneficiosos para la salud de su inimitable bebida. La investigación que se ha llevado a cabo en diversos laboratorios ha puesto los cimientos para la transmisión de buenas noticias acerca del café. Grupos científicos de la industria tanto en los Estados Unidos como en Europa han puesto en marcha programas de ayuda a ese tipo de actividad investigadora. Las investigaciones que se llevan a cabo entre humanos precisan establecer que los ingredientes beneficiosos del café se absorben en cantidades significativas desde el punto

fisiológico y en forma activa. Es preciso crear puntos finales significativos *in vivo* de actividad antioxidativa para que los experimentos controlados entre humanos puedan corroborar las observaciones experimentales y epidemiológicas. Por lo mismo, las diversas posibilidades relacionadas con la salud que prometen los estudios en biología receptora precisan mejor definición.

Es importante que esos descubrimientos sean comunicados en la forma debida al público interesado, es decir, consumidores, académicos, funcionarios de la salud pública, entidades públicas de reglamentación, y medios de comunicación y difusión. El Centro de Información Científica sobre el Café y la Asociación Nacional del Café han adoptado recientemente amplias estrategias de comunicación positiva. Contando con la combinación de más datos humanos definitivos y unos mensajes para el consumidor bien fundados en la investigación, el café podría gozar de aprecio por sus beneficios para la salud en el futuro justo como goza de estima por sus cualidades organolépticas en la actualidad.

Hacia unos sistemas de conocimiento integrado para los pequeños caficultores

27307

**[PS Baker, J Jackson, H Munyua,
CABI Commodities, Egham UK y
el Centro Regional Africano
de Nairobi (Kenya)]**

INTRODUCCIÓN

Los medios de vida de los pequeños caficultores se ven más amenazados que nunca, por una serie de razones que conocen muy bien los delegados que asisten a esta conferencia.

Se reconoce en general que, si han de sobrevivir y prosperar en un marco de libre mercado frente a unas agroindustrias eficientes y cada vez más mecanizadas, sólo podrán hacerlo basándose en la calidad y en algún otro aspecto deseable y comercializable de su empresa (por ejemplo la producción orgánica, la biodiversidad, el agroturismo, etc.).

Si estamos de acuerdo con estas premisas iniciales, de ahí se sigue que los pequeños agricultores precisan contar con ayuda para reorganizarse radicalmente y reequiparse si quieren contar con el conocimiento preciso para acometer empresas provechosas. Ello supone también que será preciso comprenderlos mejor, entender sus dudas y aspiraciones, sus necesidades y sus limitaciones.

Lo que estamos debatiendo fundamentalmente es la evolución de un estilo de vida campesino a una manera de trabajar moderna, emprendedora y con conocimiento intensivo. Para nosotros,

en nuestra calidad de científicos que se dedican a la tarea del desarrollo, eso es lo que entraña el término "globalización".

No es fácil el cometido, pero creemos que es tan posible como inevitable si la agricultura del pequeño agricultor ha de sobrevivir. Y el café, por su valor añadido y la imagen de estilo de vida que tiene que promover, es el sector favorito para ponerse al frente de esta evolución.

EL PASADO

La manera clásica de efectuar la transferencia de conocimiento es pasar de los puestos de investigación, mediante la publicación de estudios, a los extensionistas y de ahí a los agricultores. Este enfoque "de arriba abajo" se hace cada vez menos. Puede funcionar en algunas circunstancias, como pueda serlo por ejemplo la introducción de una nueva variedad resistente a las plagas, pero es más difícil cuando se trata de una tecnología que exige nuevos conocimientos especializados. La mayor parte de los problemas no son solamente técnicos, sino que tienen además una dimensión social. Por ejemplo, una nueva tecnología puede exigir modificaciones en la mano de obra o aportaciones de capital, pero tal vez esos requerimientos

no encajen en las prioridades y prácticas existentes de los pequeños agricultores. Nosotros sostenemos que es esencial contar con la estrecha colaboración de los agricultores desde el comienzo para comprender plenamente el problema y probar posibles soluciones en una etapa temprana.

Además, en muchos países es ahora demasiado caro satisfacer adecuadamente las necesidades de los agricultores que utilizan métodos tradicionales. Es ahora habitual encontrar que un extensionista presta servicio a más de un millar de agricultores, y esto de por sí nunca podrá ser una manera adecuada de satisfacer sus requerimientos.

Por consiguiente CABI, en colaboración con la OIC, el FCPB y otras entidades, ha estado elaborando técnicas y conceptos durante varios años en interacción directa con pequeños agricultores. Describiremos a continuación algunas de esas iniciativas.

Participación de los agricultores en Colombia

En Colombia, formando parte del proyecto de la OIC y el FCPB de lucha contra la broca del fruto del café, el personal local ha elaborado un sistema de trabajo con grupos de agricultores. Después de tres años de labor, han elaborado un modelo original para la colaboración entre agricultores y científicos. El proyecto funciona principalmente con pequeños agricultores en tres departamentos de Colombia. El 72% de esos agricultores tiene menos de 5 hectáreas de terreno. El método se reseña en el *Recuadro 1*.

LECCIONES CAFETERAS EN EL ECUADOR

En dos comunidades de la provincia de Cotopaxi del Ecuador, el personal de Anecafé para el proyecto se ha dedicado a la tarea de elaborar, con extensionistas y maestros de pueblo, un currículum sencillo de lecciones para enseñar a los niños cómo se cultiva el café. Los padres se re-

Recuadro 1

Proceso de participación de los agricultores de Cenicafé en Colombia

1. Primeros encuentros: en los primeros 4 meses los investigadores visitaron las zonas con los agentes de extensión local, adquiriendo conocimiento de esas zonas y ganándose la confianza de los agricultores.
2. Visitas por separado a los agricultores, para enterarse de lo que saben y de las lagunas que pueda haber en su conocimiento. Llevaron a cabo diagnósticos por separado de 113 agricultores, para averiguar cuáles eran las preocupaciones y los conocimientos de los agricultores. El método consistió en que los investigadores tenían un formulario por escrito para llenar, pero no lo repartieron como si fuese un cuestionario. Visitaron los hogares de los agricultores, anduvieron con ellos por sus tierras, charlaron con llaneza, y llenaron el formulario más tarde. Dirigieron sesiones de diagnóstico de Evaluación Participativa Rural en cada una de las 9 comunidades para identificar problemas y soluciones y para intercambiar ideas sobre el control de la broca del fruto del café (BFC) que se pudiesen investigar. Esos métodos formales y cuantitativos les permitieron evaluar el conocimiento de los agricultores (Recuadro 3f).
3. Capacitación de los agricultores, en la que participaron agentes de extensión para llenar las lagunas en el conocimiento de los agricultores, con lo que se crearon unas reglas uniformes del juego para la colaboración. Se llevó a cabo también una evaluación de la labor de capacitación.
4. Establecer y llevar a cabo experimentos sobre cosas que es probable que funcionen. A partir de los pasos que se describieron, se acuerdan cosas sobre las que se emprenderá una actuación más a fondo. Algunas son invenciones de los agricultores, pero la mayor parte son invenciones de los científicos. Los agricultores modifican algunas de las técnicas durante los experimentos (Recuadro 3f).
5. Los agricultores presentan los resultados de la investigación en un taller de agricultores y científicos. Se celebraron dos acontecimientos completos que gozaron de una buena asistencia.
6. Evaluar la rentabilidad del proceso. Un análisis económico completo, que se hizo ahora para el control cultural de la broca.
7. Etapa futura capacitar a agentes de extensión, utilizando demostraciones prácticas (clavos y martillo, no tiza y plástica) de las tecnologías más prometedoras.

únen en la escuela para debatir el proyecto con sus hijos e hijas. Resulta que los niños aprenden muy pronto cuáles son los elementos precisos para establecer y manejar un vivero. Trabajan en pequeños equipos y mezclan suelo y materia orgánica, llenan sacos, plantan plántulas, etc. Tienen incluso un equipo de control de la calidad para inspeccionar y a veces rechazar la producción. Los niños disfrutan con esas clases porque son prácticas y les dan la oportunidad de salir del aula. Pero aun así aprenden muchas cosas, en cuanto a biología, agronomía y, lo que es más decisivo, cooperación.

Creemos que hay mucho campo para ampliar esta iniciativa. Los maestros son jóvenes y se entienden bien con los niños. Si pudiesen recibir capacitación y equipo especializado, podrían adquirir en poco tiempo conocimientos informáticos que les permitan hacer contabilidad agrícola y usar Internet y con ello se abrirían muchas posibilidades, tanto para los niños como los adultos, de aprender a distancia, comercializar su producción agrícola y comunicarse con otras comunidades.

UN SITIO EN INTERNET DE LOS AGRICULTORES EN COLOMBIA

El personal del proyecto se dirigió recientemente a unos pequeños agricultores pobres de una parte remota de Caldas, en Colombia, para tratar de la idea de que creasen su propio sitio en Internet. Lo sorprendente es que esos agricultores, aunque no habían tenido experiencia de Internet, sabían todo acerca de ello y estaban muy dispuestos a colaborar. Como dijo el joven colombiano que está trasladando sus pensamientos al formato digital: "Quieren que los demás los vean como lo que son, personas de escasos recursos, pero organizados y llenos de ambición y deseo; aunque su conocimiento del Internet no es profundo, entienden bien el efecto que un sitio en Internet puede tener. Lo que les interesa es ser capaces de exportar sus productos como cafés finos, y por medio del sitio quieren demostrar con qué eficiencia producen su producto."

Al final del proyecto actual esperamos tener un sitio de Internet prototipo y acabado en el que haya reseñas de dos comunidades agrícolas por lo menos, junto con fotos y comentarios de los agricultores acerca de su vida y sustento. No sabemos lo que resultará de esta iniciativa, pero creemos que es preciso hacer el experimento y que los resultados se registren y analicen.

UN TELECENTRO EN UGANDA

Gracias a un pequeño proyecto que se llevó a cabo en Uganda sabemos que a los agricultores no les asusta utilizar nueva tecnología. CABI, con financiación del IDRC (Canadá), está trabajando con la Organización Nacional de Investigación Agrícola (NARO) de Uganda, ONG locales, ONG internacionales (ActionAid) y OBC (organizaciones basadas en la comunidad) para elaborar nuevas maneras de facilitar a los agricultores el conocimiento y la información que precisan.

Se han establecido tres telecentros en los distritos de Luwero y Mpigi de Uganda. Esos centros ofrecen teléfono, fax, correo electrónico y servicios de Internet a los agricultores en ciudades cercanas a los mercados. Al principio solían usar los servicios con fines personales y que no tenían que ver con la agricultura, pero ahora acuden a una amplia serie de información; hacen preguntas a un oficial de información y consultan la información sobre los precios del café. Se desprende de sus comentarios (*Recuadro 2*) que les interesa mucho el asunto.

ESCUELA AGRÍCOLA SOBRE EL TERRENO

Otra manera de prestar asistencia a los agricultores es el método de enseñanza agrícola sobre el terreno. Este es un enfoque de aprendizaje en grupo que aspira a crear capacidad entre los agricultores en cuanto al manejo integrado del cultivo. Esto se elaboró primero en la década de 1980 en el Sudeste Asiático con respecto al arroz y ahora se ha ampliado el concepto hasta abarcar muchos otros cultivos. CABI, el Instituto de Investigación Agrícola de Kenia, la Fundación de

Recuadro 2

Lo que dicen los agricultores de Uganda acerca de un telecentro

El proyecto de telecentros de la Organización Nacional de Investigación Agrícola, el IDRC y CABI comenzó en 2000 con tres talleres que tenían por objeto sensibilizar a los miembros de la comunidad e inculcar un sentido de que el proyecto era cosa suya. Los talleres estuvieron encaminados también a preparar a los miembros de la comunidad y a otros participantes para las actividades que se efectuarían a continuación. Asistieron a los talleres unos 120 participantes y una sección representativa de los agricultores dijo lo siguiente: Mariam Namiro: "Me complace que el proyecto nos ayudará a encontrar especialistas que nos den formación sobre cómo injertar café y mangos nosotros mismos"

Hebert Mpindi: "Los agricultores nos vemos en estos momentos forzados a vender nuestra producción a precios muy bajos, lo que nos deja con la moral baja. Precisamos información sobre los mercados, los precios del mercado, almacenamiento, transporte, actividades posteriores a la cosecha y procesamiento"

Una agricultora: "Acogemos el proyecto con alivio. Ya no tenemos que desplazarnos a Kawanda en busca de información agrícola"

Aloysius: "El café es uno de los principales productos para obtener ingresos, pero la enfermedad de la marchitez del cafeto casi ha arrasado nuestras plantaciones. ¿Qué están haciendo NARO y las demás instituciones acerca de la enfermedad y qué otras alternativas hay para el café?"

James Muwonge: "Reconocemos la buena labor que está haciendo NARO en promover una mayor producción de alimentos, pero a los agricultores nos preocupa encontrar mercados apropiados y obtener buenos precios para nuestra producción"

Un agricultor: "Solicitamos que el nuevo proyecto facilite sesiones en las que se traigan a la comunidad especialistas en temas, para que traten con nosotros de diversas cuestiones agrícolas tales como la mandioca, la marchitez del cafeto, las condiciones meteorológicas, problemas de comercialización, etc."

Investigaciones Cafeteras, el Ministerio de Agricultura de Kenya y el Instituto de Agricultura Orgánica de Kenya, establecieron una escuela agrícola de café y vegetales sobre el terreno. La preocupación en torno a los efectos medioambientales, sanitarios y económicos que provoca el uso cada vez mayor de insecticidas en las tierras montañosas llevó a la FAO a financiar el proyecto. La ejecución del proyecto se hizo mediante un aprendizaje basado en experimentos, en grupos de 15 a 20 personas, que se reunían en los campos de los agricultores. Entre los principios de manejo integrado del cultivo que se promovieron figuran el control biológico, la relación entre la nutrición del cultivo y la tolerancia a las plagas e inculcar que se efectúe una observación cuidadosa antes de tomar decisiones. El grupo debatió las opciones de manejo antes de ponerlas a prueba en un proyecto comunitario sobre el terreno. Se subrayó la importancia de que los agricultores pongan a prueba las cosas por sí mismos. Una evaluación posterior al proyecto encontró pruebas de que hubo un aumento en la innovación, más vigor en los cafetos, un menor uso de plaguicidas, y un

interés en los agricultores de ampliar el concepto a la comercialización. Es de lamentar que el proyecto ya haya concluido; este es un problema habitual, el de que los proyectos con frecuencia finalizan justo cuando empiezan a aparecer resultados alentadores.

PARTICIPACIÓN DE LOS AGRICULTORES EN LA INDIA

En la India puede observarse una forma distinta de la enseñanza agrícola sobre el terreno. Formando parte del proyecto de lucha contra la broca del fruto del cafeto de la OIC y el FCPB, se han establecido parcelas de demostración en algunas fincas para poner a prueba prácticas nuevas y tradicionales de controlar esa plaga. Mediante una labor de adaptación y de aprovechar los conocimientos y las prácticas de cultivo locales con respecto al control de las plagas, la broca del fruto del cafeto ha quedado reducida en la mayor parte de las zonas a una plaga de poca importancia. Las tasas de infestación son ahora inferiores al 5% en esas zonas. Medidas de control del cultivo tales como el uso de capas sobre el terreno para la recolección, la eli-

minación del fruto fuera de temporada y una cosecha efectuada con más cuidado, tienen la ventaja de ser más baratas y más inocuas para la salud que los productos químicos. En la mayor parte de los casos, los agricultores han sido capaces de reducir el uso de plaguicidas químicos y a veces incluso de dejar de usarlos. Los pequeños agricultores encuentran que, mediante el establecimiento de estas nuevas prácticas de manejo, pueden ahora obtener el precio pleno de compra que esté disponible.

Como afirmó R. Muraleedharan, un experimentado caficultor de Tamil Nadu que tiene 5 acres de café: "Tengo confianza en que ahora seré capaz de manejar la broca en el futuro". A otro caficultor, A.R.K. Sundraam, que tiene 35 acres, se le preguntó si todavía obtenía un precio reducido debido a la infestación de la broca, a lo que respondió: "Ahora puedo vender café libre de broca al valor completo del mercado por estar sin broca". Los agricultores quedaron tan impresionados con las parcelas de demostración que se establecieron para el proyecto que están deseando llevarlo a cabo en su terreno.

Se hizo especial hincapié en facilitar la participación de las mujeres en el proceso de aprendizaje. Aunque las mujeres han desempeñado un papel importante en la producción de café, con frecuencia no se han visto bien representadas.

CONCLUSIONES

La investigación participativa, la escuelas de agricultura sobre el terreno, el aprendizaje a distancia, los telecentros, el conocimiento basado en Internet, estos y otros programas análogos son los enfoques que creemos que es preciso

poner a prueba, mejorar y después hacer que los caficultores tengan un acceso lo más amplio posible a los más útiles de entre ellos. Los programas informáticos han evolucionado hasta el punto de que por primera vez en la historia es ahora posible comenzar a enlazar a todos los participantes en la cadena cafetera a bajo costo, y que la información corra libremente en todas las direcciones. Nuestro objetivo para el sector cafetero es el siguiente: que se convierta en campeón de la diversidad y la transparencia y crear unas reglas de juego uniformes y un sentido de que forman parte de una comunidad mundial para todos aquellos para quienes el café es una forma de vida.

Todos los enfoques que han quedado reseñados están encaminados a dar a los agricultores la posibilidad de escoger su propio futuro. No son alentadoras las perspectivas de este momento ni para ellos ni para sus familias y comunidades, pero tenemos la firme creencia de que con imaginación y espíritu emprendedor, el futuro para muchos de ellos puede ser sostenible.

Los agricultores con los que tratamos mientras se llevaron a cabo esos proyectos se mostraron en la mayor parte de los casos llenos de recursos, entusiastas y, sobre todo, deseosos de adquirir nuevos conocimientos. Siempre que podamos obtener financiación suficiente, tenemos confianza en que podremos partir de algunas de las iniciativas que quedaron reseñadas y ayudar a los agricultores a ajustarse a las nuevas realidades. Los pequeños agricultores fueron siempre el alma y la ventaja más grande del sector cafetero, y deberán formar parte del futuro de ese sector.

La Sostenibilidad de la Caficultura Colombiana

27308

Gabriel Cadena Gómez, Ph.D

¿QUÉ ES PRODUCCIÓN SOSTENIBLE DE CAFÉ?

Hay muchas definiciones de sostenibilidad. Quien desee ampliar la información sobre este concepto, le sugerimos consultar la excelente monografía preparada por Rice y McLean (1999) para el US Consumers Choice Council (www.consumerscouncil.org). Rice y McLean proponen 12 definiciones diferentes a partir de entrevistas con cerca de 100 participantes de la cadena productiva del café. Las palabras claves y las frases que aparecen en esas definiciones pueden agruparse en tres áreas principales:

Social: "Respeto por los trabajadores de las comunidades locales y la gente indígena; mejoramiento del nivel de vida de los agricultores y de la sociedad; desarrollo en los niveles sociales y políticos; aseguramiento de la producción para las siguientes generaciones."

Ambiental: "Ecológico; preservación del suelo; sistemas durables; proteger el ambiente; continuidad de la producción; alta (bio) diversidad bajo consumo de insumos químicos; conservación de los recursos; integridad del hábitat; impacto negativo sobre el medio ambiente; orgánico = sostenible; sin daño al medio ambiente; autosuficiente; un término genérico para lo orgánico; Comercio Justo; el debate: sol/sombra; consideración con el medio ambiente."

Económico: "Que el café dé para vivir; comercialmente competitivo; comercio internacional; económicamente sostenible."

El medio ambiente obtiene más menciones que ninguna otra de las áreas y por lo tanto, inferi-

mos que la mayoría concuerda en que "sostenible" significa, consideración con el medio ambiente, con algunos diferencias de énfasis en si este concepto debe ir acompañado a temas sociales o económicos. Claramente, las definiciones de sostenibilidad dadas por las personas se relacionan con el término, mirado desde diferentes perspectivas. Parece que nunca habrá un acuerdo total acerca del significado de sostenibilidad.

En relación con la producción de café, hay muchos puntos de vista, utilizados indistintamente, por los productores, por los comercializadores, por la industria procesadora y aún por las compañías que producen y venden agroquímicos y otros insumos para la producción o el control de plagas y enfermedades.

Por ejemplo, puede suceder que en ciertas regiones un agricultor realmente no pueda obtener ganancias si no reduce el sombrero o usa ciertos agroquímicos (fertilizantes o plaguicidas). Si dicho agricultor decide no hacer esto, posiblemente el tenga que optar por otras alternativas productivas rentables distintas al cultivo del café que sean más dañinas para el medio ambiente como por ejemplo la cría de ganado. Esto ha sucedido en gran medida en algunas regiones de Centro y Sur América.

Por lo tanto, una manera de ver este tema, es que el café, debido a que es un árbol perenne, intrínsecamente es más sostenible que muchas otras alternativas y que aún el café altamente tecnificado, sea una mejor alternativa para el uso sostenible de la tierra que otros cultivos o

producciones ganaderas. Esto es especialmente cierto si tenemos en cuenta las características ecológicas de las regiones cafeteras colombianas. La caficultura colombiana, ocupa un área aproximada a las 900000 hectáreas, en las laderas de la Cordillera de los Andes y la Sierra Nevada de Santa Marta, con pendientes muy pronunciadas y largas y con regímenes pluviométricos de alta intensidad (entre 1500 y 3000 mm de lluvia anual) . Estas regiones son extremadamente susceptibles a la erosión del suelo y además soportan una alta presión poblacional que depende de las fuentes de agua que allí existen.

En caso que se tomara como única definición de café sostenible, aquel producido bajo sombra y sin empleo de agroquímicos (es decir orgánico o muy cercano a este concepto), para producir la misma cantidad de café, se necesitarían extensas áreas de tierra adicionales, lo cual sometería a una fuerte presión, zonas aún preservadas, causando un mayor daño a los ecosistemas andinos.

Por lo anterior, se propone una definición intermedia:

“Café sostenible es el que es producido utilizando métodos agrícolas que le permiten una rentabilidad al caficultor y buena salud, con un daño mínimo del medio ambiente”.

Pero mas que discutir acerca del concepto de sostenibilidad, vamos a presentar una serie de tecnologías y prácticas que favorecen la sostenibilidad de la producción cafetera en el sentido amplio de la palabra.

PRODUCCIÓN DE MATERIAL DE SIEMBRA EN LA FINCA

Uno de los mayores costos y de las prácticas más importantes en un cultivo perenne es la siembra. En la producción cafetera, el número de plantas por hectárea va entre 2500 cuando la variedad es de porte alto, hasta 10000, cuando se siembran variedades de porte bajo. Por lo tanto el costo unitario y la calidad tanto agronómica (vigor, desarrollo) como fitosanitaria (libre de nematodos, enfermedades fungosas y

plagas), es fundamental para garantizar la buena producción y la no necesidad del empleo de fertilizantes químicos, nematicidas, fungicidas e insecticidas en esta etapa del cultivo que demora entre ocho y nueve meses.

Por esa razón, CENICAFÉ ha desarrollado una serie de prácticas que animan a los caficultores a que solo siembren colinos de café producidos por ellos mismos. En primer lugar el costo de cada colino producido en la finca es un 62% más barato que los colinos comerciales, los cuales son de mala calidad, en tamaño de bolsa pequeña y sin ninguna garantía fitosanitaria. En segundo lugar, al utilizar la materia orgánica producida en la finca al descomponer la pulpa y el mucílago producidos durante el beneficio con BECOLSUB, y el empleo de la lombriz roja californiana, se obtienen colinos sanos (sin Mancha de Hierro), vigorosos y en menos tiempo. En tercer lugar, los colinos producidos en la finca utilizando bolsas plásticas de 17 x 23 cms, garantizan durante la primera cosecha una producción que es mayor en un 30% a la producida cuando se siembran colinos comerciales. Finalmente, la producción de colinos en la propia finca evita la movilización de suelo, con lo cual se evita la diseminación de nemátodos, que afectan las raíces del cafeto, causando reducción de la producción y aumentando el costo por el uso de nematicidas granulados en el campo, los cuales son muy tóxicos a las aves.

SIEMBRA DE LA VARIEDAD COLOMBIA

La variedad Colombia, es una variedad de café perteneciente a la especie *Coffea arabica*, desarrollada por CENICAFÉ para evitar los daños económicos que causa la principal enfermedad fungosa que afecta al café en el mundo: la roya (*Hemileia vastatrix*). Esta variedad es heterogénea en su genotipo, para garantizar la duración de la resistencia al agente causal de la roya, el cual tiene cerca de 40 diferentes razas fisiológicas que afectan a las variedades de café arábico. El sembrar la variedad Colombia en las regiones altamente afectadas por la enfermedad, reduce

los costos de producción y evita la contaminación ambiental, ya que no se necesita emplear fungicidas para controlar la enfermedad. Además reduce las pérdidas que causa la enfermedad, las cuales llegan a representar un 25% de la cosecha anual.

CONSERVACIÓN DE SUELOS

La caficultura colombiana se encuentra localizada en las laderas de la Cordillera de los Andes en sus tres ramificaciones y en la Sierra Nevada de Santa Marta. Los suelos predominantes son derivados de cenizas volcánicas y se caracterizan por sus buenas condiciones físicas y riqueza en materia orgánica. Sin embargo, las pendientes son muy pronunciadas y largas y el régimen pluviométrico al que están expuestos es muy fuerte en intensidad y frecuencia (entre 1500 y 3000 mm. anuales). Estas condiciones hacen de los suelos cafeteros que sean muy susceptibles a la erosión y a la remoción masal. Teniendo en cuenta estas características de los suelos cafeteros, CENICAFÉ desde el año de 1945 ha estado investigando la forma de manejo de los suelos para prevenir y evitar la erosión. El libro titulado "Manual de Conservación de Suelos de Ladera", constituye un texto en el cual se encuentran todas las recomendaciones que los agricultores de las cordilleras andinas deben seguir para proteger a los suelos contra la erosión. La Federación Nacional de Cafeteros, orienta a los caficultores para que adopten prácticas tan sencillas como la siembra en dirección contraria a la pendiente, la utilización de árboles de sombra, la siembra de barreras vivas, la conducción de las aguas, etc. para evitar la pérdida de los suelos dedicados al cultivo del café.

MANEJO INTEGRADO DE ARVENSES

Posiblemente el control de arvenses sea una de las prácticas más necesarias y más costosas en la agricultura. Esto es igualmente cierto en el cultivo del café. Sin embargo, cuando el control de las arvenses se hace en forma extrema (suelos limpios) y utilizando herramientas inadecuadas (azadones, palines) o exceso de herbicidas quí-

micos, se desprotege el suelo y se favorece la erosión hídrica. Las investigaciones de Cenicafé han servido para demostrar que el empleo de coberturas vivas es un 90% efectivo para evitar la erosión, en la misma proporción que lo pueden hacer las coberturas muertas (mulch). Por esa razón el manejo integrado de arvenses que permite la selección de coberturas vivas conformadas por arvenses "nobles" o no competitivas es una de las prácticas más eficientes y económicas para evitar la erosión de los suelos y para reducir los costos de producción.

MANEJO INTEGRADO DE LA BROCA DEL CAFÉ (HYPOTHENEMUS HAMPEI)

La broca del café se encontró por primera vez afectando a los cafetales colombianos en el año de 1988. Desde entonces CENICAFÉ ha dedicado sus mejores esfuerzos a desarrollar las prácticas que componen el manejo integrado de plagas (MIP), que no estaban disponibles para el manejo de la broca, primera plaga de importancia económica que afectaba a la caficultura colombiana. En esa dirección se desarrolló el concepto del Control Cultural, popularmente conocido como RE-RE (recoja y repase) que se ha constituido en el eje central del MIB. Simultáneamente se desarrollaron los bioplaguicidas a base de los hongos entomopatógenos *Beauveria bassiana* y *Metharrizium anisoplae*. El Control Biológico con base en el empleo de enemigos naturales, fueron desarrollados por CENICAFÉ con la introducción de avispitas parasitoides de origen africano y el desarrollo de las técnicas para su producción masiva y su liberación en condiciones de campo. Actualmente se cuenta con tres parasitoides: *Cephalonomia stephanoderis*, *Prorops nasuta* y *Phymastichus coffea*. Gracias a esas investigaciones, el control químico de la broca se ha reducido, con lo cual se ha logrado la protección de la salud de los caficultores y de sus familias así como también la protección de la biodiversidad de las zonas cafeteras.

BENEFICIO ECOLÓGICO DEL CAFÉ

El sistema tradicional empleado para el beneficio húmedo del café, requiere de altos volúmenes de agua. En promedio se utilizan 40 litros de agua por cada kilogramo de café pergamino seco producido. El agua utilizada, al entrar en contacto con los frutos del café y después durante el proceso de despulpado y arrastre del café al tanque de fermentación y la utilizada en el lavado del grano, se contamina con compuestos orgánicos de difícil degradación.

Ante esta realidad, CENICAFÉ desarrolló una tecnología de beneficio húmedo de café, con características ecológicas (respeto por el medio ambiente, no contaminación del agua). Esta tecnología denominada BECOLSUB (Beneficio ECOLógico con manejo de SUBproductos), permite que el beneficio húmedo del café se realice utilizando tan solo 0.6 litros de agua por kilogramo de café pergamino seco producido. De esta manera se economiza el 95% del agua que era necesaria anteriormente (o sea que no se contamina) y se controla el 92% de la contaminación orgánica potencial que se produce en el proceso.

El Ministerio del Medio Ambiente, reconoció que el BECOLSUB es una Tecnología Limpia y por esa razón, la producción del modulo BECOLSUB esta exenta del pago del IVA.

Esta tecnología tiene solicitud de patente en Colombia y en otros países. La Federación Nacional de Cafeteros ha autorizado a mas de 40 talleres colombianos para que fabriquen el BECOLSUB en sus diferentes modelos: 3000; 1200; 600; 300 y 100 kgs./hora.

El modulo BECOLSUB, se exporta a otros países productores de café y ha sido reconocido como una verdadera revolución tecnológica, ecológica y económica que indudablemente contribuye sustancialmente a la sostenibilidad de la producción de café, ya que protege uno de los recursos naturales más afectados por la actividad humana: el agua.

BIOLOGÍA DE LA CONSERVACIÓN

Además de las tecnologías limpias y las prácticas conservacionistas desarrolladas por los investigadores de CENICAFÉ, para contribuir a una caficultura sostenible, CENICAFÉ adelanta estudios sobre la biodiversidad en la zona cafetera. Particularmente se destacan los estudios sobre la avifauna en las zonas cafeteras que ha servido para reconocer numerosas especies de aves tanto nativas como migratorias que se encuentran en las fincas cafeteras. Estos estudios son de una gran trascendencia no solo para orientar las políticas conservacionistas y de protección de la biodiversidad sino además son importantes para el desarrollo de mercados alternativos para el café. En los Estados Unidos se reconoce al "café amigable con las aves" como un sello que determina que el café ha sido producido siguiendo unas normas que protegen a las aves, tales como el empleo de sombrero multiestrata, el no uso de insecticidas que afectan a las aves (organoclorados principalmente) y por ello reconoce mejores precios a este tipo de cafés. Esta política favorece especialmente a los pequeños caficultores y a las comunidades indígenas que son especialmente respetuosos de las aves.

También se ha trabajado en la producción de Cafés orgánicos que son reconocidos por el mercado con un mejor precio. La aplicación de las prácticas aquí señaladas mas el cumplimiento estricto de las normas internacionales para la producción de café orgánico, son impulsadas por la Federación, no solo con el fin de contribuir a la sostenibilidad desde el punto de vista ambiental, sino además desde el punto de vista social y teniendo muy en cuenta el punto de vista del consumidor.

COMERCIO JUSTO, ACCIÓN SOCIAL

Cuando el concepto de sostenibilidad se aplica desde el punto de vista social, entran a tenerse en cuenta las condiciones de trabajo de los campesinos, su trato, la vivienda, la alimentación de los trabajadores, el trabajo infantil, el pago justo a los trabajadores y el pago justo por el producto que ellos están vendiendo.

En este sentido la caficultura colombiana es el ejemplo digno de seguir por los demás países productores. La Federación Nacional de Cafeteros de Colombia, desde su fundación ha tenido como objetivo central el bienestar de las familias cafeteras. Ese bienestar se ha logrado gracias a las políticas practicadas por la Federación de garantía de compra del café y pago en efectivo de un precio interno generalmente más alto que el pagado por los demás países productores de café de similar reconocimiento por el mercado internacional. Además, desde su fundación la Federación se ha ocupado del desarrollo integral de las zonas cafeteras, a través de una gran acción social, representada por la labor educativa, la construcción y servicio de puestos de salud, la construcción de viviendas dignas, los servicios de acueducto, alcantarillado, electrificación rural y la construcción de vías, puentes y demás infraestructura que sirve para mejorar el nivel de vida de los caficultores y sus familias.

En conclusión podemos decir que gracias a la visión de los fundadores de la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia, el país cuenta con el conocimiento práctico, desarrollado en nuestros ecosistemas con una investigación apoyada a través de los años, que le permite a los caficultores contar con una serie de tecnologías y prácticas sencillas que favorecen la producción sostenible de café bajo las condiciones propias de las laderas andinas.

Además la Federación ha favorecido el comercio justo y el bienestar social de las familias cafeteras, logrando un desarrollo integral con acceso a los servicios de educación, salud y mejor infraestructura que favorece significativamente a la población infantil y trabajadora.

Todos estos conceptos favorecen la sostenibilidad de nuestra caficultura, sin desconocer que es necesario seguir trabajando en forma coordinada con las entidades oficiales tanto del nivel nacional como regional, con el propósito de mantener los suelos, el agua, y la biodiversidad no solo para las presentes generaciones sino además para las futuras.

De otra parte, es necesario mirar hacia el futuro y buscar que el estudio de nuestra biodiversidad se profundice hacia el conocimiento de las sustancias activas presentes en plantas, animales y microorganismos buscando su utilidad bien sea en el campo de la salud humana, en el control biológico de plagas y enfermedades de plantas y animales o en el empleo industrial de dichas sustancias como colorantes, perfumes, edulcorantes, etc.

Para ello es necesario abrir las puertas a la cooperación internacional, al asociar con centros universitarios nacionales e internacionales y a los estudios interdisciplinarios para que biólogos, bioquímicos, químicos, físicos, médicos, ingenieros, etc. contribuyan a generar esos conocimientos que aún están escondidos en nuestra biodiversidad y que debemos defender para bien de los colombianos y de la humanidad en general.

Referencias bibliográficas

1. Bustillo A, Cárdenas R, Villalba D, Benavides P, Orozco J, Posada FJ, 1988. Manejo Integrado de la Broca del Café *Hypothenemus hampei* (Ferrari) en Colombia. Cenicafé, Chinchiná, Colombia. 134 p.
2. Cadena G. 1991. Sostenibilidad de la producción cafetera: el control biológico de plagas y enfermedades. Ensayos de Economía Cafetera. Federación Nacional de Cafeteros de Colombia. N° 6:19-31.
3. Cadena G, Baker, PS, 2001. Sustainable Coffee. IN: Coffee Futures. A Source Book of some Critical Issues Confronting the Coffee Industry. PS. Baker ed. CABI, FEDERACAFE. USDA, ICO, Chinchiná, Colombia. Feriva S.A. Cali. P. 56-65.
4. Castillo J, Moreno G, 1988. La Variedad Colombia: Selección de un Cultivar Compuesto Resistente a la Roya del Cafeto. Cenicafé, Chinchiná, Colombia. 171 p.
5. Duque H, 2001. Análisis económico de doce prácticas para mejorar el desempeño de las fincas cafeteras. Cenicafé, Chinchiná, Colombia, Editar S.A. Manizales. 57 p.
6. Gómez A, Alarcón H, 1975. Manual de Conservación de Suelos de Ladera Cenicafé, Chinchiná, Colombia. 267 p.
7. Rivera H, 1997. Establezca coberturas nobles en sus cafetales utilizando el selector de arvenses. Avances Técnicos Cenicafé N° 235. 8 p.
8. Roa G, Oliveros CE, Alvarez J, Ramírez CA, Sanz JR, Dávila MT, Zambrano, D, Puerta GI, Rodríguez N, 1999. Beneficio Ecológico del Café Cenicafé Chinchiná, Caldas, Colombia. 273 p.
9. Salazar JN, Efecto del Tamaño de la Bolsa del Almácigo Sobre la Producción de Café. Cenicafé 47(3): 115-120.

La investigación cafetera en el nuevo milenio

27309

R. Naidu

El sector cafetero mundial tiene muchos rasgos característicos. Mientras que la producción está concentrada en unos 50 países subdesarrollados y en desarrollo, el consumo se efectúa principalmente en países desarrollados tales como los EE.UU., el Japón y los que integran la Unión Europea. En todo el mundo, el café es básicamente un cultivo de pequeños agricultores y cerca de 20 millones de personas intervienen en la producción. Los países productores, salvo el Brasil, tienen un mercado interno con respecto al café muy poco desarrollado y dependen sumamente de las exportaciones para sostener sus economías.

Durante muchas décadas, el mercado cafetero mundial estuvo fuertemente protegido por un sistema de cuotas entre los países productores y los consumidores que funcionó a tenor del Convenio Internacional del Café. Pero el sector presenció cambios tumultuosos en la década pasada, entre los que cabe destacar el hundimiento del Convenio Internacional en 1989, la liberalización de las economías de muchos países productores y la emergencia de nuevos centros de producción que llevaron a un exceso de oferta. El pasado año los precios del café se desplomaron rápidamente, y en la actualidad los precios están a su nivel más bajo desde hace 20 años. Debido a esta situación, los caficultores y las economías de muchos países productores de café se ven gravemente afectados por la recesión.

En muchos países productores, el apoyo en materia de investigación que se presta a la

producción es inadecuado, debido a la mala situación económica. Sólo en unos cuantos países como el Brasil, Colombia, la India, Kenya e Indonesia se lleva a cabo la investigación cafetera con continuidad. Incluso en esos países, sin embargo, la investigación cafetera se ve limitada por la índole perenne del cultivo, la falta de pericia en investigación básica o fundamental y la escasez de servicios de infraestructura para emprender investigaciones de nivel avanzado. Por otra parte, los principales países consumidores, que cuentan con medios avanzados de investigación y pericia, presentan nuevas conclusiones acerca de aspectos relativos a la calidad y a la salud e insisten en que los países productores ofrezcan los cafés que ellos prefieren. Esa amplia disparidad que existe entre el lado de la producción y el del consumo es probable que dañe gravemente a los países productores en los años venideros, a no ser que los países productores reorienten sus órdenes de prioridad y enfoques con respecto a la investigación para hacer frente a los nuevos retos que supondrá el régimen de la OMC.

Las principales prioridades en investigación cafetera van a ser la reducción del costo, la sostenibilidad y la mejora de la calidad. Los modos de enfocar esos objetivos pueden reseñarse de la siguiente manera.

Reducción del costo: El costo de la producción de café está subiendo constantemente en casi todos los países productores, debido principalmente al aumento de salarios, a la menor eficiencia, al rendimiento relativamente estable

de las variedades existentes y al aumento de los costos relativos al control de las enfermedades y las plagas. Reducir el costo de la producción es posible únicamente si se aumentan los niveles de la productividad. La introducción de nuevas variedades de elevado rendimiento y resistencia contribuiría sumamente a aumentar la productividad del sector cafetero. Los programas convencionales de mejora vegetal exigen mucho tiempo y se ven limitados por los problemas que causa el cruce de especies distantes debido a barreras genéticas. Por ejemplo, aún no se ha podido crear un café Arábica de resistencia duradera, pese a las muchas décadas de mejora convencional, debido a las dificultades prácticas de reunir todos los factores s^H deseables en una variedad. Complementar los programas de mejora convencional con enfoques que cuenten con la ayuda de marcadores moleculares sería una manera ideal de desarrollar supervariedades o superhíbridos con un elevado potencial de rendimiento y resistencia a las enfermedades y plagas.

Sostenibilidad: Estos últimos años se ha hablado mucho de la sostenibilidad en el café vinculada a la protección del medio ambiente y a la inocuidad del producto. Esto significaría una inversión adicional por parte de los caficultores pobres, especialmente en cuanto a una gestión de las plagas y unas medidas de control de la contaminación en las plantaciones que no dañen el ecosistema. Es preciso fortalecer la investigación en torno a enfoques integrados con respecto a la nutrición del cultivo, gestión de las enfermedades y plagas, tratamiento de afluentes a bajo costo, etc., a fin de desarrollar sistemas de cultivo acertados y sostenibles. Además, la investigación en torno a los cultivos combinados y la diversificación en las plantaciones de café sería muy importante en cuanto a aumentar los ingresos procedentes de la agricultura de los pequeños productores. En las plantaciones de café de la India se ha adoptado con éxito el cultivo combinado con otros cultivos compatibles tales como pimienta, naranja o vainilla, y la diversificación con la sericultura, la apicultura y la explotación lechera.

Mejora de la calidad: La calidad del café ha adquirido importancia en la situación actual de exceso de oferta. Las prescripciones de calidad en materia de café son tanto voluntarias como obligatorias. Entre las prescripciones obligatorias figuran las medidas sanitarias y fitosanitarias que se adoptan en virtud del Acuerdo sobre Agricultura de la OMC. Así pues, hay una necesidad apremiante de crear bases de datos sobre el alcance de la contaminación del café con micotoxinas, residuos de plaguicidas, metales pesados, etc., desarrollar métodos de gestión eficaz de esos contaminantes y educar a los productores y a los procesadores acerca de esas cuestiones decisivas.

Además de todo ello, los consumidores de la mayoría de los países desarrollados muestran preferencia en la actualidad por los cafés finos que se identifican con una calidad en taza distintiva o con métodos de producción distintos de lo habitual, tales como el café orgánico, el café acogedor de los pájaros, el café ecológico, el café de comercio equitativo, etc. La participación en el mercado correspondiente a los cafés finos está aumentando a un ritmo constante y se calcula que alcanzará el 10% del mercado mundial en unos cuantos años. Los cafés finos ofrecen una buena oportunidad a los productores, ya que consiguen primas y aseguran clientes, especialmente en esta situación de exceso de oferta. Lo malo es que en muchos países el apoyo tecnológico que se presta a la producción y el procesamiento de esos cafés finos es bastante limitado. Así pues, entra también en el orden de prioridades inmediatas la uniformación de un conjunto integrado en relación con la producción y el procesamiento de los cafés finos.

CONCLUSIÓN

Hasta ahora la investigación cafetera la hicieron distintos países en aislamiento. Dentro del propio país, los Institutos de investigación cafetera se mantuvieron con frecuencia aislados de la corriente principal básica. Por otra parte, los países consumidores tienen una vigorosa base de investigación en esferas avanzadas tales como

técnicas moleculares, evaluación de la calidad, control biológico, etc. Se experimenta una fuerte necesidad de integrar la investigación que se lleva a cabo en los países productores y consumidores para beneficio general del sector cafetero. Los países productores deberían adoptar una política abierta que los llevase a intercambiar libremente el germoplasma y a forjar colaboraciones con otros países para el intercambio de pericia técnica e información. Es preciso abordar problemas comunes tales como los de la roya de la hoja, la broca del fruto, la

enfermedad de la cereza del café, el tratamiento del efluente, etc. mediante programas de investigación con colaboración universal. Asimismo, la transferencia de tecnología por medios electrónicos y el método participatorio de los agricultores es lo que se precisa en estos momentos para difundir con rapidez las conclusiones de las investigaciones de un modo eficaz. Este enfoque serviría para proteger los intereses de los países productores de café en el marco mundial liberalizado y sumamente competitivo de la actualidad.

La broca del fruto del café

Fernando E. Vega y Eric Rosenquist

27310

Además de la atención cada vez mayor que despierta la histórica baja de los precios del café, existen otras cuestiones relativas a la producción de café que merecen también atención. Dos de esas cuestiones son de suprema importancia y están estrechamente enlazadas con los problemas agronómicos con que se enfrentan los caficultores (por ejemplo, el control de las enfermedades y las plagas) y la transferencia de información relacionada con el café a los caficultores, los científicos, los encargados de actividades de extensión y las organizaciones de cafeteros. El programa de investigación cafetera del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (USDA) se centra en esas dos esferas. El principal foco del programa es el de llevar a cabo una investigación encaminada a desarrollar estrategias innovadoras de control de las plagas que puedan usarse contra la broca del fruto del café, la plaga de insectos del café que causa más devastación en todo el mundo.

A consecuencia de nuestra labor en América Latina y África, hemos notado con frecuencia que la mayor parte de las publicaciones científicas que tratan de la broca del fruto del café no han llegado a manos de los científicos y extensionistas del café, lo que resulta muchas veces en una innecesaria repetición de las investigaciones y, lo que es más importante, en que ni los científicos ni los extensionistas sepan que existe una información que podría ser esencial para abordar el problema de la broca del fruto del café. Esta falta de un mecanismo eficaz en la industria cafetera para la transferencia de información es asombrosa, si pensamos que en términos de valor económico el café es uno de los productos agrícolas más importante del mundo, que

supone 55.000 millones de dólares al año según cálculos estimativos (Cárdenas 2001) y que sólo se sitúa a continuación del petróleo como fuente de divisas para los países en desarrollo. La Organización Internacional del Café (OIC) calcula que la producción cafetera emplea directamente a 25 millones de personas como mínimo a jornada completa en todo el mundo; y si se tienen en cuenta las actividades cafeteras conexas (por ejemplo tueste, elaboración, transporte, etc.) esa cifra llega a los 100 millones de personas (ICO 1997). Otros productos agrícolas cuentan con centros internacionales de investigación dedicados a su estudio. Prueba de ello son el Centro Internacional de Mejora del Maíz y el Trigo (CIMMYT) de México y el Instituto Internacional de Investigación del Arroz (IRRI) de las Filipinas, dos de los 16 centros de investigación que tienen como égida el Grupo Consultivo sobre Investigación Agrícola Internacional (CGIAR). El Dr. Gabriel Cádena, Director del Centro Nacional de Investigaciones de Café (Cenicafé) de Colombia ha propuesto que se establezca un Centro Internacional de Investigaciones Cafeteras, organización que debería haberse creado hace mucho tiempo.

El USDA seguirá llevando a cabo investigaciones encaminadas a desarrollar metodologías que puedan ser utilizadas para reducir los efectos de la broca del fruto del café, y seguirá también con sus actividades encaminadas a aumentar la transferencia de información. El USDA está tratando energicamente de formar una fuerte asociación con el sector cafetero de los Estados Unidos a fin de identificar conjuntamente las esferas más importantes que precisan investigación en cuanto a la sostenibilidad de un cultivo en crisis.

Referencias

Cárdenas, J. 2001. La crisis mundial del café. Conferencia Mundial del Café, Londres, mayo de 2001.

Organización Internacional del Café. 1997. Mejora de la calidad del café mediante la prevención de la formación de mohos. Propuesta de proyecto. EB 3620/97 (C) Rev. 1.

Tecnología y mercado

Brian Williamson

27311

INTRODUCCIÓN

Quisiera expresar mi profundo agradecimiento a la Organización Internacional del Café por haberme ofrecido la oportunidad de dirigirles hoy la palabra en este importante acontecimiento. Estoy seguro de que en el transcurso de esta conferencia habrá muchos debates que se centren en lo que afirman los titulares sobre el mercado de la actualidad; en el hecho, en particular, de que los precios actuales del café Robusta y Arábica sigan próximos a las mayores bajas habidas en 30 años. Si bien no puedo ofrecer ninguna revelación en cuanto a la posibilidad de que cambie la suerte en el mercado cafetero, puedo ciertamente comprender un ambiente en el que sentimiento está por los suelos, ya que esa es la posición en la que se encontraba LIFFE hace nada más que dos o tres años. Hacer planes para volver a adquirir lo que se perdió es una cosa, ponerlos en práctica es muy otra, y es alentador ver a tantas de las figuras principales del sector cafetero hoy aquí, tratando de buscar nueva orientación para el futuro.

Dado que no puedo proclamar que soy un experto en el terreno cafetero (permítanme el juego de palabras), haré uso de los próximos quince minutos más o menos para ofrecerles una reseña de cómo los mercados mundiales, bien sean de productos básicos, de acciones o financieros, están siendo configurados por una aplicación cada vez mayor de la tecnología, y para explicar de qué manera LIFFE ha respondido al desafío que representan esas evoluciones.

Llegados a este punto debo señalar que, si bien mi opinión se ha formado predominantemente en el marco de la reinvencción del mercado de

futuros LIFFE, creo que es pertinente con respecto a los mercados de futuros en general, así como a las Bolsas de valores. Puede que esa opinión no sea, por supuesto, compartida por todo el mundo.

EL AMBIENTE COMPETITIVO

Citemos a Bob Dylan (ese notorio comentarista del mercado cafetero): "Los tiempos están cambiando." De hecho esos cambios, y la velocidad con que están ocurriendo, son sin precedente.

La competencia feroz que ha surgido está bariendo los monopolios nacionales. Las nuevas bolsas y los sistemas alternativos de comercio están implantando una nueva dimensión en la competencia, a medida que los costos de entrar en la actividad bursátil bajan más que nunca. El santogrial—la globalización de las bolsas— está pasando de la retórica a la realidad, y se está discutiendo y volviendo a definir el mismísimo concepto de lo que es una Bolsa.

La causa de todas esas evoluciones puede resumirse en una palabra: tecnología. Al igual que el telégrafo cambió los mercados del siglo XIX, y que el teléfono renovó los del XX, la tecnología de la información está transformando radicalmente los mercados del siglo XXI.

La tecnología está ofreciendo una serie completa de nuevos beneficios al inversor y al intermediario profesional. El acceso a mercados bursátiles se está volviendo más barato, más eficiente, más internacional y más flexible que en ningún otro momento de la historia. Esto significa un servicio mejor para los usuarios existentes y una oportunidad para otros de acceder a esos mercados por primera vez, lo que hace que sur-

ja una mayor elección de inversiones y de oportunidades de gestión del riesgo.

La otra cara de la moneda es la de que esa misma tecnología está suponiendo un difícil reto para las propias Bolsas. La tecnología y la presión a la baja en los costos están llevando a que los usuarios del mercado se pregunten qué es lo que ofrece en realidad una Bolsa. La aparición de las amalgamas de empresas inversoras de primera fila ("bulge bracket") y la internalización del flujo de órdenes hace que una serie de firmas de enorme tamaño muestren ahora las características de las Bolsas. De hecho cabría argumentar que esas firmas son las primeras Bolsas totalmente electrónicas e internacionales.

Se hacen cada vez más comparaciones entre las Bolsas y esos sistemas alternativos de comercio con gran abundancia de tecnología y redes electrónicas de comunicaciones, que son capaces de reproducir exactamente y a bajo costo los servicios de ejecución que tradicionalmente sólo han ofrecido las Bolsas. En apariencias esas comparaciones son válidas, pero no tienen en cuenta un punto fundamental, el de que la fragmentación de la liquidez no suele funcionar en beneficio del cliente.

En esas comparaciones tampoco se tiene en cuenta uno de los factores fundamentales que nos ha enseñado la "llegada a la mayoría de edad" de Internet, que es el de que es imposible mantener una "titularidad del producto" exclusivo en el marco de Internet, en el que la información y el acceso están disponibles para todos. Mucho mejor, pues, combinar los mercados en un núcleo central, y dejar que el cliente acceda a ellos de la manera más conveniente para su actividad.

Así pues, en vez de tratar de proteger las franquicias atrincherándose cada vez más, las Bolsas establecidas se enfrentan con dos retos. El primero es el de sacar partido a su punto fuerte básico como operadores leales de mercados fiables y seguros, en los que los usuarios tienen confianza de que pueden comerciar a un precio equitativo. El segundo es el de "tecnologizarse" y establecer asociaciones con los que podría-

mos llamar competidores potenciales (a falta de una expresión mejor) que aumenten la liquidez.

LIFFE ha tenido que adaptarse a ese nuevo ambiente con más rapidez que otros muchos, por la sencilla razón de que no nos adaptamos con la velocidad suficiente en las fases más tempranas. Lo que nos hizo cambiar fue el resultado de la presión del costo y la eficiencia que las principales firmas internacionales que actúan en Londres estaban acusando. Inevitablemente esas presiones entraron en la Bolsa y nos hicieron evaluar de nuevo nuestra función y dar un paso hacia adelante.

Además de haber sido esa experiencia nuestra catalizadora en cuanto a reinventar LIFFE, confío en que sea un relato aleccionador para otros de los que forman parte de la actividad bursátil. LIFFE puede haber sido la primera casa que sufrió el incendio, pero, si no se presta atención a las lecciones que se desprenden de esa experiencia, no será la última.

Es importante señalar que el cambio que ha tenido ya lugar es tanto de estilo como tecnológico. Para LIFFE, hacerse con la tecnología fue importante, pero fue también preciso establecer un cambio fundamental en nuestro funcionamiento diario para que la tecnología se hiciese sentir.

El proceso decisivo de cambio de estilo comenzó en 1998, cuando reestructuramos la organización y la convertimos en una actividad comercial y con ánimo de lucro, encaminada a satisfacer las necesidades de nuestros clientes con más eficiencia y eficacia que nuestros competidores. Lo hicimos de ese modo porque estábamos convencidos de que sólo seríamos capaces de elevar al máximo el auténtico potencial de la actividad bursátil con fines lucrativos explícitos.

Esa reforma se hizo sentir en todos los niveles, y llegó incluso a lo que algunos consideraban la esencia de la Bolsa, al romper el vínculo entre la titularidad de acciones y la condición de miembro de la Bolsa. Ese modelo –la tradicional plantilla bursátil– simplemente no era capaz de sostener el desarrollo de un mercado electrónico moderno, en el que es fundamental que haya una

distribución amplia y la capacidad de adaptarse rápidamente a un entorno en cambio continuo. Ese modelo suele también excluir a todos los que no son miembros de la Bolsa de tener acciones en ella.

El cambio de estilo se ha hecho sentir más quizá en la manera en que administramos nuestro negocio, totalmente comercial a diferencia de hacerlo 'sin ánimo de lucro'. La apertura de la titularidad de una Bolsa a inversores de fuera (sin tener en cuenta si son miembros o no) impone disciplinas comerciales, y yo creo que si hemos de hacer frente de una manera adecuada al deseo del inversor de obtener un beneficio con esa inversión, la estructura que precisa una Bolsa es idéntica a la de una empresa convencional que funcione con ánimo de lucro.

Creo que, como hemos hecho en LIFFE, muchas bolsas tendrán que sentarse ante una hoja de papel en blanco y proyectar una estructura de titularidad que pueda sostener debidamente una Bolsa con abundante uso de la tecnología.

LIFFE, la Bolsa con abundante uso de la tecnología

Así pues, ¿qué significa exactamente ser una Bolsa con abundante uso de la tecnología? Fundamentalmente, yo creo que significa estar dispuesto a escoger la mejor tecnología –sin que importe quién tenga u opere esa tecnología– para proveer el mejor servicio posible.

En LIFFE creemos que lo hemos hecho así con LIFFE CONNECT™, nuestro sistema de comercio electrónico. Los recientes anuncios que hizo LIFFE en conexión con la Bolsa Nasdaq así como con Market Touch – una actividad de riesgo completamente nueva en títulos detallistas – demuestra que hay más que comparten nuestra opinión.

El éxito actual y futuro de LIFFE depende de la provisión de un excelente servicio en una serie de esferas clave. Me centraré por un instante en dos de esas esferas, la de la funcionalidad técnica del sistema de comercio, y la de la distribución y el acceso.

FUNCIONALIDAD

Veamos en primer lugar la funcionalidad. En el centro de LIFFE CONNECT™ se encuentra un motor comercial muy resistente y flexible que puede ampliarse para hacer frente a un mayor volumen y demanda. Ese motor es capaz de emparejar órdenes a alta velocidad y de manera consecuyente; y tiene la robustez precisa para funcionar con eficacia en mercados rápidos y períodos de máxima actividad comercial. De hecho, un buen ejemplo para los que aún no acababan de creer en la capacidad de los sistemas de comercio electrónico para hacer frente a esos acontecimientos es que, justo hace dos semanas, LIFFE CONNECT™ manejó cerca dos millones de contratos en un día, solamente una diferencia de 21.000 lotes con respecto al récord existente de LIFFE, que data de los días de las transacciones bursátiles hechas a viva voz.

El sistema está pensado para ser lo bastante sofisticado como para comerciar en todo producto que sea objeto de transacción en bolsa, cualquiera que sea su complejidad. Los productos más complejos –en particular los que negocian activamente posiciones multimensuales, tales como los productos básicos y los futuros sobre tipos de interés– precisan encontrar apoyo en una funcionalidad que ofrezca el tipo adecuado de mercado al operador. Por ejemplo 'el precio sobreentendido (implícito)' nos ha permitido ofrecer mercados en los que los precios finales y los creados por diferenciales crean los "mejores" mercados y los de mayor profundidad.

Esto hace posible que LIFFE ofrezca – en una plataforma electrónica – más productos derivados que cualquier otra bolsa electrónica, ya que al mismo tiempo que se negocia con productos básicos tales como el café, el cacao y el azúcar, se negocia también con bonos, acciones e instrumentos del mercado monetario.

De hecho, si nos centramos concretamente en el café por un momento, el mercado nos dice que la cuantía de liquidez que se ha creado en Londres con la aplicación de LIFFE CONNECTÔ al contrato de café Robusta ha supuesto una

auténtica mejora para el mercado. Es justamente este tipo de avance lo que estamos tratando de ofrecer con nuestra dedicación a la tecnología y a la funcionalidad que facilita.

DISTRIBUCIÓN Y ACCESO

Pasando a la distribución y el acceso, se ha hecho un gran esfuerzo para que a los miembros –y, a través de ellos a los clientes– les resulte fácil y poco costoso usar los mercados de LIFFE dándole a una tecla.

Se ofrece acceso a través del propio puesto de trabajo del usuario, mediante una amplia elección de solicitudes iniciales de operaciones, de manera que puedan satisfacerse las necesidades específicas del usuario, bien se trate de un agente de bolsa, un operador en titularidad, o un fabricante de mercado. Lo mismo se aplica a los servicios de contratación informatizados que suministra un tercero y que utilizan las firmas y el cliente final.

En reconocimiento de la índole global de la mayoría de los mercados en los que intervenimos, se ha hecho un gran esfuerzo por facilitar acceso a LIFFE CONNECT[™] en igualdad de condiciones, prácticamente cualquiera que sea la localización.

Eso supuso que LIFFE estableció asociaciones con proveedores de redes mundiales de comunicación –en nuestro caso Reliance– para posibilitar el acceso al sistema de comercio desde casi cualquier localización.

Pueden encontrar interesante saber que esta es la misma red que utilizan las aerolíneas de todo el mundo para poner en venta sus billetes y reservas.

El resultado es que todo el que tenga derecho a acceso directo al sistema, ya esté en el centro de Londres, el Lejano Oriente o los EE.UU., puede estar seguro de que tiene igualdad de acceso. De hecho, LIFFE CONNECT[™] es ahora accesible por vía electrónica desde cuarenta y seis ciudades en veintitrés países en los tres principales usos horarios.

LA TRANSICIÓN A LIFFE CONNECT[™] EN EL CONTRATO DE CAFÉ ROBUSTA DE LIFFE

Es evidente que, para LIFFE, la creación de una bolsa electrónica no fue únicamente una cuestión de desplazar las actividades comerciales del parqué a una pantalla de computador. Antes de que LIFFE CONNECT[™] pudiese lograr su auténtico potencial era esencial preparar el terreno adecuadamente y asegurarse de que se ofrecería el servicio preciso.

Ese fue el factor clave que hizo posible la transición con éxito a negociar en LIFFE CONNECT[™] todos los productos LIFFE, incluido el contrato de café Robusta. Estamos todavía en las fases tempranas del paso de los productos no financieros de LIFFE de la transacción a viva voz a LIFFE CONNECT[™], que tuvo lugar en noviembre del año pasado. Aun así, nuestros miembros y clientes siguen diciéndonos que están muy satisfechos con la manera en que el café Robusta se está negociando en el sistema; tanto es así que están sugiriendo que estudiemos la posibilidad de poner en marcha productos complementarios.

La confianza de los miembros y clientes en el contrato y en LIFFE CONNECT[™] se ve también reflejada en el hecho de que en estos últimos tres meses hemos logrado repetidamente un récord mayor que nunca en interés abierto, y hemos alcanzado un elevado nivel de 93.156 contratos en la primera semana de mayo. Esto ha fortalecido la posición de LIFFE como el principal mercado de futuros de café Robusta del mundo.

Mercados electrónicos de productos básicos

Los avances en tecnología no se limitan, sin embargo, a los mercados de futuros. En los mercados de productos básicos físicos se ha visto la creación de bolsas basadas en Internet cuyo objetivo es el de centralizar y reducir el costo de negociar el producto subyacente. El café en

particular ha visto una serie de evoluciones de ese tipo.

Esas bolsas tienen potencial para crear nuevas y profundas fuentes de liquidez para los mercados de que se trata y para reducir el costo del comercio y la elaboración hasta un punto que no se había conseguido antes.

Es demasiado pronto, naturalmente, para hacer conjeturas sobre quiénes ganarán o perderán en esta fase, pero lo que sí puede darse por seguro es que la tecnología creará eficiencia en esto como la ha creado en los mercados de derivados.

No es inconcebible que llegue un momento en que los mercados de físicos y los de futuros funcionen unos al lado de los otros y compensen a través de las mismas cámaras de compensación.

De hecho, esta es probablemente la productividad del capital más importante que esos mercados podrían ofrecer.

CONCLUSIÓN

En resumen, todos nosotros nos estamos enfrentando con cambios en cada faceta de lo que hacemos; de hecho, nuestro entendimiento de lo que hacemos está siendo objeto de reto a diario. Luchar contra esos cambios es la mejor receta para provocar una catástrofe. Aceptar el cambio es esencial para nuestra supervivencia y para el desarrollo de nuestras industrias y nos permite ofrecer un futuro vibrante a los que vengan a continuación de nosotros, aunque los resultados puedan llegar con lentitud. Dicho de otro modo, los tiempos están cambiando pero el cambio puede llevar tiempo. Querría despedirme con una cita de Burke que quizá pueda equilibrar algo las opiniones que he expresado hoy. Burke comentó que la mayor parte de la humanidad tenía propensión a "quejarse de la época en que vivimos; criticar a los que poseen el poder en la actualidad; llorar la pérdida del pasado; y concebir esperanzas exageradas para el futuro". ¿Exageradas? Espero que lo sean...

Tendencias globales

Roberto Junguito

- El Profesor Stiglitz ha ofrecido una excelente exposición acerca de la globalización y los países en desarrollo. Si bien se muestra en general a favor de la globalización, nos hace ver que, cuando ésta no se maneja bien, puede de hecho tener efectos perjudiciales en el crecimiento general y señala varias esferas en las que se observaron esos efectos perjudiciales, tales como en la creación de empleo, en el mayor riesgo que se originó con la liberalización del mercado de capital, los efectos desfavorables de las corrientes de capital en el alza de la tasa de cambio, la facilitación de la huida de capital, la pérdida de independencia en la política monetaria, la posible pérdida de instituciones financieras nacionales y el deterioro del equilibrio político interno debido a que se debilitan algunos aspectos sociales.
- Por otra parte, Robert Thompson ha tratado de posibles estrategias para los países en desarrollo que dependen de los productos básicos, algunas de las cuales son ampliamente aplicables al sector cafetero. Vienen particularmente al caso sus sugerencias sobre el uso de instrumentos de gestión del riesgo basados en el mercado para enfrentarse con la volatilidad de los precios del café. Otras cuestiones significativas son la de que es preciso hacer todo lo posible por reducir los costos, y su opinión de que las políticas gubernamentales deberían centrar su atención en cómo estimular el empleo en trabajos que no sean los agrícolas. Otras cuestiones tales como la necesidad de mejorar los sistemas de comercialización y la calidad del producto vienen también muy al caso. Incluso conviene tener en cuenta cuestiones tales como la de los elevados aranceles que los países de la OCDE imponen a las importaciones de productos agrícolas.
- Esas dos exposiciones nos facilitan, en su conjunto, un marco económico que sirve para explicar algunas de las razones que llevaron al declive del sector cafetero en los países en desarrollo y para sugerir políticas que eviten que se produzca un mayor deterioro y fortalezcan el sector.
- Comencemos por comentar la exposición del Profesor Stiglitz y debatir si la globalización tanto del comercio como de las corrientes de capital ha sido responsable del declive del café en la actividad económica, y en caso afirmativo hasta qué punto lo ha sido, y si fue mejor que ello ocurriera (por ejemplo si ha llevado a un crecimiento económico y un bienestar social más elevados). La apertura del comercio en los países en desarrollo ha tenido en su mayor parte un efecto positivo por lo que respecta al crecimiento económico y a los sectores agrícolas de esos países, si se tiene en cuenta el elevado coste que supuso la sustitución de importaciones, especialmente en América Latina. Por otra parte, el aumento del acceso a los mercados de los países desarrollados ha transformado significativamente las pautas de crecimiento de los países en desarrollo, si bien los países en desarrollo más pobres y los productores africanos de café en particular no se han beneficiado. El café, sin embargo, ha sido siempre un producto básico globalizado. En el caso particular del café, la globalización ha internacionalizado marcas comerciales y mejorado las posibilidades de elegir, pero uno de los costos directos

ha sido la elevada concentración del sector de tueste. Compartimos la preocupación que despertada en Stiglitz la cuestión de las políticas fiscales que se aplican en los países desarrollados a los productos básicos, que han tenido efectos perjudiciales al haber reducido los precios procedentes de las exportaciones.

- Por otra parte, como indica Stiglitz, los beneficios netos de la liberación del mercado de capital han sido menos claros. Los países productores de café de renta media, tales como el Brasil y Colombia, se han beneficiado de un mayor acceso a los mercados mundiales de capital privado, pero en cambio han sufrido una considerable volatilidad en el acceso a los mercados, dados los efectos de contagio. Además, debido a la resultante volatilidad de los tipos cambiarios, esos dos países, a comienzos del decenio de 1990, adoptaron controles de tipo chileno con respecto a las entradas de capital a corto plazo. Los productores de café, debido al descenso en relativa importancia del café y a la liberalización de la cuenta de capital, perdieron su cobertura natural, en cuanto que la tasa de cambio sólo subía cuando los precios del café eran altos. Los países africanos y otros países menos adelantados, por otra parte, no tuvieron la oportunidad de beneficiarse de la liberalización del capital, debido a la falta de acceso a los mercados. Sin embargo, se han beneficiado de políticas especiales de perdón oficial de la deuda y de apoyo financiero del Banco Mundial y del FMI, por medio de la iniciativa para los países pobres muy endeudados.
- Un último punto relativo a la globalización que cabe destacar es el de la importancia para los países productores de café de los probables riesgos y políticas que pueda haber con respecto a la economía mundial y, en particular, los resultados con respecto a los países industrializados. Aunque la elasticidad de la demanda de café en función de los ingresos es sumamente escasa, a la demanda mundial

de café le va bien cuando la economía mundial experimenta crecimiento. Si las perspectivas en relación con los precios del café han sido poco favorables en el marco de la vigorosa economía mundial encabezada por los Estados Unidos de estos últimos años, esas perspectivas sólo pueden empeorar en la situación presente y en la proyección hacia el futuro. El crecimiento del PIB en los Estados Unidos ha disminuido de modo significativo, aunque en el primer trimestre se observa un crecimiento modesto, positivo y mayor de lo que se esperaba. Un aterrizaje duro de la economía de los Estados Unidos tendría repercusiones desastrosas en los países productores de café, como se vio en recesiones mundiales del pasado. Si bien los precios del café se cotizan principalmente en dólares de EE.UU., un esparcimiento desordenado de alineamientos incorrectos de tasas de cambio de las principales divisas podría ser también sumamente costoso para los productores y comerciantes de café.

- Volviendo a las estrategias que sugiere Robert Thompson con respecto a los países exportadores de productos básicos, el primer punto que querría destacar hoy es la sugerencia que hace a favor de un uso más intensivo de mecanismos de gestión del riesgo (futuros y opciones) como uno de los medios de reducir la volatilidad de los precios. Yo creo que ese es el instrumento más adecuado, en cuanto que tratar de estabilizar los precios mediante mecanismos de cuotas y márgenes de precios, como se hizo en virtud de algunos Convenios Internacionales del Café del pasado, no parece en la actualidad una opción políticamente viable. Pese a ello, creo que los fondos nacionales de estabilización, tales como el Fondo Cafetero Nacional de Colombia, todavía tienen una función positiva que desempeñar.
- Por lo que se refiere a la intervención estatal en la agricultura, me parece que, además de la estabilización de los precios internos del

café, la inversión en investigación y extensión agraria (nuevas variedades resistentes de elevado rendimiento) tiene una elevada tasa social de beneficio y es un medio de conseguir una reducción de los costos de producción. Aparte de eso, la experiencia demuestra que la función más importante del Estado no es la intervención directa, sino la adopción de una política macroeconómica creíble y de alta calidad. La experiencia a nivel mundial demuestra que el exceso de control y administración por parte del Estado ha sido costosa para el sector cafetero, pero que las políticas sectoriales apoyadas y dirigidas por los productores de

café, como ha sido el caso en países tales como Colombia, fueron positivas.

- El punto final que quisiera señalar es el de que los productores de café de todo el mundo y el comercio cafetero y el sector de tueste de los países industrializados tienen un interés común, que es el de la promoción del consumo de café en todo el mundo. Ellos y los gobiernos de sus países respectivos deberían aunar esfuerzos para lograr ese fin. La Conferencia Mundial del Café es un paso adecuado en esa dirección. Estamos de acuerdo con la opinión del Profesor Stiglitz de que es preciso fortalecer el buen gobierno de la economía global.

Digital capital, business Webs and the world's coffee economy *

Don Tapscott *64*

I have given probably 100 lectures to conferences like this over the last year and I must say it is really great to come to a conference where you are guaranteed a top notch cup of coffee.

Seriously, I am very pleased to be here, and as your opening speaker I would like to begin with an overview of the industry.

This is an important industry in terms of economic, social and political structures of more than 40 countries of Latin America, Asia and Africa. It generates income and employment for more than 20 million families around the world and is the second most valuable primary commodity in terms of international trade, second only to petroleum. In the past the market for coffee has certainly not been a perfect one. It has not been perfectly competitive, there are very low supply and demand elasticities, and international prices are highly volatile. This has been particularly true during the past 10 years because of the collapse of the International Coffee Agreement.

Enter the Internet, and enter the new economy. The Internet is going to fundamentally change the nature of business in every economic sector, but not the way that many people thought. Let's be frank. We have seen the rise and fall of the so-called dot-coms and learned many lessons about the meaning of the Net. Late last week I was driving along Highway 101 from San Francisco to San José in the heart of Silicon Valley. Highway 101 is a metaphor for what happened during the dot-com frenzy. Two years ago, 18 months ago, all along

the Highway 101 seemingly every few metres were billboards with advertising from dot-coms. At the peak billboards could fetch 55,000 US\$ per month in rent. Dot-coms flush with cash from venture capitalists bought buildings in order to slap billboards on them. The garden.com billboard had a full garden growing on it, and I remember a Chinese laundry in San Francisco, just off Highway 101, renamed itself "The new economy laundry" and "One hour delivery, clothes washed on internet time". There was a lot of euphoria and excitement, but when you drive down Highway 101 today many of the billboards are empty. The ones that are still there have advertisements for car companies, beer companies, toothpaste companies and coffee companies. The flowers and plants and the beautiful garden.com billboards have withered and died. Welcome to the post dot-com world.

There is a big discussion underway about what went wrong, and what the Internet truly means for businesses. For sure a lot of mistakes were made. Many companies forgot about $\frac{3}{4}$ or never learned to begin with $\frac{3}{4}$ the fundamentals of business. They ignored the reality that profitability is the arbiter of business success. To succeed you need to create a good service and sell it to a customer that values it so much that they pay you more than it cost you to produce. For some reason many people felt this basic rule no longer applied. Many of the revenue models were indirect, with dot-coms thinking they could make money through advertising rather than create real value for customers. Many of these companies were doomed from the beginning

* Por dificultades técnicas fue imposible tener a tiempo la traducción de este artículo, y dada su importancia lo publicamos en su idioma original. N.R.

because they were creatures of the venture capitalists. For many companies the whole point was not about creating value for customers but about creating market capitalization. That's why the billboards went up on Highway 101. They were advertising to the venture capitalists and to the analysts and to themselves. They were not advertising to customers.

This is absolute nonsense, as I have been saying all along in my books. The Internet is not about creating a great website that gets a lot of eyeballs and is really "sticky." Rather, a fundamental change is taking place in the nature and role of technology as it is used in business. We are in a paradigm shift. Now, I wrote the book entitled *Paradigm Shift* 10 years ago and maybe I should begin by apologising for helping to create a buzz-word: "paradigm-shift". I heard recently someone talking about how they are going to have a paradigm-shift in the decoration of their living room, and I knew I had done a bad thing. No, no, no, a paradigm is a mental model. It sets boundaries around what we think and they constrain our actions and are often based on a set of assumptions that are so strong that we don't know that they are there.

"The Earth is at the centre of the universe", is a paradigm. "The big problem in the world is communism", is a paradigm, remember that one? The purpose of computing in an organisation $\frac{3}{4}$ agricultural, industrial, whatever $\frac{3}{4}$ is to automate the existing processes with the goal of reducing costs. Something can happen in our science or culture or technology that causes a fundamental change to occur. That is what has been going on for sometime now. The computer is changing from being a tool to automate things to something much broader: a communications medium. And as this medium extends itself out into our economy, we are moving into a new period in human history. The way that we create wealth, the way we grow food, build widgets, or govern ourselves is beginning to change fundamentally. The trouble with the dot-com crash is that a lot of people have drawn the wrong conclusions from it. The irrational exuberance of the past is being replaced with a new kind of orthodoxy, where many learned Harvard business professors and others say that we need to just turn back the clock 20 years. They maintain that the Internet is not important and that e-business doesn't really exist. There is no such a thing as a business model, let alone a new business model. Moreover,

there is no new economy and conventional business wisdom is all we need to succeed. From my perspective this is a fatal error that any company and any industry can make. This is not the end, this is the beginning. We are 1 percent into fundamental transformation in the nature of business. Lets not have a "return to the fundamentals become a new fundamentalism where business orthodoxy is all that counts.

There is another factor that is happening here as well, which I will be pleased to talk to you about individually or on the panel discussion. I can't discuss it now because of the limited time. There is a new generation of youngsters that is growing-up using this technology. Let me ask you, who here has children or grandchildren between the ages of 2 and 22 years-old? Would you put up your hands, please. Those of you who put up your hands, which of those kids use a computer? Hands up, please. OK, you can see that the same group put up their hands twice. Of course, this technology is not equally available around the world. Children especially in the developing world are not yet getting access to this technology, but increasingly around the world children are. And the main victim of time on-line is television. Television took away 24 hours of the week per baby boomer. But today's children don't want to be passive recipients of TV. With computers they are interacting, thinking, communicating, collaborating, authenticating, writing, composing their thoughts and reading. This is creating a generation that thinks differently. They are going to be very different as employees and they are going to be very different as consumers. I raise this because it is quite relevant when you think about the emergent global marketplace for coffee.

Lets get into it. Is there a new economy and if so what is it? In 1994 Alan Weber who was then editor of the Harvard Business Review put out a challenge. He said what is so new about the new economy? And, I wrote a book in 1995, saying "here is what I think is new", and the book stands up pretty well. When I think about what is new today I'm reminded about the time when Albert Einstein was a physics professor and he had a big hall of students that were writing an exam. The students come into the examination hall, sat down, opened up the exam book and there was a bit of a gasp around the room. One student put up his hand and he said "Professor Einstein, this is the very same exam from last year with the same questions. "

Professor Einstein said "Well, that's OK, because this year the answers are the different". Well this year the answers are different. One thing we know is that the new economy does not equal technology. Many people thought the new economy was NASDAQ, technology, Internet companies, dot-com. No, an economy is a system for the creation of goods and services and the distribution of wealth. One sector can never equal the economy.

We also know it is not new in the sense that it is still capitalism. We don't have state ownership of wealth, there is an open market, there is no government planning as existed in the former Soviet Union, or that exists in China today as economic planning. But, there are a number of things that are quite different. First of all, this does not mean that we will start eating bytes and be housed and clothed in information. As long as people have a need to eat and be clothed and mobile and housed, the physical world would be important. But what is happening is that there is a new infrastructure being created in economies all around the world that is changing everything, and just like the industrial revolution changed the agricultural economy from before – with tractors and milking machines and farming technologies and so on, machinery – so, this information revolution is changing the way that we conduct industry. Factories are filling up with robots and workers become knowledge workers. The percentage of factory workers with degrees in engineering and other fields is soaring. So the new economy changes the industrial economy and it also changes the agricultural economy, as farmers now have Internet access from tractors and milking machines now are networked and they communicate with each other. When your livestock are sick, you log-on to the Internet and do an interactive diagnosis to find out what is wrong. Fertilization, feeding and similar activities are all being effected by databases and networks.

Where this is going is what I like to discuss with you today. There are profound and far-reaching changes occurring in the basic model of business. This will have a big impact on everything that we know about the coffee industry, from research to production all the way down to distribution and consumption. So, let me explain. There is a new model of the corporation emerging that we call the business web. The business web is not a website. A business web is a new partnership of customers, suppliers, affinity groups and competitors that

cooperate together in the Internet to create value in new ways. Because of this, business model innovation is turning out to be the key to success to competing and creating value for customers. This is a knowledge-based economy as we increasingly interconnect human brains. Intellectual capital becomes digital capital and becomes interconnected. Furthermore, there is a massive growth of the interconnection of physical objects that become smart communicating devices. And this is happening because of the convergence of three kinds of technologies: computing technology, hardware and software. Carriage technologies like telephony, cable, broadcast satellites, CITV are crashing together with the technologies of content such as publishing, database technologies, entertainment and so on. And for each of this three technologies there is a corresponding industry. These industries there all crashing together, as everyone attempts to get out into the centre, because that's where you create value for customers, not on the corners. If you are a computer company you don't create value by making computers anymore. Hardware has become a commodity with razor thin margins, so you create value through software, services and content.

I said this 10 years ago in *Paradigm Shift* and in that time period IBM services revenues soared from 2 billion to more than 30 billion dollars. IBM will be a software services company within a couple of years and Lou Gerstner last week announced that that is their new direction and strategy.

If you are a telephone company, say a long distance company such as Telmex, you don't create value through telephony, in the future they will be zero revenues from long distance. The cost of a long distance telephone call in America has gone from 120 dollars a minute, 70 years ago, to 5 cents a minute today and in 2005 it will be zero cents a minute. When voice becomes a byte you will not be able to charge for them. The things that will fill networks will not be voices. Instead, it will be the interactive Hollywood movie bytes, and the interactive navigations through the soil of my farm bytes, or the interactive helicopters through the stock market bytes. This is what will fill networks, so you will not be able to charge for voice. So all these companies need to rethink the value proposition.

The entertainment companies are now trying to change. You can see this with the music recording

industry. Their value proposition $\frac{3}{4}$ the physical distribution of music $\frac{3}{4}$ has been destroyed by Napster and MP3. So they need to come up with something new. Broadcasting is on its final days. They will not be broad and they will not be casting. Nor will they be narrow casting as some suggest. Five hundred television channels in Bogotá? I don't think so. It will be more like 15 million channels in Bogotá. One of them is my 17 years old daughter's channel, already available in Bogotá. It is called Nicky's chatterbox. Nicky's discussion group is about the Backstreet Boys, her favourite band. There is also Nicky's movie of her trip to France. Every time she gets out that little digital video camera I am stiffen myself up, because 500 million people might be able to see me five minutes later. Nicky also has a forum on how teenagers can manage their parents. I hate that one since it is password protected. This is the new broadcaster, it will not be broad, it will not be narrow, it will be molecular. It will not be casting either, because the viewer, the listener, becomes the user. You do the casting, not CNN. Prime time is anytime, so is 9.05 am, give me the news, which is something you can already do. Or it is 9.05 am, give me the 100 metre men's final from the Sydney Olympics. In a year or two, it will be 9.05 am and I will say give me my favourite TV show. It's 9.05 am so give me David Bowie new hit single which cannot even be bought in a record store; you can only get it in the Internet. So this is causing a huge change, and the Net is at the heart of all of these industries crashing together.

Who in this audience surfs the Web using their own fingers on the keyboard. I am not talking about e-mail, I am talking about the web. Please put your hands up. To those who have not done this, please do it. Talk to your software people, talk to an outside vendor, talk to the association, talk to your 13-year-old daughter, and when you do, you will join 400 other million people. This is a new medium of human communications that is as important as the printing press, or the invention of fire, and you have no hope of understanding its potential unless you use it yourself, with your own fingers. Secretaries' fingers don't count. Personal use is the precondition for any kind of comprehension. One of the things I am doing now is collecting Internet jokes, and if any of you have one I will be very grateful. There was a great joke I have been using to show how crazy the dot-com thing was. A pan-handler on the street had his hat for money and had a sign "Will work for

food". Beside him there was another guy who had his hat out and his sign was "Will work for food.com" and he was buried in money, all the people were giving him money. Just put a dot-com at the end of your name and it will bring you wealth. Another great cartoon is about the dogs. Two dogs are sitting in front of a computer surfing the Internet. The big dog says to the little dog "on the Internet nobody knows you are a dog." The funny thing is that soon this will not be true. On the Internet nobody knows you are a dog YET. The bubble is about to burst. There will be a full interactive video. If there is a dog at the other end you will say "Hey you are a dog. We don't sell coffee to dogs."

So, what is the point? This is creating a huge sector, but is much more than a sector. It is becoming the infrastructure for every sector of the economy. Is going to change the coffee industry. Why? First of all, the Internet is transforming into the Hypernet. Today, to get on to the Internet you use a computer tethered to a desk. The computer costs a couple of thousand US\$. But we are entering a world where hundreds of billions of inert objects become Internet appliances and smart communicating devices.

Look at all the things in my briefcase. My car key is a communicating device that has a chip in it that internetworks with my car. Pretty soon it will have an Internet address. The front door from my house where I live has a chip that interconnects. Because I am travelling in Europe I have my GSM phone that opens up and becomes a full web browser. My phone is full of knowledge. My diary is now a smart communicating device. I was at the World Economic Forum in Davos, Switzerland, where they gave everyone an iPAQ. It is a smart communicating device from Compaq. This is my RIM pager. This is what I use for electronic mail. This is fabulous, since it is always on. I could keep going. This is a telephone. It is a PC card, it slides into my PC, it turns my PC into a smart communicating device. Shirts next year will have chips in the collar. The shirt will have knowledge, they will know how it is manufactured, how it moves in the distribution channel. If I take the shirt back, the shirt will know about me. It will know when I bought it, how much I paid for it. Where is this going? I don't know. In 2005, the shirt will communicate with the washing machine. If you are Procter and Gamble, and I know people from P&G are here, you have a big interest in that conversation. You want the shirt to say to the washing machine something like "Wow, time out,

are you using Tide? This does not feel right," says the shirt. The shirt in the washing machine says: "Tide washes whiter".

The coffee cup in Starbucks will be a smart communicating device that will advise the barista that the temperature is not right for an extra hot cappuccino. This will lead to a vast explosion of ambient intelligence where a physical world meshes with a cyber world. There will be an explosion in the number of users, especially in the developing world.

The Net is also exploding in terms of bandwidth and this the only time I'm going to get technical on you. Plain old telephone service has a bandwidth of about 56 kbps. If we use a highway analogy you could say current service is equal to a garden path, whereas the bandwidth of tomorrow, such as OC3, is a highway a mile wide. And that does not tell the whole story because this mile-wide highway is digital, so you can stack cars on top of each other going down this highway. This is going to lead to a vast explosion in terms of the number of applications.

There will be coffee cup temperature sensing applications and billions more. So, what are the implications for the corporation and for your industry? Throughout the twentieth century we had this model of wealth creation called the vertically integrated industrial corporation. It did everything from soup to nuts. Sixty years ago a Nobel Prize winner economist named Ronald Coase asked the question "why do these corporations exist?" He said that if Adam Smith were right and an open market is the best mechanism to determine how goods and resources are allocated, then why isn't everybody an independent contractor in every step along the way?

Coase said the explanation of the firm's existence could be summed up as transaction costs. There were search costs, such as finding information, money, materials, appropriate coffee beans, fertilizers, knowledge and so on. Secondly, there were the costs of contracting. If every single transaction was a contract it would be prohibitively expensive. Thirdly, there are coordination costs, such as getting all the staff to work together, negotiating contracts, executing transactions and so on. So, Henry Ford didn't just build cars. He owned a power plant, a shipping company, glass factory, mahogany forests in Honduras, and so on. Why did he do this? It was because the costs of partnering

were greater than the costs of doing things within the boundaries of the corporation. Ronald Coase was right. Companies expanded until the transactions costs within the boundaries of the firm became too great.

A decade ago, I said this is starting to change. The corporation is becoming more porous because of the networks, and you heard other terms, I call it the extended enterprise and other people called it virtual corporation or outsourcing. The direction in which we are heading is the replacement of the vertically integrated firm with business webs. Companies can focus on what is core to them and partner via the Web to do all the rest. This is possible because we have a deep, rich publicly available infrastructure which is becoming full of functionality. Transaction engines, search engines, payment systems, micro-payment systems, negotiation tools, collaboration engines and so on are part of a publicly available infrastructure. So, this is leading to totally new business models that have profound implications for all of us.

So, if you think of all the activities within the whole value chain of the coffee industry, we've got farmers, scientists, millers, shippers, bankers, insurers, agronomists, cooperatives, producer associations, government officials, port operators, warehouses, traders, futures markets brokers, analysts, meteorologists, roasters, packers, supermarkets, vendors, coffee bars, restaurants, hotels and home consumers, and that is not a complete list.

There can now be a better division of labour. Individual companies can focus on what they can do best and partner to do the rest. This industry lends itself beautifully to this model, because often it has a number of small companies. It is not only the P&Gs and Nestles, Starbucks and so on, that run the entire industry. There are also all kinds of small producers, small laboratories, contract consultants, meteorologists and so on. Small companies can now cooperate together in business webs enabled by the Internet where the metabolism speeds up and all kinds of new values can be created. So, how might this affect the industry? Well, we group this business webs according to the degree to which they organise themselves versus hierarchical control. Along the bottom, the degree to its value within the business web is low versus high integrated. So, something self-organising, of low integration of value, this is what we call the "agora" after the Roman or Greek "agora". There are about half a

dozen different types of agoras, one of which is called the open market, and eBay is the best-known example.

Who here has bought or sold something on eBay? Put up your hands, please. OK, homework assignment number 2, go to eBay. There is something in your garage, attic or basement house that you would like to sell and somebody wants to buy. When you go there you will join 6 million auctions currently underway. This is changing our concept of price discovery and auctions in the traditional sense that have existed in the coffee industry.

Now, a little self-criticism here. Five years ago, my company heard about eBay and we wrote a report about them. We said: "This is big, and even though they had no revenue, we think this company will be huge and it will change the world." We were right. The trouble is that while I was feeling very proud of my report, a fellow Canadian invested \$70,000 in eBay. Today his investment is worth more than a billion dollars, but, hey, I wrote a great report. This hurt.

There are many different types of agoras. The second type is called the B2B exchange. In the old world buyers could connect with suppliers using EDI. This existed in the coffee industry for the large buyers and large suppliers. Every one of these hook-ups was costly because it involved lots of customised software, the use of proprietary technologies and so on. Now in most industries, there is a restructuring that is beginning to occur, where rather than hooking-up directly with your suppliers you hook-up with the central exchange and this exchange creates a market where there is much more open competitive bidding. Given the fact that the coffee market in the past has not been an open market in the sense of supply/demand elasticity and so on, this is something that will probably be very helpful for just about everybody involved. How can something like that occur in this industry? Well, maybe the association could provide leadership, so you can have a whole bunch of sellers of a certain commodity, or a certain type of coffee. The sellers keep bidding and they keep lowering their price until there is only one left and then the buyers make their purchase. This is happening in all the industries.

An open market is being created for foreign exchange. This is important for you, because you

conduct transactions on a global basis. The market was set-up by 50 of the largest banks in the world under pressure from big companies like Daimler, and P&G is actually one of them. If you are Daimler and you are buying Chrysler the foreign exchange in that transaction is very important, you want to have the best interest rates, and all kinds of value added services. So Atriax is now an open market for foreign exchange based in the Internet. You can see this is starting to happen in the coffee industry where we have things like initial steps, such as the equal exchange movement that brings together various companies in Latin America, Africa and Asia.

The next type of business web is what we call the aggregation. This is hierarchically organised with low integration of value. Who here has bought or sold stock on the Internet? Hands please. OK homework assignment number 3. Go to E-trade or Schwab and sign up, it will take you just a few minutes to do that and go on and buy yourself stock. Online trading now has one third of retail stock trade in the United States, it will be two thirds in 2 years. I am not suggesting that you become a day trader, because a lot of them were wiped out by the whole dot-com thing. It is important to note that cheap online trading doesn't mean you don't have access to advice. The power of this environment is that you can get advice as well as instant access to the market.

Schwab was judged to be the most successful corporation in America, last year, by Forbes Magazine, and Schwab is not really a company in the traditional sense, but rather is the heart of a business web. If you go to its web site you can, for example, ask for a chart comparing the performance to two different stocks over a given period. Instantly the chart will appear, but it is not Schwab that generated the image. This was done by a company called Big Charts, a partner in the Schwab business web.

Now, will people shop for coffee on line? This is an interesting question. A lot of these online grocery shopping environments are failing, but there are a number that are doing well. How many will survive in the long run is not clear. My personal view is that people will shop for groceries on-line in countries all round the world. The research supports this, especially if you are elderly or a young member of the Net generation. If you have a disability, if you are busy, if you are a yuppie you kill for this thing,

because the shopping experience is really the replenishment of staples, and nobody *enjoys* replenishing staples. In Europe, of course people still go to the patisserie to buy pastries, but staples account for most grocery shopping and people want to do this on-line. Besides, when shop space becomes cyber-space, there are things you can do in a cyber-market that you cannot do in the supermarket. For example, you could ask the Web site to only list things that are on sale by 20 percent or more, or coffees that are decaffeinated with a certain process, or items that have a certain nutritional value.

In the near future, you will log on to the Internet and say "I'm having a dinner party on Saturday night, lets go Italian". Then, you say to yourself "who was Alfredo, anyway?" So you click on a link to Rome and there it is, a real-time animation of the chef that invented fettuccini Alfredo. I know he is dead, but it looks like him since it is a real-time animation. Have you seen Sony's Play Station 2? The animations are starting to look like real people, and in Play Station 3 you will be hard pressed to tell the difference. You will say to your Internet linked refrigerator: "I have a question about coffee. Let me talk to Juan Valdez."

What will happen next is that you are out of milk for your lattes and your refrigerator will order milk for you. This is not science fiction. This exists now. There are 3 companies that have electronic communicating kitchens. I was consulting to one of them and I said, I am worried that you guys might go on the wrong direction, that you might decide that kitchen appliances should start communicating with the people. You are having dinner one night and then telephone rings and the voice says "Hi Don. This is your refrigerator. Can you help me out? We've got a problem here. Sorry Don, I've got to put you on hold, the dishwasher wants to talk to me. Hi Don it's me again, I've got to go, but I'll have my people call your people, lets have lunch sometime." No, no, that's not the way is going to happen, when the fridge gets low on milk, when the coffee machine is low on coffee beans, the machines will just order more.

A couple more examples here, this is happening in every industry, these aggregations. There is this wonderful ad right now in United States on television for a company called Lending Tree and has a woman sitting there and in front of her, there is a banker sitting at this huge desk, and the banker with a three

piece suit on says to the woman "I'm sorry madam, but this is the very best price that we can give you for this mortgage." She says OK, next, and his chair flies out of there, and another banker is brought in front of the desk.

Lending Tree aggregates a whole bunch of banks together to create a more open and competitive market for financial services. Travelocity, another aggregation service, is profitable with more than 20 million customers. The Specialty Coffee Association of America is an aggregation, bringing together a whole bunch of organisations, producers, all kinds of partners. If you click on members, the screen will give you a list of all of the participants in the business web. And that is the right way to think about this. Don't think about it as creating a website. The last thing in the world your company needs is a website. What you need is a new business model. A business web. Of course it has website technology, but that is the easy part, the hard part is thinking what's the value proposition of say, the Specialty Coffee Association, and how can that be different in this new environment? You then aggregate that value proposition, you bring together all the partners that can deliver the elements of that value. You brand it, you take it back to the market and then you create something that can be truly wonderful. What Colombia has done with the whole Juan Valdez idea is essentially a business web. It is not a website, but it brings together a whole bunch of partners within Colombia to create value and bring that back to the market place.

Companies like P&G and Starbucks and so on, are examples of what we call a value chain. They have real tight integration value, and they are hierarchically orchestrated. Herman Miller can be an example of a value chain business web. Herman Miller is a manufacturing company that does not make things. Its business web does. But, Herman Miller does not design its furniture. Its business web does. They figured out they needed the best designer, but the best furniture designers were not working for Herman Miller, because the very best furniture designers were not furniture designers. They were just designers. Industrial designers that design toasters, automobiles, and buildings. So, Herman Miller built a business web that brought all of these people together, designers, various manufacturers and now they have even involved their customers. This profitable new business model is killing their competition.

Remember IBM used to do everything. They created a chip, then they created hardware architecture and an operating system and a bunch of applications to run on the operating systems, so someone would want to buy this thing, and a networking strategy, and a user interface, and a whole set of services and this was all done by IBM internally, within the boundaries of the corporation. Now, IBM is a brand and orchestrator of business webs involving thousands of partnerships. It does not build all its chips. It uses Linux, the operating system developed by a whole bunch of volunteers. It acquires applications from all over the place. It had its own customer relationship management application that was generating more than 40 million dollars a year in revenue. But it looked at Siebel Systems and decided Siebel had a better product. IBM mothballed its own product, partnered with Siebel, and now the arrangement generates 2 billion US dollars in revenue.

IBM is a computer company that does not make computers. Its business web does and, its doing great in the market place. Part of the business web of IBM is a company called Celestica, that builds printed circuit boards, that's all they do. But they are doing it so well they are growing at a compound growth rate of 60 percent. The company is profitable. There are others, such as Flextronics and Solectron, who also participate in such webs.

Starbucks is similar, it is becoming a business web, it has been an innovator in the use of information technology and now the Internet. It has a very tight value chain where it even controls its retail outlets within corporate boundaries for branding reasons. We will hear more from them later on in the conference.

Same thing for Procter and Gamble . Procter and Gamble is really a company that used to do everything, they even used to make their own soap operas. You know that Procter and Gamble invented the soap opera, and filmed them at their headquarters. In Cincinnati P&G now has become a vast business web of partners, all enabled by the Internet, it focuses on what it does best. It does a great R&D, great management of brands, but increasingly its manufacturing, logistics, distribution and of course retail is handled by others.

Another type of the business web is the alliance, which I think is magic. Alliances have tight integration of value but they are not owned by anybody. You

know about the Linux operating system? This is a software system that runs on large computer servers. It is developed by thousands of people, all from different companies, they have never met and they do it on a voluntary basis, all on the Internet. In the book we called them digital Rotarians. Linux has one quarter of the global server market, taking major market share from one of Microsoft's strategic products.

If you can build an operating system this way, what else can you build? Could your customers self-organise and wipe you out? Well, we have seen this start to happen, such as with the Lego Mindstorm products. Lego marketed this product to youngsters as a little build-your-own robot kit than ran on Lego's proprietary operating system. But because children are an authority on information technology today, students hacked the code and started sharing their own Mindstorm applications via the Web. Lego had a big choice. It could be like the music recording industry and decide to sue the children, or it could take an opposite choice. It could open up its platform, and that is what it did. It published all the specifications and how to develop software for Mindstorm, and there are now tens of thousands of software engineers between the ages of 30 and 4 years old developing applications for the Mindstorm. They harnessed the genius of their own customers in creating their products and services. Could you build a schoolbook? There is a thing called the open source schoolbook based in San Francisco. They are attempting to create all text books K to 12 using the open source model. It is a great idea, a history book will be developed by historians, teachers, educators, parents, students, and it probably will not have Michael Gorbachev being the President of the Soviet Union, and the Berlin Wall still standing like my son's ancient history book does. If it happens it could wipe out the entire text book industry.

What else can you build? Can you build a network? It has already been done. It is called Seattle Wireless, a whole bunch of volunteers have got together and they are creating a network that will be free in the Seattle area.

The great example that we are struggling with in the self-organising alliance is the whole anti-globalisation movement. Young people are using the Internet to organise against globalisation. Overall I think this is mistaken, since protectionism is certainly no way to go forward and we will be having

discussions about this throughout the conference. The Net is a powerful tool for organising. When I was a youngster if I disagreed with something and I was involved in the civil rights movement in the United States, and also the anti Vietnam movement, what could you do? Put a little poster on a tree, you could phone up somebody, you could write a letter to the editor. Now for better or for worse, millions of people around the world have at their fingertips the most powerful tool for organising ever.

I got back from Davos from the World Economic Forum, and I got into a discussion with my 14 year old son about this, and he had been on the Internet with one of these groups, and he started telling me about what's happening in some Latin America countries, where private companies have bought the water supply and now in some countries 20 percent of the per person income goes to pay for water. This is a powerful tool for the distribution of information and knowledge and also for the distribution of misinformation as well.

The final type of business web is the thing that we call the distributive network. In the old economy we had the electrical power grids, the roads and so on. Now these are coming to be based on the Internet. So Enron is a business web brings together a bunch of partnerships and starts to distribute oil and soon after that gas, and then electrical power, and then bandwidths, and then content such as movies. What is next? Coffee? Money? Banks are just distributing networks really, they take money from someone and lend it to somebody else, take a profit, and all this is done via networks. Who better to attack the banks than a telephone or some software company? That is what took on Merrill Lynch and Goldman Sachs. It was not another brokerage firm but a software company called E-trade, which created a new business model and captured one third of the market. So, we will see all kinds of innovation starting to appear. Let me make another full disclosure. Following the heart-breaking eBay experience I decide to invest in companies that I think will do well. Now I am incubating a company called Maptuit, a new generation location based services company where we put guidance systems in delivery trucks and it tells the driver the fastest routes to 14 locations, takes into account traffic condition, finds the best place to have lunch and so on.

Consider the NTT DoCoMo mobile phone phenomenon in Japan. They captured 17 million

customers in one year. It is now taking away transaction revenue from the bank. The popularity of the devices started with kids actually, the main applications were games, playing, communicating with each other and having fun. Now this is a vast network and is having a huge impact on the banks in Japan and many other things.

All these new business models are as different from the old vertically integrated corporation of Henry Ford as his model was from the feudal craft shop of the earlier agrarian economy. Siebel Systems is a great example. It is the fastest growing corporation in the United States. Tom Siebel says to me that he has 30,000 people working for him, but only 8,000 of them are on his payroll. All the rest are his partners in this vast network that has enable him to grow so rapidly. So you will hear a lot more about the business web as companies who understand this new business architecture outpace their traditional competitors.

So this is the time of vast new opportunities and is also a time of great danger and I would like to close with a discussion of some of the dark side.

There are dangers for companies that can't transform their business models for this new environment, and there also dangers for societies. And I travel, I find many people wandering if the smaller world our children inherit is going to be a better one.

How will we insure that all these innovations and technology actually serve people? We have got a bunch of tough issues. As our world becomes smart in communicating and all these devices grow, there is a need of improvement in the quality of life and not just add stress and complexity.

There are a number of tough issues we must contend with. Every institution will have to change. Management guru Peter Drucker said the universities of America in 30 years will be relics because they were built in a period of human history where learning happened on a physical location. Now you can learn anywhere and get a degree from Motorola University on the Internet in Tokyo or in Buenos Aires. Also the universities came out of a period when learning happened for a certain period in your life, when you were a student. Well, now that has been eclipsed by lifelong learning. Once you graduate from university you are not set for life, you are set for 15 minutes. If you took a technical course, half of what you learn in the first year is obsolete by the time you get to the fourth year.

I personally hope that Peter is wrong because I think there is a role for the campus. The university is a place where young people can go for 4 years and get older, says Marvin Dresler from Princeton. I have a 17-year-old daughter and I can see certain merit in what Marvin is saying. But, we need to change these institutions for relevance and for effectiveness in a new economy.

What about privacy? Each of us is leaving a trail of digital crumbs as we go along, and these crumbs have been collected into databases. When you surf the Net you create a mirror image of yourself. The virtual you might know more about you than you do, because the virtual you can remember what you bought 13 months ago. This is potentially destroying everything that we have come to know as our basic right to privacy.

What about quality of life? A lot of tough issues arise. How do we handle them? Many countries in Europe had decided to adopt censorship legislation. These are very difficult issues.

What about the digital divide, the world of haves and have-nots? Will these become knowers and know-nots, and doers and do-nots, and people who can communicate with the rest of the world and those that cannot? Digital divides cause real divides, and real divides cause digital divides, and digital divides cause real discord creating a structural underclass.

This is happening within the OECD countries. The digital divide within the United States is growing as the richest third of kids have full access to all of this and for the poorest third, nothing has changed really in a decade. Around the world two-thirds of the children have never used a telephone, let alone the Internet. A friend of mine works at the OECD and he just came back from a big conference on the environment. He asked me if I knew what the number one lethal cause of air pollution is in the world, the thing that kills the most people. Can you guess? My first guess was automobiles and my second choice was industrial pollutants from factories. Both are wrong. The correct response: cooking fires. There are a billion people on planet Earth that cook inside their huts, without proper chimneys.

So, I know, as an audience you are much more in touch with the vast and depressing poverty that exists around the world. We have an opportunity

now to extend the new infrastructure out around the world taking in hand social development, but will we do this?

How about governments? First of all, what is their role in creating a new economy? I had a wonderful meeting with Ricardo Lagos, who is the President of Chile, and he asked me what is the role of the Head of State, in creating this new digital economy? We talked about some of the challenges of leadership. Governments need to create the conditions in their country whereby the private sector will build a Hypernet infrastructure. No country can succeed without the state-of-the-art infrastructure of networks. Governments need to create the conditions whereby the technology sector can grow and particularly the development of software and content.

Governments need to be model users themselves. One of the most important things governments can do is transform their own business models. Just as the vertically integrated industrial age corporation grew in the private sector so did its public sector counterpart, the vertically integrated industrial age bureaucracy. Now, this can be transformed through networks. Governments can stimulate an economy and show real leadership by doing this themselves. We need governments to address the dark side issues, to ensure that we do not have a structural underclass. Tax credits for low-income families to be able to acquire computers and to be able to use networks. Creating community computing centres. Wiring the schools, because there is nothing more important than ensuring that the new generation of children grow up digital and having access to this technology. There are many things that governments can do.

Ultimately, we need big changes in democracy itself, developing a much more sophisticated relationship between citizens and their governments. The printing press facilitated the distribution of knowledge. As people started to know about things, it did not make any sense to have a king making all the decisions in your life. The old feudal structures broke down, given rise to new structures and parliamentary democracy. The developing world led the land reform, colonial revolutions and independence movements and so on.

Now as we have this new medium of human communications extend across the globe, surely it would lead to new models of democracy. This does

not mean the electronic town hall as American presidential candidate Ross Perot once said, with votes being held every night after newscasts. That is a frightening concept. Democracy is a lot more than majority rule on a nightly basis. A key function for democracy is to protect the rights of minorities. As we move into this new environment, surely there will be opportunities to change the relationship between citizens and their governments. People can become more involved. Consider the whole concept of digital brain storing. Prime Minister Blair, for example, could launch a nation-wide discussion on how to close the digital divide in the UK. It is a two-way discussion, where everyone is invited to participate. He chairs the discussion, he hires 10,000 political science students to be volunteers to help organise the discussion with different groups and sub-groups, regions and so on, straw-votes as we go along, all kinds of new initiatives will come out of something like that, not just because Tony Blair will get more educated, but because people will become involved. Rather than being cast as recipients of democracy, they will become participants in a democratic process.

That is the answer on all of this. My view is that there is nothing inherent in the technology that means that this is going to be great, or is going to be bad, because it is not technology that designs corporations, schools, universities, governments, institutions, or families. It is people. So please, get involved in your place of work, but also in your community group, your kid's school, your political party, wherever. Bring your values, your sense of social responsibility and your legitimate aspirations; bring all this to the table. If we do this around the world, by the tens of millions, maybe this new age, will be an age of promise fulfilled, and the peril unrequited or avoided.

To close, this is a paradigm shift and when you have one of these you get a crisis of leadership, because new paradigms cause dislocation, conflict, confusion, and uncertainty. They are nearly always received with coolness, even mockery or hostility, with vested interests against change. Leaders of the old paradigm are often the last to embrace the new. Imagine implementing markets in the coffee industry could be threatening, could increase price volatility, but you would see more elasticity in supply and demand, it would reduce transaction costs, it would change the structure of the industry, and it

would be good for the consumer. That is one of a dozen initiatives that can be undertaken in this industry.

How would you find the leadership to change your company and to change this industry?

We found that leadership can come from anywhere. Leadership is something that happens within an organisation because the person at the top cannot always learn for the organisation as a whole anymore.

So if you can create the conditions whereby your organisation can learn, then you can provide leadership for this transformation.

I think most companies today are facing two choices $\frac{3}{4}$ door number 1 and door number 2. Door number 1 is the status quo and the return to orthodoxy, and for those who take that route I am convinced the future will be bleak. There is another route that we can take, and I tried to outline it to you today.

There is a French pilot from the World War II, Antoine Saint-Exuperey, who said: "We should welcome the future for soon it will be the past. But we should respect the past for it was once all what was humanly possible." As a customer of your industry, I have great gratitude for the fact that you did what was humanly possible, you created a wonderful industry that delivers untold value to billions of people. But it is now possible perhaps, to go forward, and there is another Frenchman, Victor Hugo, who said "there is nothing so powerful as an idea whose time has come."

Let the dot-com bathwater go down the drain but don't loose the baby. Fundamental change is occurring. A new infrastructure is transforming the way that we create wealth, the way that we conduct commerce and every institution in societies around the world. With open minds and fresh thinking we can help ensure the smaller world our kids inherit will be a better one.

The time has come for some profound changes in our institutions and governments and hopefully the time has come for each of you that find that leader within you to change your company, to change this industry and in doing so to change our world.

I'll tell you one think for sure the next period for you will not be boring, and I wish you a very good conference.